

FRANCISCO, UN HOMBRE A LA ESCUCHA DE LA PALABRA EN NUESTRAS PALABRAS

Manuel Antonio Teixeira SCJ*

ABSTRACT:

Before the impact generated by Francis as a Pope, keeping in mind his special approach to persons, we must say that, this is simply his way of relating to the people, not something sacred or strange. Here there is a hermeneutic principle in order to understand his language, gestures, as a manifestation of his particular charisma. His strong call and invitation to the mission to the joy, manifest a new theological approach which is expressed in his action, in his praxis, in his charity, mercy, ecology, the poor, and the Consecrated Life (CL).

KEY WORDS:

Gestures, Words, Actions, Charisma, Practice, Proposal, Charity, New Theology.

I. DE DÓNDE VIENE TODA LA NOVEDAD

Los últimos papas que hemos tenido desde Juan XXIII a Juan Pablo II han sido todos beatificados, dos canonizados, a excepción de Juan Pablo I el breve. Este detalle me parece significativo. Pero, además, quisiera rescatar brevemente algunos elementos de nuestra historia reciente de la Iglesia para poder entender la novedad del papa actual. Leon XIII fue el primero en hacer una encíclica social. Muchos dirán que la Iglesia llegó tarde. Yo diría no que llegó tarde, pues si la Iglesia es más que la Jerarquía, y en eso estamos de

* Manuel Antonio Teixeira es Sacerdote Diácono. Se licenció en la Universidad Gregoriana de Roma y allí mismo realizó su doctorado en teología dogmática bajo la dirección del Profesor Elmer Salmons. Actualmente es profesor del ITER en las materias de Introducción a la Teología, de Teología Fundamental, y de postgrado en Teología Fundamental. Cuenta con diversas publicaciones en la Revista ITER-Teología (Vocación, Espíritu Santo y sacerdocio ministerial), #12, «Hacia que concepto, "La Palabra se hizo carne"» (p. 457-58), «Discurso de la fe fundamos el Espíritu del tiempo presente», #63, «Espíritu y el Carisma (Misterio jesuánico y pneumatología en el discernimiento de los signos de los tiempos en la Vida Religiosa)», #66 e ITER-Humanitas («Itinerarium mensis in Deum», #5). Correo-e: p.antonio Teixeira@gmail.com

acuerdo, antes de la encíclica había apostolados sociales que estaban haciendo un trabajo meritorio en una situación de novedad y de injusticias difíciles de entender y controlar en el contexto de la revolución industrial y agraria. León XIII recoge la experiencia de una Iglesia que ha ido madurando en el ejercicio de la caridad. La ausencia de encíclicas no significaba un silencio de la Iglesia, había un ruido testimonial evidente. La Iglesia respondió y el magisterio recogió y leyó lo nuevo que estaba aconteciendo.

Juan XXIII fue un papa que sorprendió a todos con la convocatoria del concilio. Pero no sólo fue valiente, fue, además un testigo de que algo estaba cambiando y que la Iglesia estaba de nuevo llegando a un momento de madurez. Sus gestos, sus encíclicas y sus homilias mostraban la santidad de un hombre que le dio una nueva impronta al papado.

Cuando pienso en el cardinal Montini y me pongo en sus pies al ver elegido papa, debo admitir que tuvo un coraje fuera de serie. Terminó de llevar adelante el concilio. El concilio provocó distintas interpretaciones, muchas de ellas encontradas. Hubo un abandono masivo de curas y de religiosos y religiosas, había que rehacer todo, modificar el derecho y repensar el ejercicio de su pontificado. Mantener la unidad de la Iglesia en un momento así sólo lo podía hacer alguien con olor a santo. Pablo VI tuvo gestos muy significativos que cambiaron totalmente el modo de ver el papado. Acabó con parte del esplendor externo y el ceremonial tradicional del papado. Fue el último papa hasta la fecha en ser coronado; su sucesor Juan Pablo I sustituirá la coronación pontificia con una toma de posesión del papa. Pablo VI donó su propia tiara papal, un regalo de la arquidiócesis de Milán, a la Basílica del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción en Washington DC. Desde entonces no se usa la tiara. En 1968, con el motu proprio *Pontificalis Domus*, suspendió la mayor parte de las funciones ceremoniales de la antigua nobleza romana en la corte papal. Abolió la Guardia Palatina y la Guardia Noble, dejando a la Guardia Suiza como el único cuerpo militar en el Vaticano. Se movía entre la gente, caminaba en medio a ellos e hizo uso frecuente de la Televisión. Fue innovador y atrevido en su tiempo. En su discurso inaugural en la conferencia de Medellín dio un espaldarazo a una teología propia que se estaba gestando en nuestras tierras: "existen en la Iglesia personas que ya experimentan las privaciones inherentes a la pobreza, por insuficiencia a veces de pan y frecuentemente de recursos; sean confortadas, ayudadas por los hermanos y los buenos fieles y sean bendecidas. La indigencia de la Iglesia, con la decirosa sencillez de sus formas, es un testimonio de fidelidad evangélica, es la condición, alguna vez imprescindible, para dar crédito a su propia misión; es un ejercicio, a veces sobrehumano, de aquella libertad de espíritu, respecto a los

vínculos de la riqueza, que aumenta la fuerza de la misión del apóstol. ¿La fuerza? Sí, porque nuestra fuerza está en el amor; el egoísmo, el cálculo administrativo separado del contexto de las finalidades religiosas y caritativas, la avaricia, el ansia de poseer como fin de sí mismo, el bienestar superfluo, son obstáculos para el amor, son en el fondo una debilidad, son una ineptitud para la entrega personal al sacrificio. Superemos estos obstáculos y dejemos que el amor gobierne nuestra misión confortadora y renovadora”¹.

De Juan Pablo II hay mucho que decir. No olvidemos que es uno de los papados más largos de la historia. Fue un hombre obrero y sufrido. Su diplomacia influyó en los países comunistas del este. Es uno de los artífices de la caída del muro de Berlín. Tal hecho no sucedió por una especie de revolución espontánea. Se preocupó por la dignidad y la justicia con los trabajadores: “Conviene reconocer que el capitalismo primitivo puede repetirse dondequiera que el hombre sea tratado (...) como un instrumento y no según la verdadera dignidad de su trabajo, o sea como sujeto y autor”². “La opción preferencial por los pobres, lejos de ser un signo de particularismo o de sectarismo, manifiesta la universalidad del ser y de la misión de la Iglesia”. No olvidemos que el primero en pensar y emprender con coraje la reforma de la curia romana fue el propio Juan Pablo II. Tampoco olvidemos la gran simpatía que se le tenía. Basta recordar su funeral.

Benedicto XVI emprendió una reforma a la curia aunque terminó reconociendo que era algo que lo sobrepasaba. Encaró los problemas que avergonzaban a la Iglesia, situación que le hizo mucho daño en su salud física. Su encíclica *Caritas in veritate*, sigue siendo una joya teológica todavía poco valorada y estudiada. Su renuncia fue, sin duda, un gesto profético sin precedentes.

Al papa actual debemos entenderlo de este gran movimiento de cambios. No es que Francisco se haya inventado algo nuevo. Las doctrinas son presentadas de modo atractivo, pero no necesariamente novedosas. Si pensamos a Francisco fuera de este gran contexto, entonces sacralizaremos nuevamente su figura. Un papa latinoamericano es posible y fue posible, porque Pío XII creó el Celam. Fue un primer reconocimiento de una mayoría de edad de la Iglesia latinoamericana. Si no tenemos en cuenta esto, caemos en el peligro real de hacer de Francisco un ídolo. Para ser fieles al papa, quizá no deberíamos hablar de él, sino de lo que él nos propone: la misericordia, la ecología, el pobre, la vida religiosa... Advertido de nuevo que no podemos caer en una idolización de la figura del papa.

¹ Documento de inauguración de Medellín

² C.F. 7

2. PRINCIPIOS HERMENEÚTICOS PARA COMPRENDER AL PAPA FRANCISCO

Al final de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* hallamos un punto prospectivo que sintetiza el cómo el actual obispo de Roma ve y encara la Iglesia, el mundo y sus conflictos, a la vez que nos invita a ponernos en su misma sintonía. Se trata de cuatro principios que "orientan específicamente al desarrollo de la convivencia social y a la construcción de un pueblo donde las diferencias se armonicen en un proyecto común"¹.

El primer principio reza que el tiempo es superior al espacio. En efecto, el tiempo hace referencia a la plenitud como horizonte que se nos abre, mientras que en el espacio la plenitud es conquista que todo lo quiere poseer y dominar. De trasfondo aparece la paciencia del papa argentino que, a su vez, nos invita a la paciencia. No se trata de ser inmediatistas. El papa sabe que no todos los vicios desaparecen y nace algo nuevo, distinto y casi perfecto porque él haya publicado una exhortación o una carta encíclica o porque sea popular, pero tiene la certeza que el tiempo como horizonte abierto permite trabajar con esperanza por un futuro mejor.

El segundo principio nos dice que la unidad prevalece sobre el conflicto. El papado actual no ha estado exento de conflictos. Francisco sabe que su modo de ejercer el papado disgusta a muchos, motivo por el cual le sobran adversarios y dificultades. Sin embargo, resulta interesante que en medio de un clima de tensión haya convocado a un año santo de la misericordia. Estoy seguro que el papa ha tenido que aprender a ser misericordioso en medio de las situaciones adversas que le ha tocado enfrentar de cerca. Él no niega el conflicto, antes bien lo acepta, lo sufre, lo resuelve y lo transforma en un eslabón por la paz (Mt 5,9). Como pastor de la Iglesia universal conoce las situaciones difíciles al interior de la Iglesia y en el mundo. Ambas ponen en peligro la misma unidad del pueblo de Dios. Por encima de las diferencias está la unidad que nace de quien sabe cargar la cruz y asumir la adversidad.

El tercer principio nos enseña que la realidad es más importante que la idea. El papa más que un idealista, es alguien con los pies bien puestos sobre la tierra. Él palpa el dolor, la tristeza, la enfermedad, la dureza de la vida, las adversidades y desde allí con la Palabra en mano dirige una palabra a la Iglesia y al mundo. Es un pastor que huele a ovejas y pretende llegar y consolar el corazón de los fieles.

¹ EG 221

El último principio aparentemente obvio tiene la particularidad de la metáfora del poliedro. El principio nos dice que el todo es superior a la parte, es más, el todo es superior que la mera suma de sus partes. Este principio evidente corre el riesgo de engullir las partes en un todo uniformizante perdiéndose la riqueza de la particularidad. Para evitarlo el papa hace uso de dos imágenes que explican de modo diverso el todo: la esfera y el poliedro. La esfera uniformiza: cada punto es equidistante del centro, aquí todo es homogéneo. En el poliedro, cada cara tiene su particularidad y la heterogeneidad en vez de diluirse se afirma. El obispo de Roma, pastor de la Iglesia universal refleja, de este modo, su actitud ante la riqueza de la diversidad y enuncia el modo en la que ejercerá el ministerio. No se trata de homogeneizar desde Roma, sino de alegrarse por la diversidad en el horizonte más amplio de la globalidad. Paciencia, unidad, pies sobre la tierra e integración de lo diverso son aspectos frecuentes en el ejercicio del pontificado de este insigne argentino³.

3. ALGUNOS GESTOS.

El lenguaje de Francisco sorprende a cada instante. Improvisa, se salta las reglas de seguridad, rompe protocolos, deja de lado el discurso escrito para dialogar de modo informal como hermanos que se sientan en la misma mesa y se dicen las cosas con franqueza porque se aman. Histriónico no es el mejor modo de definirlo, tampoco excéntrico. El papa no trata de ganar adeptos, simplemente es alguien transparente, dice las cosas en un lenguaje sencillo, se ocupa de lo cotidiano y tiene una sensibilidad que desborda ternura, compasión y misericordia. “Le intenzioni di fondo del papa sono note, soprattutto la sua preoccupazione che la Chiesa sia una casa aperta a tutti, dove nessuno è escluso, ma tutti sono invitati e benvenuti”⁴.

Su carisma hace difícil decir algo sobre él, sin citarlo o parafrasearlo. Parece que el mejor modo de decir Francisco es diciendo lo que él dice. Su lenguaje es tan directo y sencillo que no requiere explicación. Esta es quizá la mayor dificultad a la hora de hablar de los contenidos que transmite. Para evitar esto he querido ver cuáles son las ideas de fondo que sostienen lo que el Papa le dice a la Iglesia. De aquí que mi esfuerzo no es sólo reunir en un corpus un tema de interés, sino de intentar sacar a luz las convicciones teológicas que están de fondo en su discurso.

¿Qué dice Francisco de la Iglesia? Mi respuesta es sencilla: dice la Iglesia con un lenguaje y gestualidad eclesial, es decir, convoca y anima a seguir a

³ Cf. HILF 221-137

⁴ W. KASPER, “Il volto tacito di Dio. La beati Misericordiae cultus” L’Espresso 4, Abril 2013. Bologna: 220

Jesús. Esta respuesta sintética se declina en los gestos y en los discursos, homilias y documentos del papa. Quisiera detenerme primero en algunos gestos que me parecen significativos, que hablan de la eclesialidad del papa para luego dedicarme a sus escritos.

El primer gesto al que dirijo mi mirada es el ocurrido el mismo día en que lo presentaron a la Iglesia Universal. Francisco se dirigió con un italiano bastante españolizado a quienes habían acudido a la Plaza de S. Pedro. Era de esperarse su primera bendición, pero sorprendió a todos cuando les pidió que lo bendijeran. No les hablaba a los cardenales del cónclave, ni a los sacerdotes que pudieran estar en la plaza, hablaba a todos los que estaban allí. Este gesto inicial daba ya un mensaje de mutua interdependencia y mutuo reconocimiento. Detrás de esa petición hay un reconocimiento del Pueblo de Dios, pilar en el que se sostiene el ministerio que apenas comenzaba. Esta fue la primera ruptura con un modo de ejercicio papal vertical al reconocer que necesitaba de sus hermanos. El hecho de que Francisco se hiciera bendecir por el pueblo al ser presentado como el nuevo obispo de Roma, nos indica, como bien lo afirma Kasper, a un papa contrario a todo clericalismo que niega al laico como protagonista eclesial⁶.

Un segundo gesto significativo fue su decisión de permanecer en Santa Marta y no mudarse a la habitual rocámará pontificia. El detalle lo explica luego señalando que necesita del contacto con la gente. Temía que el mudarse adonde tradicionalmente vivían sus antecesores lo alejara de la realidad. No olvidemos que el papa le gusta tocar y estar con los pies bien pegados en el suelo, él no quería perder el contacto con lo cotidiano. Esta decisión anticipaba el talante de su pontificado que asoma en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. Quizá parezca insignificante, pero este gesto es ya una muestra de una Iglesia en salida.

El modo peculiar y la libertad con la que el obispo de Roma se manejaba, nunca lo alejaron de sus predecesores. Los reconoce y tiene gestos de respeto y afecto con Benedicto XVI. La primera carta encíclica en el pontificado de Francisco no es de su autoría, él tan sólo añade, como él mismo confiesa, algunas ideas. *Lumen Fidei* venía a completar las reflexiones de Benedicto sobre las virtudes teologales⁷. Cuando el papa habla de que está en comunión con sus predecesores no dice una fórmula que tiene como finalidad rescatar una

⁶ Cf. W. KASPER, *El papa Francisco: resultados de la tremenda y el amor, raíces antiguas y perspectivas paradas*, *Sol Ferre* (Castellón) 2013, 63.

⁷ "¿A quien leigo más este texto: a quien renuncia su autoría y lo entrega a otro, o a quien acepta el magisterio de su predecesor y lo hace suyo como punto de partida de su pontificado?" O. GONZALEZ DE CARDEVAL, "La última encíclica" citado por A. E. FARIÑA PEREZ, "La teología del papa Francisco" *Teología Espiritual* 175 (enero-junio 2013), 65.

formalidad, se expresa sinceramente. Por ello no es justo ver una ruptura con el magisterio precedente, hay, sin embargo, un cambio de estilo.

El impulso que le dio a la causa del beato Mons. Romero, indica también su admiración por quien pierde su vida anunciando el evangelio en una Iglesia pobre para los pobres. Aunque la causa estaba abierta antes del papa actual, la lentitud y la burocracia alejaban la esperanza de poder venerarlo públicamente en el seno de la Iglesia. Con la beatificación de Romero no sólo se reconocen sus virtudes, sino que se beatifica un estilo encarnado de ser y de vivir en la Iglesia. Detrás de la beatificación de Romero hay también una clara propuesta pastoral y eclesial.

Otro gesto reciente tiene que ver con la apertura del año santo de la misericordia. La primera puerta en abrirse no fue ninguna de las cuatro basílicas mayores, ni siquiera se hizo en Roma o en Europa. La catedral de un país centroafricano, Bangui, fue el lugar que inauguró el año santo. Este gesto descentró la atención puesta en el Vaticano y la situó en un lugar periférico, en un país desconocido, en una catedral pobre y en medio de gente pobre. Esto aconteció el 29 de noviembre del 2015, en medio de una sobriedad única. Sin hombos ni platillos se abrió la primera puerta santa.

Son muchos más los gestos que caracterizan la figura del papa, pero he querido centrarme en estos cinco por lo dicentes que son de su modo de concebir la Iglesia. Los gestos acompañan su verbo, podríamos decir que su propuesta confirma su gestualidad.

4. VENCER EL MIEDO, VIVIR ALEGRES

Después de la muerte de Jesús, según nos relata Juan, los discípulos decidieron encerrarse porque tenían miedo a los judíos (Cf. Jn 20,19). Jesús se presenta en medio de ellos y les otorga la paz sin que ello signifique que la comunidad ya no estaba en peligro de ser perseguidos. Ese mismo Jesús les muestra las heridas y sopla sobre ellos el Espíritu. Quien se presentó delante de ellos fue el mismo crucificado. Si el crucificado es quien se me aparece de modo glorioso, no se puede esperar otra cosa distinta que la promesa de la cruz. Salir de donde estaban reunidos podía significar terminar sufriendo la misma suerte de Jesús. El Espíritu soplado sobre ellos y la paz que venía del crucificado eran las únicas armas con las que contaban. Con ellas debían dejar el espacio cerrado y abrir las puertas para continuar la misión que Jesús había iniciado.

Es verdad que el encierro da seguridad, sin embargo, no permite vencer el miedo, apaga el Espíritu y desdibuja la figura de Jesús. Los discípulos tuvieron

que salir para comprender lo que había pasado y abrirse a la novedad de la promesa. Los discípulos de Emaús no entendieron lo que pasaba. Huían de Jerusalén, se iban a refugiar en lugar seguro, pero gracias a aquel extraño forastero, abandonaron la seguridad y en medio de la noche (ellos que pidieron al forastero se quedara porque ya era noche, quizá para resguardarlo al seguro) dejaron el miedo y fueron nuevamente a Jerusalén. La cercanía con Jesús, nos invita a abandonar nuestros refugios y nos exponen al riesgo de tener que anunciar un crucificado. Sólo cuando superaron el miedo, los apóstoles comprendieron que "toda la vida de Jesús, su forma de tratar con los pobres, sus gestos, su coherencia, su generosidad cotidiana y sencilla, y finalmente su entrega total todo es precioso y le habla a la propia vida"²

El miedo nos consume. Preferimos la seguridad del convento al riesgo de la misión (las casas que dejamos están generalmente en lugares pobres, abandonamos las periferias para reconcentrarnos), por ello ocultamos durante años los casos de pederastas que tanto mal le hacían y hacen a la Iglesia, preferimos silenciar a quienes descubrían que Jesús no estaba casado con un *status quo*. Nos refugiamos en el estudio y el mantenimiento de la ortodoxia, llena de signos clericales y dejamos de ir al harrio con las excusas de excesivo trabajo, de peligros acechantes, de cansancio o de la inutilidad que supone evangelizar con la excusa que la gente no responde. Sin darnos cuenta nos fuimos encerrando y tanto nos acostumbramos al encierro que lo real nos es, tantas veces, extraño y ajeno. Preferimos las bellas imágenes del crucificado de nuestras capillas al crucificado que hallamos en nuestras calles de Caracas. Seguimos prefiriendo el encierro. En este estilo elegido se entiende que cause tanto estupor que el papa Francisco hable de una Iglesia en salida. Nos resulta novedoso aquello que debía ser normal en la vida de la Iglesia: el Evangelio, el encuentro con el pobre y la evangelización. Como los apóstoles, salir sólo es posible si nos hemos abierto a la paz de Jesús y dejamos que el sople sobre nosotros su Espíritu. A la puerta de casa nos encontraremos con muchos Lázarus, todos ellos llagados como Jesús. Huelen mal, son groseros, tienen mal aspecto y hasta pueden ser peligrosos. Preferimos bordearlos, porque incomodan, antes que amarlos. Sin darnos cuenta el encierro ha abierto un abismo que sólo desaparecerá cuando comparta mi pan con el Lázaro llagado que está tirado a mi puerta. Así que si decidimos salir nos encontraremos con el crucificado y posiblemente nos hallemos con nuestra propia cruz, aquella donde quizá también nosotros seremos crucificados.

² Fg 265

Para entender al papa Francisco y el cómo él dice la Iglesia⁹ debemos mantener contemporáneamente todos los elementos de sus escritos: su llamado a encontrarse con Jesús, su invitación a salir de las comodidades, su apelación a la misericordia, su ejercicio de diálogo, su reconocimiento de los pobres como hermanos, su reconocimiento de la diferencia y su modo de ejercer el magisterio. Ninguno de estos elementos se entiende al margen del otro. El esfuerzo es ir viendo como todos se implican y hacen de se propuesta doctrinal un todo orgánico, articulado, natural (no artificial) y armonioso.

Para ello lo primero que debemos tener es una actitud alegre. El llamado permanente es a la alegría que permanece, aquella que viene de Dios, aquella que nos mantiene atentos y abiertos a los hermanos, aquella que nace de Jesucristo. La alegría de la que habla el Papa es la actitud permanente de quien se encuentra con Jesús y no de quien vive "en la búsqueda enfermiza de placeres superficiales"¹⁰, que pretenden esconder aquella "tristeza individualista que horta del corazón cómodo y avaro"¹¹. De allí que el papa invite "a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso"¹².

La alegría no es el genérico estar contentos, la risa, la diversión o la superación del aburrimiento. La experiencia de vacío, de no hacer nada, que llamamos aburrimiento es propia de esta sociedad que ha identificado la alegría con la intensidad del instante, en el que las emociones deben ser llevadas al límite, sin dejar espacio al vacío reflexivo, al silencio contemplativo, al encuentro afectivo y a la escucha sosegada. Vivimos en las prisas y con prisas. "Estamos llamados a incluir en nuestro obrar una dimensión receptiva y gratuita, que es algo diferente a un mero no hacer. Se trata de otra manera de obrar que forma parte de nuestra esencia. De esa manera la acción humana es perseverada no únicamente del activismo vacío, sino del desenfreno voraz y de la conciencia aislada que lleva a perseguir sólo el beneficio personal"¹³. De hecho "la sociedad tecnológica ha logrado multiplicar las ocasiones de placer pero encuentra muy difícil engendrar la alegría". El júbilo que nace del evangelio es de otra índole, no nos arrebató violentamente de nosotros mismos, deja que volvamos a encontrarnos en la serenidad que no es aburrimiento, sino

⁹ El papa dice y vive la Iglesia. No se trata de la propuesta de Francisco, se trata de vivir lo que el mismo ha recibido como don por parte del Espíritu. Si hablamos de que el papa quiere una Iglesia de un determinado modo, pareciera que la eclesialogía depende de él. El papa sólo vive la eclesialidad del único modo que el sabe vivirlo.

¹⁰ EG 2

¹¹ EG 2

¹² EG 3

¹³ LS 237

gozo interior. Aún en las mayores dificultades, la alegría "siempre permaneció al menos como un brote de luz que nace de la certeza personal de ser infinitamente amado, más allá de todo"¹². Nos han robado la alegría y en lugar de ello nos han llenado de emociones delirantes y a esto hemos aprendido a llamar de modo casi unívoco alegría. Francisco es testigo de la verdadera alegría e invita a apostar por ella. Él está convencido que quien la sienta no quedará defraudado. "Al que arriesga el Señor no lo defrauda, y cuando uno da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que él ya esperaba su llegada (, .) Éste es el momento para decirle a Jesucristo: «Señor me he dejado engañar, de mil maneras escapé de tu amor, pero aquí estoy otra vez para renovar mi alianza contigo. Te necesito. Rescátame de nuevo, Señor, acéptame una vez más entre tus brazos redentores»"¹³.

Es significativo que el papa inicie la *Evangelii Gaudium* con una oración. Lo mismo hace en la *Laudato Si*, donde la primera frase de la encíclica es una alabanza, en la que el mismo lector queda involucrado. Resulta también sugestivo que ambos documentos finalicen con una oración. Esta particularidad es su método. Su punto de partida es una invitación a entrar de modo orante en el texto y a leerlo en la misma tónica en el que fue escrito. La lectura se hace así un ejercicio de humildad que no tiene pretensión de dominio. La oración está puesta al inicio para hacerla y, aunque no añade ningún contenido nuevo, sí despierta una actitud distinta. Cuando la pasamos de largo y nos apresuramos a buscar contenidos hemos desatendido a la invitación primera y nos alejamos de su propuesta. Antes que un ejercicio de humildad es un modo violento de acercarse a una propuesta. Saltarse el clima de oración primero, nos introduce en el peligro que el mismo papa nos quiere evitar: fijarnos en frases y emprender una cruzada de cambio con la misma violencia que se han impuesto visiones de Iglesia, ejercicios magisteriales, reflexiones y condenas teológicas. Corremos el peligro de idolizar a su persona e ideologizar su mensaje. La oración al inicio de la EG y la alabanza como primeras palabras de la LS, no son meras formalidades. Ya interpretar a Francisco al margen de la oración es un ejercicio de dominio. Salir del engaño, es el salir de la sacristía a al que se nos invita a todos: «Señor me he dejado engañar, de mil maneras escapé de tu amor, pero aquí estoy otra vez para renovar mi alianza contigo. Te necesito. Rescátame de nuevo, Señor, acéptame una vez más entre tus brazos redentores».

Esta es la alegría de la que habla el papa y esta es el primer gran mensaje que le da a la Iglesia: "estén alegres". Este gozo ya había sido preanunciado en el Antiguo Testamento con muchas invitaciones contagiosas como la de

¹² EG 16

¹³ EG 3

Sofonías: "Tu Dios está en medio de ti, poderoso Salvador. Él exulta de gozo por ti, se renueva con su amor, y haifa por ti con gritos de júbilo (So 3,17)¹⁶. Este júbilo desborda en el Nuevo Testamento en boca de Jesús: "«Os he dicho estas cosas para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría sea plena» (Jn 15,11). Nuestra alegría cristiana bebe de la fuente de su corazón rebosante"¹⁷.

La alegría que nace del encuentro con Jesús es la plataforma que le permite a Francisco contar, decir y proponer su experiencia de Iglesia a la misma Iglesia. Quienes vivan en "una cuaresma sin pascua"¹⁸, difícilmente captarán la novedad y el fundamento de la propuesta y la descalificarán como poco sostenible en el tiempo y sin fundamento teórico. El gozo cristiano se convierte así en criterio hermenéutico, método y contenido. Es desde aquí que el papa habla de los pobres, testigos insignes de este júbilo evangélico: "Puedo decir que los gozos más bellos y espontáneos que he visto en mis años de vida son los de personas muy pobres que tienen poco a qué aferrarse"¹⁹. Su punto de partida es la experiencia, el arte de lo cotidiano de la vida y no los discursos lógicos llenos de presupuestos que se presentan como supuestos verdaderos²⁰. "La idea las elaboraciones conceptuales están en función de la captación, la comprensión de la realidad. La idea desconectada de la realidad origina idealismos y nominalismos ineficaces..."²¹. De allí que lo que diga resulte tan evidente y tan comprensible a todos. El papa ha hecho del lenguaje y las imágenes populares un lenguaje paradójicamente más real que el científico. La invitación es, entonces, a entrar en esta alegría evangélica, único gozo auténtico para hacer frente al llamado que nos hace el papa

5. UNA IGLESIA EN SALIDA MISIONERA

El ideal de una empresa es que las cosas se normalicen de tal modo que funcionen de forma casi automática. De hecho uno de los logros de las

¹⁶ Cf. EG 4.

¹⁷ EG 5.

¹⁸ EG 6.

¹⁹ EG 7.

²⁰ Detrás de este modo de proponer se puede encontrar la praxis de Michel de Certeau. "L'ordine effettivo delle cose è precisamente quello che le tattiche «popolarie» agitano a fini propri, senza illudersi che cambierà così presto. Sfruttato da un potere dominante, o semplicemente negato da un diverso ideologo, quest'ordine viene qui giocato da un'arte. Nell'assunzione da servire, si insinuano così uno stile di scambi sociali, uno stile di invenzioni tecniche e uno stile di resistenza morale, ovvero un'economia del «dolore» (atti di generosità a buon rendere) un'estetica del «stralcio» (ovvero un'arte di escogitare), un'etica della «suaeta» (con suoi mille modi di negare la legittimità, el senso e la finalità dell'ordine costituito). La cultura popolare consiste precisamente in questo, non è un oggetto considerato «strano», isolato o, cari perzi per essere espedito, trattato e «chiuso» da un sistema che riproduce, con gli oggetti, le condizioni che impongono soggetti «diversi»" (M. CERTEAU, *L'invenzione del quotidiano*, b)."

²¹ EG 232.

industrias es conseguir de tal modo la normalidad que no haya imprevistos o imponderables. Este ideal lo hemos trasladado a las estructuras eclesiales: tenemos la pastoral organizada, la liturgia preparada en sus respectivos horarios, la estructuras de la catequesis funcionando en sus lugares, tenemos el encargado de abrir y cerrar... Todo funciona a modo de un reloj suizo: con precisión. Todo está tan organizado y todo es tan perfecto que resulta fácil confundir las estructuras eclesiales con la Iglesia o con el modo de ser Iglesia. Se cree que estas estructuras cubren las necesidades más urgentes para garantizar la vivencia de la fe. Estamos ante una "supuesta seguridad doctrinal o disciplinaria (...)" donde en lugar de evangelizar lo que se hace es analizar y clasificar a los demás, y en lugar de facilitar el acceso a la gracia, lo que hacen es controlar"²². Creemos que si alguien quiere vivir la fe, basta que consuma uno de los productos que les ofrece nuestra estructura. La Iglesia queda reducida a un pequeño grupo comprometido; todos los demás son vistos como consumidores ocasionales o habituales en el mercado de la fe. La tónica de los últimos años ha sido la de mantener lo dado. Nos hemos hecho expertos en mantenimiento. Engrasamos las coyunturas que ya suenan, decaramos lo que ya no parece tan atractivo, pero en definitiva no hay nada nuevo. Es mucho más cómodo vivir de lo conquistado que conquistar cosas nuevas, permaneciendo en el "cómodo criterio del siempre se lo hecho así"²³. Esto tiene como consecuencia que no haya "fervor evangélico, sino el disfrute espurio de una autocomplacencia egocéntrica"²⁴. En este contexto de normalidad el papa nos recuerda que "no podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos», hace falta pasar «de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera»²⁵.

Con la invitación a la alegría el papa Francisco pretende sacudir a la Iglesia de su letargo. El llamado es a todos, no sólo a los comprometidos, también a aquellos cristianos que viven su fe en la distancia de la comunidad que reza, celebra y catequiza, es decir, aquellos que "no tienen una pertenencia cordial a la Iglesia y ya no experimentan el consuelo de la fe"²⁶. "Es preciso que reconocamos que si parte de nuestro pueblo bautizado no experimenta su pertenencia a la Iglesia, se debe también a la existencia de unas estructuras y a un clima poco acogedores en algunas de nuestras parroquias y comunidades (...) en muchas partes hay un predominio de lo administrativo sobre lo

²² EG 94

²³ EG 33

²⁴ EG 95

²⁵ EG 15

²⁶ EG 34

pastoral”²⁷. Por eso les recuerda a los obispos que “la identidad de la Iglesia de Jesús no está garantizada por el «fuego del cielo que consume» (Cf. LC 9,54), sino por el secreto calor del Espíritu que «sana lo que sangra, dobla lo que es rígido, endereza lo que está torcido. (...) Nuestra mayor alegría es ser pastores, y nada más que pastores, con un corazón indiviso y una entrega personal irreversible”²⁸. El llamado es a no quedarse en la comodidad de las estructuras conquistadas, sino a salir. Es una palabra dirigida a todos los bautizados. De allí que “uno de los grandes desafíos de la Iglesia en este momento es fomentar en todos los fieles el sentido de la responsabilidad personal en la misión de la Iglesia, y capacitarlos para que puedan cumplir con tal responsabilidad como discípulos misioneros, como fermento del Evangelio en nuestro mundo. Esto requiere creatividad para adaptarse a los cambios de las situaciones, transmitiendo el legado del pasado, no solo a través del mantenimiento de estructuras e instituciones, que son útiles, sino sobre todo abriéndose a las posibilidades que el Espíritu nos descubre y mediante la comunicación de la alegría del Evangelio, todos los días y en todas las etapas de nuestra vida”²⁹.

Al llamado a la alegría le sucede la invitación a salir de nuestra comodidad. “Jesucristo no nos quiere príncipes que miran despectivamente, sino hombres y mujeres de pueblo”³⁰. No se puede ser alegre, si esa alegría no se difunde, pues si no la comunicamos deja de ser un bien. “el bien tiende siempre a comunicarse”³¹. Este llamado no está exento de dificultades e incomodidades que el mismo Francisco ha experimentado y experimenta: “conozco bien el reto de sembrar el Evangelio en el corazón de los hombres procedentes de mundos diversos, a menudo endurecidos por el arduo camino recorrido antes de llegar. No me es ajeno el consancio de establecer la Iglesia entre llanuras, montañas, ciudades y suburbios de un territorio a menudo inhóspito, en el que las fronteras son siempre provisionales, las respuestas obvias no perduran y la llave de entrada requiere conjugar el esfuerzo épico de los pioneros exploradores con la sabiduría prosaica y la resistencia de los sedentarios que controlan el territorio alcanzado”³². Todos somos co-responsables: “cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la

²⁷ EG 65

²⁸ Encuentro con los obispos de FIELI el 23 de Septiembre de 2015

²⁹ Catedral de San Pedro y San Pablo, Fátima Sabido 26 de septiembre de 2015

³⁰ EG 271

³¹ EG 9

³² Idem

propia comodidad y atreverse a llegar a las periferias que necesitan la luz del Evangelio³¹.

Una Iglesia en salida es esencialmente evangelizadora. El evangelio no puede confundirse con estructuras fosilizadas que repiten siempre los mismos esquemas y las mismas dinámicas. De allí que "la Iglesia debe aceptar esa libertad inaferrable de la Palabra, que es eficaz a su manera, y de formas muy diversas, que suelen superar nuestras previsiones y romper nuestros esquemas"³², pues "ya no nos sirve una simple administración"³³, que termina en "estructuras eclesiales que pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador"³⁴. Todas estas estructuras están exigidas de una conversión pastoral en vistas de hacerse más misioneras³⁵.

La Iglesia en salida es aquella "que sirve, que sale de casa, que sale de sus templos, que sale de sus sacristías, para acompañar la vida, sostener la esperanza, ser signo de unidad (...) como María ser una Iglesia que salga de casa para tender puentes, romper muros, sembrar reconciliación (...) una Iglesia que sepa acompañar todas las situaciones embarazosas de nuestra gente"³⁶. "Es vital que la Iglesia salga hoy a anunciar al Evangelio"³⁷. "La Iglesia en salida es la comunidad de los discípulos misioneros que primcrean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan (...) los evangelizadores tienen así olor a oveja y estas escuchan su voz"³⁸. "La misión es una pasión por Jesús, pero al mismo tiempo, una pasión por el pueblo"³⁹. (...) Es preciso desarrollar "el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente"⁴⁰.

Evangelizar es ante todo encuentro personal con la Palabra "escuchada, meditada, vivida, celebrada y testimoniada"⁴¹. Así nace el primer anuncio, no de un voluntarismo fanático, sino del deseo de que a todos llegue la noticia del amor salvífico de Dios se ha hecho carne y nos ha elevado al corazón mismo de Dios. Se trata de gritar a voces que el Reino de Dios está ya presente en el mundo⁴². "Se trata de amar a Dios que reina en el mundo"⁴³. Esta convicción no nace de nuestro conocimiento, ni de nuestras conquistas, es fruto de la apertura

³¹ EG 30

³² EG 32

³³ EG 25

³⁴ EG 26

³⁵ Cf. EG 27-30

³⁶ Homilía del 27 de septiembre del 2015 en Santiago de Cuba

³⁷ EG 23

³⁸ EG 24

³⁹ EG 268

⁴⁰ EG 268

⁴¹ EG 174

⁴² Cf. EG 176, 178

⁴³ 180

sin temor al Espíritu Santo, quien nos hace anunciar el Evangelio con parresía⁴⁶. No somos nosotros, sino el Espíritu que calienta los corazones de los oyentes, el gran protagonista de la Evangelización⁴⁷.

No se puede entender a Abraham y el origen del pueblo elegido sin contemplar su escucha de la Palabra y su dejar su tierra para ir adónde Yahvé le guiara, tampoco podemos entender a Moisés sin el éxodo, ni a los profetas sin su obediencia a dejar su seguridad para ir a anunciar. El mismo Jesús no se deja atrapar por las expectativas de la muchedumbre: a los discípulos les dice: "vamos a otros pueblos cercanos, también allí debo anunciar la Buena noticia"⁴⁸. Él envía a sus discípulos a anunciar la Buena Nueva, este es, según Mateo el último encargo que le deja a los suyos antes de subir al cielo. La dinámica de una Iglesia en salida no es una invención del papa Francisco, es una dinámica propia de la Palabra. La Palabra de Dios no es una certeza a conquistar y poseer. La invitación pone en crisis las estructuras eclesiales que condicionan el dinamismo evangelizador cuando se empoderan de la Palabra, motivo por el cual el Evangelio llega a ser muchas veces un mero género literario que no dice nada de sí mismo, es decir, deja de ser buena noticia y simplemente es un género dentro del Nuevo Testamento que lleva por nombre evangelio. Es comprensible, entonces, su insistencia en la alegría como criterio de discernimiento ya que "el Evangelio, donde destierra gloriosa la cruz de Cristo, invita insistentemente a la alegría"⁴⁹.

Hublamos de una Iglesia en salida con un papa en salida. El mismo Francisco abandona la seguridad de su oficio y se pone al servicio del Evangelio, mediante la escucha de la Palabra y la escucha a sus hermanos. "Dado que estoy llamado a vivir lo que pido a los demás, también debo pensar en una conversión del papado"⁵⁰. En este sentido, Francisco asume el riesgo de fiarse no sólo de la seguridad de la doctrina, sino de la experiencia de fe de sus hermanos en su ejercicio del papado. "Tampoco creo que deba esperarse del magisterio papal una palabra definitiva o completa sobre las cuestiones que afectan a la Iglesia y al mundo. No es conveniente que el papa remplace a los episcopados locales en el discernimiento"⁵¹. El papa apuesta por una Iglesia particular fortalecida⁵².

⁴⁶ Cf. 294

⁴⁷ Cf. 201-263

⁴⁸ Mt. 1,38

⁴⁹ LG 2

⁵⁰ EG 12

⁵¹ EG 16

⁵² Cf. EG 29s

Una Iglesia en salida sabe escuchar y dar voz a quienes no tienen un espacio para compartir sus alegrías y sus angustias. "La escucha nos ayuda a encontrar el gesto y la palabra oportuna que nos desinstala de la tranquila condición de espectadores"⁵² El ejercicio pontificio de Francisco es el mejor ejemplo de lo que significa una Iglesia en salida. En efecto, los dos grandes documentos que hasta ahora ha publicado es un continuo hacer referencia a conferencias episcopales, a algunos autores e incluso asociaciones. El ejercicio de escucha permanente y la posibilidad de dar un espacio a voces que nunca antes habían tenido un espacio para decirse constituye una novedad total en su magisterio. En su exhortación apostólica cita las conferencias episcopales de Estados Unidos, Francia, Brasil, Congo, Filipinas, e India. Por varias veces hace referencia a Aparecida y en una cantidad menor a Puebla. Cita además a Quiles, Fernández (teólogos argentinos) Henri de Lubac, Romano Guardini y Newman. En su carta encíclica cita las conferencias episcopales de Filipinas, Bolivia, Alemania, Argentina, Estados Unidos, Canadá, Japón, Brasil, República Dominicana, Paraguay, Nueva Zelanda, Portugal, México y Australia, a filósofos y teólogos como Juan Carlos Scanone, Teilhard de Chardin, Paul Ricoeur y Romano Guardini e incluso la declaración de Río sobre el medio ambiente y la Carta de la Tierra publicada en la Haya. Este modo de ejercer el magisterio es novedoso. Los documentos pontificios y más aun los documentos papales se caracterizan por citar documentos de otros papas o documentos emanados de los dicasterios romanos. Esta novedad habla precisamente de una Iglesia en salida que sale al encuentro del pobre, lo escucha y admira su sabiduría. Escuchar la voz de los bolivianos, paraguayos, dominicanos, filipinos, congoleños, ha ayudado a descentrar la mirada de los centros de poder y a reconocer en las iglesias pobres hermanos que nos sorprenden con su aporte.

La propuesta es la de un diálogo que no tiene por finalidad iluminar a los demás en sus reflexiones mediante la entrega de principios de discernimiento sacados de su riqueza doctrinal. A diferencia de las encíclicas anteriores lo que se opera en la LS es un auténtico diálogo. El Magisterio no sólo ofrece de su riqueza, sino que se enriquece con el aporte de muchos (...). Antes que decir escucha, lo cual representa una novedad total. "Sobre muchas cuestiones concretas la Iglesia no tiene por qué proponer una palabra definitiva y entiende que debe escuchar y promover el debate honesto entre los científicos, respetando la diversidad de opiniones"⁵³

⁵² LS 172

⁵³ LS 61

Esta Iglesia que sale es la Iglesia Misterio⁵⁵. De hecho, el misterio de la Iglesia se expresa en su carácter misionero es decir, su misterio y la trascendencia se hacen manifiestos en la misión. Este punto no todos lo ven del mismo modo. Si la Iglesia es misterio, participa del misterio de Cristo y hunde sus raíces en la Trinidad⁵⁶ motivo por el cual, el obispo de Roma debería ser el garante de preservar este carácter trascendente. Ahora bien, con todas las iniciativas de Francisco, ¿no estaremos corriendo el riesgo de olvidar el misterio y la trascendencia de la Iglesia cayendo en una excesiva concretización de sus estructuras? Ciertamente él mismo afirma que la Iglesia “que hunde sus raíces en la Trinidad, (...) tiene su concreción histórica en un pueblo peregrino y evangelizador”⁵⁷. ¿Qué espacio le estamos dando al misterio? De esta cuestión tenemos que hacernos cargo.

Cuando hablamos de la trascendencia y el misterio de la Iglesia, asumimos que ella no pertenece a las estructuras de este mundo, es decir, su existencia no nace de la decisión de los hombres o no es una estructura que pueda ser deducida del mundo. Este hecho puede tener dos lecturas. La primera lectura es que la Iglesia no debe involucrarse en el mundo, está por encima de los problemas cotidianos, es caritativa, pero sin mezclarse, ella tiene una palabra a decir, no una palabra a escuchar, es maestra e infalible. Este modo de entender la Iglesia es común y se halla en el imaginario de muchos cristianos. Sus signos son distintivos y no simbólicos, como por ejemplo el alzacuello, la sotana, el anillo, la cruz. Aquí la Iglesia, en la figura de la Jerarquía, es la garante de la permanencia en la verdad. Muchas de nuestras estructuras eclesiales son el reflejo de una teología de este tipo cuyos principios, la trascendencia y el misterio son elementos propios del ser de la Iglesia.

Francisco ofrece un modo distinto de interpretar ambos atributos eclesiales. Esta segunda lectura, reconoce que la Iglesia no pertenece a este mundo, en cuanto que no tiene su origen en ella, pero en el mundo vence al mundo. Es tanto más trascendente cuanto más sea capaz de salir de sí misma para acercarse a lo distinto de sí, para aproximarse al desecho del mundo y rescatarlo del mundo, es decir, su trascendencia se realiza en lo concreto. La verdad no es un enunciado o un conjunto de enunciados, sino que es este movimiento de salida y encuentro con los pobres. El misterio es parte del

⁵⁵ “Y realmente la conciencia del misterio de la Iglesia es un hecho de fe madura y vivida. Produce en las almas aquel sentir de la Iglesia que penetra al cristiano educado en la escuela de la divina palabra, alimentado por la gracia de los Sacramentos y por las creíbles inspiraciones del Papado, animado a la práctica de las virtudes evangélicas, empregnado en la cultura y en la conversación de la comunidad eclesial y profundamente alegre al sentirse revestido con aquel sacerdocio real que es propio del pueblo de Dios.”
ES, 2

⁵⁶ UC, EG 111

⁵⁷ EG 111

dinamismo evangelizador, es el riesgo de asumir la pobreza y de perderlo todo por anunciar la Buena noticia. Por eso el papa Francisco no se muestra tan preocupado por los silogismos y las sistematizaciones teológicas, o por medir la ortodoxia de una doctrina. Su foco está en una Iglesia capaz de anunciar con alegría la Buena noticia. En los últimos tiempos nos hemos preocupado tanto por la ortodoxia de los enunciados que hemos olvidado la novedad de la revelación del tiempo presente, nos hemos fijado en la formulación de la doctrina y hemos descuidado los signos de los tiempos.

Podríamos decir que el hombre tampoco pertenece al mundo, es decir, no es una pieza más del engranaje de las estructuras, sociales y económicas que lo componen, en este sentido también es trascendente, pero paradójicamente se ha hecho pieza de las estructuras del mundo perdiendo parte de su libertad. Cuando Francisco habla de la tristeza del hombre de hoy y lo invita a la alegría del evangelio, sabe que este hombre vive el peso de un mundo que le puede. En este segundo modo de entender, la Iglesia es maestra, en cuanto testigo de la misericordia de Dios que sale al encuentro de la oveja perdida, no sólo en cuanto pecadora, sino en cuanto víctima, la rescata y la devuelve a la alegría de la fraternidad y de la filiación. Esto es precisamente la trascendencia, y no el modo genérico de un más allá inmaterial; en efecto, la trascendencia de la Iglesia es verdad en el pueblo de Dios, por eso ella se involucra en el mundo, ella no se mira a sí misma y no se confunde con su estructura o institucionalidad, sino que se identifica con los hombres y mujeres que han decidido escuchar la palabra y seguir a Jesús.

Así pues, el misterio y la trascendencia de la Iglesia no tienen nada que ver con un conocimiento arcano, sino con la posibilidad de encontrarse con hombres y mujeres que viven en el mundo, trabajan por el bien del mundo y no están sometidos a sus estructuras; hombres y mujeres pobres que no son ya víctimas de un sistema, sino hermanos entregados en el amor y por eso mismos felices. Ver a un pobre feliz es lo más irritante que pueda existir para el mundo ya que niega todo lo que el mundo le gustaría afirmar. Precisamente aquí, en lo más concreto se hace presente la trascendencia y el misterio de la Iglesia. En este sentido apunta Francisco cuando habla de una Iglesia en salida y de una "Iglesia pobre para los pobres"¹⁸. "Los pobres están en el centro del Evangelio, son el corazón del Evangelio: si quitamos a los pobres del Evangelio no se comprenderá el mensaje completo de Jesucristo. Como embajadores de Cristo, nosotros, obispos, sacerdotes y religiosos, debemos ser los primeros en acoger

¹⁸ EG 192. En el mismo orden de ideas el mismo número aclara que "para la Iglesia la opción por los pobres es un categoría teológica, antes que cultural, sociológica, política o filosófica" EG 198

en nuestros corazones su gracia reconciliadora”⁴⁹. No olvidemos que “cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres”⁵⁰, “pues el corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres”⁵¹.

En este sentido, resulta significativo que Francisco encuentre una bendición lo que la mayoría veía como desgracia: “entonces, cuando, por ejemplo, una Congregación religiosa, por poner un ejemplo, me decía él, empieza a juntar plata y a ahorrar y a ahorrar, Dios es tan bueno que le manda un ecónomo desastrosos que la lleva a la quiebra. Son de las mejores bendiciones de Dios a su Iglesia, los ecónomos desastrosos, porque la hacen libre, la hacen pobre. Nuestra Santa Madre Iglesia es pobre, Dios la quiere pobre, como quiso pobre a nuestra Santa Madre María”⁵². La Iglesia no debe moverse por los indicadores de la bolsa, ni tomar decisiones de acuerdo a los movimientos del mercado, ni juzgar la misión según la rentabilidad de sus obras; el origen de su movimiento es la misericordia. Los sin techo, los toxicodependientes, los pueblos indígenas, los lentos, los débiles, los ancianos... todos ellos son una mala inversión desde el punto de vista de la rentabilidad, pero son la mejor expresión de un evangelio que es esencialmente misericordia. “Cuántas religiosas, y religiosos, queman –y repito el verbo, queman–, su vida, acariciando material de desarte, acariciando a quienes el mundo descarta, a quienes el mundo desprecia, a quienes el mundo prefiere que no estén, a quienes el mundo hoy día, con métodos de análisis nuevos que hay, cuando se prevé que puede venir con una enfermedad degenerativa, se propone mandarlo de vuelta, antes de que nazca. Es el más pequeño. Y una chica joven, llena de ilusiones, empieza su vida consagrada haciendo viva la ternura de Dios en su misericordia. A veces no entienden, no suben, pero qué linda es pura Dios y que bien que hace a uno, por ejemplo, la sorpresa de un espástico, que no sabe cómo hacerla, o cuando te quieren besar y te habosean la cara. Esa es la ternura de Dios, esa es la misericordia de Dios”⁵³. Yo añadiría esta es la trascendencia de la Iglesia.

La iglesia es trascendente, no en cuanto intangible, sino en cuanto que va más allá de sí misma. De allí la insistencia de no quedarse en el círculo de los conocidos o de los amigos, sino de ir a quienes nos pueden resultar incómodos. Esto no se entiende en la lógica primera que acentúa la distancia y el carácter discente como modos de verificación de la trascendencia. Para este primer

⁴⁹ Catedral de la Inmaculada Concepción, Manila. Viernes 10 de enero de 2015.

⁵⁰ 187.

⁵¹ 197.

⁵² Catedral de La Habana Domingo 20 de septiembre de 2015.

⁵³ Catedral de La Habana Domingo 20 de septiembre de 2015.

modo la opción por los pobres es una opción ideológica por una parcialidad y una negación de la universalidad. La segunda lectura ve una Iglesia que se acerca al hombre concreto y le testimonia la alegría de seguir a Jesús. En este modo de ser Iglesia "no se necesita tantos maestros, sino testigos valientes, convencidos y convincentes, testigos que no se avergüencen del Nombre de Cristo y de su Cruz ni ante leones rugientes ni ante las potencias de este mundo, u ejemplo de Pedro y Pablo y de tantos otros testigos a lo largo de toda la historia de la Iglesia, testigos que, aun perteneciendo a diversas confesiones cristianas, han contribuido a manifestar y a hacer crecer el único Cuerpo de Cristo. Me complace subrayarlo en la presencia —que siempre acogemos con mucho agrado— de la Delegación del Patriarcado Ecuuménico de Constantinopla, enviada por el querido hermano Bartolomé I"⁶⁴.

El Misterio de la Iglesia no se le puede entender al margen sus miembros. Francisco lleva esto a sus últimas consecuencias. Para él, "en todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar. El pueblo de Dios es santo por esta unción que lo hace infalible *in credendo*"⁶⁵. Pueblo de Dios es un modo como al papa Francisco le gusta pensar a la Iglesia. La expresión nos libra de un docetismo cristológico y eclesial que entiende la Iglesia de modo desencarnado y meramente espiritual, donde lo religioso se reduce a "una forma de consumismo espiritual a la medida de su individualismo enfermizo"⁶⁶. La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable de la pertenencia a una comunidad —pues en el hermano está presente la permanente prolongación de la encarnación⁶⁷— que sana, que libera, llena de vida y da paz a los otros⁶⁸. Este pueblo de Dios, encarnado en los pueblos de la tierra⁶⁹ es infalible. La infalibilidad no está en una expresión irrefutable, pues este pueblo es infalible "aunque no encuentre palabras para explicar su fe"⁷⁰, es decir por su fidelidad al Espíritu en seguir el mandato del Señor que nos invita a anunciar el Evangelio. Quizá nos hemos acostumbrado a ser fieles a una formulación pero hemos dejado por fuera la integridad del mensaje del Evangelio, lo esencial, que para el papa "es lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo lo más necesario"⁷¹. "Dios dota a la totalidad de sus fieles de un instinto de fe —

⁶⁴ Basílica Vaticana Lunes 29 de junio de 2015.

⁶⁵ EG 119

⁶⁶ EG 89

⁶⁷ EG 179

⁶⁸ CC, EG RRs

⁶⁹ Cf. EG 115

⁷⁰ EG 119

⁷¹ EG 35

sensus fidei— que lo ayuda a discernir lo que realmente viene de Dios⁷³. Se entiende entonces que Francisco le tema al miedo de una Iglesia que se apegue a estructuras desencarnadas que la alejan del Espíritu. Es comprensible que haya dicho que “más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: ¡Dadle vosotros de comer! (Mc 6,37)”⁷⁴.

6. LA MISERICORDIA: MODO DE SER DE UNA IGLESIA EN SALIDA

Llama la atención que en los evangelios Jesús no se haya encargado de dar preceptos o de proponer fórmulas de vida. A él le bastó el precepto del amor⁷⁵ declinado de diversos modos a lo largo del evangelio sobre todo en el sermón de la montaña: no encolerizarse o hablar mal del hermano, reconciliarse con él, mirar con ojos fraternos para no caer en el adulterio, confiar que el Señor no nos abandona y limitarnos a un sí o a un no, saber dar la otra mejilla para no desatar la violencia al punto de amar al enemigo y rezar por los que nos persiguen. Esto contrasta con la cantidad de leyes y cánones que tenemos en nuestra Iglesia. Todo está regulado, para todo hay una respuesta. Ya “San Agustín advertía que los preceptos añadidos por la Iglesia deben exigirse con moderación para «no hacer pesada la vida de los fieles» y convertir nuestra religión en una esclavitud, cuando «la misericordia de Dios quiso que fuera libre»⁷⁶. No olvidemos que “la primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo”⁷⁷. Para el papa esta advertencia debería ser uno de los criterios a considerar a la hora de una reforma de la Iglesia. ¿Estamos acaso frente a un laxismo moral? ¿Aflojamos un poco porque la institución está en crisis y así al menos aseguramos la permanencia de un número de fieles? ¿Cuestión de número? ¡No! Se trata de coherencia personal. Así como lo doctrinal está en función de la misión, una Iglesia en salida es menos moralista y más misericordiosa. De hecho, “la misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia”, y su credibilidad “pasa a través del camino del amor

⁷³ EG 119.

⁷⁴ EG 49. Esta idea se repite luego cuando dice “No nos preocupemos sólo por no caer en errores doctrinales, sino por ser fieles a este camino luminoso de verdad y santidad” EG 194.

⁷⁵ “Es evidente que cuando los autores del Nuevo Testamento quieren reducir a una última síntesis, a lo más esencial, el mensaje moral cristiano nos presentan la exigencia ineludible del amor al prójimo: «Quien ama a su prójimo ya ha cumplido la ley [...] de modo que amar es cumplir la ley entera» (Rm 13,8-10)” FI 361.

⁷⁶ EG 43.

⁷⁷ MV 12.

misericordioso y compasivo"⁷⁷. Esto significa que sin el anuncio y el ejercicio de la misericordia, la Iglesia se debilita, ya que se aleja de los hombres, se afianza en lo seguro y se repliega sobre sí misma. Sin misericordia tampoco hay evangelio, pues ella es el corazón palpitante de la Buena Noticia⁷⁸.

Una Iglesia en salida se hallará con hombres y mujeres que desconocen el derecho, que viven "inmoralmente" arrojados, que no tienen la costumbre de ir a misa, que se "rebuscan" para sobrevivir, con jóvenes que se hallan en el mundo de la droga, con delincuentes, con personas con afectividades desorientadas que se refugian en el mundo del placer sexual. "Si la Iglesia asume este compromiso misionero, debe llegar a todos sin excepciones"⁷⁹. No se trata de llegar con juicios y propuestas de solución, se trata más bien de anunciar el Evangelio. Aquí no cabe hablar de miedo por los números, ni de laxismo, sino de amor por lo humano⁸⁰. Una Iglesia en salida se hallará con mucha gente buena, pero también con mucha miseria. "Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás"⁸¹. Es el amor a la humanidad, el mismo amor con que nos primereó el Padre al enviar a su Hijo, el que nos mueve a acercarnos con misericordia y no como jueces y maestros. "Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas, no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que quedó al costado del camino"⁸². Salir para mezclarnos, tropezarnos abrazarnos, es toda una mística de vivir juntos⁸³. De este modo Francisco va delineando una auténtica espiritualidad, cuyo centro no es la ritualidad, sino la corporalidad. En efecto, el Evangelio nos invita a correr el riesgo de hallarnos con el rostro del otro, con su presencia física, dolor y reclamos, con su alegría contagiante en un constante cuerpo a cuerpo⁸⁴. La verdadera fe en el Hijo de Dios, pasa por la reconciliación con la carne de otros⁸⁵. Poco a poco vemos que la figura del evangelizador que se va delineando no es la de un impartidor de doctrinas, sino la de un hombre

⁷⁷ MV 10

⁷⁸ Cf. MV 12

⁷⁹ EG 48

⁸⁰ "Vivi a fondo lo humano e introciorate ce el corazón de los desafíos. Como fundamento testimonial f. . . . núcleo el cristiano y fecunda la ciudad" LAs 75

⁸¹ EG 270

⁸² EG 46

⁸³ Cf. EG 87. Christoph Theobald, individuo en la expresión mística de la fraternidad, que unifica lo místico del vivir juntos, el estado nuevo de la Iglesia y de la teología, propuesta por Francisco. Cf. THEOBALD, 'Mística della Fraternità' *Il Regno* 9, Bologna (septiembre 2015), 581-557

⁸⁴ Cf. EG 88

⁸⁵ Cf. EG 88

que ejerce misericordia “en una relación comprometida con Dios que al mismo tiempo es relación con los otros”⁸⁶.

Si anunció y propuso una Iglesia en salida, el papa no podía dejar de hablar de la misericordia. Él se preocupa por que vivamos y aprendamos lo esencial. La reforma de la Iglesia pasa por vivir misericordiosamente. Salir y encontrarse con el hermano y aprender a amarlo porque lo conozco es ejercicio de misericordia. “Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión, pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana”⁸⁷. No podemos desentendernos de aquellos que están existencialmente huérfanos. La misericordia no se da al margen de la fraternidad. La compasión se siente en el amar y el amor se declina en fraternidad. Quien ama sabe corregir sin ocultar la maldad objetiva de las acciones del hermano (cf. Mt 7,1; Lc 6,37) y sin enjuiciarlo⁸⁸. La misericordia es el arte de ser hermano y saber acompañar, un arte que alivia el dolor del otro y me enseña la belleza de la vida. Se trata de una revolución de ternura al estilo de María⁸⁹ y a la que somos invitados por el Hijo⁹⁰. “Generación tras generación, día tras día, estamos invitados a renovar nuestra fe. Estamos invitados a vivir la revolución de la ternura como María, Madre de la Caridad. Estamos invitados a «salir de casa», a tener los ojos y el corazón abierto a los demás. Nuestra revolución pasa por la ternura, por la alegría que se hace siempre proximidad, que se hace siempre compasión –que no es lástima, es padecer con, para liberar– y nos lleva a involucrarnos, para servir, en la vida de los demás. Nuestra fe nos hace salir de casa e ir al encuentro de los otros para compartir gozos y alegrías, esperanzas y frustraciones”⁹¹.

De allí que Francisco recomienda que “los agentes de evangelización, por tanto, han de ser ante todo artesanos del perdón, especialistas de la reconciliación, expertos de la misericordia. (...) Por todas partes, y sobre todo allí donde reina la violencia, el odio, la injusticia y la persecución, los cristianos estamos llamados a ser testigos de este Dios que es Amor”⁹². “[E]l perdono é lo stile eclesiale, il paradigma che il papa propone alla relazione profonda tra la

⁸⁶ EG 96

⁸⁷ EG 169

⁸⁸ Cf. EG 17

⁸⁹ CCEG 288

⁹⁰ Cf. EG 88

⁹¹ *Basílica menor del Santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre, Santiago de Cuba, Martes 27 de septiembre de 2015*. La ternura es un término común en el lenguaje de Francisco. En casi todos los documentos hace referencia a la ternura. En este sentido es significativo que en LS el término misericordia y compasión aparezcan una sola vez y que ternura sea usado 10 veces. Parece que ternura es un modo de decir misericordia.

⁹² Homilía 29 de Noviembre del 2015, en la apertura de la Puerta Santa en Barce...

Chiesa e gli Uomini di questo tempo. La misericordia attiene alla compresione e alla prassi della Chiesa"⁹³. Hacer que nuestro pueblo se sienta como en medio de dos abrazos (el abrazo bautismal y el del padre misericordioso que perdona al Hijo pródigo) es la dura y hermosa tarea del que predica el Evangelio"⁹⁴.

La Iglesia llamada al ejercicio de la misericordia es invitada a sobrepasar sus propios confines y a encontrarse no sólo con el pecador a quien debemos acoger con los brazos abiertos"⁹⁵, sino con nuestros hermanos del islam y del judaísmo"⁹⁶. De hecho, en estas tres manifestaciones religiosas el apelativo misericordia es usado para referirse a Dios. La experiencia común de todos puede ser traducida con las de Santo Tomás de Aquino y que el propio papa hace suyas: "es propio de Dios usar misericordia y especialmente en esto se manifiesta su omnipotencia".

7. UNA TEOLOGÍA MISIONERA

El ejercicio de la teología al servicio de una Iglesia misionera debe ser también misionero. El esfuerzo intelectual requiere que el teólogo tenga el tiempo necesario para poder profundizar y reflexionar la Palabra de Dios. Sin embargo, a muchos "se le ha subido el teólogo a la cabeza" y se creen más allá del bien y del mal. Es triste ver como muchos creen que su capacidad de razonamiento está por encima de la misma fe de la gente, al punto que algunos se atreven a juzgar como mágica y supersticiosa la fe del pueblo porque no se parece a su teología racionalizante. No olvidemos que el teólogo no inventa la fe, tampoco la configura, ni es su tarea corregirla; debe pensarla, es decir, debe esforzarse por ver de qué manera está presente Dios en la encarnación de la fe cristiana presente en la religiosidad popular y poco ilustrada de nuestro pueblo"⁹⁷. No olvidemos que el pueblo de Dios es infalible cuando vive la fe"⁹⁸. La arrogancia teológica nos aleja de los compromisos fraternos y nos sumerge en una espiritualidad de bienestar que nace en el cómodo escritorio del cómodo despacho. Lejos de la comunidad, la teología llega a ser una ideología.

Apreciar la vida teologal de la piedad de nuestro pueblo, exige el cuerpo a cuerpo con la gente en la calle, el trabajo, el barrio y mi comunidad de fe. Si las expresiones de la piedad popular son un lugar teológico, no hacerse cargo de ellas descalificándolas rápidamente como simples devocionalismos nos sumerge

⁹³ G. Bramelli, "Il tempo della misericordia" Il Regno 7, Bologna (Marzo 2015), 146.

⁹⁴ LG 141

⁹⁵ "Nadie podrá poner un límite al amor de Dios que perdona" MV 3

⁹⁶ MV 23

⁹⁷ Cf. EG 90

⁹⁸ Cf. EG 119

en la anomia de la abstracción vacía de contenido que se preocupa más por la forma que por la fenomenología del Evangelio “en las almas y en las sociedades”. “La teología es invitada a un trabajo de espesor cuya cualidad eclesial se decide no en la estéril autoreferencialidad, pero en la capacidad de atestar la sorpresa del encuentro con el Dios de Jesús en lo concreto del vivir cotidiano. Se trataría de una teología no obsesionada de los contenidos formales, pero atenta al estilo de fe y en busca apasionada de lugares reales en el que se puede verificar la presencia de este encuentro”⁹⁹.

La teología tiene un sentido académico cuando va más allá de lo académico y “piensa en cómo hacer llegar la propuesta del Evangelio a la diversidad de contextos culturales y de destinatarios”¹⁰⁰. De allí que el teólogo deba llevar en su corazón el deseo evangelizador de la Iglesia. El trabajo preciso y privilegiado del teólogo en el contexto de la universidad no puede hacerlo olvidar que su vocación nace en la Iglesia para la Iglesia. No podemos tercerizar el trabajo del teólogo como si fuera una consultoría externa que presta un servicio que conlleva honorarios profesionales. Lamentablemente hemos ido perdiendo la gratuidad y hemos homologado la vocación al ejercicio profesional. Debemos ejercer profesionalmente nuestra vocación nacida en y de la Iglesia, que no es lo mismo que hacer de la profesión del teólogo nuestra vocación. En el primer caso importante es la vocación que nace de la Iglesia y lo profesional le queda subordinado, mientras que en el segundo caso lo importante y primero es el ejercicio profesional y a esto le llamamos nuestra vocación.

Quisiera terminar mi reflexión con un extracto de una de las oraciones con las que termina el papa Francisco su carta encíclica:

Dios de amor

Muéstranos nuestro lugar en el mundo

Como instrumentos de tu cariño

Por todos los seres de la tierra,

Porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.

Flumina Señor a los dueños del poder y del dinero

Para que se guarden del pecado de la indiferencia,

Amen el bien común, promuevan a los débiles,

Y cuden de este mundo que habitamos.

Los pobres y la tierra están clamando:

⁹⁹ Kurt Appel, *Manuel A. Terceira, “La teologia, una convocazione”* Il Regno 9, Bologna (septiembre 2015), 586

¹⁰⁰ PG 133

Señor tómanos a nosotros con tu poder y tu luz,
Para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor,
Para que venga tu Reino
De justicia, de paz, de amor y de hermosura.
Alabado seas.
Amén.

EL MUNDO EN EL PENSAMIENTO DEL PAPA FRANCISCO

Jorge Costadoat SJ¹

ABSTRACT:

Let us look at with the Pope's eyes, with denigrated meaning, that is, with a secularized character of Christianity. His glance is really christian because we can perceive love for the world and concern for its salvation. The author is going to focus in this article on what the Pope understands for the world, and what he considers essentially fundamental in this moment of human history. The bibliographical reference goes to Evangelii Gaudium and Laudato si.

KEY WORDS:

World, Love, Salvation, Pastoral, Secular Character, Christianity.

La mirada del Papa Francisco ante el mundo es típicamente cristiana. Es más, en él advertimos un amor por el mundo y una solicitud por su salvación extraordinarios. En Francisco converge la mejor teología de la creación con una resuelta disposición a la evangelización en tiempos en que el mundo enfrenta una amenaza socio-ambiental apocalíptica.

En este artículo, nos centraremos en aquello que el Papa entiende por mundo y en lo que él considera pastoralmente fundamental en estos momentos de la historia. Su actitud ante la suerte del mundo queda sintetizada en estos términos:

Una auténtica fe —que nunca es cómoda e individualista— siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores de dejar algo mejor detrás de nuestra paso por la tierra. Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita.

¹ Nacido en Santiago de Chile, Jesuita. Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, profesor de Trinidad y cristología, y de teología latinoamericana de la P. Universidad Católica de Chile. Investigador del Centro Teológico Manuel Llanón, del que fue también Director (www.centromanzuelaran.cl). Se ha desempeñado como Coeditor de la Comisión Teológica de la Campaña de Jesús en América Latina (2009-2012). Su blog teológico: www.jorgecostadoat.cl Twitter: @JorgeCostadoat Correo: jcostadoat@gmail.com

con todos sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas, con sus valores y fragilidades. La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos (EG 183).

En esta ocasión nos basaremos en *Evangelii Gaudium* (EG) y *Laudado sí* (LS), los dos documentos magisteriales en que Francisco aborda el tema con mayor detención.

1. SITUACIÓN DEL MUNDO ACTUAL

A Francisco le interesa todo lo que afecta al mundo. Nada suyo le es indiferente. Celebra los innumerables progresos científicos y humanos, y la mejoría de la vida humana en muchísimos aspectos. Pero no se deja deslumbrar por estos adelantos. La suya es una preocupación muy honda por lo que está ocurriendo con las personas y el planeta.

Cincuenta años antes *Gaudium et spes* señaló como característica principal del nuevo periodo de la humanidad "cambios profundos y acelerados, que progresivamente se extienden al universo entero" (GS 4). En línea con este diagnóstico, Francisco llama la atención sobre el cambio de época, sobre el aumento de la velocidad con que estas transformaciones ocurren y sobre el impacto que tienen en los ritmos de la vida y del trabajo de las personas, y sobre la mucho más lenta evolución biológica. A todo esto, cree él, debe sumarse que "el problema de que los objetivos de ese cambio veloz y constante no necesariamente se orientan al bien común y a un desarrollo humano, sostenible e integral", todo lo cual se traduce en "deterioro del mundo y de la calidad de vida de gran parte de la humanidad" (LS 18). Son muchos los que viven precariamente, "El miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas, incluso en los llamados países ricos. La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen. La inequidad es cada vez más patente. Hay que luchar para vivir y, a menudo, para vivir con poca dignidad (cf., EG 52). A propósito de la situación ambiental, no obstante, la enorme crisis, hay algunas señales de esperanza. Según el Papa "después de un tiempo de confianza irracional en el progreso y en la capacidad humana, una parte de la sociedad está entrando en una etapa de mayor conciencia. Se advierte una creciente sensibilidad con respecto al ambiente y al cuidado de la naturaleza, y crece una sincera y dolorosa preocupación por lo que está ocurriendo con nuestro planeta" (LS 19).

Esta situación del mundo no es casualidad para Francisco. Tanto los adelantos como la lamentable situación socio-ambiental son consecuencia de la acción humana. El problema del mundo actual es fundamentalmente ético:

Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales (EG 202).

La situación de grave daño y peligro en que se encuentra el planeta y los más pobres es consecuencia del pecado de la humanidad, pero no de ella en el mismo grado. Hay ciertamente personas que son solo víctimas. Los grandes culpables son los más poderosos y los países ricos que a través de la tecnocracia, la liberación de los mercados y la promoción de un crecimiento ilimitado de la economía, ha puesto a la Tierra al borde del abismo. Los principales culpables de estos efectos son "el actual modelo de desarrollo" y "la cultura del descarte" (LS 34). No puede llamarse desarrollo a la causa principal del desastre socio-ambiental. Urge cambiar el modelo global de desarrollo. Así surgirán nuevos modelos de progreso. "Simplemente se trata de redefinir el progreso. Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso (LS 194). Por otra parte, también es necesaria una nueva cultura, una que cuide el planeta y se evidencie en nuevos estilos de vida. Se necesita una cultura y concepto de desarrollo que hagan caso del clamor de los pobres y de la Tierra. Las situaciones de inequidad planetaria "provocan el gemido de la hermana Tierra, que se une al gemido de los abandonados del mundo, con un clamor que nos reclama otro rumbo" (LS 53).

Tudo esto es especialmente penoso porque la Tierra es hermosa. Tal vez ninguna encíclica hasta hoy ha subrayado tanto este aspecto. Dios creó el mundo hermoso. Por lo mismo, Francisco llama la atención sobre la fealdad predominante, la cual es resultado a su vez de decisiones éticamente imputables:

Mirando el mundo advertimos que este nivel de intervención humana frecuentemente al servicio de las finanzas y del consumismo, hace que la tierra en que vivimos en realidad se vuelva menos rica y bella, cada vez más limitada y gris, mientras al mismo tiempo el desarrollo de la tecnología y de las ofertas de consumo sigue avanzando sin límite. De este modo, parece que pretendiéramos sustituir una belleza irremplazable e irrecuperable, por otra creada por nosotros (LS 34).

Con esto, no obstante, no debemos desesperar. Dios que recrea incesantemente el mundo persevera en ofrecernos un mundo hermoso. Gracias

al Cristo resucitado "cada día en el mundo renace la belleza" (EG 276). En cuestión de belleza, el mismo Jesús nos lleva la delantera. Él invitó a los suyos a estar atentos a la belleza que hay en el mundo, el que "estaba en contacto permanente con la naturaleza y le prestaba una atención llena de cariño y asombro" (LS 97). Jesús supo contemplar la hermosura de la creación e invitó a sus discípulos "a reconocer en las cosas un mensaje divino" (LS 97).

No hay que desesperar porque el hombre mismo es capaz de producir cosas valiosas y hermosas, "desde objetos domésticos útiles hasta grandes medios de transporte, puentes, edificios, lugares públicos. También es capaz de producir lo bello y de hacer 'saltar' al ser humano inmerso en el mundo material al ámbito de la belleza" (LS 103). Los aviones, los rascacielos, las obras pictóricas y musicales, y tantas otras pueden ser hermosas. En todo esto, en la "intención de belleza del productor técnico y en el contemplador de tal belleza, se da el salto a una cierta plenitud propiamente humana" (LS 103).

Como es posible advertir, Francisco vincula estrechamente lo social y lo ecológico, y la ética y la estética. El Papa, al llamar la atención sobre la situación del mundo, se suma a otras voces: "En muchos lugares del mundo, las ciudades son escenarios de protestas masivas donde miles de habitantes reclaman libertad, participación, justicia y diversas reivindicaciones que, si no son adecuadamente interpretadas, no podrán acallarse por la fuerza" (EG 74). Aprecia las nuevas búsquedas espirituales, pero advierte sobre su validez: "más que el ateísmo, hoy se nos plantea el desafío de responder adecuadamente a la sed de Dios de mucha gente, para que no busquen apagarla en propuestas alienantes o en un Jesucristo sin carne y sin compromiso con el otro" (EG 89). Él recoge una demanda ética, estética y espiritual latente o manifiesta de la humanidad. El mismo mundo clama por ser distinto.

El Papa recoge una inquietud nueva en la historia de la humanidad, a saber, la preocupación de los medios ambientalistas por las futuras generaciones: "¿qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?" (LS 160). Esta pregunta debiera activar en nosotros una atención a lo más profundo, a la orientación del mundo, a su sentido y sus valores. Aún más, esta pregunta obliga a su vez a preguntarse por el sentido último de la realidad:

¿Para qué pasamos por este mundo? ¿para qué vivimos a esta vida? ¿para qué trabajamos y luchamos? ¿para qué nos necesita esta tierra? Por eso, ya no basta decir que debemos preocuparnos por las futuras generaciones. Se requiere advertir que lo que está en juego es nuestra propia dignidad. Somos nosotros los primeros interesados en dejar un

planeta habitable para la humanidad que nos sucederá. Es un drama para nosotras mismas, porque esto pone en crisis el sentido del propio paso por esta tierra (LS 160).

En otras palabras, la crisis socio-ambiental actual ha puesto al mundo delante de sí mismo. La situación de muerte global eventual obliga a la humanidad a interrogarse por su razón de ser y, por ende, por el "cómo ser". Este planteamiento tiene un valor definitivo. Sobre esta base se hace muy pertinente que la Iglesia anuncie el Evangelio. Es en este contexto, a este nivel de experiencia humana y colectiva, que la evangelización y la inculturación encontrarán su relevancia.

2.- RESPUESTA EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA

A) Planteamiento pastoral fundamental

Ante un mundo que arriesga una pérdida total, pérdida que habrá podido ser consecuencia del pecado, la respuesta de la Iglesia, tal como lo plantea Francisco, ha de ser misericordiosa. No corresponde condenar al mundo. Tampoco desentenderse y apartarse de él. Por el contrario, afirma: "en nuestra relación con el mundo, se nos invita a dar razón de nuestra esperanza, pero no como enemigos que señalan y condenan" (EG 271).

Esto que parecerá obvio desde el punto de vista de la concepción de la salvación cristiana, no lo ha sido en la historia de la Iglesia. El Papa acusa el influjo de filosofías dualistas que llevaron al cristianismo a separarse del mundo para, supuestamente apartados de él, condenar su aspecto material y corporal. Dualismos malsanos han tenido un importante influjo en pensadores cristianos a lo largo de la historia. Lamentablemente la Iglesia se alejó por esta vía del Evangelio. Olvidó que Jesús no fue un "asceta separado del mundo o enemigo de las cosas agradables de la vida" y que vivió "en armonía plena con la creación" (LS 98): "Jesús trabajaba con sus manos, tomando contacto cotidiano con la materia creada por Dios para darle forma con su habilidad de artesano" (LS 98).

Por otra parte, una equivocada antropología cristiana pudo dar pie a una mala comprensión de la relación del ser humano con el mundo. Muchas veces se transmitió "un sueño prometeico de dominio sobre el mundo que provocó la impresión de que el cuidado de la naturaleza es cosa de débiles" (LS 116). La actitud de los cristianos ante el mundo nunca ha debido ser la de quien se pretende adueñarse de él. Antes bien, la de quien se sabe su "administrador responsable" (LS 116).

Muy por el contrario de una *fuga mundi*, el Papa ha querido lanzar a la Iglesia al mundo a anunciar el Evangelio. "Evangelizar es hacer presente en el mundo el Reino de Dios" (EG 176). Dios reinará entre los cristianos allí donde predomine la fraternidad, justicia, paz y dignidad para todos (cf., EG 186). Por esta vía se amará a Dios, no por otra. Su pontificado será recordado por haber querido poner a la "Iglesia en salida", es decir, yendo al mundo, reconociéndolo y haciéndolo propio. La condición de posibilidad de la evangelización, y bajo este respecto, de la salvación del mundo, depende de un incesante identificarse la Iglesia con el mundo, y particularmente con el mundo sufriente. Lo afirma en estos términos:

La entrega de Jesús en la cruz no es más que la culminación de ese estilo que marcó toda su existencia. Cautivados por ese modelo, deseamos integrarnos a fondo en la sociedad, compartimos la vida con todos, escuchamos sus inquietudes, colaboramos material y espiritualmente con ellos en sus necesidades, nos alegramos con los que están alegres, lloramos con los que lloran y nos comprometemos en la construcción de un mundo nuevo, todo a todo con los demás. Pero no por obligación, no como un peso que nos desgasta, sino como una opción personal que nos llena de alegría y nos otorga identidad (EG 269).

La Iglesia no puede sino correr la suerte del mundo. Tal vez ha faltado en los documentos en comento un reconocimiento abierto del carácter mundano de la misma Iglesia. Todavía en los textos se advierte una separación entre ambos. Pero lo que es de subrayar aquí es que la Iglesia no hará nada por la salvación del mundo si no lo ama. Todo el empeño por ser "Iglesia en salida" tiene otra cara: la de acoger en su seno al mundo al que se va: "la Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio" (EG 114).

Esta acogida del mundo en la Iglesia e identificación con su futuro es especialmente importante cuando los más pobres quedan a merced de los intereses económicos. Nuestra realidad material y corporal hace de principio de solidaridad básica con toda la creación. De aquí que, por ejemplo, "la desertificación del suelo es como una enfermedad para cada uno, y podemos lamentar la extinción de una especie como si fuera una mutilación" (EG 215). Dios nos ha unido al mundo por amor. No viene al caso desentenderse o aprovecharse de él.

B) El mundo como creación

Esta actitud pastoral misericordiosa del Papa proviene estrictamente de la convicción cristiana de que el mundo es creación de Dios y que Dios lo ha creado por amor. El mundo procede de una decisión divina, no del caos o de la casualidad; el universo no es el resultado de algún acto omnipotente, de una demostración de fuerza o de una autoafirmación. Dios ha creado el mundo por su Palabra y lo ha hecho por amor. Dios ama su mundo. El mundo pertenece a Dios, no puede considerarse un "bien sin dueño" (LS 89). Más precisamente, "el mundo fue creado por las tres Personas como un único principio divino, pero cada una de ellas realiza esta obra común según su propiedad personal" (LS 237).

De aquí que el mundo lleva la impronta de la Trinidad. Si lo que constituye a las personas divinas son las relaciones intratrinitarias, así mismo entre las criaturas prima una trama de relaciones: "las criaturas tienden hacia Dios, y a su vez es propio de todo ser viviente tender hacia otra cosa, de tal modo que en el seno del universo podemos encontrar un sinnúmero de constantes relaciones que se entrelazan secretamente" (LS 240). Las personas, por esto, más crecen en la medida que se relacionan con Dios, con las demás criaturas y entre sí mismas. "Todo está conectado, y eso nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad" (LS 240). Todos los seres creados compartimos a un mismo Padre, por lo cual "todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde" (LS 89).

Toda la creación lleva la impronta de la Trinidad también en la dirección que el resucitado le ha dado tras su resurrección de entre los muertos. El mundo no existe en su mera condición natural. Cristo le es inherente de un modo invisible pero real, dándole su orientación definitiva:

Una Persona de la Trinidad se insertó en el cosmos creado, corriendo su suerte con él hasta la cruz. Desde el inicio del mundo, pero de modo peculiar a partir de la encarnación, el misterio de Cristo opera de manera oculta en el conjunto de la realidad natural, sin por ello afectar su autonomía (LS 99).

Esto vale en cuanto a la liberación del pecado que arruina el mundo, como del éxito que le corresponde en cuanto nueva creación. Cristo está presente y reina en el mundo:

Creámonle al Evangelio que dice que el Reino de Dios ya está presente en el mundo, y está desarrollándose aquí y allí, de diversas maneras: como la semilla pequeña que pueda llegar a convertirse en un gran árbol (cf. Mt 13, 31-32), como el puñado de levadura, que fermenta una gran masa (cf. Mt 13, 33), y como la buena semilla que crece en medio de la cizaña (cf. Mt 13, 24-30), y siempre puede sorprendernos gravemente. Ahí está, viene otra vez, lucha por florecer de nuevo. La resurrección de Cristo provoca por todas partes gérmenes de ese mundo nuevo; y aunque se los corte, vuelven a surgir, porque la resurrección del Señor ya ha penetrado la trama oculta de esta historia, porque Jesús no ha resucitado en vano (EG 278).

Esta presencia y acción de Cristo en el mundo hacen de este un "sacramento de comunión" (LS 9). Cada una de las criaturas, incluso las más pequeñas e insignificantes, hacen posible un encuentro con Dios. El mundo, y su transformación por el ser humano, tiene una condición sacramental, por tanto, no puede ser considerado como una realidad meramente profana. Por esta vía el Papa despeja el camino a una secularidad que, en línea con la Encarnación, debiera hacer real el cristianismo, de modo anónimo al menos, como camino de una mayor humanización y de realización escatológica de las demás criaturas. La administración de los sacramentos de la Iglesia, por esto, ya que garantizan la acción de Dios en favor de los cristianos no debiera sacar a las personas del mundo. Ellos, gracias a la asunción de la materialidad, favorecen el encuentro con Dios. Esto es particularmente claro en el caso de la Eucaristía:

En la Eucaristía lo creado encuentra su mayor elevación. La gracia, que tiende a manifestarse de modo sensible, logra una expresión asombrosa cuando Dios mismo, hecho hombre, llega a hacerse comer por su criatura. El Señor, en el colmo del misterio de la Encarnación, quiso llegar a nuestra intimidad a través de un pedazo de materia. No desde arriba, sino desde adentro, para que en nuestro propio mundo pudiéramos encontrarlo a él. En la Eucaristía ya está realizada la plenitud, y es el centro vital del universo, el foco desbordante de amor y de vida inagotable. Unido al Hijo encarnado, presente en la Eucaristía, todo el cosmos da gracias a Dios. En efecto, la Eucaristía es de por sí un acto de amor mismo (LS 236).

La Eucaristía y los demás sacramentos no tienen, en línea de máxima, una capacidad de hacer presente a Dios que no tenga el mundo en cuanto tal. Ya que el mundo es creación de Dios, puesto que en él obra Cristo llevándolo a convertirse en una nueva creación, debe considerárselo objeto de contemplación y tratárselo con cuidado. Sin esta actitud los seres humanos harán de él lo que les parezca. El dominador, el consumidor y cualquier explotador se aprovechan del mundo porque son incapaces de maravillarse de él (cf. LS 11). Francisco llama a cultivar una actitud contemplativa atenta a los acontecimientos de la historia, pues a veces de un modo imperceptible, como en el caso de María, puede captarse en ellos lo más importante (cf. EG 288).

Sin embargo, el Papa advierte en contra de algunas sacralizaciones o divinizaciones indebidas de las realidades creadas. Es posible sacralizar la propia cultura, dando así paso al fanatismo religioso (cf. EG 117). Al olvidar que Dios es el creador y que las criaturas no son propiamente divinas, se puede terminar adorando los poderes mundanos, idolatría que conduce directamente a aprovecharse desconsideradamente del mundo. El Papa llama la atención sobre el por de los ídolos de la época y sobre sus víctimas:

En este contexto, algunas todavía defienden las teorías del "derrame", que suponen que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social en el mundo. Esta opinión, que jamás ha sido confirmada por los hechos, expresa una confianza burda e ingenua en la bondad de quienes detentan el poder económico y en los mecanismos sacralizados del sistema económico imperante. Mientras tanto, los excluidos siguen esperando (EG 54).

Afirma más adelante:

El afán de poder y de tener no conoce límites. En este sistema, que tiende a fagocitarlo todo en orden a acrecentar beneficios, cualquier cosa que sea frágil, como el medio ambiente, queda indefensa ante los intereses del mercado divinizado, convertidos en regla absoluta (EG 58).

Ante este sistema económico, debe recordarse que Dios es el único dueño del mundo. Si esto no está claro, la humanidad tenderá a imponer en la realidad sus propias leyes e intereses (cf. LS 75). Francisco recuerda que el judeo-cristianismo desmitificó la naturaleza, no para hacer con ella cualquier cosa, sino para hacerse responsable de ella. Hoy debiéramos terminar con "el mito moderno del progreso material sin límites" (LS 78). La persona humana debe

imponer límites a su poder sobre la naturaleza. Debe asimismo orientarla y cuidarla.

En todo caso debe tenerse en cuenta que Dios y el hombre han de cooperar en el gobierno del mundo, y que Dios es capaz de sacar bienes de donde solo parece haber males. Muchas deficiencias y sufrimientos del mundo actual pueden consistir en los "dolores de parto" que exigen colaborar en la acción de Dios Padre por llevar adelante a su creación. Esta acción, sin embargo, no se realiza en perjuicio de la libertad humana. Dios respeta la autonomía de las realidades terrenas. Él no interviene en el mundo de un modo directo. Al abstenerse de intervenir en los acontecimientos del mundo, confía en la acción de la humanidad por superarse a sí misma.

C) El mundo como lugar de experiencias auténticas e inauténticas de Dios

Hemos visto que Francisco subraya la importancia de la contemplación de Dios en la creación, lo cual no autoriza a idolatrar ninguna creatura. El Papa, además, nos precave contra la idolatría que se esconde en la religiosidad y la vida espiritual.

En un mundo individualista como en el que estamos, la vida espiritual de las personas espontáneamente rehúye las mediaciones sociales e institucionales y tiende a expresarse en mediaciones individualistas. Las consecuencias del individualismo espiritual son, en definitiva, deshumanizantes. Son engañosas, porque parecen responder a necesidades muy nobles. Pero alienan a sus devotos, cuando no a sus clientes, y terminan por aislarlos y hacerles olvidar al prójimo y la edificación de un mundo mejor. Por esta vía no se alaba a Dios. El Papa, que repetidas veces advierte de este peligro, afirma:

El aislamiento, que es una traducción del immanentismo, puede expresarse en una falsa autonomía que excluye a Dios, pero puede también encontrar en lo religioso una forma de consumismo espiritual a la medida de su individualismo enfermizo. La vuelta a lo sagrado y las búsquedas espirituales que caracterizan a nuestra época son fenómenos ambiguos. Más que el ateísmo, hoy se nos plantea el desafío de responder adecuadamente a la sed de Dios de mucha gente, para que no busquen apagarla en propuestas alienantes o en un Jesucristo sin carne y sin compromiso con el otro. Si no encuentran en la Iglesia una espiritualidad que los sane, los libere, los llene de vida y de paz al mismo tiempo que los convoque a la comunión solidaria y a la fecundidad misionera, terminarán

engañados por propuestas que no humanizan ni dan gloria a Dios (EG 89).

Hoy son de celebrar todos los intentos que se dan en la Iglesia por renovar la vida espiritual. los grupos de oración, de intercesión, de lectura orante de la Palabra, las adoraciones perpetuas de la Eucaristía, etc. La Iglesia, según el Papa, "necesita imperiosamente el pulmón de la oración" (EG 262). Por cierto, muchos fieles no encuentran en su Iglesia y comunidades más que respuestas administrativas o meras sacramentalizaciones muy insuficientes a sus búsquedas de Dios. Pero, dada la privatización cultural de la vida todas aquellas buenas prácticas religiosas "pueden llevar a los cristianos a refugiarse en alguna falsa espiritualidad" (EG 162). En los mismos agentes evangelizadores puede advertirse "una acentuación del individualismo, una crisis de identidad y una caída del fervor. Son tres males que se alimentan entre sí" (EG 78). En el cristianismo no hay espacio para la "fugas individualistas"; tampoco para "formas de 'espiritualidad del bienestar' sin comunidad", para "una 'teología de la prosperidad' sin compromisos fraternos o ...experiencias subjetivas sin rostros, que se reducen a una búsqueda interior imanentista" (EG 90).

El Papa Francisco nos recuerda que el cristianismo se juega en el amor. Hemos de desconfiar de cualquier mística o propuesta de espiritualidad que no pase por la criba del amor. El cristianismo apuesta que a Dios se le encuentra toda vez que se ama al prójimo y al mundo, y este amor se comprueba en la búsqueda de justicia y de un bien común socio-político. La espiritualidad cristiana auténtica es cuestión de amor:

Una auténtica fe - que nunca es cómoda e individualista— siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita, con todos sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas, con sus valores y fragilidades. La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos. Si bien "el orden justo de la sociedad y del Estado es una utopía principal de la política", la Iglesia «no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia. Todos los cristianos, también los Pastores, están llamados a preocuparse por la construcción de un mundo mejor (EG 183).

Esto es hoy especialmente relevante. Ante la crisis socio-ambiental, se requieren pequeños gestos de amor entre las personas, pero también acciones

civiles y sociales. Urge "construir un mundo mejor" (LS 231). El amor por este mundo requiere buscar las mediaciones políticas, económicas y culturales de un auténtico desarrollo. Este amor social debiera hacer pensar en las "grandes estrategias que detengan eficazmente la degradación ambiental y alienten una *cultura del cuidado* que impregne toda la sociedad. Cuando alguien reconoce el llamado de Dios a intervenir junto con los demás en estas dinámicas sociales, debe recordar que eso es parte de su espiritualidad, que es ejercicio de la caridad y que de ese modo madura y se santifica" (LS 231).

Nada de esto debe darse por supuesto. El mundo está en peligro. Se requiere una conversión. Esta conversión, a su vez, debiera expresarse en una fraternidad universal con el prójimo y el planeta. Nuestro cristianismo será siempre algo incompleto. En él, sin embargo, nunca debe faltar "la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha" (EG 195). El Papa propone a Francisco de Asís como el modelo de la espiritualidad fraternal con los pobres y con el cosmos que nuestra época necesita.

CONCLUSIÓN: APELACIÓN APOCALÍPTICA POR LA SALVACIÓN DEL MUNDO

No hay duda que al Papa le interesa la evangelización de los pobres y la salvación de la Tierra. Desde los tiempos de la crisis nuclear la humanidad no había enfrentado un peligro tan grande (cf. LS 3). La preocupación de Francisco es socio-ambiental. Ha realizado acciones y ha proclamado por todas partes palabras en favor de una opción por los pobres. Su exclamación: "quiero una Iglesia pobre y para los pobres", despejó todas las dudas sobre la orientación que adquiriría su pontificado. Los pobres son las primeras víctimas de la actual catástrofe ambiental. Pero ahora la víctima es toda la humanidad y la vida misma de un planeta que está al borde de la muerte. Dice así:

Parecen advertirse síntomas de un punto de quiebre, a causa de la gran velocidad de los cambios y de la degradación, que se manifiestan tanto en catástrofes naturales regionales como en crisis sociales o incluso financieras, dado que los problemas del mundo no pueden analizarse ni explicarse de forma aislada. Hay regiones que ya están especialmente en riesgo y, más allá de cualquier predicción catastrófica, lo cierto es que el actual sistema mundial es insostenible desde diversos puntos de vista, porque hemos dejado de pensar en los fines de la acción humana (LS 61).

Afirma el Papa más adelante:

Las predicciones catastróficas ya no pueden ser miradas con desprecio e ironía. A las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desiertos y suciedad. El ritmo de consumo, de desperdicio y de alteración del medio ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, por ser insostenible, sólo puede terminar en catástrofes, como de hecho ya está ocurriendo periódicamente en diversas regiones. La atenuación de los efectos del actual desequilibrio depende de lo que hagamos ahora mismo sobre todo si pensamos en la responsabilidad que nos atribuirán los que deberán soportar las peores consecuencias (LS 161)

La situación es apocalíptica. Al Papa no le gusta la idea corriente de una predicación apocalíptica que solo sirve para atemorizar. Pero, de hecho, su planteamiento es apocalíptico en el sentido bíblico del término: "El Apocalipsis se refiere a 'una Buena Noticia, la eterna, la que él debía anunciar a los habitantes de la tierra, a toda nación, familia, lengua y pueblo' (Ap 14,6f)" (EG 22). Su discurso es una apelación dramática sobre un eventual *arabo mundi*, pero una apelación que, por estar preñada de esperanza, debiera provocar una respuesta activa ahora, justo cuando todavía es tiempo de hacer algo por la Tierra. El peligro es fatal. Nadie puede restarse y dejar que los acontecimientos sigan su curso.

Francisco, al plantear acciones concretas que puedan contrarrestar la injusticia y el caos ecológico, convoca a todas las fuerzas sociales, culturales y religiosas que pueden hacer algo. Las llama al diálogo (cf. índice del Capítulo V de LS). Antes que nada, se requiere "tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar" (LS 19). El problema es tan grande que atañe a todos y solo puede ser resuelto por todos. Cada cual debe hacer su aporte. El desafío es personal y político.

IMPORTANCIA DE LA FAMILIA PARA EL PAPA FRANCISCO

Jorge Custodiat SJ*

ABSTRACT:

The family has a great importance. It is an environment of happiness, in which persons find protection against threats ready to cause destruction. Family has transcendent value in itself, and must be perceived as a school of humanity. Christian family life must be one of evangelizing. Inside the family people learn how to pray and to love. In this work there is an indication on how the Pope deals with the theme, in a very realistic way, according to the situation of the family in its day by day life.

KEY WORDS:

Family, Sense, Happiness, Pastoral, Reality, Society, Value, Transcendence

No hay duda que para el Papa Francisco la familia tiene una enorme importancia. Ha dedicado al tema más de treinta catequesis en las sesiones de los miércoles en el Vaticano, además de otros discursos. Cada vez que ha visitado un país ha querido tener una reunión con familias.

Hoy se suele hablar de una crisis de la familia. ¿Existe tal crisis? Lo que sí podemos constatar, es una enorme cantidad de familias diversas y, por otra parte, cambios muy grandes en el modo de concebirlas. No es lo mismo el matrimonio y la familia en Japón que en África, o en los sectores pobres y los acomodados de América Latina. En todo caso, hay tendencias comunes. Los núcleos familiares tienden a ser significativamente más pequeños. En Chile, por ejemplo, siendo que el bienestar constituye la aspiración principal de la vida de las personas, las familias toman decisiones en vista a alcanzar este bienestar. Es así que en el ideal de los chilenos una familia debiera estar formada, en lo

* Nacido en Santiago de Chile. Jesuita. Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma; profesor de Trinidad y escatología, y de Teología latinoamericana de la P. Universidad Católica de Chile; Investigador del Centro Teológico Manuel Larraín, del que fue también Director (www.centromanuelarrain.cl). Se ha desempeñado como Coordinador de la Comisión Teológica de la Comisión de Jesús en América Latina (2005-2012). Su blog teológico: www.jorgecustodiat.cl Twitter: @JorgeCustodiat. Correo-e: custodiat@grsnet.com

posible, por los cónyuges y dos niños. Un grupo humano de estas dimensiones puede hacer frente al riesgo de la pobreza, mal que atenta contra la familia y puede destruirla. Entre los pobres, quienes no tienen familia son los más pobres. La familia es la fortaleza de las personas en un mundo que muchas veces les es enemigo y, sobre todo, el ámbito en el que las personas más felicidad alcanzan.

En este artículo nos abocaremos al tema con una restricción relevante. No incluiremos aquí lo que el Papa ha dicho en la Exhortación Apostólica sobre la familia. Nos limitaremos a las alocuciones mencionadas sobre ella. Esta restricción metodológica puede luego ayudar a hacer comparaciones y distinguir el progreso que se ha dado en el pensamiento de Francisco.

A modo de encabezamiento de lo que sigue, debemos destacar que, tanto en las catequesis como en la Exhortación Apostólica, sobresale un asunto de máxima importancia y que viene muy al caso mencionarlo desde ya. El enfoque del tema de parte del Papa es pastoral y no doctrinal. A Francisco no le interesa ajustar la realidad de las familias a un concepto ideal. Él parte de la realidad y vuelve a la realidad. Todas sus palabras pretenden ser una ayuda a las familias tal como ellas son, y no como deberían ser. Por cierto, rehúye la expresión de "familias irregulares". Afirma que no le gusta¹

I.- LUGAR DE GRATUIDAD

La familia es para Francisco fundamentalmente un lugar donde la gratuidad se da y se aprende. Las personas que llegan a adquirirla son capaces, fuera del ámbito doméstico, de relacionarse con los demás de un modo desinteresado y respetuoso de la dignidad de las otras personas. En la vida en sociedad predominan las relaciones funcionales. También en la familia hay funciones que cumplir. Entre los cónyuges se reparten responsabilidades. Normalmente también los niños tienen tareas hogareñas que cumplir: comprar el pan, lavar los platos, etc. Pues bien, en este espacio es muy importante aprender tres palabras claves que facilitan el cumplimiento de estas funciones pero que, en sentido estricto, son gratuitas

... esas palabras son: "permiso", "gracias", "perdón". En efecto, estas palabras abren camino para vivir bien en la

¹ "A nuestro alrededor encontramos diversas familias en situaciones: algunas irregulares... a mí no me gusta esta palabra... y nos planteamos muchos interrogantes: ¿Cómo ayudarlos? ¿Cómo acompañarlos? ¿Cómo acompañarlos para que los niños no se conviertan en niños del papa o la mamá?" (26.06.15). Esta cita aparece entre paréntesis indica el día en el cual el Papa Francisco pronunció las referidas palabras en catequesis o discursos.

familia, para vivir en paz. Son palabras sencillas, pero no tan sencillas de llevar a la práctica. Encierran una gran fuerza: la fuerza de custodiar la casa, incluso a través de miles de dificultades y pruebas; en cambio si faltan, poco a poco se abren grietas que pueden hasta hacer que se derrumbe².

Bien sabemos que estas tres palabras tan elementales cumplen un rol fundamental en todas las relaciones humanas. Si ellas ayudan a “vivir bien”, a “vivir en paz” en la familia, también lo hacen en la vida en sociedad. Pensemos, a modo de ejemplo, en el uso de dar “gracias”. En transacciones de compra y venta comunes y corrientes, en las cuales lo que corresponde observar es la regla del *do ut des* y nada más, normalmente decimos recíprocamente “gracias” cuando se hace entrega de los bienes de la transacción. Este mero hábito da un toque cordial a actos que parecieran no necesitarlo. Algo parecido hubiera que decir de otros valores que también adquirimos en casa. Dice así el Papa: “Es un casa donde experimentamos el perdón, y estamos invitados continuamente a perdonar, a dejarnos transformar. Es curioso, en casa no hay lugar para las ‘cartas’, somos lo que somos y de una u otra manera estamos invitados a buscar lo mejor para los demás”³

El fundamento antropológico de esta gratuidad radica en una experiencia que cualquier ser humano puede tener: todos los niños que vienen a este mundo pueden ser queridos aún antes de nacer. Es triste saber que no sucede lo mismo con todos. Pero en muchos esta antecedenencia del amor en sus vidas tiene en ellos un hondo influjo:

De ahí viene también la profundidad de la experiencia humana de ser hijo e hija, que nos permite descubrir la dimensión más gratuita del amor, que jamás deja de sorprendernos. Es la belleza de ser amados antes: los hijos son amados antes de que lleguen. Cuántas veces encuentro en la plaza a madres que me muestran la panza y me piden la bendición... esos niños son amados antes de venir al mundo. Esto es gratuidad, esto es amor; son amados antes del nacimiento, como el amor de Dios, que siempre nos ama antes. Son amados antes de haber hecho algo para merecerlo, antes de saber hablar o pensar, incluso antes de venir al mundo. Ser hijos es la condición fundamental para conocer el amor de Dios, que es la fuente última de este

² 11.05.15

³ 21.09.15

auténtico milagro. En el alma de cada hijo, aunque sea vulnerable, Dios pone el sello de este amor, que es el fundamento de su dignidad personal. una dignidad que nadie ni nadie podrá destruir⁴

Esta cita es rica bajo varios aspectos. La imagen de ser amados antes de nacer tiene enorme fuerza. Ella supone el texto no lo afirma, pero queda implícito en el hecho de "ser amado" - que los padres no conocen al niño que les nacerá. En cierto sentido arriesgan amar a un ser que puede no parecerseles, también a un alguien que escapará a su control. Y, sin embargo, ellos lo aman. Lo hacen, antes que el hijo hable o piense. Hipotéticamente el niño pudiera no llegar a hablar ni a pensar nunca, pero bien puede experimentar anticipadamente un cariño incondicional. Podemos ir incluso más allá del texto mismo del Papa e imaginar que este amor a priori tiene un efecto somático en el *nasciturus*. Hemos de creer que "el ser amado" antes de nacer influye benéficamente en el feto durante el embarazo. Podríamos ir todavía más lejos - Francisco ciertamente estaría de acuerdo con nosotros- , y recordar a tantos niños que no solo son amados antes de nacer, sino incluso antes de ser concebidos.

Lo otro muy importante es que un amor así es metátora del amor de Dios por nosotros. Dios, dice el Papa, nos ama no solo antes del milagro de nacer. Él mismo es el autor de este milagro. La gratuidad del amor de los padres por el niño que viene en camino, habla del Dios de Jesús que ama a los que no merecen ser amados. Así como los hijos no hacen nada para que sus padres los amen, tampoco Dios mira nuestros méritos para amarnos. Estamos en el corazón de la revelación de Jesús. Los cristianos reconoceremos en él al Cristo que ha anunciado el reino a los pobres y los pecadores. Ni estos ni aquellos normalmente podían reclamar nada de nadie. A ellos Jesús les proclama una predilección de Dios que a otros podrá parecerles injusta.

En fin, Francisco asegura que Dios pone en el "alma de cada hijo" "el sello de este amor" a modo de fundamento de una dignidad personal que nadie podrá eliminar. Nuevamente hallamos aquí implícito algo esencial del Evangelio. Esta dignidad es, ni más ni menos, que la de ser, en virtud del Hijo, hijos e hijas de Dios. Lo propio de Jesús es haber llamado a Dios Abba, "padre". Lo distintivo de Jesús es su autoconciencia de ser el "hijo". Jesús, al compartir con los suyos su propia identidad y dignidad, los enciela en la experiencia de ser amados por Dios de un modo extraordinario. No es el caso aquí de ahondar en la experiencia psicológica y espiritual de una persona que, como Jesús, se sabe tan radicalmente amado. Pero si podemos pensar que si

⁴ [1] 07 15

nuestros padres y madres ordinarios nos aman con un amor semejante, esta amor tendrá en nosotros un valor sacramental y, por cierto, los mejores efectos.

En otra oportunidad el Papa Francisco vuelve sobre la metáfora filial, también en el registro de la gratuidad:

La alegría de las hijas estremece el corazón de los padres y vuelve a abrir el futuro. Los hijos son la alegría de la familia y de la sociedad. No son un problema de biología reproductiva, ni uno de los tantos modos de realizarse. Y mucho menos son una posesión de los padres... No. Los hijos son un don, son un regalo, ¿habéis entendido? Los hijos son un don. Cada uno es único e irrepetible y, al mismo tiempo, está inconfundiblemente unido a sus raíces. De hecho, ser hijo e hija, según el designio de Dios, significa llevar en sí la memoria y la esperanza de un amor que se ha realizado precisamente dando la vida a otro ser humano, original y nuevo⁵.

Nuevamente la cita es rica en alcances. Si los hijos son un "don", un "regalo" –de Dios, hemos de suponer–, los padres no tienen derecho a ellos. Nadie merece un hijo, una hija. Por el contrario, los progenitores que creen merecer los hijos que tienen suelen arruinar la relación y hacerles daño. Conocemos los casos de aquellas madres extremadamente posesivas. Aun en el caso de moverlas el bien de sus hijos, las controlan a un grado que los asfixia. Esto es especialmente complejo en la adolescencia. Los jóvenes experimentan la necesidad de que se confíe en el uso de su libertad. Si los padres no les van dando libertad a la medida que van creciendo, y no lo hacen más por miedo a perder a alguien que les "pertenece", los hijos se rebelarán o se posturarán. Francisco subraya que ellos no son un medio para que los padres se realicen, pero tampoco "una posesión" suya. Pues caben dos posibilidades, pero una sola es correcta: los hijos son considerados un "don" o un "cosa" (en términos del derecho civil). Las cosas no tienen libertad. Las personas en cambio, pueden "donarse" y "recibirse", todo lo cual alcanza su máxima expresión cuando el intercambio es gratuito. La familia es, según el Papa, el ámbito por excelencia de la experiencia del "don" inmerecido de unos por otros. De aquí que los hijos sean una "alegría de la familia y de la sociedad".

El carácter de don de los hijos, vinculado a la libertad que en ellos ha de desarrollarse, está estrechamente conectado a la originalidad de cada persona. Los hijos no son clones de los padres. Entre ambos hay un abismo, y debe

⁵ 11.02.15.

haberlo, para que emerja en los niños el ser cada uno "único e irrepetible". Si los padres piensan que sus hijos son una extensión de sí mismos o una pertenencia suya, impedirían que en ellos aflore una diferencia fundamental. El Papa, sin embargo, recuerda la tensión dialéctica que tiene este aspecto con el de la proveniencia. Nadie nos pertenece, pero tampoco nadie es capaz antropológicamente hablando de decir que es completamente autosuficiente. La originalidad dice siempre relación a las raíces. En estas, podríamos agregar, encontramos las claves para conocer la identidad más profunda, aquella que, en definitiva, coincide con nuestra vocación. Dios nos llama a cada uno a algo único. La misión que cada uno tiene en este mundo depende de lo que construirá libre y originalmente, pero también de lo que ha recibido y debe a los demás.

Los hijos, según el Papa, llevan en sí mismos "la memoria y la esperanza de un amor que se ha realizado precisamente dando vida a otro ser humano, original y nuevo". Este "llevar en sí" hay que entenderlo en el más hondo de los sentidos. La experiencia de ser amados por padres que los consideran un regalo, seguramente tiene en los hijos efectos psicológicos conscientes e inconscientes decisivos para sus vidas. Muy distinta puede ser la experiencia de quien se sabe un "problema" para la familia, alguien no querido, una carga inesperada o insuportable. Francisco nos diría que aun cuando un hijo o hija sea un peso para los padres, en la medida que además de un peso es un "don", su identidad filial le dará fuerza. Alguien que es tratado como "don" puede ubicarse y orientarse bien en la temporalidad de la existencia: mirará hacia atrás con agradecimiento y hacia el futuro con alegría. En la experiencia de ser "don" para los demás radica el sentido de la vida.

El hogar es ciertamente el ámbito en el cual los seres humanos aprenden a convivir con los demás. Por esto el Papa insta a las familias a desarrollar la convivialidad.

Hoy reflexionaremos sobre una cualidad característica de la vida familiar que se aprende desde los primeros años de vida: la convivialidad, es decir, la actitud de compartir los bienes de la vida y ser felices de poderlo hacer. ¡Pero compartir y saber compartir es una virtud preciosa! Su símbolo, su "icono", es la familia reunida alrededor de la mesa doméstica. El compartir los alimentos - y por lo tanto, además de los alimentos, también los afectos, los cuentos, los eventos... - es una experiencia fundamental. Cuando hay una fiesta, un cumpleaños, un aniversario, nos reunimos alrededor de la mesa. En algunas culturas es habitual

hacerlo también por el luto, para estar cercanos de quien se encuentra en el dolor por la pérdida de un familiar¹.

Francisco habla aquí de una “experiencia fundamental” Algo tan sencillo como comer juntos, compartir, conversar, es formativo. También puede serlo celebrar e, incluso, acompañar a los familiares en su luto. Estos aprendizajes capacitan a las personas para ser empáticas en sus relaciones sociales. Entre las experiencias humanas que hacen feliz la vida cotidiana están las de convivir, trabajar, sufrir y celebrar con otros. Todo esto se aprende en el hogar.

En familia, gracias a este tipo de relaciones que en ella se dan y se aprenden, las personas experimentan aquella seguridad que las protege de las amenazas que las acechan:

Sin familia, sin el calor del hogar, la vida se vuelve vacía, comienzan a faltar las redes que nos sostienen en la adversidad, las redes que nos alimentan en la cotidianidad y motivan la lucha para la prosperidad. La familia nos salva de dos fenómenos actuales, dos cosas que suceden hoy día: la fragmentación, es decir, la división, y la masificación. En ambos casos, las personas se transforman en individuos aislados fáciles de manipular, de gobernar. Y entonces encontramos en el mundo sociedades divididas, rotas, separadas o altamente masificadas, que son consecuencia de la ruptura de los lazos familiares, cuando se pierden las relaciones que nos constituyen como personas, que nos enseñan a ser personas².

En esta cita el Papa Francisco relaciona dos conceptos semejantes pero distintos. Usualmente se habla de “individuo” para referirse a un ser solo, sea porque es individualista, porque cree que no necesita de nadie ni agradece a nadie nada, sea porque ha sido abandonado a su suerte por los demás; y de “persona”, para denominar a quien se constituye por una relación, un ser que, en consecuencia, forma parte de redes de pertenencia y de solidaridad. Las familias con calidad de vínculos forman “personas” capaces de resistir en un mundo que, liderado por el mercado, querrá convertirlas en “individuos”. En la familia nos hacemos fuertes para vivir y sobrevivir en una sociedad que pretende dividimos para aprovecharse de nosotros.

¹ 11.11.15.

² 22.09.15.

2.- IMPORTANCIA DE LA FAMILIA PARA LA SOCIEDAD

Como ya ha podido advertirse, el Papa otorga enorme importancia a la familia también porque en ella se adquieren valores indispensables para la vida en sociedad. En este sentido, la visión que Francisco tiene de la familia es típicamente cristiana. No la concibe como una unidad cerrada, vuelta sobre sí misma, como un mero refugio "en contra" del mundo, sino al servicio del mundo. La familia tiene una misión, esta es, "proclamar al mundo, por el poder del sacramento del matrimonio, el amor de Dios"⁵.

Esta misión social de la familia proviene del mismo Jesús. Antes de seguir recordemos una serie de episodios evangélicos en los cuales el mismo Cristo marca una diferencia con su familia que a veces puede parecernos desconcertante. El niño Jesús respondió a su madre, de una manera que puede sonar insolente, que él debía estar en las cosas de su Padre, la vez que se quedó en el Templo y María y José lo buscaron desesperadamente en el camino de Jerusalén a Nazaret (Cf., Lc 2, 41-50). En otra ocasión se nos dice que avisaron a Jesús que su madre, sus hermanos y sus hermanas lo buscaban. Jesús les respondió: "¿Quién es mi madre y mis hermanos?" Y mirando en torno a los que estaban sentados en torno, a su alrededor, dice: "Estos son mi madre y mis hermanos. Quien cumpla la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre." (Mc 3, 33-34). Por último, sabemos de una mujer que en voz alta le dijo "¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron!". Jesús dejó pasar esta alabanza a su madre para que nadie se equivocara con lo principal. Le respondió a la mujer: "Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan". (cf. Lc 11, 27-28). En ninguno de estos casos Jesús reniega de sus padres, pero sí subordina el valor de su familia al advenimiento del reino de Dios. Para él hay algo mayor que los vínculos de sangre. El reino lo engloba todo y lo trasciende todo. El Papa lo dice en estos términos:

La vivencia de la familia en el ámbito de la fe hace ir más allá de los vínculos familiares para acoger también a otras personas como hermanos y hermanas, y ejercer una paternidad y maternidad más amplias⁶.

Nuevamente encontramos aquí la metáfora familiar para comprender quiénes son los seres humanos unos con otros, a saber, hermanos y hermanas, padres y madres de otras personas, de personas que no pertenecen en sentido estricto a su familia. También en la sociedad los cristianos, en virtud de su fe en Dios Padre, debieran vivir los valores que normalmente se viven en la familia.

⁵ 09 12 14.

⁶ 02 09 15.

Los cristianos comparten su identidad más profunda con el resto de la humanidad, identidad que es su dignidad, dignidad que ellos debieran reconocer como el mayor de los valores.

La familia para Francisco enseña cómo vivir humanamente:

La familia es escuela de humanidad, escuela que enseña a poner el corazón en las necesidades de los otros, a estar atento a la vida de los demás. Cuando vivimos bien en familia, los egoísmos quedan chiquitos –existen porque todos tenemos algo de egoísta–, pero cuando no se vive una vida de familia se van engendrando esas personalidades que las podemos llamar así: “yo, me, mí, conmigo, para mí”, totalmente centradas en sí mismos, que no saben de solidaridad, de fraternidad, de trabajo en común, de amor, de discusión entre hermanos”¹⁹.

El Papa tiene un concepto cristiano de “humanidad”, un concepto bien concreto: la generosidad, la solidaridad son valores que hacen verdaderamente más humanos. Estos, precisamente, se educan y se aprenden en los primeros años de vida. Las personas nacemos con poco o mucho egoísmo. Mientras menos oportunidad tenemos de ser educados para salir de nosotros mismos, peor será nuestra contribución a la sociedad. La familia forma en las personas su sentido del prójimo. En ella se adquieren las habilidades culturales y emocionales para colaborar con otros y también para superar los conflictos que es normal que vengun. La “discusión entre hermanos” prepara a los niños para discutir en el futuro con las demás personas, en el trabajo, en sus futuras familias y en el foro público. La familia es “escuela de humanidad”. Por el contrario, podríamos decir que para él la falta de fraternidad y de sentido del prójimo son inhumanos y deshumanizan. Esta idea de la trascendencia de la familia, de la importancia de ella más allá de ella misma, es reiterada en sus catequesis:

Por esto, la familia abre para toda la sociedad una perspectiva mucho más humana: abre los ojos de los hijos sobre la vida –y no solo la mirada, sino también todos los demás sentidos– representando una visión de la relación humana edificada sobre la libre alianza de amor. La familia introduce a la necesidad de las uniones de fidelidad, sinceridad, confianza, cooperación, respeto; anima a proyectar un mundo habitable y a creer en las relaciones de

confianza, también en condiciones difíciles; enseña a honrar la palabra dada, el respeto por las personas, el compartir los límites personales y de los demás. Y todos somos conscientes de la insustituible de la preocupación familiar por los miembros más pequeños, más vulnerables, más heridos, e incluso los más desastrosos en las conductas de su vida¹¹

¿Qué sería de la vida humana sin estos valores? Si no podemos confiar en nuestros semejantes la vida se convierte en un infierno. La experiencia familiar es, precisamente, la que va haciendo "habitable" el mundo. Otra vez podemos hacer una inferencia legítima. La familia cristiana que confía en un Dios que es Padre, traduce esta fe en relaciones de fidelidad de sus integrantes. La fidelidad que se instala en el alma de las personas como disposición a priori, fecunda las relaciones sociales y permite a la sociedad desarrollarse felizmente. Sabemos, por ejemplo, que los mundos de la economía y de la política no operan sin confianzas. ¿Qué difícil puede ser la vida en sociedad cuando en ella los demás son vistos como adversarios o enemigos!

Esto mismo se afirma aun con más claridad:

La comunión de vida asumida por los esposos, su apertura al don de la vida, la custodia recíproca, el encuentro y la memoria de las generaciones, el acompañamiento educativo, la transmisión de la fe cristiana a los hijos...: con todo esto la familia continúa siendo escuela inigualable de humanidad, contribución indispensable a una sociedad justa y solidaria (cf. Evangelii Gaudium, 66-68)¹².

La familia es "escuela inigualable de humanidad". No se menciona en esta cita al amor, pero todos estos valores lo suponen. Pues bien, en la mente del Papa la sociedad humana justa y solidaria supone una experiencia de amor bien concreto entre los esposos y en los primeros años de vida de los hijos. No se descarta que este amor, y estos valores, los seres humanos los puedan adquirir en otros lugares. Por cierto, la escuela en cuanto tal tiene entre sus obligaciones suplir lo que los niños no pueden adquirir en sus casas. Pero, si se trata de "escuela de humanidad" no hay otra mejor que la familia. En esta escuela de humanidad se hace una experiencia emocional, psicológica y espiritual de los demás que forma profundamente las actitudes y aptitudes que una sociedad necesita para ser "justa y solidaria".

¹ 07.10.15.

² 12.10.16.

Por otra parte, una sociedad proyectada a partir de los valores adquiridos en el ámbito familiar constituye una salvaguarda para las mismas familias. Un mundo que ha sido forjado con los mejores valores familiares funge, a su vez, como la mejor protección de las mismas familias:

De esta alianza, la comunidad conyugal-familiar del hombre y de la mujer es la gramática generativa, podríamos decir, el "lazo de oro". Toma la fe de la sabiduría de la creación de Dios, que no ha confiado a la familia el cuidado de una intimidad que es fin en sí misma, sino el emocionante proyecto de hacer "doméstico" el mundo. Precisamente la familia está al inicio, en la base de esta cultura mundial que nos salva: nos salva de tantos, tantos ataques, de tantas destrucciones, de tantas colonizaciones, como la del dinero o de las ideologías que amenazan tanto al mundo. La familia es la base para defenderse!¹²

"Un mundo doméstico", por una parte, solo es posible si la intimidad familiar cuyo influjo recibe no es un fin en sí mismo. Y, por otra, consiste en una cultura que, al nutrirse de los mejores valores de familias abiertas a la sociedad, las "salva", a su vez, de tantos males que hoy amenazan a la familia y suelen destruirlas. La familia es un refugio dentro de la sociedad. Pero también la sociedad protege a las familias, especialmente cuando ha hecho suyo lo mejor que en las familias puede darse. El círculo entre familia y mundo es virtuoso o vicioso. Podemos imaginar que de familias en las que reina el egoísmo saldrán personas socialmente insolidarias: "Toda amenaza para la familia es una amenaza para la propia sociedad"¹³; y, todo lo contrario, de aquellas en que predomina la generosidad saldrán personas que contribuirán a edificar un mundo benigno para las mismas familias. La circularidad entre ambas es innegable.

3.- DIFICULTADES Y AMENAZAS A LA FAMILIA

Decíamos que el planteamiento del Papa a propósito de este tema es pastoral y no doctrinal. Prueba de esto es su sensibilidad para acoger la realidad del sufrimiento y del fracaso de las familias. Por otra parte, señala amenazas concretas.

¹² 16 III 15.

¹³ 16 III 15.

A) Sufrimientos familiares

En sus catequesis Francisco es empático, hace suyos los sufrimientos típicos de las familias y, desde la misericordia, saca para ellas una palabra de aliento y de orientación. De este modo la institución eclesial hace suyos los dolores normalmente grandes de las personas y, con ello, cumple mejor su misión, en vez de hacerlo con una doctrina que puede estar muy lejos o ser definitivamente imposible de cumplir por parte de gente a la que la vida le es adversa.

El Papa recuerda la realidad de los enfermos. Cualquier ser humano puede confirmar que mucho de la energía emocional, cuando no de tiempo y de dinero, se va en las enfermedades de un miembro de su familia. Francisco recuerda las tantas veces que la gente ora por sus enfermos. Recordemos las peticiones en la misa dominical en las comunidades pequeñas suelen ser numerosas. O bien, por el contrario, consisten en acciones de gracias porque tal o cual miembro de su familia se mejoró.

Algo semejante ocurre con la muerte de un familiar. Este es normalmente el mayor de los sufrimientos. La muerte de un padre o una madre estremece a los hijos. Cuando se trata de la muerte de un hijo o hija, el dolor es devastador.

Si en ningún otro lugar las personas pueden experimentar más felicidad que en sus familias, también en ellas se dan los mayores sufrimientos. Dice el Papa:

Sabemos bien que en ninguna historia familiar faltan los momentos donde la intimidad de los afectos más queridos es ofendida por el comportamiento de sus miembros. Palabras y acciones (y omisiones) que, en vez de expresar amor, lo apartan o, aún peor, lo mortifican. Cuando estas heridas que son aún remediabiles se descuidan, se agravan: se transforman en prepotencia, hostilidad y desprecio. Y en ese momento pueden convertirse en laceraciones profundas, que dividen al marido y la mujer, e inducen a buscar en otra parte comprensión, apoyo y consolación. Pero a menudo estas 'apoyos' no piensan en el bien de la familia¹².

“Laceración” es una palabra fuerte. Francisco se refiere a una realidad que duele y puede seguir doliendo durante años e, incluso, durante toda la vida. Las heridas cierran o no cierran. Algunas sangran y no logran cerrar. Otras veces, sabemos, son golpes que nos traumatizan. Un trauma puede impedirnos desenvolvernos bien en aquellas situaciones en las cuales emerge el miedo a ser

¹² 26.08.15

golpeados de nuevo. A veces la misma familia se convierte en un ámbito terrible, lo sabemos. Puede ser incluso peor vivir en ella que en otra parte. El Papa nos recuerda que las personas suelen ir a buscar en otros lugares lo que en su familia no se da. El quicio de la familia, en el pensamiento de Francisco, es el matrimonio: "El vaciamiento del amor conyugal difunde resentimiento en las relaciones. Y con frecuencia la disgregación 'cae' sobre los hijos"¹⁶. El Papa aboga por los hijos ante sus padres. Como si él fuera el diputado de los hijos, representa ante los padres la más dolorosa de sus heridas:

Aquí están los hijos. Quisiera detenerme un poco en este punto. A pesar de nuestra sensibilidad aparentemente evolucionada, y todos nuestros refinados análisis psicológicos, me pregunto si no nos hemos anestesiado también respecto a las heridas del alma de los niños. Cuanto más se busca compensar con regalos y chucherías, más se pierde el sentido de las heridas —más dolorosas y profundas— del alma. Hablamos mucho de disturbios en el comportamiento, de salud psíquica, de bienestar del niño, de ansiedad de los padres y los hijos... ¿Pero sabemos igualmente qué es una herida del alma? ¿Sentimos el peso de la montaña que aplasta el alma de un niño, en las familias donde se trata mal y se hace del mal, hasta romper el vínculo de la fidelidad conyugal? ¿Cuánto cuenta en nuestras decisiones —decisiones equivocadas, por cabeza, cuando cada uno piensa sólo en sí mismo, cuando papá y mamá se hacen mal, el alma de los niños sufre mucho, experimenta un sentido de desesperación. Y son heridas que dejan marca para toda la vida¹⁷.

Se trata de una apelación desgarradora. No tiene por objeto culpabilizar, pero podría hacerlo. El propósito de Francisco es que los padres tengan mucho cuidado con el modo de tratarse. Él sabe que a veces el matrimonio puede fracasar. El Papa pide que el daño sea el menor posible. Sabe que a veces es incluso necesario que los padres se separen. Lo dice así: "hay casos donde la separación es inevitable. A veces puede llegar a ser incluso moralmente necesaria, cuando precisamente se trata de sustraer al cónyuge más débil, o a los hijos pequeños, de las heridas más graves causadas por la prepotencia y la violencia, el desaliento y la explotación, la ajenidad y la indiferencia"¹⁸. Esta

¹⁶ 26.06.15.

¹⁷ 26.06.15.

¹⁸ 26.06.15.

evidentemente podrá ser traumática para los niños. Pero el maltrato entre los cónyuges puede ser peor, puede provocar "heridas que dejan marcas para toda la vida". "En la familia, todo está unido entre sí" cuando su alma está herida en algún punto, la infección contagia a todos. Y cuando un hombre y una mujer, que se comprometieron a ser «una sola carne» y a formar una familia, piensan de manera obsesiva en sus exigencias de libertad y gratificación, esta distorsión mella profundamente en el corazón y la vida de los hijos"¹⁹

La familia es normalmente la mayor fuente de felicidad de la persona, pero es también la causa de los mayores sufrimientos. En ella "todo está unido entre sí". Las alegrías de unos alegran a los demás y, lo mismo ocurre con las penas: el dolor de unos hace sufrir a los otros. Por ello, el Papa insiste en la responsabilidad que tienen los padres. Si ellos son egoístas, si piensan solo en su libertad y su gratificación, dañarán a sus hijos²⁰. A Francisco le duele —como hemos visto— la separación de los padres y el daño que puede causar en los niños. Pero también celebra que algunas personas apoyadas en su fe y por amor de sus hijos den testimonio de fidelidad entre ellas²¹.

Otro sufrimiento familiar grande, es la situación de las parejas que han fracasado en su matrimonio sacramental, han vuelto a contraer un compromiso matrimonial y, por esto, no pueden participar comulgando en la eucaristía²². Pero, según él, la Iglesia, que tiene un corazón maternal, "busca siempre el bien y la salvación de las personas". A Francisco le preocupa sobremanera la transmisión de la fe. Esta es el gran desafío pastoral de esta época. Vistas las cosas con los ojos de los niños, estos no podrían comprender a un Dios y a una Iglesia que excluya a sus padres:

Si luego contemplamos esta nueva unión con los ojos de los hijos pequeños —y los pequeños miran—, con los ojos de los niños, vemos aún más la urgencia de desarrollar en nuestras comunidades una acogida real hacia las personas que viven tales situaciones. Por ello es importante que el estilo de la comunidad, su lenguaje, sus actitudes, estén siempre atentas a las personas, partiendo de los pequeños. Ellos son los que sufren más en estas situaciones. Por lo demás, ¿cómo podremos recomendar a estos padres que hagan todo lo posible para educar a sus hijos en la vida cristiana, dándoles el ejemplo de una fe convencida y practicada, si

¹⁹ 26.06.15.

²⁰ 02, 26.06.15.

²¹ 17, 26.06.15.

²² 05.08.15. En *Amoris laetitia* el Papa ha abierto esta posibilidad (241-260).

losuviésemos alejados de la vida de la comunidad, como si estuviésemos excomulgados? Se debe obrar de tal forma que no se sientan otros pesos además de los que los hijos, en estas situaciones, ya tienen que cargar. Lamentablemente, el número de estos niños y jóvenes es verdaderamente grande. Es importante que ellos sientan a la Iglesia como madre atenta a todas, siempre dispuesta a la escucha y al encuentro²¹.

Hemos dicho que en este artículo no hemos considerado la Exhortación Apostólica sobre la familia. Pero es inevitable decir que el Papa es consistente en su manera de pensar. Las enseñanzas previas a *Amoris laetitia* convergen en esta de un modo natural.

B) Amenazas contra la familia

Las amenazas contra la familia que el Papa Francisco detecta, además de las mencionadas más arriba, son fundamentalmente la pobreza, la cultura consumista y la desautorización de los padres de parte de los educadores.

Francisco atremete contra los especialistas en la educación de los niños que pueden saber mucho, pero que creen saberlo todo y, en el intento por cumplir su rol, terminan desautorizando gravemente a los padres. Afirmó el Papa:

Intelectuales ‘críticos’ de todo tipo han acallado a los padres de mil formas, para defender a las jóvenes generaciones de los daños —verdaderos o presuntos— de la educación familiar. La familia ha sido acusada, entre otras cosas, de autoritarismo, favoritismo, conformismo y represión afectiva que genera conflictos²².

Evidentemente los padres pueden hacer daño a sus hijos y, en algún aspecto, su formación suele dejar heridas. Pero el Papa ha podido decir que, no obstante este riesgo, peor será que se abstengan de imponer a sus hijos obligaciones y corregirlos cuando corresponda hacerlo. Los conflictos en la familia son parte de su realidad. Lo hemos dicho a la pasada más arriba. Pero estos mismos conflictos bien procesados, cumplen una función indispensable para la vida adulta en una sociedad que es conflictiva. Si los padres negaran sin distinción los conflictos en la familia, estarían dando la peor educación a sus

²¹ 05 06 15

²² 20 02 12

hijos. Es menester, por el contrario, enseñarles a luchar, a vencer, a perder y a reconciliarse, pues los conflictos son una realidad no absolutamente negativa de la vida humana. El Papa sale en defensa de la autoridad familiar en contra de los expertos. Como si fueran estos teóricos de escritorio, ignaros de una realidad mucho más profunda. En aquella misma ocasión afirma:

De hecho, se ha abierto una brecha entre familia y sociedad, entre familia y escuela, el pacto educativo hoy se ha roto; y así, la alianza educativa de la sociedad con la familia ha entrado en crisis porque se ha visto socavada la confianza mutua. Los síntomas son muchos. Por ejemplo, en la escuela se han fracturado las relaciones entre los padres y los profesores. A veces hay tensiones y desconfianza mutua; y las consecuencias naturalmente recaen en los hijos. Por otra parte, se han multiplicado los así llamados "expertos", que han ocupado el papel de los padres, incluso en los aspectos más íntimos de la educación. En relación a la vida afectiva, la personalidad y el desarrollo, los derechos y los deberes, los «expertos» lo saben todo: objetivos, motivaciones, técnicas. Y los padres sólo deben escuchar, aprender y adaptarse. Privados de su papel, a menudo llegan a ser excesivamente aprensivos y posesivos con sus hijos, hasta no corregirlos nunca: "Tú no puedes corregir al hijo". Tienden a confiarlos cada vez más a los "expertos", incluso en los aspectos más delicados y personales de su vida, ubicándose ellos mismos en un rincón; y así los padres hoy corren el riesgo de autoexcluirse de la vida de sus hijos. Y esto es gravísimo²⁵.

Esta "brecha entre la familia y la escuela", como vemos, al Papa le parece gravísima. En pocas catequesis Francisco ha sido tan enérgico en llamar la atención en contra de una realidad que, de hecho, está siendo perjudicial para la autoridad de los padres para educar y para los mismos hijos.

Con todo, la pobreza parece ser el peor de los peligros. Afirmo el Papa:

En efecto, la miseria social golpea a la familia y en algunas ocasiones la destruye. La falta o la pérdida del trabajo, o su gran precariedad, inciden con fuerza en la vida familiar, poniendo a dura prueba las relaciones. Las condiciones de vida en los barrios con mayores dificultades, con problemas

²⁵ 29.05.15.

*habitacionales y de transporte, así como la reducción de los servicios sociales, sanitarios y escolares, causan ulteriores dificultades*²⁶.

Lo habíamos dicho a propósito de Chile. La mayoría de los chilenos, independientemente de su motivación ulterior, no quieren tener una familia mayor a dos niños y los cónyuges, porque saben que la pobreza puede arruinarlo todo. Hoy, cuando en todas las sociedades aumenta la inserción laboral de la mujer en la sociedad, el hogar suele depender de dos sueldos. Si falta el trabajo a uno de los cónyuges, la familia puede entrar en crisis; si ambos quedan cesantes, la familia corre grave peligro. Las causas de la crisis pueden no ser directamente la falta de trabajo y de dinero, pero estas carencias hacen emerger otros problemas como ser caracteres irascibles, depresiones, enfermedades que no podrán ser curadas.

Hay otro factor económico, social y cultural que estresa a las familias. Suele darse el caso de familias que tienen cubiertas sus necesidades fundamentales, pero sus expectativas de consumo son muy superiores a sus posibilidades. En este caso, en sociedades en las que es el consumo lo que da reconocimiento y prestigio, la frustración de no poder comprar lo que la publicidad promete puede ser enorme. Francisco advierte:

*A estos factores materiales se suma el daño causado a la familia por pseudo-módelos, difundidos por los medios de comunicación social basados en el consumismo y el culto de la apariencia, que influyen a las clases sociales más pobres e incrementan la disgregación de los vínculos familiares*²⁷.

En este sentido, también las familias acomodadas pueden estar en peligro.

Pero más dramático es el caso de los pobres que, no teniendo los bienes indispensables para vivir con dignidad, aspiran a adquirir bienes superfluos. Mientras mayores sean las expectativas de consumo en una sociedad, más grande es la frustración de no poder consumir y, por ende, de no ser nadie. Hoy sabemos que aquello que da identidad es el consumo. Los pobres pueden tener asegurados los bienes fundamentales (alimentación, vivienda, salud, trabajo, educación), pero si la desigualdad social es grande, si la expectativa de poseer lo que los más ricos poseen no se cumple, en las personas puede darse una inconformidad deletérea que, en el caso de las familias, termina contaminando las relaciones. Es triste ver a un niño pedir a sus padres bienes que la publicidad

²⁶ 03 06 15

²⁷ 03 06 15

promueve (muchas veces de manera innoble), pero es patético que los padres compensen el tiempo que no han dado a sus hijos -porque lo han dedicado a intereses egoístas e incluso por ganar más dinero-, con regalos caros o "chucherías", como dice Francisco²⁸. Esta no es manera de formar a un niño. Lo es más bien de deformarlo.

Esto no obstante, donde más meritoria puede ser una familia y, por tanto, donde mejor pueden ser formados los hijos, es en las familias pobres. El caso es que, según el Papa, hay familias pobres notables que deben ser tomadas como ejemplo:

*A pesar de esto, hay muchas familias pobres que buscan vivir con dignidad su vida diaria, a menudo confiando abiertamente en la bendición de Dios. Esta lección, sin embargo, no debe justificar nuestra indiferencia, sino aumentar nuestra vergüenza por el hecho de que exista tanta pobreza. Es casi un milagro que, en medio de la pobreza, la familia siga formándose, e incluso siga conservando —como puede— la especial humanidad de sus relaciones. ¡, Nosotras deberíamos arrodillarnos ante estas familias, que son una auténtica escuela de humanidad que salva las sociedades de la barbarie!*²⁹

El elogio del Papa no puede ser mayor. Arriba hemos recogido las palabras de Francisco sobre la familia como "escuela de humanidad". Aquí añade que las familias pobres "salvan" a la sociedad, la salvan de "la barbarie". Entre líneas advertimos en estas palabras fuertes, aparentemente románticos, una profunda cristología. Las familias pobres que viven "con dignidad su vida diaria", que confían "abiertamente en la bendición de Dios", son en cierto sentido sacramento del misterio del Verbo encarnado no solo hecho hombre, sino hecho pobre para enriquecernos con su humanidad (cf. 1 Cor 8, 9). No hay en esto ninguna justificación de la miseria. Su pobreza debiera siempre activar nuestra solidaridad con ellas. Pero Francisco sana en la raíz el paternalismo social y espiritual de quienes pudieran creer ser superiores por gozar de familias "bien constituidas" o acomodadas. Las familias pobres, que son testimonio del amor de Dios, llevan la delantera en el reino de Dios, nos diría Jesús. Ellas visibilizan y hacen tangible la revelación cumplida en Jesucristo.

²⁸ C.C., 26 06 15.

²⁹ 03 06 15.

CONCLUSIÓN

De lo dicho arriba es posible extraer algunas conclusiones generales.

Un asunto decisivo en el planteamiento del Papa es invisible, pues solo se puede advertir por comparación con otros planteamientos. Francisco aborda el tema de la familia en una perspectiva pastoral y no en una doctrinal. Para él cuenta sobre todo la realidad concreta de las personas y de las familias, el camino que están recorriendo, su pasado y su futuro. No le interesa cuadrar la realidad familiar en un concepto ideal, éticamente normativo. No le preocupa que haya familias "irregulares" ni divorciados vueltos a casar. Pero sí alentar a las personas a seguir adelante lo mejor posible.

Para el Papa la familia tiene una enorme importancia en sí misma. Esta es normalmente un ámbito de felicidad y en el cual las personas pueden también defenderse de los riesgos que amenazan destruirlas. Pero Francisco precave contra las familias ensimismadas. Su pensamiento es típicamente cristiano. La familia tiene un valor trascendente. Lo que en ella se vive y se aprende debiera ayudar a mejorar la sociedad. Ella es "escuela de humanidad". La sociedad necesita de las familias porque en ellas las personas hacen experiencias fundamentales, adquieren los mejores sentimientos y valores; en ellas se desarrolla un sentido del prójimo.

Entre la familia y la sociedad es posible reconocer una circularidad que puede ser negativa, pero también positiva. Esta es la idea. En la misma medida que la familia ofrece a la sociedad personas bien formadas se constituye un "mundo doméstico" que, a su vez, ayuda y protege a las familias.

Es preocupante, por lo mismo, la brecha que el Papa detecta entre la familia y la escuela, en la medida que los teóricos de la educación pueden estar desautorizando a los padres en la enseñanza de sus hijos. Más preocupante es la pobreza. Mientras más pobres son las familias más peligro corren de destruirse. Por otra parte, la sociedad de mercado convierte a las personas en individuos individualistas, consumistas o excluidos, seres humanos frustrados, todo lo cual tensiona y socava extraordinariamente a las familias.

En la familia se hacen las experiencias fundamentales de la vida humana. Lo que en ellas se vive y aprende sirve para todos los ámbitos de la existencia. Y, si se trata de lo más fundamental, en ella se experimenta la gratuidad. En ella las personas no se merecen unas a otras, sino que se reciben entre sí, especialmente a los hijos, como dones inmerecidos. Esta gratuidad también tiene una importancia en las relaciones sociales, diversas de las familiares. Por otra parte, nada expresa mejor el ser de Dios en relación con la humanidad que la gratuidad. Francisco utiliza la metáfora familiar para hablarnos del nivel más

profundo de la existencia humana: entre todos los seres humanos, en virtud de la relación del Hijo con el Padre, pueden darse relaciones de paternidad y de maternidad, y de filiación. Los cristianos ven el mundo en clave de fraternidad.

La vida familiar cristiana, por esto mismo, es evangelizadora. En ella se aprende a orar. En la medida que las personas se aman como Dios las ama, ellas cumplen su misión de anunciar el reino de Dios. No deja de llamar la atención, por último, que Francisco reconoce un valor de salvación de la barbarie a las familias pobres, que no obstante las grandes necesidades que deben enfrentar, se mantienen unidas practicando los mejores valores. En estas familias es posible ver con más claridad aquello de que se trata. Por esta son un ejemplo para las demás.

SIGNOS Y SÍMBOLOS DEL PONTIFICADO DEL PAPA FRANCISCO (TRIENIO 2013-2016)¹

Jesús María Aguirre SJ*

ABSTRACT:

As a Pope who came from the end of the world with a gospel-style more of proposal than of a defense, like Jesus who intends to lead us

¹ Para una interpretación cultural, psicoanalítica y teológica de los signos y símbolos me remito a Paul Ricoeur, Jacques Lacan, Karl Rahner y especialmente a G. Genette, quien compara los signos del cuarto evangelio con el arte epifánico de los iconos, por cuanto los acontecimientos significativos (tipología - género) sirven de base para unos símbolos trascendentes (*San Juan. Evangelio de la Nueva Genésis*, París 1984). Eso ha sido en buena parte la función del arte sagrado. Asimismo debemos a Andrew Greeley en su obra (*The Catholic Imagination*, Chicago, 2001) la exploración de los dilemas entre el pensamiento analógico del catolicismo, sobre todo papales, y el dialéctico del protestantismo en su modo de relacionarse con Dios. La transmisión actual del Evangelio es profundamente iconográfica: "Bienaventurados los que no han visto y han creído" (Jn. 20,29)" en que la visión física es sustituida por la visión interior a través de la mediación de los signos y símbolos del lenguaje y de las utopías. En cierto modo, nuestra videocultura en la aldea global, enlaza con la tradición icónica de la religiosidad popular, pero iconoclasta. De las vidrieras de las catedrales, góticos solo destaca,ayer, que eran "la Biblia de los laicos", es decir de los no clérigos e jerarjados, y desde Juan Pablo II se habla de los medios como el evangelio moderno, en que la radiotelevisión e internet sustituye en buena parte a la tribuna y al pulpito.

* Sacerdote jesuita, nació el 11 de diciembre de 1943 en Arpetia, país Vasco. Se licenció en Filosofía en la Universidad Católica San Gregorio de Quito en el año 1966. En 1967 se doctora a la licenciatura en el Instituto Técnico Jesús Obrero. Entre 1970-1972 realizó estudios teológicos en la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto, Bilbao. Mediante su participación en Deusto cursó algunas cátedras de sociología en el Instituto de Ciencias Sociales, además de impartir las cátedras de Teoría de la Comunicación y Sociología de la Prensa. En esta época realizó un estudio sobre la semiología crítica audiovisual. Cursó estudios libres de postgrado en Ciencias Sociales. En 1972 continúa estudios de Teología en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Santo Tomás de Méquense en Lima. Miembro fundador de la Revista *Civitas* en 1975. Entre 1980-1982 fue profesor de Teoría de la Comunicación en el Instituto de Filosofía Juan Germán Roscio. Desde 1981-1988, se desempeñó como docente de postgrado en las cátedras Análisis de Prensa, Teoría de la Comunicación, Sociología de la Comunicación, Comunicación, Educación y Sociedad y el Seminario de Temas en el área de Postgrado Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela. Su tesis titulada "La Estigmatización de la identidad profesional del 'Comunicador Social en Venezuela'", mereció publicación. Destacado investigador del quehacer comunicacional en el ámbito de América Latina. Promotor de una corriente de pensamiento crítico y alternativo en las ciencias de la comunicación. Investiga la línea de pensamiento dentro de los hitos de la comunicación y la cultura venezolana. Desde hace décadas acompaña comunidades de clases populares, experiencia de vida fundamental para interpretar la realidad social venezolana desde la óptica de la comunicación y el acompañamiento espiritual a las comunidades eclesiales de base. Dirige la Revista SIC entre los años 2003-2006. Director de la Fundación Centro Cultural entre los años 2010-2013. Correo-e: jesusmaria.aguirre@gmail.com

communication with humor and smile, though his message causes dramatic conflicts outside and inside the church. The symbols have marked the first years of his pontificate, his peculiar way of communication and the pastoral tendency that his election signifies in the church.

KEY WORDS:

Church, Features, Communication, Pope Francis, Message, Good News, Characteristics, Peculiarities, Style

¿Qué rasgos simbólicos han marcado los tres primeros años del pontificado de un Papa que ha llegado a la Santa Sede de Roma desde el Tercer Mundo? ¿Hay alguna novedad? ¿Qué diferencias se perciben respecto a sus antecesores en su acción comunicativa?

Hablar de diferencias implica inevitablemente hacer juicios comparativos con sus antecesores y no es fácil despojarse de las simpatías y prejuicios personales.



Sin que nuestra memoria disponga cierta capa con densidad temporal, como la que podemos tener de Juan Pablo II (1978/2005) y aun de Benedicto XVI (2005/2013), esos inevitables juicios comparativos se vuelven, si no injustos, al menos dificultosos por los distintos áreas temporales y por las características eminentemente cualitativas del ejercicio magisterial teñidas incluso por las preferencias subjetivas de los seguidores más cercanos y de los fieles.²

Es sintomático del paso del tiempo, por ejemplo, la reformulación de las conjeturas sobre el significado de Juan Pablo II, como ocurre en el caso emblemático del historiador G. Weigel en su segunda biografía del Papa, en la que lanza la hipótesis sugerente sobre su atractivo. "He intentado comprender -concluye Weigel- cómo pudo cautivar a personas que no compartían sus convicciones ni sus enseñanzas. Y creo que la clave está en que supo encarnar los rasgos propios de la paternidad (fortaleza y clemencia), en un mundo despojado de padres auténticos" (Weigel, 1999).

A los historiadores y sociólogos de la religión les corresponderá más tarde tamizar esas hipótesis y juicios, sopesar las trayectorias, purgar las calificaciones de "magno", "santo súbito", "doctor", "profesor", "populista", "líder mundial"..., y separar entre la versión historiográfica y la interpretación

² Véase, por ejemplo, los juicios adversos de Han Künig respecto al papa de su exaldea Ratzinger (2011); las críticas del periodista Víctor Messori, empujador del Papa San Juan Pablo II, contra el estilo populista del Papa Francisco; el libro del vocero de San Juan Pablo II, Jeremín Navarro-Valls, *Recordar y reflexionar*, (2010), o la publicación en defensa de Benedicto XVI por parte de los periodistas Paolo Rodari y Andrea Tornielli (2011), para ilustrar los diferentes escenarios.

teológica, el "sensus fidei" y la propaganda orquestada, las hagiografías convertidas en bestseller y las biografías desnudas, el *trend topics* de las celebridades en las redes y el testimonio evangélico (García Cortázar y Lorenzo 2005). Para corregirnos siempre queda el lapso de espera antes del vuelo de la lechuza de Minerva, cuando los católicos pudieran a llegar a ser minoritarios (Aguirre J.M., 1993).

Dejo de lado el análisis de la actuación del Papa Francisco en varios ámbitos, como son el magisterio ordinario, el gobierno y el estilo pastoral, temas que competen a los otros expositores, para centrarme más específicamente en los signos más visibles y manifiestos de este cambio en el modo de comunicación.

LA PERCEPCIÓN SECULAR DE LOS MEDIOS

¿Cuáles son estos signos que diversos sectores, no propiamente eclesiales, han captado y destacado como novedades del modo de relacionarse y comunicar?

Comencemos por destacar que Francisco fue el personaje que obtuvo más votos en el listado de 2013, elaborado por el Grupo de Dianos de América Latina entre las figuras mundiales y latinoamericanas más prominentes (anteriormente, también había ocupado las portadas de otras revistas internacionales como Time, Forbes, Esquire, etc.). Un año después seguía manteniéndose en el podio de las tres figuras principales.

La razón primordial de la inicial escogencia era su procedencia latinoamericana, pues por primera vez la Iglesia Católica en su etapa moderno/contemporánea llevaba al trono de San Pedro a un obispo, nacido fuera del viejo continente.

Este cambio marca, sin duda, un hito clave en la historia de la Iglesia no solamente latinoamericana sino mundial. La novela *Las sandalias del pecador* de Morris West sorprendió por su audacia en pronosticar el ascenso de un eslavo al solio, y esta premonición fue cumplida de alguna manera por la designación de un Papa no italiano, desde 1522, el polaco Karol Wojtyła. En esa huida hacia adelante Bergoglio no solamente es un no italiano, pero ni siquiera europeo.¹

¹ Evaluando el Concilio Vaticano II (1962-1965), el teólogo Karl Rahner consideraba que este fue primer concilio de auto-realización oficial del catolicismo como una Iglesia planetaria por la parte, pero sin de pastores originarios de los cinco continentes. Por tanto, no había surgido un linaje universal fuera del viejo continente, hecho que consolidó la nueva realidad eclesial, en la que el 70% de los católicos están en los países en desarrollo.

La primera designación del Papa Francisco como figura mundial reflejaba más bien un movimiento interno en la Iglesia que una actuación propia del nuevo Papa, que el mismo se encargó de subrayar al autodesignarse como venido del fin del mundo. Pero la segunda escogencia nos hace pensar que ha habido algunas acciones significativas que han llamado la atención de la opinión pública interna y externa.

Recorramos algunos de esos rasgos notorios, que se han manifestado en su exposición y actuación ante el mundo y que han sido captados con claridad, aun con independencia de las creencias (El Ciervo, 2014).

Desde su primera presentación en el balcón de la Basílica el Papa electo se permitió algunas libertades inusitadas en el secular ritual que van desde la escenografía y el vestuario hasta los gestos y el lenguaje. El conjunto de esas marcas prefiguran un nuevo estilo de gobierno con una impronta más evangélica y menos protocolar, más evocadora de los gestos de Jesús que de una simbología opacada por la pátina renacentista (Torres Queiruga 2014)

Así la eliminación de la capa roja ribeteada con armiño, el detalle de los zapatos usados, la solicitud de bendición al pueblo fiel, el regreso a Santa Marta con sus hermanos en autobús, el pago personal de su estancia, la decisión de no trasladarse para vivir al palacio, forman parte de un guión imprevisible para el personal del servicio vaticano y sobre todo para la curiosidad de los periodistas. Nos evocan decisiones anteriores del Papa Juan XXIII sobre la eliminación de la tiara y la silla gestatoria, desprendiendo el ejercicio de la autoridad pastoral de las adherencias de los poderes mundanales con la carga constantiniana y la parasitosis de los estados pontificios.

Más allá de estos ámbitos escenográficos y gestuales, muy dicentes en una cultura visual globalizada, que han atrapado también la atención en la esfera pública, vemos que esta estrategia de diálogo con los medios y sus profesionales no sólo se ha sostenido, sino se ha profundizado con un sentido más evangélico, aunque no exento de ambigüedades, a lo largo de estos tres últimos años.

Signos de diálogo visibles entre el Papa y los profesionales de la comunicación

Tras la superficie de este primer nivel de signos más visibles para los públicos internos y externos de la Iglesia quiero destacar otros dos niveles que escapan a la percepción común y a los que son más sensibles los profesionales de los medios de comunicación y los teólogos de profesión.

Desde que Juan Pablo II se estrenara con una entrevista personal a Víctor Messori y ofreciera alguna rueda de prensa durante el vuelo aéreo en alguno de

sus viajes, se abrió la vía de la exposición personal del pontífice hacia los periodistas. Una señal típica de la apertura a la democracia y a la opinión pública, es el reconocimiento del derecho de acceso a la información de los profesionales de la comunicación tanto en el ámbito político como institucional. Los organismos públicos y privados no solamente difunden los comunicados a través de las diversas plataformas mediáticas, sino que se exponen personalmente ante la opinión pública declarando posiciones institucionales, ofreciendo medas de prensa o audiovisivas, o exponiéndose a las entrevistas.

En este segundo nivel entrecrujado cuidadosamente por Juan Pablo II durante la vicería de Joaquín Navarro-Valls, sea filtrando a los periodistas de máxima confianza, sea editando o depurando los contenidos, y apenas desplegado por Benedicto XVI, el papa Francisco se ha abierto inusitadamente. Incluso algunas de sus ocurrencias resultan más significativas que el contenido de un discurso.

Se percibe que no se trata de encuentros con guiones de hierro, preguntas prefabricadas o réplicas calculadas. Desde la publicitada entrevista, coordinada por el P. Antonio Spadaro, director de *Civiltà Cattolica* en el año 2013 se ha ido expandiendo el rango de sus intervenciones, a veces espontáneas entre audiencias, pasillos y corredores (la humorada en el protocolo del Rey de España “los monaguillos por delante”), otras veces más preparadas (el chiste a la representación judía sobre la prédica de un sacerdote antisemita en Semana Santa: [María y Jesús] “vámunos, hijo, que aquí no nos quieren”).

Llama la atención, por ejemplo, su exposición a las preguntas “políticamente incorrectas” de la última rueda de prensa en el avión de regreso de su visita a México sobre el encuentro o desencuentro con los familiares de los 43 estudiantes asesinados en Ayotzzipana, la interpelación sobre el caso del Padre Marcial Maciel, y la discusión sobre el uso de los preservativos.

Es un nuevo modo de relacionarse con los medios y ante la opinión pública, permeado de autocrítica (“¿quién soy yo para juzgarlos...-a los gays-?”), humildad (reconocimiento de la *clismografía* ante el cuerpo de la Curia) y transparencia (licencia de publicitación de los resultados de las votaciones del Sínodo sobre la Familia).

Excede a esta exposición el afinamiento sobre la tesitura y valor teológico de cuanto afirma el Papa fuera de su magisterio ordinario y de los documentos protocolares, sometidos en el pasado a una taxonomía discursiva, típica de la cultura escrita. Queda para la Curia y los teólogos un arduo trabajo para discernir sobre su valor doctrinal a la luz de los principios de infalibilidad e indefectibilidad de la Iglesia.

Pero, en suma, nunca un Papa había abierto así el abanico de la opinión pública interna a la Iglesia, para expresarse sin temores, ni recelos, mirando de reojo la amenaza de alguna espada de Damocles dicasterial, y nunca se había ganado el respeto de los profesionales de los medios de comunicación, incluso contrarios a la Iglesia.

Lo que para unos son signos de esperanza para otros pueden ser de pánico, pero hoy muchos reconocen que se respira más libertad evangélica dentro de la Iglesia, es decir se ha abierto un espacio de opinión pública que reconoce la impronta de este Papa.

Las dificultades para anunciar la Buena Nueva en la sociedad del espectáculo

Si bien se puede hablar de una ganancia del Papa Francisco en su relación con los profesionales de los medios no podemos soslayar dos aspectos difíciles de manejar para los líderes de las grandes instituciones, inmersas en la cultura de masas.

En el espacio público de los medios de comunicación y de las redes sociales la Iglesia no solo queda sometida al escrutinio de la opinión pública y al debate de las ideas, sino a otros dos dinamismos, que desde sus inicios configuran la cultura de los medios: la moralización ("moralizing", dirían los sociólogos Merton y Lazarsfeld) y la espectacularización.

La función de perros guardianes en la sociedad atribuida a los medios, como cuarto poder, y hoy exponencialmente acrecentada por las redes sociales, está hondamente enraizada en el periodismo de investigación, que se siente con la vocación de fustigar las conductas desviadas. La reciente película "En primera página" (Spotlight) que relata la investigación periodística sobre la pederastia entre los sacerdotes de la diócesis de Boston, basado en un premio Pulitzer y premiada con un oscar como mejor película, ilustra bien este fenómeno. Aunque a veces sentimos que los profesionales se extralimitan en sus competencias, hoy no vale hacerse el avestruz y mirar a otra parte cuando las pesquisas recorren desde la parroquia eclesiástica hasta los palacios vaticanos, pasando por las oficinas cardenalescas.

A los públicos y usuarios, por no hablar de las víctimas, no se los puede eludir con unas ordenanzas de prohibición de espectáculos, ni con una amenaza de excomunión. Es necesario aclarar y hacer frente responsablemente, es decir, responder a las denuncias sustentadas.

Como dijo el actual portavoz del Papa Benedicto XVI con motivo de esos hechos, antes de que tomara la sucesión el Papa Francisco: "La situación

que vivimos es extremadamente exigente y nos pide que seamos absolutamente creíbles y verdaderos" (Aguirre 2010).

No es fortuito que este Papa en la rueda de prensa, concedida en su vuelo de vuelta a Roma tras su gira mexicana, confrontara preguntas e interpelaciones sobre su silencio en torno al P. Marcial Maciel en el estado de Michoacán, cuna del fundador de los Legionarios de Cristo.⁴

Ello no es dar más pábulo a una curiosidad morbosa, sino afrontar las responsabilidades institucionales como Pastor de una Iglesia, que pretender erigirse como guía moral y experta en humanidad.

Existe otra dinámica propia de las comunicaciones masivas, que es mucho más difícil de encauzar y es la espectacularización. Sus desviaciones más comunes se manifiestan por la vía de la exaltación personalista de las celebridades (teológicamente diríamos idolatración) y por el morbo calculado para complacer la curiosidad insaciable de los públicos.

La personalización de las grandes figuras es un mecanismo inscrito en los dispositivos de los medios para cautivar la atención y es tarea del mismo Papa y de su entorno comunicacional neutralizar esa tendencia propia de los poderes de este mundo y no convertir el anuncio del mensaje y los viajes del papa en un "show business" (Aguirre, 1985).

La avidez por la novedad, el dato escalofriante que hiera la sensibilidad, el chisme retuiteado, el fisgoneo en la vida privadas de personajes notables, la búsqueda del escándalo incluso, a veces provocado, seguirán aumentando la maquinaria diversiva de los medios y la voracidad de los usuarios.

Además el supuesto éxito de las comunicaciones papales, no dejará de estar minado por quienes consideran que la Iglesia Católica huele a azufre, sea que los ataques provengan de laicistas anticlericales, de periodistas "whaspi" (white-saxon-protestant) del mundo anglosajón, de industrias culturales marcadas por juicios adversos al Vaticano o de fundamentalistas islámicos, que han declarado la guerra a Occidente.

Solamente, al cierre de este texto, los medios han difundido dos informaciones con unos titulares sumamente provocadores, uno referido a San

⁴ Maciel acompañó a Juan Pablo II en los viajes que este realizó a México en 1979, 1990 y 1993. Durante el pontificado de Juan Pablo II, Maciel fue parte de varias etapas de trabajo eclesial, entre ellas, la Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre la formación de los sacerdotes al sacerdocio en las circunstancias actuales (1991), la Comisión Interdiocesana para la Justa Distribución del Clero (1991), la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1992), el Sínodo de los Obispos sobre la Vida Consagrada y su Misión en la Iglesia y en el Mundo (1993). Fue consultor permanente de la Congregación para el Clero (1994) y miembro de la Asamblea Especial para América del Sínodo de los Obispos (1997).

Juan Pablo II como adúltero a propósito de su amistad con una familia polaca, y otro al papa Francisco, como sospechoso de cierta complicidad en el mal trato al personal de servicio de la residencia de Santa Marta con motivo de la muerte de una empleada embarazada.

Por muchos documentos orientadores de la Pontificia Comisión de la Comunicación y de los códigos de ética profesional, el Papado seguirá sometido a las lógicas implacables de este mundo, que ya fue sentenciado por Jesús, y que consume todos los signos en una feria de vanidades, como nos advierte el libro del Eclesiastés (Ecl. 12; 8-14).

LA MIRADA TEOLÓGICA: UN POSIBLE HILO CONDUCTOR

Pase lo que pase en la esfera pública, cuyos dinamismos no se someten a las admoniciones inquisitoriales del pasado, ni se adhieren a criterios éticos y menos aún evangélicos, la Iglesia y el Papa deben seguir proclamando la Palabra de Dios "oportuna e inoportuna" con gestos visibles y signos coherentes.

A mi juicio el Papa Francisco, escalando la consigna de San Juan Pablo II de un "nuevo ardor y nuevos métodos"¹, tuvo la osadía de "primerear"² el estilo evangélico de la comunicación, más propositivo que defensivo, despojándose de las ataduras palaciegas e invistiéndose del modo de anunciar la Buena Nueva a ejemplo de Jesús: "misericordando atque eligendo" (Mt.9,9) según el mote de su escudo.

¿Cuáles han sido las pautas más sobresalientes de ese ejercicio pastoral, que se han mantenido como constantes en su modo de evangelizar, según el modelo de Jesús Comunicador?

En esta reflexión, a la luz de los evangelios, voy a guiarme por unas características que formulé para un manual de comunicación pastoral, a solicitud del DECOS-CELAM³, sin extenderme en ejemplificaciones.

En primer lugar sus gestos y lenguaje se encarnan con una cercanía vital de proximidad, con un lenguaje directo y situado, con expresiones coloquiales de la vida cotidiana y con referencias a emplazamientos concretos de la

¹ <http://questindubians.windynews.com/2011/04/29/juan-pablo-ii-y-la-nueva-evangelizacion/>

² <http://soliras2013.blogspot.com/2013/09/comentario-dios-no-primerear-en-el-bonil>

³ El manual "Comunicación: Misión y Desafío" fue publicado por el DECOS-CELAM en 1986. El capítulo sobre "Reflexión teológica sobre la comunicación" estuvo bajo mi responsabilidad, pero sus contenidos son en gran parte deudores del documento, "Hacia una teología de la evangelización" del P. Hugo Alessandrini. En la segunda edición aparecen los autores, que habían sido omitidos en la primera.

experiencia común y de la religiosidad popular⁶. Por eso a menudo se libera de los textos prefijados —o embargados para los medios— para improvisar con espontaneidad según el interlocutor del momento presente, pasando de la lectura de lo escrito a la oralidad.

En la elección de los países que visita y los lugares de encuentro tiene siempre presentes como destinatarios preferidos a los estados-nación marcados por los conflictos y los grupos excluidos, urátese de refugiados, presos y enfermos. La isla de Lampedusa, el muro de las Lamentaciones, Nairobi, Ciudad Juárez son ya símbolos de acogida, encuentro religioso y superación de fronteras.

Al relacionarse y tratar con las personas adopta actitudes respetuosas, suscitadoras de sentimiento de dignificación del otro, trátase de representantes de otras iglesias o religiones, o de personas llanas e infantes. Gestos de reverencia, horizontalidad en los saludos, proximidad de los niños, agachamiento ante los menesterosos.

Se dirige en forma coloquial y con un tono personalizante, lejos del estilo ampuloso de los discursos propagandísticos o de los sermones de cartapillas. Sabe desprenderse de los formalismos expresivos y de los enunciados maiestáticos y utiliza adecuadamente las ventajas de la microfonia radial, más apta para el tono conversacional que para las arengas.

Sin embargo, en la proclamación de sus mensajes, poco altisonantes, no elude la denuncia de las situaciones humanas inadmisibles para un cristiano, sin miedo a la posible confrontación, y desvela sin remilgos diplomáticos los mecanismos de opresión económicos y políticos dentro y fuera de la Iglesia.

Frente a la vieja discusión sobre sobre el uso privilegiado de medios masivos o personales, sabe seleccionar —se supone que con la asesoría de su equipo— los medios y canales de comunicación más adecuados, conjugando el potencial de los grandes medios de difusión con las ventajas disipativas de las redes sociales, que permiten distribuir el registro de las comunicaciones a nivel personal, grupal y, en general, reticular.

En último término la meta de todo anuncio cristiano, que es conducir a la comunión, atraviesa sus acciones comunicativas, y su permanente buen humor con un rostro sonriente y poco ceñudo impregna de alegría la Buena Nueva en consonancia con la "Evangelii Gaudium", texto matriz de su ejercicio.

⁶ Es notable ese acercamiento a los símbolos de la religiosidad popular, tal como se manifestó en una especie de visita exterior a la Virgen Guadalupe en el congreso de la Eucaristía mexicana.

Pero, también, como Jesús, su mensaje produce choques dramáticos dentro y fuera de los pasillos curiales. Ningún cristiano está exento de contradicciones y menos un Papa que pretende seguir a Jesús. Lo contrario, más bien, sería un signo de inautenticidad, señal de haber instalado ya las clozas en el Tabor, y de haberse alejado del camino pascual [Mateo (17:1-13), Marcos (9:2-13) y Lucas (9:28-36)].

REFERENCIAS

- Aguirre, Jesús María (1993) "La unidad católica transnacional y la pluralidad cultural latinoamericana", en *TEMAS DE COMUNICACION*, núm. 4, 1993, pp. 95-127.
- _____ (1985) "La visita del Papa. De la religión espectacular al espectáculo religioso". En *Revista SIC*, enero-febrero, N° 472, pp.60-65.
- _____ (1996) "Los medios de difusión y la visita de Juan Pablo II a Venezuela". En *Revista SIC*, marzo N° 582, pp. 60-63
- _____ (2005) "Juan Pablo II: signo de contradicción". *Revista SIC*, mayo, pp. 163, 172.
- _____ (2010) "Medios y pedofilia en la Iglesia. Buenas y malas noticias". En *Revista SIC*, junio, pp. 229-232.
- _____ (2013) "El Papa Emérito continúa su cátedra". En *Revista SIC*, mayo, pp. 169-174.
- _____ (2016) "La videocultura papal". En *Revista SIC*, enero-febrero, pp. 34-36.
- CELAM (1986) *Comunicación: Misión y desafío*, DECOS 73, Bogotá.
- EL CIERVO (2014) *Cómo se ve la nueva Iglesia desde afuera*, mayo/julio, núm. 747, pp.33/35.
- García de Cortázar, F. y Lorenzo, J.M. (2005) *Los Papas y la Iglesia del siglo XX. Los pliegues de la tiara*. Ed. R.H. Mondadori. Barcelona.
- Greeley, Andrew (2001) *The Catholic Imagination*, Chicago Press.
- Hernández, Luis Ovando (2015) "El pontificado de Francisco". En *Revista SIC*, enero-febrero, pp. 37-39.
- Küng, Hans (2013) *Cura radical o suicidio asistido. ¿Tiene salvación la Iglesia Católica?*, 16 de julio de 2013
- Lowrey, Chris (2013) *Pope Francis. Why Leads the Way he leads*. Loyola Press.

- Messeri, Víctor (1994) *Cruzando el umbral de la esperanza*. Plaza & Janés.
- Navarro-Valls, Joaquín (2010) *Recuerdos y reflexiones*, Plaza Janés, Barcelona.
- Oviedo Torrió, Lluís (2015) "Los debates en torno al Papa Francisco una aproximación teológica". En *Razón y Fe*, N° 1399-1400, mayo-junio, pp. 465-475.
- Rodari, Paolo y Tornelli, Andrea (2011) *En defensa del Papa*, Ediciones Planeta, Madrid.
- Spadaro, Antonio (2013). Entrevista concedida a las revistas de los jesuitas:
https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/septembre/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html
- _____. (2014) *Ciberteología. Pensar el cristianismo en tiempos de red*. Herder.
- Torres Queiruga, Andres (2014) "El Papa pastor frente al restauracionismo precunciliar", *Revista Galega de Pensamento Cristaun*, num. 190
- Weigel, George (1999) *Testigo de esperanza. Biografía del Papa Juan Pablo II*. Plaza & Janés. Barcelona
- _____. (2010) *The End and the Beginning*. Doubleday Religion

UN PAPA LATINOAMERICANO

Jorge Costadoat SJ*

ABSTRACT:

There are elements in the style of pope Francis which may suggest the arising of an adult Latinamerican Church. His vocation is not familiar, his impressive option for the poor, and his direct and horizontal approach, unconcerned about his self-expression. In his work the author tries to analyze his role as a Pope with a latinamerican character, with topics of our culture, of our church. His election was and is an extraordinary event in the history of the church, is a change of the universal church towards the churches of the periphery. It will influence into the latinamerican way of life.

KEY WORDS:

Francis, Expression, Options, Poor, Church, Event, Latin American, Role, History

La elección de Jorge Bergoglio como Papa constituye uno de los acontecimientos más extraordinarios en la historia de la Iglesia. Ya había sido único el caso de la renuncia de Benedicto XVI. Primera vez que un Papa dejaba el cargo libremente¹. Francisco Papa, independientemente de su peculiar personalidad, representa un giro de la iglesia universal en favor de las iglesias periféricas. Un Papa latinoamericano equivale en cierto sentido a uno africano o asiático.

De aquí que sea relevante abundar en la indole latinoamericana del Papa Francisco. Lo haremos teniendo presente los signos de los tiempos, la recepción del Concilio Vaticano II en América Latina y el estilo personal de Jorge Bergoglio como pontífice.

* Nacido en Santiago de Chile, Jesuita. Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, profesor de Trinidad y cristología, y de Teología Latinoamericana de la P. Universidad Católica de Chile; Investigador del Centro Teológico Manuel Larraín, del que fue también Director (www.centromanuelarrain.cl). Se ha desempeñado como Coordinador de la Comisión Teológica de la Campaña de Jesús en América Latina (2005-2012). Su blog teológico: www.jorgecostadoat.cl. Twitter: @JorgeCostadoat. Correo-e: jcostadoat@gmail.com

¹ Cf. Jorge Costadoat, *Francisco Papa. Señal de primer cambio*, Santiago 2014, 15-16.

I.- SIGNOS DE LOS TIEMPOS

El mayor signo de los tiempos hoy sobre esto hay pocas dudas- lo constituye la globalización. En palabras de Aparecida:

La novedad de estos cambios, a diferencia de los ocurridos en otras épocas, es que tienen un alcance global que, con diferencias y matices, afectan al mundo entero. Habitualmente se los caracteriza como el fenómeno de la globalización. Un factor determinante de estos cambios es la ciencia y la tecnología, con su capacidad de manipular genéticamente la vida misma de los seres vivos, y con su capacidad de crear una red de comunicaciones de alcance mundial, tanto pública como privada, para interactuar en tiempo real, es decir, con simultaneidad, no obstante, las distancias geográficas. Como suele decirse, la historia se ha acelerado y los cambios mismos se vuelven vertiginosos, puesto que se comunican con gran velocidad a todos los rincones del planeta (Aparecida 34).

El fenómeno, en realidad, es antiguo. El descubrimiento y conquista de América, y luego la vuelta al mundo de Sebastián El Cano, completó, en cierto sentido, el conocimiento que hasta entonces se tenía del globo terráqueo. Desde entonces pudo pensarse en términos mundiales. El mundo tomó conciencia de sí mismo como de una unidad cerrada. Los intercambios entre las distintas zonas aumentaron, hasta ir tejiendo una red de relaciones comerciales, culturales y políticas cada vez más tupida. Hoy el internet es una telaraña que multiplica espectacularmente las relaciones, transformándolas, aligerando los compromisos, y ofreciendo información de todo tipo en cantidades siderales. Esto y aquello en tiempo real. Por otra parte, la catástrofe socio-ambiental en curso es signo aún más claro, por ser aún más universal, de la toma de conciencia del peligro que acecha a la Tierra (LS 19). En la actualidad el centro cultural predominante, la sociedad de mercado gestionada por un capitalismo casi imposible de controlar, incluye y excluye, integra y desintegra, pero en relativamente poco tiempo puede destruir a la vida por parejo. Por lo mismo, el Acuerdo de París (2015) puede convertirse en uno de los acontecimientos más importantes no solo en la historia de la humanidad, sino también del planeta. Comprometerse a que la temperatura media del planeta a fin del siglo XXI no se eleve por encima de los 2 grados centígrados, y que idealmente llegue a solo 1,5 grados, constituye en sí mismo un triunfo de la política global que augura nuevos acuerdos solidarios internacionales.

La Iglesia, por su parte, tiene sus propios signos de los tiempos. El más importante de todos, si damos razón a Karl Rahner, es la constitución de una

iglesia mundial¹. A propósito de la interpretación fundamental del Vaticano II, uno de sus principales teólogos sostuvo años después que en esta ocasión por primera vez la Iglesia actuó, a través del magisterio, con una representación de obispos venidos de todas partes de la tierra. Hasta entonces no había habido más que una versión del cristianismo, la occidental, presente y dominante en los diversos continentes. Desde entonces se hicieron sentir con más fuerza las iglesias locales con sus características propias y una incipiente autonomía. Primera vez en la historia que ha quedado abierta la posibilidad de una inculturación plural del Evangelio. Lo que hasta ahora prevalece con mucha fuerza es la versión judeo-cristiana, griego-latina y germánica occidental.

En palabras del mismo Rahner:

Bajo el respecto teológico, existen en la historia de la Iglesia tres grandes épocas, la tercera de las cuales apenas ha comenzado y se ha manifestado a nivel oficial en el Vaticano II. El primer período, breve fue el del judeocristianismo; el segundo, de la Iglesia existente en áreas culturales determinadas, a saber, en el área del helenismo y de la cultura y civilización europea. El tercer período es en el cual el espacio vital de la Iglesia, en principio, es todo el mundo.

Rahner quiere mostrar la originalidad de las etapas, pero es consciente de que la historia de la Iglesia puede subdividirse mucho más. Continúa:

Estos tres períodos, que indican tres situaciones fundamentales, esenciales y distintas entre ellas, del cristianismo, de su predicación y de su Iglesia, pueden naturalmente ser subdivididas a su vez de manera muy profunda; así, por ejemplo, el segundo período contiene las cesuras representadas por la transición de la antigüedad al medioevo y la transición de la cultura medieval a la época del colonialismo europeo y del iluminismo².

¹ http://www.academia.edu/513942/Karl_Rahner_Interpretaci%C3%B3n_fundamental_del_vaticano_II_Theologische_Grundinterpretation_des_II_Vatikanschen_Konzils en el *Schriften zur Theologie*, Band 14, in *Sorge um die Kirche* Einsiedeln 1990 257-302. P. 9. Este artículo de Rahner consistente en una interpretación fundamental del Concilio ha tenido un enorme impacto. Hans-Joachim Schreckenhart, "Todo, casi todo, es todavía leña: A treinta años de la muerte de Karl Rahner", *Atheosic*, 63 (625) 23-25; Margit Lakkett, "Una iglesia mundial es el Vaticano II. En raras veces una nueva catequesis", en M. Eckholt, *Iglesia en la diversidad. Estrategia para una ecología intercultural*, Santiago 2014, 27-67.

² *Ibid.*, p. 5

Lo más interesante es que la tercera gran época de esta división de Rahner ayuda a entender qué está ocurriendo en la Iglesia latinoamericana y por qué la elección de Francisco es tan novedosa. A nuestro parecer, en el postconcilio los latinoamericanos levantaron la cabeza y quisieron pensar por sí mismos, en pocas palabras, ensayaron su mayoría de edad. Lo dice Gustavo Gutiérrez en estos términos: "La teología de la liberación es una de las expresiones de la adultez que comienza a alcanzar la sociedad latinoamericana y la Iglesia presente en ella en las últimas décadas. Medellín tomó acta de esta edad mayor y ello contribuyó poderosamente a su significación y alcance históricos"⁴.

En cuanto a nuestra iglesia continental, el Concilio ha facilitado que ella tome conciencia de la posibilidad de ser adulta. Ya Pío XII había suspirado el despliegue de iglesias continentales y locales⁵. En América Latina pudo constituirse el Celam, única conferencia episcopal que en el Concilio actuó organizadamente. Medellín (1968), Puebla (1979) y Aparecida (2007) fueron conferencias que nos encaminaron por la senda de la autonomía eclesial, a saber, una que se nutre de su relación con la iglesia de Roma. Santo Domingo, en cambio, representa un retroceso. Esta conferencia, de hecho, no ha sido bien recibida. Esta conferencia fue intervenida por la curia romana. Y, sin embargo, Santo Domingo (1992) ratificó la opción preferencial por los pobres que, podríamos decir, es el nombre de la recepción latinoamericana del Concilio.

En las otras regiones del mundo ocurre hoy algo semejante. En Oriente, por ejemplo, ha sido muy difícil desarrollar una iglesia "oriental"⁶. Sin embargo, allí donde los cristianos se encuentran con tradiciones religiosas milenarias e inmensamente mayoritarias, el Concilio ha abierto en ellas su valoración. Según Rahner, esta apertura religiosa ha supuesto un progreso doctrinal:

Pero se puede también decir que, bajo el aspecto doctrinal, el Concilio ha hecho cosas que son de importancia fundamental para una misión de escuela mundial: en la Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas ha abierto por primera vez en la

⁴ G. Gutiérrez, "Mirar lejos", *Teología de la liberación. Perspectivas* (Ed. corregida y aumentada), Salamanca 1990, 3; Cf. "Teología desde el reverso de la historia", en *La fuerza histórica de los pobres*, Salamanca 1982, 243-245, el. M. Mc Granh, "La misión de la Iglesia en Latinoamérica", en *Anales de la Facultad de Teología*, XII (1963) 16-17; J. Nocini, *Teólogos latinoamericanos*, Santiago 1996, 13-14.

⁵ Cf. S. Scalera, *La teología della liberazione in America Latina*, Roma 2008, 10.

⁶ Cf. Alaykos Peris, "Los límites de aplicación de los modelos de inculturación occidentales al Asia no semítica", en A. Peris, *El resurgimiento de Cristo*, Salamanca 1988, 163-175.

*historia del Magistero eclesástico la vía a una valoración también positiva de las grandes religiones mundiales?*⁷

Rahner hace ver que en documentos claves del Vaticano II la doctrina hizo progresos notables:

*Una voluntad salvífica universal y eficaz de Dios que encuentra un único límite en la decisión mala de la conciencia del hombre y en nada más, admitiendo así la posibilidad de una fe salvífica verdadera y propia también fuera de la revelación verbal cristiana, de modo que se han puesto las premisas fundamentales para la misión mundial de la Iglesia, las cuales no existían en la teología precedente*⁸

El Concilio, sin hablar de inculturación —concepto usado con posterioridad— supone que Cristo, a través de su Espíritu, está actuando en todos los pueblos. La Constitución de la Iglesia en el mundo de hoy afirma:

...esto vale no sólo para los que creen en Cristo, sino aun para todos los hombres de buena voluntad, en cuyo corazón obra la gracia de un modo invisible. Puesto que Cristo murió por todos y la vocación última del hombre es efectivamente una tan sólo, es decir, la vocación divina, debemos mantener que el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de que, en la forma por Dios conocida, lleguen a asociarse a este misterio pascual" (Gaudium et spes, 22).

En suma, el Concilio puso las bases de la que tendría que ser una iglesia mundial, policéntrica, dirá Juan Bautista Metz⁹. Una iglesia no solo más autónoma, desde el punto de vista del gobierno, sino culturalmente más diversificada. Que Jorge Bergoglio haya llegado a ser papa, representa la valoración que la Iglesia hace de la posibilidad de una iglesia mundial.

2.- LA IGLESIA LATINOAMERICANA POST-CONCILIAR

El impacto del Vaticano II en América Latina en los últimos cincuenta años ha sido enorme. Este es el contexto que mejor explica quién es Jorge Bergoglio y, también, en cierto sentido, por qué ha podido llegar a ser Papa.

Pocas iglesias parecieron estar mejor preparadas que la de América Latina para asimilar tan positivamente el Concilio. Esto, de hecho, respondía a

⁷ *Ibid.*, p. 4.

⁸ *Ibid.*, p. 4.

⁹ Cf. J.H. Metz, *Por una última de la memoria*, Baeckeburg 1999, 44-50.

los desafíos de la Reforma y de la modernidad. Se ha dicho muchas veces que es un concilio europeo. Sin embargo, el Vaticano II fue absorbido con protagonismo y creatividad por las varias iglesias locales latinoamericanas. El mismo contexto de alta tensión en el continente había exigido una atención y urgencia para responder a las expectativas de liberación y de paz con el Evangelio. Medellín fue la ocasión más significativa en que la iglesia de América Latina respondió pastoralmente a las circunstancias de acuerdo a las grandes pautas que el Concilio le dio. En el camino a la adultez de esta iglesia, el Vaticano II marcará un antes y un después.

La elección de Bergoglio como Papa representa en buena medida a una iglesia "hija" que llega a la mayoría de edad. Este era tema en la década de los sesenta. A la dependencia económica de las grandes potencias había que sumar otras dependencias, en todos los ámbitos, del continente y de la Iglesia latinoamericana. El estilo de gobierno de Francisco, algo refleja la irrupción de una iglesia joven entre las mayores. Esta iglesia local se instala entre las más antiguas como el adolescente que hace sentir la casa es "su" casa y no tiene, en consecuencia, que cuidar mucho sus modos de expresarse.

Lo que despunta en la América Latina post-conciliar, y en el mismo Bergoglio, como realmente importante, todavía está por prosperar con fuerza. Está pendiente una mayor inculturación del Evangelio. Falta, en primer lugar, una valoración de la cultura de las iglesias. Los latinoamericanos, ante Europa y E.U., no se han valorado suficientemente a sí mismos. La iglesia del continente es aún, en buena medida, una iglesia europea.

Esto no obstante, la iglesia de América Latina ha ido tomando conciencia y ha valorado su diferencia cultural respecto de Europa, y su propia pluralidad cultural. Lo dice Francisco en términos rotundos.

No haría justicia a la lógica de la encarnación pensar en un cristianismo monocultural y monocorde. Si bien es verdad que algunas culturas han estado estrechamente ligadas a la predicación del Evangelio y al desarrollo de un pensamiento cristiano, el mensaje revelado no se identifica con ninguna de ellas y tiene un contenido transcultural. Por ello, en la evangelización de nuevas culturas o de culturas que no han acogido la predicación cristiana, no es indispensable imponer una determinada forma cultural, por más bella y antigua que sea, junto con la propuesta del Evangelio. El mensaje que anunciamos siempre tiene algún ropaje cultural, pero a veces en la Iglesia caemos en la vanidosa sacralización de la propia cultura con lo cual podemos

mostrar más fanatismo que auténtico fervor evangelizador
(EG 117).

El Papa argentino reclama contra la versión occidental del cristianismo, pues las iglesias regionales y locales no europeas han sufrido el irrespeto a su posibilidad de desarrollarse con protagonismo. «Será posible alguna vez una inculturación latinoamericana en los campos del dogma, de la moral, de la liturgia y de derecho canónico? Rahner ha osado ir tan lejos¹⁰. Probablemente Bergoglio también. Los dos son jesuitas. Los dos han sabido de la frustración de las misiones de China, India y tantas veces en la misma América Latina.

Sabemos, sin embargo, que el cristianismo, no obstante la marca occidental con que se impuso en el continente siempre pudo ser recibido en las categorías culturales locales. Hay numerosos ejemplos, aun cuando el sincretismo tan propio de encuentro cultural entre pueblos distintos no puede no expresarse con ambigüedad. La Virgen de Guadalupe y la historia de Juan Diego son el caso por excelencia de apropiación cultural del cristianismo. La música sacra de las reducciones jesuitas de Paraguay, los bailes religiosos de la triple frontera de Bolivia, Chile y Perú, y otras expresiones semejantes son prueba de que la fe en Cristo ha tenido una recepción latinoamericana importante.

Pues bien, nuestra opinión es que en este suelo latinoamericano la mayor inculturación del Evangelio ha sido la formulación la opción por los pobres. Esta opción, por otra parte, ha sido reconocida como esencial para el Evangelio en otras partes del mundo y se ha difundido gracias a los mismos papas. Francisco la entiende del modo siguiente:

Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga "su primera misericordia"¹¹. Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener "los mismos sentimientos de Jesucristo" (Flp 2,5). Inspirada en ella, la Iglesia hizo una opción por los pobres entendida como una "forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia"¹². Esta opción — enseñada por Benedicto XVI — "está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho

¹⁰ *Ibid.* 2.

¹¹ Juan Pablo II, *Homilía durante la Misa para la evangelización de los pueblos en Santo Domingo* (11 octubre 1984), S. LAS 77 (1985), 357.

¹² Juan Pablo II, *Carta enc. Sollicitudo rei gentium* (16 diciembre 1987), 42. AAS 80 (1988), 572.

*pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza"¹³. Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. La nueva evangelización es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos (BKi 198).*

Ha sido sin duda la Teología latinoamericana de la liberación que ha elevado a concepto esta opción de la Iglesia en América Latina. La inculturación en este continente pobre ha encontrado en esta teología una reflexión original, propia de una iglesia que piensa por sí misma. La opción por los pobres u opción preferencial por ellos se ha convertido en el nombre de la recepción latinoamericana del Concilio. Por cincuenta años, una iglesia que ha querido arraigar entre los pobres para anunciar a ellos el Evangelio y oír el Evangelio de los mismos pobres, es el ambiente natural que mejor explica a Jorge Bergoglio. La expresión suya, "cuanto quería una Iglesia pobre y para los pobres", hizo fortuna en el continente, especialmente en los sectores populares de la Iglesia, porque sonó aquí como una fórmula representativa de su manera de entender el cristianismo.

No es fácil ubicar a Jorge Bergoglio en el movimiento de la Teología de la liberación. No siendo él teólogo, tampoco se puede decir que haya sido un simpatizante de ella. He aquí un punto de discusión interesante. Bergoglio sí ha podido identificarse con la Teología argentina del pueblo¹⁴. El ahora Papa, siendo obispo de Buenos Aires, hizo sepullar en la catedral de la ciudad a Lucio Gera, el principal representante de esta teología. Esta teología local no ha tenido tal vez influjo en el resto de América Latina por su acento peronista. Bergoglio es peronista en algún sentido del término que solo un argentino podría descifrar. Pero sí ha podido influir como teología del "pueblo", del "pueblo fiel" de la religiosidad popular. De aquí que Juan Carlos Scannone ha ubicado a esta teología entre una de las corrientes de la Teología de la liberación¹⁵. Una

¹³ Juan Pablo II, *Discurso en la Sesión inaugural de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe* (13 mayo 2007), 1: 648-99 (2007), 450.

¹⁴ Cf. Virginia Azucy, *La teología argentina del pueblo*, Santiago 2015.

¹⁵ Cf. Juan Carlos Scannone, "La Teología de la liberación: caracterización, comentarios, etapas", en *Teología de la liberación y Doctrina social de la Iglesia*, Madrid 1987, 21-80.

diferencia importante con las otras teologías latinoamericanas, es que la argentina no ha querido saber nada del marxismo. Por lo mismo, los teólogos de la liberación filo-marxistas no han querido reconocer en sus filas a la Teología del pueblo. No obstante lo anterior, Francisco parece ir más lejos que la teología argentina del pueblo con su ataques inequívocos contra el mercado sin control. Lo dice claramente:

La necesidad de resolver las causas estructurales de la pobreza no puede esperar, no sólo por una exigencia pragmática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que sólo podrá llevarla a nuevas crisis. Los planes asistenciales, que atienden ciertas urgencias, sólo deberían pensarse como respuestas pasajeras. Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales (EG 202)

Este tipo de afirmaciones ha hecho que la llegada al papado de Bergoglio haya sido recibida con fuertes aplausos por el ala izquierda de la iglesia del continente. La elección de Bergoglio representa un giro extraordinario del centro a la periferia. El mismo Papa remira la encarnación en esta clave:

El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo 'se hizo pobre' (2 Co 8,9). Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres. Esta salvación vino a nosotros a través del 'sí' de una humilde muchacha de un pequeño pueblo perdido en la periferia de un gran imperio (EG 197).

Las periferias para Francisco pueden ser de distinta índole. Puede tratarse de territorios periféricos o de ambientes socio-culturales (cf. EG 20, 30). Le hemos oído hablar de "periferias existenciales". La que más le preocupa, insiste en ello, es la de los que son excluidos:

Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo.

en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son 'explorados' sino desechos, 'sobrantes' (EG 53)¹⁶.

En *Evangelii Gaudium* Francisco cita varias veces a conferencias episcopales regionales: EE.UU. (EG 64), Francia (EG 66), Brasil (EG 191), Filipinas (EG 215), Congo (EG 230), India (EG 250). Queda atrás la costumbre de los papas de citarse (prácticamente) sólo a sí mismos. Al citar a otras episcopados, el Papa cumple con dos características que aquí hemos querido subrayar. La sensibilidad periférica de alguien que sabe que el "sur" existe. Y, segundo, la necesidad de descentralizar el gobierno de la Iglesia. En cuestión de magisterio Roma no puede seguir monopolizándolo todo. Se necesita una descentralización:

Tampoco creo que deba esperarse del magisterio papal una palabra definitiva o completa sobre todas las cuestiones que afectan a la Iglesia y al mundo. No es conveniente que el Papa reemplace a los episcopados locales en el discernimiento de todas las problemáticas que se plantean en sus territorios. En este sentido percibo la necesidad de avanzar en una saludable 'descentralización' (EG 16).

La gran pregunta que espera respuesta es acaso el papa Bergoglio, que ha sido elegido principalmente para reformar la Curia, será capaz de emprender una reforma de las relaciones de la Iglesia de Roma con las iglesias del resto del mundo. Solo en este caso, creemos, se liberará la posibilidad de la Iglesia mundial prevista por Rahner y será posible que la Iglesia Católica realmente se constituya desde la periferia. "Una Iglesia pobre y para los pobres" sólo será tal cuando las iglesias periféricas sean protagonistas culturales y teológicas.

3.- UN ESTILO DE CRISTIANISMO LATINOAMERICANO

Francisco Papa representa un giro único en la historia de la Iglesia: un desplazamiento del gobierno hacia la periferia. Con él, el papado ha saltado, por así decirlo, de Europa al otro lado del Atlántico. ¿Augura este giro la constitución de una Iglesia policéntrica (Merz)? Tal vez, pero sí presagia una Iglesia que puede inculturarse en otras latitudes. Desde el triunfo de Pablo sobre Pedro en Jerusalén, desde el triunfo del latín sobre el griego como idioma del cristianismo de los primeros siglos, no se daba un paso tan significativo. El nuevo Papa, que habla castellano, se defiende en italiano y parece no tener el mínimo interés por mantener el latín como idioma oficial de la Iglesia,

¹⁶ En este texto Francisco pasó casi 45 minutos leyendo el número cuya acción se atribuye al mismo Papa.

constituye una prueba de la madurez de la Iglesia para convertirse en "mundial".

¿Qué lo distingue como cristiano latinoamericano? Se ha de ser cuidadoso en el análisis. Lo que aquí más interesa son los rasgos de alguien que encarna personalmente una inculturación del Evangelio. Bergoglio es argentino hijo de inmigrantes. Él ha sabido en carne propia lo que significó para sus padres sintetizar la cultura europea con la latinoamericana en un país que, por otra parte, es fruto antiguo de esta misma síntesis. Pero no es esta experiencia de inmigrantes por sí misma lo que llama nuestra atención. En América Latina son muchos los inmigrantes, pero no todos han inculturado el Evangelio. Tampoco nos interesa particularmente que sea porteño y no argentino del interior. Hay en él rasgos de carácter que podrían resultar odiosos para argentinos de Córdoba. El perfil psicológico y cultural del Papa ciertamente juega un rol importante en su modo de gobernar la Iglesia, pero estas características humanas gozan para nosotros de importancia en la medida que son asumidas por un cristiano periférico latinoamericano.

Algo muy parecido hay que decir de su ser jesuita. Es evidente que lo es, pero sus características en cuanto tal las encontraremos también en los jesuitas europeos y asiáticos. Aquí, en cambio, nos resulta interesante que él sea jesuita en la medida que es un cristiano latinoamericano del post-concilio. En este sentido, no podemos pasar de largo que Bergoglio pertenece a la generación de jesuitas que, a lo largo de la historia de la Compañía de Jesús, se encuentran en la tercera gran etapa¹⁷. La primera, de Ignacio y sus compañeros duró hasta la supresión. La segunda se extendió desde la restauración hasta el Concilio Vaticano II y se caracterizó más bien por adaptarse a las orientaciones de la *Propaganda Fidei*. En esta tercera etapa, la del Concilio en adelante, la Compañía de Jesús ha intentado realizar precisamente una inculturación del Evangelio, que como hemos mencionado no ha sido del todo nueva en su historia, y que en el caso de América Latina se ha caracterizado, más que en otras partes, por acoger la fórmula de misión de la Congregación General XXXII del "servicio de la fe y la promoción de la justicia"¹⁸. Desde su Congregación General XXXI los jesuitas latinoamericanos han hecho suyo el Concilio con una intensidad extraordinaria¹⁹ y en Latinoamérica han santificado y promovido la opción por los pobres hasta el martirio. Bergoglio es un jesuita de Medellín, Puebla y Aparecida. En esta Conferencia fue un redactor

¹⁷ Cf. O'Malley

¹⁸ Doc. 904.

¹⁹ Cf. Jorge Custodios, *El impacto del Vaticano II en los jesuitas chilenos*. Santiago 2015.

importante del texto final precisamente en aquellos temas que mejor representan la inculturación latinoamericana del Evangelio.

Hay otros rasgos de Francisco muy marcados en su pontificado que, sin ser necesariamente latinoamericanos, se nutren de su mirada evangélica periférica. No podemos pasar por alto su deseo de una iglesia misericordiosa. Bergoglio ha sido un crítico implacable de la versión farisaica del cristianismo predominante en el llamado "invierno eclesial", período inaugurado con Juan Pablo II, dominado por católicos tradicionalistas. Esta iglesia ha caído en la antigua tentación del menosprecio de los pecadores de parte de los justos y de la prevalencia de la doctrina sobre la realidad de la vida, a veces desgarradora, de las personas. Esta actitud del Papa Francisco que ha podido ser aplaudida en Europa y otras partes, también podemos pensar que proviene de su opción por los pobres. El Sínodo de la familia, por ejemplo, lleva la marca de la misericordia que este Papa ha querido imprimirle.

Hay tres asuntos de estilo de Francisco que si parecen subrayar el surgimiento de una iglesia latinoamericana adulta. Hemos dicho que este Papa ha sido elegido para reformar la Curia romana. Lo que nadie esperaba es el trato que muchas veces ha dado a sus integrantes. Por cierto, recibió de Benedicto un aparato de gobierno deteriorado y con señales preocupantes de corrupción. La llegada de Bergoglio ha debido irritar tremendamente a personas que han profitado de sus cargos e influencias, y que han vivido de una cultura cortesana que poco tiene que ver con los valores de las bienaventuranzas. Famosos fueron sus puntos de oración dados por él mismo a los purpurados, señalándoles con todas sus letras las enfermedades de la Curia. ¿Cómo habrán tomado los asistentes que se les haya dicho que pueden adolecer de Alzheimer espiritual? Francisco ha irumpido en este ambiente a contracorriente. En esto no hay que ver un asunto de carácter - aunque de carácter tiene mucho - sino de un propósito latinoamericano por cortar con un gobierno centralizado de la Iglesia que ha abusado de su poder. Las iglesias latinoamericanas y de otras partes del mundo han padecido humillaciones sin fin de parte de los funcionarios vaticanos. Difícilmente podrá olvidarse que el texto de Aparecida volvió de Roma cambiado por un cardenal de la Curia. Francisco estima que esta situación no puede continuar.

Otro asunto notable, ciertamente el que más, ha sido su impresionante opción por los pobres. Ha viajado a los lugares más pobres. Su ida a Lampedusa fue profética. Hizo instalar duchas en el Vaticano para los mendigos que viven en las calles. Ha almorzado con los pobres en comedores populares. Ha pedido a las congregaciones religiosas en crisis de vocaciones que abran sus enormes casas en Roma a los inmigrantes. La lista de iniciativas de este tipo es

interminable. Todas estas expresiones de ida a los más pobres son consistentes con sus gustos que indican un deseo de un estilo más sencillo de representación del Papa. Por ejemplo, cambió el majestuoso sillón pontificio por uno más modesto; se le ha visto retirando la basura de la casa Santa Marta; si hubo de necesitar anteojos nuevos, los fue a comprar a una óptica corriente, en vez de hacer ir a los ópticos al Vaticano; cambió el uso de un auto millonario por el más humilde de los Fiat. Nada de esto es casual. No puede ser visto como un asunto de virtud personal de Jorge Bergoglio, sino como una indicación clara del Papa de recuperar el Evangelio, lo cual ha sido muy propio de una Iglesia latinoamericana que en el período postconciliar ha querido ser la "Iglesia de los pobres".

Por último, un tercer rasgo de Francisco es su modo directo y horizontal, incluso descuidado, de expresarse. Hasta Francisco, parecía que los papas debían ser infalibles en cada una de sus palabras. Prácticamente no podían decir nada que no fuera por escrito. La costumbre de citarse solo a sí mismo reforzaba el priurito de tener que enseñar la verdad sin sombra de error. El Papa actual habla sin papeles. Acepta responder a los periodistas en *on*. No teme a cometer errores, y los ha cometido. Habla con libertad y, en consecuencia, deja espacio a que otros también lo hagan. Tal vez lo más sorprendente es haber lanzado 39 preguntas sobre moral familiar y sexual a toda la Iglesia, sin temor a que los católicos, laicos y consagrados, pudieran dudar de la doctrina tradicional. Este modo de expresarse tal vez no sea del todo latinoamericano, mucho tiene que ver con su carácter bastante italiano, pero tiene un aire de novedad, la novedad de quien viene de otra área del mundo. En Francisco predomina la urgencia de desarrollar relaciones horizontales entre los sacerdotes y los laicos, tal como parece haberlo querido el Vaticano II. Su disposición general es pastoral. Como pastoral ha sido la impronta de la Iglesia liberadora del continente.

El excesivo protagonismo del Papa hace pensar acaso él no terminará traccionando lo que representa, a saber, este giro eclesial hacia los márgenes. Tal vez no tenga otro medio para alcanzar una Iglesia policéntrica que utilizando el poder que tiene para orientarlo en la dirección correcta. La prueba de fuego, en cualquier caso, será la reforma de la Curia. Pero no se necesita tanto una Curia mejor -esto podría ser incluso peor- como un nuevo modo de relacionarse el centro con la periferia, es decir, la Iglesia de Roma con las otras Iglesias del mundo. La demanda general es por más autonomía. Por esta vía los cristianos latinoamericanos llegaremos a una apropiación original del Evangelio.

EL PAPA FRANCISCO. EXPRESIÓN ACTUALIZADA DEL CONCILIO VATICANO II

Pedro Trigo SJ¹

ABSTRACT:

This work intends to deal with the impact generated by Pope Francis in the church, in accordance with the Gospel, what he says and does, which shows a saying and acting as coming from God. The Council Vatican II has been a Pentecost for the church. Here there is an insight in the acting of Pope Francis, as present image or picture of the Council Vatican II, from the structural pillars of the Council and their convergence with his ministry and spirituality.

KEY WORDS:

Pope Francis, Vatican Council II, Gospel Life Consistency, Church, Animation, Example, Spirituality.

ENFOQUE DE ESTE ESTUDIO

Lo que vamos a desarrollar no es un mero ejercicio académico. El tema tiene mucha relevancia; sobre todo, para los que pensamos y sentimos que el concilio Vaticano II fue un verdadero Pentecostés, en el sentido más fuerte de la palabra, y que dista mucho de haber sido recibido por la Iglesia y que Dios nos pide recibirlo desde nuestra hoy. Si el papa Francisco tiene tan asimilado el Concilio que se le sale como lo más genuino de él, es una muy buena noticia para la Iglesia e incluso para el mundo. Ésta es la hipótesis que vamos a desarrollar.

¹ Pedro Trigo, SJ, desde el año 1972 pertenece al Centro Guzmán. Es profesor de teología en el FICM de Caracas, Facultad de Teología de la UCAH, asociado a la OPS. Tiene numerosas publicaciones y escribe regularmente en varias revistas de pensamiento españolas y latinoamericanas, sobre todo en temas de teología. Además de ser profesor en los niveles de licenciatura y de postgrado en Teología Pastoral, Teología Espiritual y Teología Fundamental, es Director del Departamento de Investigaciones del ITER desde 1996. Acompaña a comunidades cristianas populares. Correo-e: trigoduro@gmail.com

El presupuesto personal es que yo me siento interpelado por el papa y creo que lo que siento yo lo sienten muchos otros cristianos que tratan de vivir sinceramente desde el santo evangelio. No sólo me siento interpelado. Más hondamente, lo que hace y dice Francisco me da alegría. Por todo eso me parece que ese hablar y actuar vienen de Dios. Este discernimiento está a la base de lo que diré. Por eso escribo con asombro creciente de esta irrupción, para mí inesperada, de Dios¹. Escribo a la vez con convencimiento y agradecimiento.

El tema puede ser abordado desde dos enfoques: el primero sería temático y el segundo de perspectiva.

Siguiendo el primer enfoque habría que recoger las citas, tanto las textuales como las referenciales, y analizarlas, tanto cuáles escoge, de qué documentos las saca y en qué aspectos se fija, como con qué frecuencia cita, tanto respecto de otras fuentes, como respecto del total de sus escritos y alocuciones, y con qué propósito cita, es decir, si las citas son meramente atestatorias (*acta probantia*) o realmente inspiradoras. Creo que este trabajo sería fructuoso y revelador y muy apropiado para una propuesta a un curso o una tesis de licenciatura o para la atención de un estudioso.

El segundo enfoque pregunta por el grado de asimilación del Concilio. Para eso toma los ejes estructuradores del Concilio e indaga hasta qué punto son los ejes estructuradores del ministerio de Francisco y, antes que eso, de su espiritualidad.

Nosotros vamos a adoptar este segundo camino. El camino presupone que se pueden determinar con objetividad cuáles son esos ejes. Este presupuesto parecería puesto en duda por las alarmas enviadas una y otra vez desde el Vaticano sobre el peligro de tergiversar el sentido del concilio². Creemos que si ha habido énfasis unilaterales; pero creemos, más todavía, que el sentido del conjunto no deja lugar a dudas, no sólo para un investigador desapasionado, sino, más todavía, para quien se haya abierto desde el comienzo a él como acontecimiento y como documentos y haya tratado honestamente de meditar largamente ante Dios los documentos para recibirlos desde la fe de la Iglesia, vivida en pacífica posesión³.

Una Iglesia pobre para los pobres. ¿Adónde nos lleva el rumbo del papa Francisco? RLT 90 (septiembre-Diciembre 2013) 247-262

² Así ya desde el sínodo del 1985, cf. Tago, *El Sínodo, interpretación del postconcilio desde el Concilio Vaticano II*. Publicaciones ITER Caracas 1987, 131-159

³ Nos atenemos sobre todo a los discursos y sólo llegamos a junio del 2015

PROPUESTA CONCILIAR

Encarnación kenótica: salvar al mundo desde dentro y desde abajo

Creemos que la propuesta más estructural y de más calado del concilio es la de contribuir a la salvación del mundo desde la encarnación solidaria en él. Era patente que lo que se proponía antes del concilio era lo opuesto: salvarse del mundo. El mundo estaba perdido y la salvación consistía en llevar a la gente al ámbito de la Iglesia, que era el ámbito de la salvación; no, desde luego, un ámbito absolutamente objetivado de tal manera que por el hecho de encontrarse en él ya se estaría a salvo; por el contrario: había que creer lo que creía la Iglesia, obrar lo que ella proponía y participar personalmente de sus ritos y sacramentos sagrados. Así se pertenecía, no sólo al cuerpo visible sino al alma de la Iglesia y se participaba de la salvación de la que, por dignación de Dios, la Iglesia era portadora. Esta propuesta entiende la salvación como gracia de Dios, enteramente indebida e inmerecida y fuera del alcance humano. Ése era el sentido que se daba a la palabra sobrenatural.

En cambio, la propuesta conciliar presupone que la revelación de Dios no es revelación de verdades, preceptos y ritos, sino acontecimiento histórico: Dios no sólo ha creado al mundo y en él a la humanidad sino que la ha creado para entablar un diálogo, siempre libre, aunque constante, con ella. El cristianismo sostiene que Dios se ha comprometido crecientemente en ese diálogo, hasta el punto de encarnarse en el mundo su Hijo único y eterno. Este acontecimiento único y definitivo implica que, en Jesús de Nazaret, Dios ha echado la suerte con el mundo para siempre. La salvación acontece, pues, desde el seno de la humanidad, en la vida histórica, y no en el ámbito estanco de una religión organizada.

El que los dirigentes religiosos y políticos lo rechazaran dio lugar para mostrar hasta dónde llegaba ese compromiso porque Jesús no nos dejó a nosotros para salvar su vida sino que murió llevándonos a todos en su corazón y pidiendo a su Padre perdón por los que le habían condenado. La resurrección significa la aceptación incondicional de Dios de aquellos con los que Jesús ha ligado su suerte hasta morir como su Hermano. La resurrección implica que Jesús, desde el seno de Dios, nos atrae con el peso infinito de su humanidad, para que podamos investir ese modo de ser humano (hijo y hermano). En eso consiste su señorío. Además ha derramado su Espíritu sobre cada ser humano para que, si obedecemos a su impulso, vayamos haciendo en nuestra situación lo equivalente de lo que él hizo en la suya. Así, pues, la salvación acontece humanamente y todos los seres humanos son sujetos y no sólo destinatarios de ella.

Tanto la atracción de la humanidad de Jesús como el impulso de su Espíritu son acontecimientos universales y, de suyo, atemáticos. Por eso, la pertinencia de caracterizar a la Iglesia como sacramento de esta salvación. Sacramento quiere decir, ante todo, que a ella se le ha revelado este misterio y, además, que ella se consagra a que acontezca. Otro modo de decir lo mismo es que es sacramento de la unidad del género humano, unido, como familia de pueblos, por la vida fraterna de las hijas e hijos de Dios, en el Hijo único y Hermano mayor, Cristo Jesús.

Así pues, la salvación abarca a todo el ser humano y, en el designio de Dios, a todos los seres humanos. No se refiere, ni a un aspecto, por ejemplo, la salvación del alma, ni a un grupo de seres humanos, los elegidos, se los entienda de cualquier modo. Dios quiere que todos los seres humanos se salven, o, en el lenguaje de Ezequiel, no quiere la muerte del pecador sino que se convierta y viva. La salvación cristiana es que lleguemos a ser lo que somos: por Dios, en Jesús, ya somos sus hijos; pues bien, lo que él quiere es que nos aceptemos como tales y, por tanto, nos pongamos confiadamente en sus manos y nos entreguemos a su designio de hacer de este mundo un mundo fraterno.

Para eso tenemos que vencer, tanto el endiosamiento individualista, que no reconoce ningún lazo constituyente y que, por eso, desconoce y utiliza a los demás, y así se degrada a sí mismo; como el resignarse a ser meros miembros de conjuntos que aceptan sus reglas de juego y tratan de sacarle el mayor provecho posible, sin ninguna solidaridad de fondo. Tenemos que vencer, más aún, la situación de pecado creada por los endiosados y espesada por los que se entregan a vivir esas reglas de juego, aprovechándose al máximo de la situación.

En este juego los principales perdedores son los pobres; más aún, a estas alturas de la historia, con el grado de desarrollo actual de los medios de producción, se puede decir que la existencia de pobres expresa, en todo caso, el pecado del mundo porque es un subproducto, aunque no únicamente, de las relaciones de producción y las relaciones sociales, que son inhumanas. Por eso, la salvación del mundo es, más en concreto, la de los pobres, porque sólo cuando a ellos les vaya bien, nos irá bien a todos, en todos los aspectos, pero, sobre todo, en punto a humanidad cualitativa en el sentido preciso de calidad humana.

La victoria de la humanidad no es con las mismas armas, en definitiva, imponiéndose a la fuerza: del dinero, del conocimiento científico-técnico, de la organización, de las armas. La victoria se da únicamente en el ejercicio desarmado de lo que somos, poniéndonos cada día más confiadamente en manos de Papadins y ejercitando con creciente denuedo la fraternidad: con los

pobres, con los cristianos, con los otros, tanto los desconocidos como los tenidos como adversarios. Esto significa vencer al mal a fuerza de bien.

Ámbito de la salvación: la vida histórica

Si en esto consiste el contenido de la salvación, su ámbito no es un ámbito especializado, no es un espacio sacral como alternativa a lo profano, privado de calidad salvífica. El ámbito no es otro que la vida histórica. Cualificar cada aspecto de la vida, para que transparente esa condición filial y fraterna; teniendo en cuenta que es una vida histórica porque tiene que ser, no sólo sanada, sino rehabilitada, liberada y transformada, para que sea buena conductora de la filiación y fraternidad, en vez de negarla y, por eso, volver casi heroica su realización.

Desde ese contenido y ese ámbito, el lenguaje no puede ser el lenguaje esotérico de los ritos, ni el lenguaje formalizado de las leyes, preceptos y dogmas. El lenguaje propio de la salvación cristiana, tiene que ser, como el de Jesús, el lenguaje de la vida. Pero no un lenguaje meramente atestatorio: no puede limitarse a decir lo que se dice. La utilización del lenguaje común, tiene que poner al descubierto la buena nueva, es decir, que en este mundo y en esta historia, cabe otro modo de vivir, que es verdaderamente humano. Tiene que ser un lenguaje que diga lo que el orden establecido oculta, que se atreva a decir su impostura, y que diga hoy y aquí palabras que enuncian la verdadera humanidad situada y de ese modo la hacen verdaderamente presente, un lenguaje performativo, que hace lo que dice, o, para decirlo en términos bíblicos, el lenguaje de la palabra creadora y recreadora de Dios. De un modo u otro, tiene que ser el lenguaje de las bienaventuranzas y de las parábolas.

Desde lo que llevamos dicho, queda claro que los medios no pueden ser los del poder, no pueden equivaler a la publicidad ni a la propaganda ni, menos aún, a la imposición por la amenaza, como hace el orden establecido. La salvación no la puede llevar a cabo una institución eficiente por medios institucionales. En el mejor de los casos, es decir, en el supuesto regalo de que sólo buscara el bien de los que atiende y no, también, su propio engrandecimiento, de todos modos, privaría de la condición de sujetos a sus beneficiados. Y ya hemos dicho que el sujeto de la salvación son los seres humanos, cada ser humano, como persona, es decir, como hijo de Dios y como hermano de los pobres, de los cristianos y de los otros.

Desde Jesús de Nazaret, que con su vida nos revela a la vez a Dios y al ser humano

Todo lo que hemos dicho, lo hacemos desde Jesús de Nazaret, que nos revela a la vez, quién es Dios y quienes somos nosotros. Nos lo revela a la vez porque nos manifiesta esa relación mutua: Dios se ha mostrado como nuestro Padre y así, que nosotros estamos llamados a ser sus hijos. No nos ha develado lo que ya existía, pero estaba oculto. La revelación es acontecimiento: al hacerse Hermano nuestro el Hijo único y eterno de Dios, nos ha hecho participar de su filiación. En Jesús se ha revelado la humanidad de Dios. Porque en Jesús habita la plenitud de la divinidad corporalmente. Y lo que se ha revelado de este modo es que Dios es amor, en el sentido preciso de que es amor infinito, pero únicamente amor. De manera que en él cabe todo el poder y únicamente el quepa en el amor, es decir, que sea compatible con él.

EL PAPA FRANCISCO. ACTUALIZADOR DEL ESPÍRITU Y LA PROPIETA CONCILIAR

Si esto es lo medular del concilio Vaticano II, la pregunta sería si esto es lo medular también del papa Francisco. Vamos a verlo narrativamente ya que no podemos entenderlo como que el papa haya estado siguiendo el guión del Concilio sino como que lo tiene tan asimilado que, obrando con autenticidad, es lo que le sale y por eso le sale a su modo, genuina y no doctrinariamente.

Vida carismática: deshielo del invierno eclesial

Lo más englobante de todo, en lo que el papa Francisco encarna más el Concilio, es que, como su inspirador, el papa Juan XXIII, es un papa carismático, de tal manera que su vida crea un verdadero Pentecostés, como fue la vida del papa Juan y como lo fue el propio Concilio como acontecimiento e irradiación. Jon Sobrino, tratando de la inspiración, dice que la mejor prueba de que los evangelios son inspirados es que realmente inspiran. Ese mismo criterio podemos aplicarlo al papa Francisco: la mejor prueba de que se deja llevar por el Espíritu y vive carismáticamente es que mucha gente de indudable espíritu cristiano, que vivía con tristeza en el invierno eclesial o que había dejado de mirar a la institución eclesial por considerarla opaca, cuando no, parte de la situación de pecado, o gente de buena voluntad que no encontraba ningún líder inspirador, se ha sentido concernida y animada, además de retada, por sus gestos sistemáticos, tan evangélicos, y por sus palabras, tan transparentemente evangélicas. Sus actuaciones y sus palabras son verdaderos signos, en el sentido

más denso de la palabra, del querer de Dios en esta situación concreta y de la presencia vivificadora de su Espíritu.

Se ha hablado del papa como el vicario de Cristo, en el sentido de sucesor de Pedro, a quien Jesús encargó pastorear a su rebaño. Pues bien, en la medida del don recibido, podemos decir que Francisco, en una medida apreciable, hace en nuestra situación el equivalente de lo que Jesús hizo en la suya. No, obviamente, sustituyéndolo sino como humilde seguidor, como pecador llamado, y por eso pide que ore por él a cualquier interlocutor.

Lo característico del seguimiento espiritual de Jesús es la fidelidad creativa o creatividad fiel. Pues bien, creo que ésa es la nota que está dando Francisco: una creatividad desbordante que sorprende constantemente, pero no fruto de una idiosincrasia o de una cultura imbuida de realismo mágico, como se dice tópicamente que es la cultura latinoamericana, sino en referencia constante a Jesús de Nazaret, a quien se esfuerza por seguir.

Otra característica de lo carismático, que encarna el papa Francisco, es que su actuación no es fruto de voluntarismo, de una tensión militante, de un empeño tozudo que acaba endureciendo a la persona, sino de obediencia al impulso del Espíritu, que trabaja desde dentro de cada uno y desde lo más dinámico de la realidad, y por eso el carismático no actúa al modo del militante sino que todo se va dando en la cotidianidad, como lo que más cuadra en cada situación, como que fluyera naturalmente de ella como un fruto maduro, aunque, sin embargo, es trascendente y fuertemente contracultural.

El liderazgo carismático, en el sentido sociológico, como lo teorizó Max Weber⁴, tiene como característica la capacidad de provocar el contagio de masas: los que escuchan al líder se sienten unimismados en torno a él, son como un solo ser colectivo que se siente representado y expresado por el líder. Él es como un director de orquesta que logra que la masa reaccione al unísono, como si fuera un solo hombre. De este modo logra movilizaciones impresionantes. El precio es que roba la condición de sujeto a cada uno, que obra por reflejos condicionados, despersonalizadamente.

No fue así Jesús, aunque Weber se refiera una y otra vez a él. Él no transmitía eslóganes entusiasmadores; por el contrario, él daba que pensar y por eso personalizaba a la masa. Por eso los romanos que vigilaban desde la torre Antonia los movimientos en el templo, sobre todo en las grandes festividades, nunca vieron que esas concentraciones de miles de personas alrededor de Jesús constituyeran un peligro para la seguridad pública. Era claro que la gente se personalizaba al escucharlo y al abrirse a él. Lo mismo pasa con el papa

⁴ *Economía y sociedad*. FCB, México 1964, I 193-197, 214-217, 356-363, II 847-856

Francisco. Él siempre habla lentamente, en tono pausado, porque busca que la gente sopesé sus palabras, que las lleve a la conciencia y al corazón para que responda desde lo más genuino de sí. Y lo que dice no son consignas sino realidades desveladas y calificadas desde la perspectiva del Dios de Jesús. El papa habla con el Espíritu de Jesús de Nazaret: en el lenguaje de la vida para comunicar la buena nueva de que, en Jesús, su Padre nos ha hecho hijos y hermanos y lo que esto entraña concretamente para la situación presente y lo que se opone a ello y lo que hay que hacer para cambiarlo.

Pero, vuelvo a decir, en lo que más se nota el carácter carismático del papa Francisco es que, de hecho, ha despertado la esperanza en muchos que estaban decaídos, como ovejas sin pastor¹, y está provocando una verdadera primavera espiritual. Y el sello de la autenticidad de este aire primaveral es que no provoca un encantamiento al margen de la realidad sino que hace ver la posibilidad de vida de otro modo alternativo, transformándola superadoramente, para que nuevamente quepa la humanidad en este mundo, del que parecía expulsada.

Por eso el resultado no es la magnificación de la figura del papa, ya que él insiste en que es pecador y ha confesado públicamente en diversas ocasiones su pecado², sino la interpelación que provoca lo que propone, el que a través de

¹ Así se lo dice agradecidamente un muchacho: "Padre, ante todo mi gratitud y la de todos los chicos a quienes he sido esos días, porque por fin con usted hemos encontrado ese mensaje de esperanza que antes nos sentíamos obligados a rechazar por el mundo. Ahora podría haber en nuestra casa es algo que para nosotros es poderosísimo. Sobre todo, Padre, permítame decirlo, esta luz se encendió en ese lugar en el que los jóvenes empezábamos realmente a perder la esperanza. Así que gracias, porque verdaderamente ha llegado al fondo" (en el encuentro con los estudiantes de escuelas de jóvenes de Italia y Albania, 6/2011).

² "Ha sido experiencia de superarse en la Compañía, si soy sincero, un instante me he arrepentido así, haciendo los necesarios consultas. Y eso era en sí mismo. Mi gobierno como jesuita, al principio, adolecía de muchos defectos. Corrieron tiempos difíciles para la Compañía: había desaparecido una generación entera de jesuitas, su foro que yo fuera provincial aun muy joven, tenía 16 años; una locura. Había que afrontar situaciones difíciles, y yo tomaba mis decisiones de manera brusca y personalista. Es verdad, pero debe añadir una cosa: cuando confío algo a una persona, me ha totalmente de esa persona. Debe cometer un error muy grave para que yo lo repenta. Pero, a pesar de esto, al final la gente se cansa del autoritarismo. Mi forma autoritaria y rápida de tomar decisiones me ha llevado a tener problemas serios y a ser acusado de ultracensurador. Tuve un momento de gran crisis interior estando en Córdoba. No habré sido ciertamente como la bestia melica, pero jamás he sido de derechas. Fue mi tontería autoritaria de tomar decisiones lo que me creó problemas. Todo esto que digo es experiencia de la vida y lo expreso por dar a entender los peligros que existen. Con el tiempo he aprendido muchas cosas. El Señor ha permitido esta pedagogía de gobierno, aunque haya sido por medio de mis defectos y mis pecados". "Esto es lo que yo soy: un pecador al que el Señor ha dirigido su mirada... Y esta es lo que dije cuando me preguntaron si aceptaba la elección de Párrifera. Y murmuré: *Pecador sum, sed super Americarum et Infinitum patrum Dominus meus. Et bene constituit et in spiritu parvulorum acceptus*" (entrevista al director de la Civitas Cattolica 19/8/2013). En Cagliari, hablando con jóvenes se refiere al momento en que sintió que Dios lo invitaba personalmente y prosigue: "Después pasaron muchos años con algunos pecadillos, de alegría, pero muchos años de fracasos, de fragilidad, de pecado... veniendo por el camino del Señor, siguiendo a Él, junto a Él, siempre con Él. Solo os digo esto: ¡no me he arrepentido! ¡No me he

sus gestos, tan dicentes, vaya afirmando ese otro cristianismo, que parecía opacado, y ese otro modo de ser humano y ese otro mundo posible.

Una expresión primaria de su libertad carismática, condición de posibilidad de todo lo que viene haciendo: no dar por establecida la imagen del papa ni su desempeño concreto

La clave de por qué el papa Francisco ha podido hacer tantas cosas, que parecían inéditas y que, sin embargo, conforme las va realizando, se ven como profundamente congruentes con el desempeño del papa, consiste en que no dio nada por asentado; es decir, de hecho, sin verbalizarlo, no aceptó la figura del papa que se había venido forjando y que parecía una figura normativa para cualquiera que fuera nombrado papa.

Desde el momento en que fue elegido, Francisco hizo saber con su comportamiento que no se iba a dejar moldear por la institución, que no iba a dar por sentado lo que significaba ser Papa, es decir, lo que la curia vaticana, los especialistas, dictaminaban que había que hacer en cada caso⁷.

No hizo ningún planteamiento programático, pero lo fue realizando sistemáticamente, con congruencia vital.

Esto, una vez que ha pasado, nos parece algo elemental, incluso algo que no podía ni debía ser de otro modo. Obviamente que en las fuentes cristianas no aparece la curia; pero tampoco aparece en ningún tratado como perteneciente a la sustancia de la Iglesia. Se ha impuesto fácticamente y también de hecho se ha

arrepentido" ¿Por qué? ¿Porque me siento farrán y soy fuerte para seguir adelante? No, no me he arrepentido porque siempre, incluso en los momentos más oscuros, en los momentos del pecado, en los momentos de la fragilidad, en los momentos del fracaso, se enciende a Jesús y me dice: ¡Eh, y Eh! no me ha dejado solo" (entrevista con los jóvenes, 22 de septiembre de 2013). Y a seminaristas y novicios confiesa: "Disciplínate, pero es común: celos, envidias, hablar mal del otro. No sólo hablar mal de los superiores, ¡eso es clásico! Pero quiero decir que es muy común, muy común. También yo caí en esto. Muchas veces lo hice. Y me avergüenzo. Me avergüenzo de esto. No está bien hacerlo: ir a murmurar" (Entrevista con los seminaristas, los novicios y los novicias: 6/7/2013). Dice al director de los Ejercicios (spirituales de cuarentena, 14 de marzo de 2014), "Pienso que los errores en mi vida han sido y son grandes maestros de vida. Grandes maestros de enseñar mucho. También te humillan, porque uno puede sentirse un superhéroe, un supergenio, y después te equivocan, y esto te humilla y te pone en tu lugar. No dices que he aprendido de todos mis errores; no, creo que de algunos no he aprendido, porque soy obstinado, y no es fácil aprender. Pero he aprendido de muchos errores, y eso me ha hecho bien" (Con un grupo de jóvenes flamencos, 31 de marzo de 2014).

⁷ Esto hasta en lo más sencilla, por eso dice que al principio sí se sentía presionado, pero "alora han caído algunos muros... no sé... el Papa no puede...", un ejemplo, para que se dé una tónica al asoneto, y seguidamente veía uno por uno el Papa no podía ir en el ascensor solo: "Tú haz lo que tengas que hacer, que yo bajo solo". Y se acaba. Es así. ¿no? Es lo normal. lo normal" (En el vuelo de Corea a Roma, 18 de agosto de 2014).

sacralizado, constituyéndose como el poder permanente tras el poder, digamos transitorio, de cada papa. Por eso ha resistido a los intentos, inspirados por el Vaticano II, de reforma. No ha dado ningún argumento. Simplemente ha resistido haciendo ver que ella es la que manda. Y ha ido mandando porque en definitiva todos han acabado plegándose a sus dictados. Por eso la única manera congruente y eficaz de cortar esta sacralización indebida que quita subjetualidad al papa, a los obispos y más en general al pueblo de Dios, es cambiar de práctica. Y esto simplemente hay que hacerlo. Es lo que ha ido pasando. El papa Francisco ha ido procediendo sin preguntar, ha ido diciendo sin pedir opinión. De este modo no ha acabado con la curia sino que la va reduciendo a su papel auxiliar, meramente auxiliar y no decisor, que no es disminuirla sino relativizarla, como debe ser.

Nadie ha protestado públicamente, porque no hay ningún argumento que oponer. Pero el que, fuera de algunos gestos de Juan XXIII, no encuentre antecedentes, hace ver la envergadura histórica de esta elección y, en el fondo, la libertad evangélica que entraña, una libertad realmente espiritual, con la que ni ofende ni teme⁷ sino que sigue sencillamente su camino, un camino aparentemente espontáneo, pero en realidad en obediencia al impulso espiritual, un impulso incesantemente discernido⁸

⁷ "Con libertad ni ofendo ni temo" es la divisa de Atiyas, el libertario de la banda oriental, el actual Uruguay.

⁸ "Dios se encuentra en el tiempo, en los procesos sucesivos. No hay que dar preferencia a los espacios de poder frente a los tiempos, a veces largos, de los procesos. Lo nuestro es poder en marcha procesos, más que ocupar espacios. Dios se manifiesta en el tiempo y está presente en los procesos de la historia. Eso nos hace preferir las acciones que generan dinámicas nuevas. Y exige paciencia y espera". "No se nos ha entregado la vida como un guion en el que ya todo estuviera escrito, sino que consiste en iniciar, caminar, hacer, buscar, ver... Hay que embarcarse en la aventura de la búsqueda del encuentro y del dejarse buscar y dejarse estimular por Dios". Porque Dios está primero, está siempre primero, Dios primero. Dios es un poco como la lora del almirante de tu Sicilia, Anonio (se refiere al empujador) que es siempre la primera en avanzar. Así lo vemos en los profetas. Por tanto, a Dios se le encuentra caminando, en el camino (...). Dios es siempre una sorpresa y jamás se sabe cómo y cómo encontrarlo, porque no eres tú el que fija el tiempo ni el lugar para encontrarte con El. Es preciso discernir el encuentro. Y por eso el discernimiento es fundamental. Un cristiano restauracionista, legalista, que lo quiere todo claro y seguro, no va a encontrar nada. La tradición y la memoria del pasado tienen que ayudarnos a reunir el valor necesario para abrir espacios nuevos a Dios" (oc). Estas palabras son la teoría de lo que observadores desprevenidos podrían parecer los primeros pasos y aun los primeros sermones gestos espontáneos, salidos como por casualidad y sin ser bien conducidos. El papa no se dedicó a ocupar el espacio del papado, ya previamente diseñado, sino a provocar procesos que hicieran transparente el evangelio al hilo de los acontecimientos.

No una figura icónica, perteneciente al ámbito sacral, sino un ser humano inmerso en la vida histórica, encarnado, para transmitir desde dentro la humanidad fraterna de Jesús

Independizarse de la curia entrañaba seguir siendo el que era y asumir las funciones de papa desde su propia personalidad, pero, sobre todo y en definitiva, desde lo que el Señor le va pudiendo en el acontecer histórico del que forma parte. Esta decisión presuponia que ser papa no era asumir un nuevo tipo de existencia, asumir una figura, transfigurarse en el vicario de Cristo. Era tan sólo y nada menos que asumir una función: la de confirmar a los hermanos en la fe desde la función de obispo de Roma. Esto es lo que ha ido haciendo desde el camino desacralizador que abrió la renuncia, verdaderamente histórica, de Benedicto XVI.

Desde el atuendo hasta los gestos evidenciaron el cambio respecto de lo que se suponía que debía ser y hacer un papa. Los zapatos y la cruz pectoral y el anillo hablaban de la continuidad con lo que era antes: ser papa no era, pues, distancia y categoría, el pedir la bendición antes de darla, quería decir que sus relaciones eran horizontales y mutuas, que necesitaba ser permanentemente ayudado para ayudar, que la bendición de los demás era el requisito para que él pudiera ser bendición para ellos. Por eso, porque ese gesto primero obedece a una actitud arraigada, repetimos, porque nos parece muy significativo, pide siempre y a todos que oren por él¹⁰.

El no confinarse en las habitaciones papales decía a todo el que quisiera entenderlo que él no deseaba aislarse en ese espacio tenido como sagrado; más todavía, que como ser humano necesitaba convivir permanentemente para poder ser para los demás¹¹. ¿Cuántos siglos hacía que un papa no se reclusa en sus habitaciones? Muchísimos siglos, probablemente tantos como lo que dura la

¹⁰ Este gesto está tan arraigado en él que, como señal de relación personal, lo extendió incluso a personas con las que había percibido algún conflicto, por ejemplo, con Raúl Castro que, como jefe del partido comunista cubano, se supone que es iracundo. En efecto, cuando después de despedirse ya se empezaba a voltear para entrar en su carro, el papa le pidió que oren por él. Él se sintió absolutamente sorprendido y cuando salió de su automóvil que paralizó su gesto, le respondió, volviéndose a él y con él incluso tendido hacia su persona, que luego él le abrazó y añadió que lo decía de verdad. Fue, en efecto, una relación gestual y por eso personalísima.

¹¹ Hay algo fundamental para mí, la comunidad. Heba buscado desde siempre una comunidad. No me voy sacerdote solo: tengo necesidad de comunidad. Y lo deja claro el hecho de haberme quedado en Santa Marta, cuando fui elegido papa, por suerte, la habitación 201. Esta es que nos encontramos ahora es una habitación de huéspedes. Decidí vivir aquí, en la habitación 201, porque, al tomar posesión del apartamento pontificio, sentí dentro de mí un "no". El apartamento pontificio del palacio apostólico me es lujoso. Es antiguo, grande y puesto con buen gusto, no lujoso. Pero en resumidas cuentas es como un embudo al revés. Grande y espacioso, pero con una entrada de verdad muy angosta. No es posible entrar sino con cuarentagoras, y va, la verdad, sin gente no puedo vivir. Necesito vivir mi vida junta a los demás" (Entrevista al Director de la Civita Católica 19/8/2013)

crisandad. Si hubiera sido el líder carismático, habría tenido sentido esa alternancia entre darse el baño de masas y volver sobre sí en la soledad, pero como se trata de sociabilidad, de la respectividad en la que consistimos, cualificada cristianamente como fraternidad, estar con las hermanas y hermanos es el modo normal de estar y, en definitiva, de ser, que no deja de lado la soledad, pero que no pide tampoco, como sucede con los que se definen como hombres públicos, uno o varios anillos de aislamiento como modo de protección de su seguridad, de su tiempo, de su intimidad, de manera que sólo tenga las relaciones que él haya previsto¹⁷.

Esta convivencia la entiende como no delegar cosas que parecería obvio dejarlas en manos de otros: desde pagar facturas de gastos que había hecho él, hasta sacar el pasaporte o llamar por teléfono a mucha gente¹⁸. La elección sistemática de la convivencia llega a desbordar completamente las pautas de un hombre público, por ejemplo, en el tema tan sintomático de la seguridad: no sólo se salta el protocolo constantemente sino que cuando fue a Río o a Corea, y así lo ha repetido en otros lugares, va con los vidrios bajos y en un carro, digamos, proletario; de tal modo que hasta en su visita a Tierra Santa, en medio del conflicto armado, pidió como condición ir sin guantespaldas y confraternizar con la gente. No es que sea una persona temeraria, que desafía el peligro, o un inconsciente o un iluminado, que se cree a salvo de él. Es simplemente un representante de Jesús de Nazaret, que cree su deber seguirlo en este punto.

Tematicemos el caso del carro porque nos parece significativo. Cuando salió del aeropuerto de Río en ese "mini" me quedé muy sorprendido y agradado y me puse a pensar hasta cuándo teníamos que regresar en la historia de la Iglesia para encontrar el equivalente. Sin duda, hasta antes del concilio de Nicea, cuando el emperador Constantino hizo que los obispos fueran traídos en literas senatoriales. Esto dice a las claras que para él ser el obispo de Roma no es un rango social, en el sentido técnico romano, que ha pasado a la institución eclesiástica, un orden. Y no lo es porque Dios no es el que está más arriba: el

¹⁷ Una vez le pregunté si no le quita la paz estar con tanta gente y él respondió: "estar con la gente no quita la paz. Si hay ruido, bullicio, hay movimiento. Pero eso no quita la paz. Lo que quita la paz es el hecho de no quererlos. ¡Eso quita la paz! Lo que quita la paz son los celos, las envidias, la avaricia, tomar las cosas de los demás, eso quita la paz. Pero estar con la gente es hermoso, no quita la paz. Cansa un poco porque uno se cansa, yo no soy un jovencito... Pero no quita la paz" (diálogo con los niños presentes en el encuentro organizado por "la familia de la paz", 11 de mayo de 2015).

¹⁸ Otro ejemplo de estos días lo vió en los periódicos se han hecho mucho más de una llamada de teléfono que hice a un mochocho que me había escrito una carta. Le telefoné porque aque' la carta había sido muy hermosa, muy sencilla. Para mí, supuso un acto de fecondidad. Esté en la cuenta de que se trataba de un joven que está creciendo, que ha reconocido a su padre y le cuenta, sin más, algo de su vida. El padre no puede decirle, simplemente: "pasa de tí". A mí, esta fecondidad me hace mucho bien" (no).

que corona, trascendiéndolas absolutamente, las jerarquías sociales. Representar a Cristo es representar a quien dijo que quien quisiera ser el mayor se hiciera el más pequeño, como el Hijo del Hombre, que no había venido a ser servido sino a servir¹⁴ y dar la vida. Este caso es representativo porque es fruto del discernimiento: "Mis decisiones, incluso las que tienen que ver con la vida normal, como el usar un coche modesto, van ligadas a un discernimiento espiritual que responde a exigencias que nacen de las cosas, de la gente, de la lectura de los signos de los tiempos. El discernimiento en el Señor me guió en mi modo de gobernar"¹⁵.

Él tiene claro que él y todos lo que lo apoyan en su servicio en el Vaticano no son dueños porque el dueño es el Señor al que sirven y todos los cristianos que tienen que sentirse como en su propia casa. Así se lo dice a los encargados más cercanos. "Preguntémoslos: ¿de quién es la Casa pontificia? ¿Quién es el dueño de esta casa? La Casa pontificia es de todos los miembros de la Iglesia católica, que aquí experimentan hospitalidad, calor familiar y apoyo para su fe. Y el verdadero dueño de casa es el Señor, de quien todos nosotros somos discípulos, servidores de su Evangelio. Esto requiere que cultivemos un diálogo constante con Él en la oración, que crezcamos en su amistad e intimidad, y demos testimonio de su amor misericordioso hacia todos. Realizado con este espíritu, vuestro trabajo puede llegar a ser una ocasión para comunicar la alegría de formar parte de la Iglesia"¹⁶.

Francisco se presenta siempre como un ser humano entre seres humanos, sus hermanos. Francisco no quiere confinarse en los muros del Vaticano ni en la imagen iconizada del papa. Sabe que así no podría desempeñar su misión. Pero, más elementalmente, no quiere ser eso. Su instinto cristiano, su obediencia al Espíritu, le dice que es indispensable permanecer en el seno de la historia, más aún, en la cotidianidad, en ese campo del mundo y, en definitiva, de Papadatos, donde andan juntos, y así es bueno que sea, el trigo y la cizaña.

Está como un ser humano consciente de sus límites. Ser el obispo de Roma no implica de ningún modo ser habilitado para hablar de todo con

¹⁴ Francisco, refiriéndose a quienes sirven a inmigrantes y refugiados clandestinos de modo espontáneamente relevante lo que significa servir, una caracterización que, de hecho, es autobiográfica. "Servir significa trabajar a lado de los más necesitados, establecer con ellos arte todo relaciones humanas, de confianza, vínculos de solidaridad. Solidaridad, esta palabra que da miedo al mundo desarrollado. Intentan no decirlo. Solidaridad es casi una mala palabra para ellos. Pero es nuestra palabra. Servir significa reconocer y acoger las peticiones de justicia, de esperanza, y buscar juntas las raíces, los elementos concretos de liberación" (Nota 2: "Centro Astalli" de Roma para la asistencia a los refugiados 10 de septiembre de 2013).

¹⁵ Entrevista a director de la Ciudad Vaticana 19/02/2013.

¹⁶ A los encargados de la santísima pontificia y a sus familiares, 16.1.2014. En este mismo tono se dirige a los dirigentes y agentes de la Comisaría de Seguridad Pública junto al Vaticano, 20-1-2014.

competencia. Así le dice a una muchacha después de responder a sus preguntas: "No sé si te ayuda lo que te he dicho. . . Porque, cuando me hacen estas preguntas, el peligro —también el peligro del Papa— es creer que pueda responder a todas las preguntas. . . Pero el único que puede responder a todas las preguntas es el Señor. Mi trabajo es sencillamente escuchar y decir lo que me viene de adentro. Pero muy insuficiente y muy poco"¹⁷.

En este aspecto, tan básico, de su humanidad desnuda Francisco se parece mucho más a Jesús que a los papas, a partir, al menos del siglo III. No es una figura sacral colocada en la cúspide social sino una persona humana; y, más precisamente, un pobre de espíritu, alguien que está ante Dios como están los pobres ante quien puede ponerlos a valer, y, por tanto, alguien que está ante sí mismo y ante los demás con absoluta naturalidad y gratuidad, sirviendo desde ahajo y hablando y obrando con sencillez¹⁸. Por ejemplo, ¿qué papa, sin avisar previamente, se ha puesto en la fila en el comedor de empleados del Vaticano para recoger en una bandeja su comida y sentarse en una mesa que tenía un puesto libre y comer con los trabajadores? Insistimos que no es un acto de captación de benevolencia, no es pura hacerse el simpático ni para ganarse a nadie: es un acto propio y normal, aunque hasta ahora haya sido inédito, de su ejercicio de obispo de Roma y representante de Jesucristo.

La cámara recogía, para poner otro ejemplo, los gestos de sorpresa e incluso de incredulidad y finalmente de alegría desbordante cuando los gitanos empezaron a avistar en su territorio, casi diríamos en su gueto, al papa en persona, que venía sin avisar y sin un cordón de guardaespaldas ni de monseñores. Esa presencia desarmada y fraterna fue para ellos, nada más y nada menos, que la humilde y gratificante presencia de Jesús de Nazaret.

Por ejemplo, en su viaje a Corea se reúne con las familias de las víctimas de un ferry que se hundió y se puso una escarapela de solidaridad. Le avisaron

¹⁷ Diálogo espontáneo del Papa con los representantes indígenas de las comunidades de esta reserva, 30 de abril de 2015. A un niño que le pregunta por qué salvan los niños como él, "Discapacitados" le contesta: "No hay respuesta! Hebo un gran escansa ruso, Dostoyevski, que había ploteado la misma pregunta: ¿por qué sufren los niños? Sólo se puede elevar los ojos al cielo y esperar respuestas que no se encuentran. No hay respuestas para esto. Rafael" (diálogo con los niños prisioneros en el encuentro organizado por "la fábrica de la paz" 15 de mayo de 2015).

¹⁸ "Una lección que la Iglesia ha de recordar, siempre es que no puede alejarse de la sencillez, de lo cotidiano olvidando el lenguaje del misterio, y se queda fuera, a los puertas del misterio, y, por supuesto, no consigue entrar en aquellos que pertenecen de la Iglesia lo que no pueden darse por sí mismos, es decir, Dios. A veces perdemos a quienes no nos entienden porque hemos olvidado la sencillez, importado de fuera también una racionalidad ajena a nuestra gente. Sin la gramática de la simplicidad, la Iglesia se ve privado de las conductas que hacen posible acercarse a Dios en las aguas profundas de lo misterioso" (Encuentro con el Episcopado Brasileño, Río 27-7-2013).

que podía malinterpretarse como un gesto político y que él tenía que ser neutral, pero él respondió que “con el dolor humano no se puede ser neutral”¹⁹.

Francisco destaca, no por su atuendo o por sus gestos mayestáticos ni por su cunitiva ni por su prestancia mediática como un *showman* a lo divino²⁰, sino por su humanidad, en la que, obviamente, se incluye la relación con Dios; pero una relación integrada a la vida y no una relación que lo configura como una figura sacral y, por eso, separada del resto, de los profanos. Al contrario, aparece, como Jesús, como una persona humana y que, por eso, hace sentir bien a los seres humanos, que contribuye a que saquen su lado más humano y a que lo ejerciten²¹.

Digamos que está primordialmente en el mundo, claro que como obispo de Roma, como le gusta nombrarse²², y, más aún, como cristiano; pero entendiendo que vivir como cristiano es vivir humanamente en el mundo como vivió Jesús, y no, ante todo, pertenecer a una institución ni ser su representante, aunque lo sea y lo ejerza. Por eso tampoco es el representante de una doctrina cuya función es adoctrinar. Por eso dice a los obispos polacos: “Sé que en Polonia participa en ello la mayor parte de los alumnos de las escuelas, quienes logran un buen conocimiento de las verdades de la fe. La religión cristiana, sin embargo, no es una ciencia abstracta, sino un conocimiento existencial de Cristo, una relación personal con Dios que es amor. Quizá sea necesario insistir más en la formación de la fe vivida como relación, en la que se experimenta la alegría de ser amados y de poder amar”²³. A la ciencia abstracta, al compendio de verdades, contraponen el conocimiento existencial, la relación, tanto con Dios y con Jesús, como con los demás, una relación personal que se da en la vida. Dice a la conferencia episcopal italiana que él ha venido captando la importancia de asumir la sensibilidad eclesial, que para él equivale a apropiarse

¹⁹ “Cuando te encuentras ante el dolor humano, tienes que hacer lo que el corazón te pide. Después dirán: ‘Ha hecho eso porque tiene esta intención política u esa otra...’. Pueden decir de todo. Pero, cuando piensas en esos hombres, en esas mujeres, padres y madres, que han perdido a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, cuando piensas en el dolor tan grande de una catástrofe, no se, mi corazón... soy un sacerdote, y siento que debo hacerme presente” (En el suelo de Curia a Roma, 14 de agosto de 2014).

²⁰ Así lo ha, en el mejor sentido de la palabra, Juan Pablo II.

²¹ En este aspecto se parece a Juan XXIII.

²² “Hoy es la fiesta de san Francisco y yo elegí, como Obispo de Roma, llevar su nombre” (encuentro con los Niños Discapacitados y Enfermos ingrávidos en el Instituto Serafico, 4 de octubre de 2014). “Desde mi elección como Obispo de Roma” (a una delegación de los Caballeros de Colón, 10 de octubre 2013). “Espero contribuir aquí, en Roma, como Obispo, a esta cercanía y amistad” (a una delegación de la Comunidad Judía de Roma, 11 octubre 2013).

²³ A los obispos de la conferencia episcopal de Polonia en visita “ad limina apostolorum”, 7/2/2014.

de los sentimientos de Cristo, entre los que destaca la concreción, porque, añade, la caridad de Cristo es concreta²⁴.

Francisco tiene que estar en el mundo porque Dios se revela en la vida histórica: "Dios se ha revelado como historia, no como un compendio de verdades abstractas"²⁵. Por eso, viviéndola hondamente en seguimiento de Jesús es como se encuentra con él y puede representarlo: "El Evangelio de Jesús se realiza en la historia. Jesús mismo fue un hombre de periferia, de la Galilea lejana de los centros del poder del Imperio romano y de Jerusalén. Se encontró con pobres, enfermos, endemoniados, pecadores, prostitutas, reuniendo en torno a sí a un pequeño número de discípulos y a algunas mujeres que lo escuchaban y lo servían. Sin embargo, su palabra fue el comienzo de un cambio en la historia, el comienzo de una revolución espiritual y humana, la buena nueva de un Señor muerto y resucitado por nosotros. Y nosotros queremos compartir este tesoro"²⁶.

Por eso, encarnarse no dice solamente referencia al lugar sino también al tiempo: asumir la humanidad es indisolublemente asumir este tiempo que nos toca vivir y excluye, por tanto, vivir de añoranzas o custodiando un pasado perimido, como vivir de utopías y sueños por no querer afrontar el presente. Para el papa Francisco la eternidad se juega en el hoy: "Toda proyección utópica (hacia el futuro) o restauracionista (hacia el pasado) no es del buen espíritu. Dios es real y se manifiesta en el 'hoy'. Hacia el pasado su presencia se nos da como 'memoria' de la gesta de salvación sea en su pueblo sea en cada uno de nosotros; hacia el futuro se nos da como 'promesa' y esperanza. En el pasado Dios estuvo y dejó su huella; la memoria nos ayuda a encontrarlo; en el futuro sólo es promesa... y no está en los mil y un 'futuribles'. El 'hoy' es lo más parecido a la eternidad; más aún: el 'hoy' es chispa de eternidad. En el 'hoy' se juega la vida eterna"²⁷.

Ahora bien, entregarse al hoy no equivale a dejar que la vida nos viva, a pensar sólo en el disfrute y dejar a un lado los proyectos y las responsabilidades. Vivir en el hoy cristianamente e incompatible con vivir en el orden establecido que nos convierte en consumidores y nos impide ser sujetos solidarios. Así los

²⁴ A lo nk asamblea general de la Conferencia episcopal italiana, 18 de mayo de 2013. En misma tes dice a los jóvenes en Turín: "El amor es concreto, está más en las obras que en las palabras. El amor no es solamente decir: "Te amo, amo a toda la gente". No. ¿Qué haces por amor? El amor se da. Porque que Dios comenzó a hablar de amor cuando se comprometió con su pueblo, cuando eligió a su pueblo, hizo una alianza con su pueblo, salvó a su pueblo, lo perdonó muchas veces: — ¡Dios tiene tanta misericordia! — hizo, hizo gestos de amor, obras de amor" (Encuentro con los jóvenes, 21 de junio de 2013).

²⁵ Entrevista al director de la Civiltà Cattolica, 19-8-2014.

²⁶ A los participantes en el IV Congreso Misionero Nacional organizado por la Conferencia episcopal italiana, 22 de noviembre de 2014.

²⁷ Encuentro con el Comité de Coordinación del Cetaim, Río 28-9-2013.

dice a los jóvenes: “En la cultura de lo provisional, de lo relativo, muchos predicán que lo importante es ‘disfrutar’ el momento, que no vale la pena comprometerse para toda la vida, hacer opciones definitivas, ‘para siempre’, porque no se sabe lo que pasará mañana. Yo, en cambio, les pido que sean revolucionarios, les pido que vayan contracorriente; si, en esto les pido que se rebelen contra esta cultura de lo provisional, que, en el fondo, cree que ustedes no son capaces de asumir responsabilidades. Cree que ustedes no son capaces de amar verdaderamente. Yo tengo confianza en ustedes, jóvenes, y pido por ustedes. Atrévanse a ‘ir contracorriente’. Y atrévanse también a ser felices”²⁸.

Para Francisco la eternidad se construye en la cotidianidad. El modo humano de ser es ser siendo. Nosotros no podemos hacer un acto que nos totalice, pero sí podemos con ayuda de Dios, reiterar día a día nuestra fidelidad: el ejemplo de cómo explica el *para toda la vida* que caracteriza al matrimonio cristiano es elocuente: “¿cómo se cura este miedo del ‘para siempre’? Se cura día a día, encomendándose al Señor Jesús en una vida que se convierte en un camino espiritual cotidiano, construido por pasos, pasos pequeños, pasos de crecimiento común, construido con el compromiso de llegar a ser mujeres y hombres maduros en la fe. Porque, queridos novios, el ‘para siempre’ no es sólo una cuestión de duración. Un matrimonio no se realiza sólo si dura, sino que es importante su calidad. Estar juntos y saberse amar para siempre es el desafío de los esposos cristianos (…). En este camino es importante y necesaria la oración, siempre. Él para ella, ella para él y los dos juntos. Pedid a Jesús que multiplique vuestro amor. En la oración del Padrenuestro decimos: ‘Danos hoy nuestro pan de cada día’. Los esposos pueden aprender a rezar también así: ‘Señor, danos hoy nuestro amor de cada día’, porque el amor cotidiano de los esposos es el pan, el verdadero pan del alma, el que les sostiene para seguir adelante”²⁹.

Se nos pide vivir el hoy con fidelidad creativa. El papa Francisco pone de relieve que hay que leer el evangelio, no descontextuadamente sino desde hoy; éste es para él uno de los aportes fundamentales del Concilio: “El Vaticano II supuso una relectura del Evangelio a la luz de la cultura contemporánea. Produjo un movimiento de renovación que viene sencillamente del mismo Evangelio. Los frutos son enormes. Basta recordar la liturgia. El trabajo de reforma litúrgica hizo un servicio al pueblo, releyendo el Evangelio a partir de una situación histórica concreta. Sí, hay líneas de hermenéutica de continuidad

²⁸ Encuentro con los Voluntarios de la 28 JMI, Río 28/7-2013. Encuentro con los jóvenes de las diócesis de los Abruzzos y Molise, 1 de julio de 2014, lo más a contracorriente que dice a los jóvenes es que sean casos: que ni unigen al oco para el propio placer, que no banalicen el amar (Encuentro con los jóvenes, 27 de junio de 2015).

²⁹ A las parejas de novios que se preparan para el matrimonio, 14 de febrero de 2014.

y de discontinuidad, pero una cosa es clara: la dinámica de lectura del Evangelio actualizada para hoy, propia del Concilio, es absolutamente irreversible”¹⁰.

Así pues, la insistencia del papa es que a Dios se lo encuentra comprometiéndose con el hoy; pero no con el hoy absolutizado y cristalizado, con el orden establecido, para custodiarlo, para reforzar nuestros espacios de poder en él, sino por el contrario, el hoy que se abre a la acción humanizadora del Espíritu de Dios, que no es otro que la humanidad de Jesús para transformar el hoy en la dirección de su humanidad mediante procesos lentos y costosos: “Tenemos la tentación de buscar a Dios en el pasado o en lo que creemos que puede darse en el futuro. Dios está ciertamente en el pasado porque está en las huellas que ha ido dejando. Y está también en el futuro como promesa. Pero el Dios ‘concreto’, por decirlo así, es hoy. Por eso las lamentaciones jamás nos ayudan a encontrar a Dios. Las lamentaciones que se oyen hoy sobre cómo va este mundo ‘bárbaro’ acaban generando en la Iglesia deseos de orden, entendido como pura conservación, como defensa. No: hay que encontrar a Dios en nuestro hoy. Dios se manifiesta en una revelación histórica, en el tiempo. Es el tiempo el que inicia los procesos, el espacio los cristaliza. Dios se encuentra en el tiempo, en los procesos en curso. No hay que dar preferencia a los espacios de poder frente a los tiempos, a veces largos, de los procesos. Lo nuestro es poner en marcha procesos, más que ocupar espacios. Dios se manifiesta en el tiempo y está presente en los procesos de la historia. Esto nos hace preferir las acciones que generan dinámicas nuevas. Y exige paciencia y espera”¹¹.

Y desde el hoy se construye el futuro. Así se lo dice a los jóvenes. “¿El futuro será mejor o será peor? Yo no tengo esa hola de cristal que tienen la brujas para mirar el futuro. Pero te quiero decir una cosa: ¿Sabes dónde está el futuro? Está en tu corazón, está en tu mente y está en tus manos. Si vos sentís bien, si vos pensás bien y si vos con tus manos llevás adelante ese pensamiento bueno y ese sentimiento bueno, el futuro será mejor. El futuro lo tienen los jóvenes. Pero cuidado, jóvenes con dos cualidades: jóvenes con alas y jóvenes con raíces”¹².

Ahora bien, esperanza no equivale a optimismo. Cuando una joven le confiesa que “se hace difícil conjugar los valores cristianos que llevamos dentro con los horrores, las dificultades y las corrupciones que nos rodean en la vida diaria”, él le responde con el silencio de Dios y le pone los ejemplos de Abraham yendo a sacrificar a su hijo y Jesús muriendo en la cruz. Dios acaba respondiendo, pero hay que aguantar sus silencios y, por eso, concluye: “Yo no

¹⁰ Entrevista al director de la Cineta Católica 19-8-2011.

¹¹ Id.

¹² Consilios del mundo por el lanzamiento de la plataforma de Solajes, 4 de septiembre de 2014.

puedo engañarte diciendo: 'No, ten fe e irá todo bien, serás feliz, tendrás buena suerte, tendrás dinero...': No, nuestro Dios también guarda silencio. Recuerda: es el Dios de las palabras, el Dios de los gestos y el Dios de los silencios, estas tres cosas las debes unir en tu vida. Esto es lo que se me ocurre decirte. Disculpame. No tengo otra 'receta'.

Salir, estar en misión, no como un operativo sino como lo propio del papa como cristiano por antonomasia, es decir, como seguidor y, en cuanto tal, representante de Cristo

Es decir, que está en el mundo como cristiano y como punta de lanza de la comunidad cristiana; pero está vulcado a los de fuera³³, haciéndonos sentir que para un verdadero cristiano no hay nadie que esté radicalmente afuera, porque por todos vivió y murió Jesucristo y en todos derramó su Espíritu y todos son hijos de Dios y por tanto hermanos. Estar vuelto a ellos es certificarles de modo concreto esa fraternidad, que nada tiene de proselitista³⁴, que no se hace propaganda, pero que se ejerce con sencillez y verdad, como buena nueva.

³³ "Desearía alentar a toda la comunidad eclesial a ser evangelizadora, pero tener cuidado de salirse de sí misma para anunciar, confiando sobre todo en la presencia misericordiosa de Dios que nos guía" (A los miembros del XIII Consejo Ordinario de la Secretaría General del Sínodo de Obispos: 13Aabr2013) "Salir de nosotros mismos, salir de nuestras comunidades para ir allí donde los hombres y las mujeres viven, trabajan y sufren, y anunciarles la misericordia del Padre que se ha dado a conocer a los hombres en Jesucristo de Nazaret. Anunciar esta gracia que nos ha sido regalada por Jesús. Si a los sacerdotes, el Jueves Santo, les pedí que fueran pastores con olor a oveja, a nosotros, queridos hermanos y hermanas, digo: sed en todo lugar portadores de la Palabra de vida en nuestros cuerpos, en los lugares de trabajo y allí donde las personas se encuentran y desarrollen relaciones. Debéis salir fuera. No evitando las comunidades cristianas que están cerradas en la parroquia" (A los participantes en la Asamblea Diocesana de Roma: 17-6-2013) "Quiero que se salga afuera... Quiero que la Iglesia salga a la calle, quiero que nos defendamos de todo lo que sea multitudinaria, de lo que sea instalación, de lo que sea concatedral, de lo que sea clericalismo, de lo que sea estar encerrados en nosotros mismos" (A los jóvenes argentinos en la catedral de san Sebastián: 25-7-2013). "En lugar de ser solamente una Iglesia que acoge y recibe, manteniendo sus puertas abiertas, busquemos más bien ser una Iglesia que excluya a unos pocos, capaz de salir de sí misma y venir hacia el que no la frecuenta, hacia el que se aleja de ella, hacia el indiferente, el que abandona la Iglesia y vive su vida por razones que, si se entienden, y valoran bien, pueden ser el fruto de una buena. Pero es necesario tener audacia y valor" (Entrevista al director de la Civitas Catalana: 19-8-2013); A los participantes en la asamblea general del matrimonio de los Escoberos: 26 de septiembre de 2014; A los participantes en el IV Congreso Misionero Nacional organizado por la conferencia episcopal italiana, 22 de noviembre de 2014

³⁴ Por eso se queja de que "Hay pastorales planteadas con tal dosis de distancia que son incapaces de lograr el encuentro: encuentro con Jesucristo, encuentro con los hermanos. Este tipo de pastorales a lo más pueden plantear una dimensión de proselitismo pero nunca llegan a lograr ni trasción eclesial ni pertenencia eclesial" (Encuentro con el Comité de Coordinación del Celam: Rio 28 / 2013). "Recuerden lo que nos dijo Benedicto XVI "La Iglesia no crece por proselitismo. Crece por atracción". Y lo que atrae es el testimonio" (a los participantes en el Congreso Internacional sobre la Catequesis, 27 de septiembre de 2013). "La Iglesia crece, no por hacer proselitismo, no, no. La Iglesia no crece por proselitismo. La Iglesia crece por atracción: la atracción del testimonio que cada uno de nosotros da al Pueblo de Dios" (encuentro con el Clero, Personas de Vida Consagrada y Miembros de Consejos Pastorales, 4 de octubre de 2013). "En ese tiempo venimos una gran formación en la Iglesia, que es el camino espiritual.

¿Cuál es el sentido de esta expresión, salir, que tanto utiliza, casi como consigna? Si estamos encarnados, inmersos en la humanidad, si vivimos como seres humanos concretos, estamos siempre ante todos y con todos los seres humanos concretos. No tenemos que salir a buscarlos. El desplazamiento es meramente físico, espacial, pero el medio es homogéneo: la humanidad¹⁵. Pero si estamos en lo particular, si nuestro mundo de vida es una institución o una cultura o un grupo de referencia por afinidad o complacencia o interés, entonces sí tenemos que salir, si queremos vivir como hermanos de todos los seres humanos.

La salida es, pues, de lo particular a lo concreto, de lo que se especifica por alguna nota o cualificación a lo que se especifica por su humanidad, que no puede ser una humanidad abstracta, eso sería la idea de humanidad, sino que se da siempre en concreto. Así pues, el papa asume que tenemos el gravísimo peligro de confinarnos en nuestro grupo de referencia, más si lo sacralizamos: los cristianos y, más aún, éstos que viven el cristianismo como yo y conmigo. Por eso nos pide que salgamos a buscar a los que hemos dejado fuera, sea porque son diferentes o porque los consideramos inferiores o porque los tenemos o se tienen como enemigos o porque son de otra religión o no tienen ninguna.

Pide que salgamos a buscarlos porque para un cristiano nadie puede quedarse fuera, pues a todos nos lleva Jesús de Nazaret en su corazón y por eso todos somos hijos de Dios y sobre todos está derramado el Espíritu de hijos que nos hace hermanos. El papa se fija de un modo pormenorizado en los que están fuera del orden establecido: "Los pobres son los compañeros de viaje de una Iglesia en salida, porque son los primeros a quienes encuentra. Los pobres también son vuestros evangelizadores, porque os indican las periferias donde el Evangelio aún debe anunciarse y vivirse. Salir es no permanecer indiferente ante la miseria, la guerra, la violencia de nuestras ciudades, el abandono de los ancianos, el anonimato de mucha gente necesitada y la distancia de los pequeños. Salir es no tolerar que en nuestras ciudades cristianas haya tantos

manipula los conceptos, un lavado de cerebro teológico, que al final te lleva a un momento con Cristo puramente nominal, no con la Persona de Cristo Vivo" (1) "Testimoniar con sencillez. Porque si vas con tu fe como una bandera, como en las Cruzadas, y vas a hacer proselitismo, no funciona. El mejor camino es el testimonio, pero humilde" (Con un grupo de jóvenes flamencos, 21 de marzo de 2014); lo mismo dice despectivamente a los Cardenales de Urabundia (a los participantes en el curso de formación del movimiento de Cúcellas de Cristianidad, 30 de abril de 2015).

¹⁵ En este sentido se refiere a las religiosas que se levantan en la mañana todos los días para atender a los pobres enfermos y las carcerenas así: "Las religiosas del hospital, que son adoptadas en humanidad: ¡cuánto tenemos que aprender de esta consagración de años y años!" (A los participantes en el congreso de formadores de la vida consagrada, organizado por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, 11 de abril de 2015).

niños que no saben hacer la señal de la cruz. Esto es salir. Salir es ser agente de paz, la «paz» que el Señor nos da cada día y que el mundo tanto necesita. Los misioneros no renuncian jamás al sueño de la paz, aun cuando viven en medio de dificultades y persecuciones, que hoy vuelven a hacerse sentir con fuerza»¹⁶. Los pobres, los que no tienen trabajo, los rechazados por pertenecer a una cultura considerada inferior o por su minusvalía física o moral, los inmigrantes del tercer mundo, los tenidos como pecadores públicos...

Esta consigna de salir tiene especial relevancia referida a los escritores de la *Civiltà Cattolica* que, como revista oficiosa del Vaticano, ha tendido a verse y en todo caso así lo siguen entendiendo los censores de la curia, como la que expresa la doctrina oficial, la que demarca, la que delimita y fija posiciones como muros firmísimos¹⁷ y no la que tiende puentes y establece diálogo, un diálogo basado en el humanismo, en la humanidad, en el que también ellos tiene que aprender: «Vuestra tarea principal no es construir muros, sino puentes, es la de establecer un diálogo con todos los hombres, también con quienes no comparten la fe cristiana, pero ‘cultivan los bienes esclarecidos del espíritu humano’; y hasta con ‘aquellos que se oponen a la Iglesia y la persiguen de varias maneras’ (*Gaudium et spes*, 92). ‘Son muchas las cuestiones humanas que hay que discutir y compartir, y en el diálogo siempre es posible acercarse a la verdad, que es don de Dios, y enriquecerse mutuamente. Dialogar significa estar convencidos de que el otro tiene algo bueno que decir, dar espacio a su punto de vista, a su opinión, a sus propuestas, sin caer, obviamente, en el relativismo’¹⁸.

Salir tiene un significado especial en nuestras ciudades anónimas, individualistas ya que supone romper ese paradigma, que es el establecido. Es lo que el papa pide, ante todo, a los laicos: «Los fieles laicos, sobre todo, están llamados a salir sin temor para ir al encuentro de los hombres de las ciudades: en las actividades diarias, en el trabajo, como particulares o como familias, junto con la parroquia o en los movimientos eclesiales de los que forman parte, pueden derribar el muro de anonimato e indiferencia que a menudo reina

¹⁶ A los participantes en el IV Congreso Misionero Nacional organizado por la Conferencia episcopal argentina, 22 de noviembre de 2010. Si salimos así tenemos que asumir las consecuencias. Así nos insiste a los religiosos latinoamericanos: «Se debe preferir una Iglesia y una Vida Religiosa orientadas por su fe y sus batallas que pueden enfrentar, a cualquier cosa en números atómicos». «Abren puertas... Abren puertas... No van a equivocarse, van a meter la pata, ¡eso pasa! Quizá hasta les va a llegar una carta de la Congregación para la Doctrina de la Fe diciendo que dijeron tal o cual cosa... Pero no se preocupen. Expliquen lo que tengan que explicar, pero sigan adelante... Abren puertas, hagan algo ahí donde la vida clama. Prefieren una Iglesia que se equivoca por hacer algo que una que se enferma por quedar encerrada...» (Audencia a la CLAR 6 jun 2013); A una delegación del Ejército de Salvación, 12 de diciembre de 2014.

¹⁷ Como ese *discurrunt sine die*. «Es expresiva una gran tradición magisterial y sin márgenes de la doctrina de la Iglesia» (A la comunidad de los escritores de la *Civiltà Cattolica*, 14/6/2013).

¹⁸ Ibí.

indiscutiblemente en las ciudades. Se trata de encontrar la valentía de dar el primer paso de acercamiento a los demás”³⁹. “Cada comunidad cristiana, cada cristiano está llamado a tener la valentía de dirigirse a los hombres y mujeres que tienen necesidad de la luz del Evangelio en su ámbito de vida. Por eso, la formación humana y cristiana de los laicos es un instrumento importante para contribuir a la obra de evangelización y desarrollo de las personas, preocupándose además por estar siempre «en salida» hacia las periferias de la sociedad”⁴⁰.

Por eso el papa Francisco, como sale de lo particular y vive en la humanidad, se interesa por todo; pero no como quien se mete en lo que no lo llaman porque se cree con derecho a intervenir en todos los ámbitos desde su suprema autoridad sagrada, sino como ejercicio desarmado de fraternidad, teniendo en cuenta siempre al otro, respetándolo, haciendo que su palabra, sea escuchada o no, sea, al menos, plausible, porque se da, no desde fuera y desde arriba, sino desde el ámbito compartido de la humanidad. Así ha hablado al Consejo de Europa⁴¹ y al Parlamento Europeo o al Congreso de USA, o a la Asamblea General de las Naciones Unidas o a la FAO⁴², o al cuerpo diplomático acreditado en el Vaticano o a los Presidentes de los países que visita⁴³. Siempre habla con la verdad por delante, pero una verdad que, aunque pueda sonar muy dura y a veces hasta casi intolerable, se presenta siempre como una verdad saludable, como una oportunidad de avance en humanidad para aquellos a los que se dirige; una propuesta que siempre incluye salir servicialmente a los humillados y ofendidos como camino inexcusable de humanización.

Salir no a salvar desde arriba, con conciencia de superhumanidad, sino con conciencia de ser pecador: “Ir a la cárcel significa, ante todo, decirse a sí mismo: «Si yo no estoy aquí, como esta, como este, es por pura gracia de Dios».

³⁹ A los participantes en la plenaria del Consejo Pontificio para los Laicos, 7 de febrero de 2015. Dice a los obispos de Corea: “Los laicos llevaron adelante vuestra Iglesia durante dos siglos. Ayudad a los laicos a ser conscientes de esta responsabilidad. Ellos heredaron esta gloriosa herencia. Primero, los laicos – que sear valientes como los primeros!” (A la comunidad coreana de Roma, en presencia de los obispos de Corea, 12 de marzo de 2015), lo mismo dice a los obispos de Japón, recordando que los “cristianos ocultos” en la persecución, que eran laicos, conservaron viva la fe y hoy también tiene que propagarla (A los obispos de la conferencia episcopal de Japón, en vista “ad limina apostolorum”, 20 de marzo de 2015).

⁴⁰ A los obispos de la conferencia episcopal de Laban en vista “ad limina apostolorum”, 20 de abril de 2015.

⁴¹ Discurso al Consejo de Europa, Estrasburgo, 25 de noviembre de 2014.

⁴² Visita a la sede de la FAO en Roma con ocasión de la II Conferencia Internacional sobre Nutrición 20 de noviembre de 2014.

⁴³ Visita oficial al Presidente de la República Italiana, 16-11-2015; Encuentro con las autoridades del reino de Jordania, Amán, 24 de marzo de 2014; Encuentro con las Autoridades Palestinas, Belén, 25 de marzo de 2014; Encuentro con las autoridades, Seúl, 24 de agosto de 2014; Encuentro con las autoridades, Ankara, 28 de noviembre de 2014.

Pura gracia de Dios. Si no hemos cometido estos errores, incluso estos delitos o crímenes, algunos graves, es porque el Señor nos ha llevado de la mano. No se puede entrar en la cárcel con el espíritu de «yo vengo aquí a hablarte de Dios, porque, ten paciencia, tú eres de una clase inferior, eres un pecador...». ¡No, no! Yo soy más pecador que tú, y este es mi primer paso. En la cárcel uno puede decirlo con mucha valentía; pero debemos decirlo siempre. Cuando vamos a predicar a Jesucristo a gente que no lo conoce, o que lleva una vida que no parece muy moral, pensar que yo soy más pecador que él, porque si yo no he caído en esa situación, es por la gracia de Dios. Esta es una condición indispensable. No podemos ir a las periferias sin esta conciencia⁴³.

En eso consiste para él la encarnación⁴⁴, palabra mayor del Concilio, su santo y seña, lo que lo identifica respecto de otros concilios, mucho más intraccesiasísticos, su consigna para los cristianos y para toda la humanidad. Él está encarnado, formando una carne, un cuerpo, con todos los seres humanos y actuando esa pertenencia solidaria de modo creativo⁴⁵, de tal manera que constantemente cruza fronteras y hace saltar barreras y tiende puentes. Y por eso resulta una buena nueva. Y lleva a mucha gente muy distinta a preguntarse por qué no hacer lo mismo en los ambientes en los que se desenvuelven. Y lleva también a que los cristianos de a pie se pregunten por qué los curas y, más aún, los obispos y los cardenales no hacen lo mismo, por qué no son así. Bueno, algunos y aun bastantes ya lo son y se alegran inímitamente de que el papa lo sea.

Para él la Encarnación está a la base de la revolución de la ternura que viene practicando y proponiendo: “Que la mirada misericordiosa del Padre nos alcance y ayude a acoger nuestras pobreza para ir adelante con confianza, y

⁴³ Diálogo español del Papa con los representantes italianos de las comunidades de vida cristiana, 20 de abril de 2013.

⁴⁴ “A nosotros cristianos le fue misma nos da una esperanza sólida que impulsa a escamar la realidad, a vivir la caridad y la solidaridad, porque Dios mismo ha estado en nuestra historia, haciéndose hombre en Jesús, se ha sumergido en nuestra debilidad, haciéndose cercano a todos, mostrando solidaridad completa, especialmente a los más pobres y necesitados, alentándonos un horizonte infinito y seguro de esperanza” (Encuentro con el Mundo de la Cultura, Cagliari 22 de septiembre de 2013).

⁴⁵ A eso mismo exhorta a los representantes de la FAO, poniendo el ejemplo de: buen samaritano. “ Toda auténtica reforma consiste en tomar mayor conciencia de la responsabilidad de cada uno, reconociendo que el propio destino está ligado al de los otros. Los hombres no son islas, somos comunidad. Pienso en aquel episodio del Evangelio, por todos conocido, en el que un samaritano socorre a quien está necesitado. No lo hace como un gesto de caridad o porque dispuso de dinero, sino para hacerse uno con aquel a quien ayuda, quiere compartir su suerte. En efecto, tras haber dejado dinero para curar a herido, anuncia que volverá a visitarlo para cerciorarse de su curación. No se trata de mera compasión o tal vez de una invitación a compartir o a favorecer una reconciliación que supere las adversidades y las contraposiciones. Significa más bien estar dispuestos a compartirlo todo y a dejarse a ser bienes mutuos. En vez de personas únicamente ante los resultados de sus obras” (A los participantes de la 78 Conferencia de la FAO, 20/6/2013).

comprometiémos juntos en esa «revolución de la ternura», este es el desafío para vosotros: hacer la revolución de la ternura. Jesús nos abrió el camino de esta revolución mediante su Encarnación⁴².

Desde esa posición personal insiste en la primacía concreta de la persona humana sobre cualquier otra consideración, y esto no sólo para la convivencia sino para las políticas y el comportamiento de las corporaciones mundializadas y de los gobiernos de los países y los organismos internacionales. Dice, por ejemplo, a la FAO: «La persona y la dignidad humana corren el riesgo de convertirse en una abstracción ante cuestiones como el uso de la fuerza, la guerra, la desnutrición, la marginación, la violencia, la violación de las libertades fundamentales o la especulación financiera, que en este momento condiciona el precio de los alimentos, tratándolos como cualquier otra mercancía y olvidando su destino primario. Nuestro cometido consiste en proponer de nuevo, en el contexto internacional actual, la persona y la dignidad humana no como un simple reclamo, sino más bien como los pilares sobre los cuales construir reglas compartidas y estructuras que, superando el pragmatismo o el mero dato técnico, sean capaces de eliminar las divisiones y colmar las diferencias existentes. En este sentido, es necesario contraponerse a los intereses económicos míopes y a la lógica del poder de unos pocos, que excluyen a la mayoría de la población mundial y generan pobreza y marginación, causando disgregación en la sociedad, así como combatir esa corrupción que produce privilegios para algunos e injusticias para muchos⁴³».

Esa misma primacía de la persona la reclama para la ciencia o, mejor, para los científicos: «La existencia de la persona humana, a quien vosotros dedicáis vuestra solicitud, es también vuestro principio constitutivo: es la vida en su insondable profundidad que origina y acompaña todo el camino científico, es el milagro de la vida que siempre pone en crisis cualquier forma de presunción científica, restituyendo el primado a la maravilla y la belleza. Así Cristo, que es la luz del hombre y del mundo, ilumina el camino para que la ciencia sea siempre un saber al servicio de la vida. Cuando disminuye esta luz, cuando el saber olvida el contacto con la vida, se hace estéril. Por eso, os invito a mantener alta la mirada sobre la sacralidad de cada persona humana, para que la ciencia este verdaderamente al servicio del hombre, y no el hombre al servicio de la ciencia⁴⁴».

⁴² A los miembros de la Asociación Católica Internacional de Servicios a la Juventud Económica (ACISJE), 16 de abril de 2015.

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ A los participantes en el encuentro organizado por la asociación «Tercera y Vida», 31 de mayo de 2015.

Desde la primacía de la persona, que es relación, viene su insistencia en el encuentro y el diálogo: “Cuando los líderes de los diferentes sectores me piden un consejo, mi respuesta siempre es la misma: Diálogo, diálogo, diálogo. El único modo de que una persona, una familia, una sociedad, crezca; la única manera de que la vida de los pueblos avance, es la cultura del encuentro, una cultura en la que todo el mundo tiene algo bueno que aportar, y todos pueden recibir algo bueno en cambio. El otro siempre tiene algo que darnos cuando sabemos acercarnos a él con actitud abierta y disponible, sin prejuicios. Esta actitud abierta, disponible y sin prejuicios, yo la definiría como humildad social, que es la que favorece el diálogo”⁵⁰.

Ahora bien, para un cristiano la persona se especifica por dos relaciones: la de hijo y la de hermano, ellas son, dice le pupa, el corazón del evangelio. Por eso dice, refiriéndose al papa Celestino V y a san Francisco de Asís, que para ellos confiar en la Providencia no fue un acto ascético sino el acto profético de vivir desde estas relaciones, que son la expresión del amor que transforma al mundo y que por eso proponemos a todos: “hicieron una opción de vida a contracorriente, eligieron confiar en la Providencia del Padre, no sólo como ascesis personal, sino como testimonio profético de una paternidad y de una fraternidad, que son el mensaje del Evangelio de Jesucristo (...) profecía de un mundo nuevo, en el que los bienes de la tierra y del trabajo se distribuyen equitativamente y nadie se ve privado de lo necesario, porque la solidaridad y el acto de compartir son la consecuencia concreta de la fraternidad (...) es la respuesta que viene del Evangelio: *el amor como fuerza de purificación de las conciencias, fuerza de renovación de las relaciones sociales, fuerza de proyección para una economía distinta, que pone en el centro a la persona, el trabajo, la familia, en lugar del dinero y el beneficio (...) este camino es la senda buena para todos, es la senda que verdaderamente nos acerca a la justicia y a la paz*”⁵¹.

⁵⁰ Encuentro con la clase dirigente del Brasil: Río 17/7/2013; también a los obispos argentinos les insiste en que las comunidades latinas que se lligan de encuentro; con el Señor, de unos con otros y con las necesidades, especialmente los pobres. A los obispos de la conferencia episcopal de Corea en visita “ad limina apostolorum”, 12 de marzo de 2015.

⁵¹ Encuentro con la población y consagración del Año Jubilar Celestiano, Iserns, 5 de julio de 2014

De una Iglesia de puertas cerradas a una de puertas abiertas, en salida, en el camino, para encontrarse, para encontrar a Cristo y para entregarlo

Esa actitud reclama también el papa a la pastoral. No se pueden quedar encerrados en ambientes protegidos por miedo⁵² a que esta situación de pecado nos contagie; sólo se permanece en Dios saliendo a entregarlo: "Para permanecer con Dios, hay que saber salir, no tener miedo de salir (...) Cuando los cristianos nos cerramos en nuestro grupo, en nuestro movimiento, en nuestra parroquia, en nuestro ambiente, nos quedamos cerrados y nos sucede lo que a todo lo que está cerrado; cuando una habitación está cerrada, empieza a oler a humedad. Y si una persona está encerrada en esa habitación, se pone enferma. Cuando un cristiano se cierra en su grupo, en su parroquia, en su movimiento, está encerrado y se pone enfermo. Si un cristiano sale a la calle, a las periferias, puede sucederle lo que a cualquiera que va por la calle: un percance. Muchas veces hemos visto accidentes por las calles. Pero les digo una cosa: prefiero mil veces una Iglesia accidentada, y no una Iglesia enferma"⁵³.

Lo más elemental es no contentarse con tener abiertas las puertas y esperar a que vengan sino salir al encuentro: "En lugar de ser solamente una Iglesia que acoge y recibe, manteniendo sus puertas abiertas, busquemos más bien ser una Iglesia que encuentra caminos nuevos, capaz de salir de sí misma yendo hacia el que no la frecuenta, hacia el que se marchó de ella, hacia el indiferente. El que abandonó la Iglesia a veces lo hizo por razones que, si se entienden y valoran bien, pueden ser el inicio de un retorno. Pero es necesario tener audacia y valor"⁵⁴.

Esta salida es el contenido de la nueva evangelización y hay que hacerlo con el convencimiento de que, como todos los seres humanos somos imágenes de Dios, todos pueden percibir a Jesús como evangelio y además lo hacemos siguiendo el movimiento de Jesús de "salir" de la comunidad divina para encarnarse en la nuestra: "Ir al encuentro de los demás. La nueva evangelización es un movimiento renovado hacia quien ha perdido la fe y el sentido profundo de la vida. Este dinamismo forma parte de la gran misión de

⁵² "Corremos el riesgo de asustarnos y repliegarnos en nosotros mismos con una actitud de miedo y defensa. Y allí nace la tentación de la suficiencia y del clericalismo: la codificación de la ley en reglas e instrucciones, como hacían los escribas, los fariseos y los doctores de la Ley del tiempo de Jesús. Temblamos todo claro, todo ordenado, pero el pueblo quejante y en busca seguirá teniendo hambre y sed de Dios. También cabe algunas veces que la Iglesia me parezca un hospital de campaña: tanta gente herida que nos pide curación, que nos pide a nosotros lo que pedían a Jesús: cercanía, proximidad. Y con esta actitud de los escribas, de los doctores de la Ley y de los fariseos, jamás daremos un testimonio de cercanía." (A los participantes en un encuentro organizado por el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, 14 de septiembre de 2014)

⁵³ A los participantes en el Congreso Internacional sobre la Catequesis, 27 de septiembre de 2013.

⁵⁴ Entrevista al director de la Civiltà Cattolica 19/8/2013

Cristo de traer vida al mundo, el amor del Padre a la humanidad. El Hijo de Dios 'salió' de su condición divina y vino a nuestro encuentro. La Iglesia está dentro de este movimiento, cada cristiano está llamado a ir al encuentro de los demás, a dialogar con quienes no piensan como nosotros, con quienes tienen otra fe, o no tienen fe. Encontrar a todos, porque todos tenemos en común el ser creados a imagen y semejanza de Dios. Podemos ir al encuentro de todos, sin miedo y sin renunciar a nuestra pertenencia⁵⁵. Nadie está excluido de la esperanza de la vida, del amor de Dios. La Iglesia está invitada a despertar por todas partes esta esperanza, especialmente donde está sofocada por condiciones existenciales difíciles, algunas veces inhumanas, donde la esperanza no respira, se sofoca. Se necesita el oxígeno del Evangelio, el soplo del Espíritu de Cristo Resucitado, que vuelva a encenderla en los corazones. La Iglesia es la casa en la cual las puertas están siempre abiertas no sólo para que cada uno pueda encontrar allí acogida y respirar amor y esperanza, sino también para que nosotros podamos salir a llevar este amor y esta esperanza. El Espíritu Santo nos impulsa a salir de nuestro recinto y nos guía hasta las periferias de la humanidad⁵⁶.

Pero el discípulo misionero que sale a llevar a Jesucristo tiene que tener siempre en cuenta que no va a terreno virgen: antes de que él llegue ya había llegado Dios, las semillas del Verbo y su Espíritu y por eso, antes de hablar, tiene que hacerse cargo y recibir lo que el Señor ya habla sembrado. Sólo desde ahí se puede partir: "adondequiera que vayáis, os hará bien pensar que el Espíritu de Dios siempre llega antes que nosotros () El Espíritu nos precede

⁵⁵ "El mundo se aboga sin diálogo. Pero el diálogo es posible sólo a partir de la propia identidad. Yo no puedo aparentar tener otra identidad para dialogar. No, no se puede dialogar así. Yo tengo esta identidad, pero dialogo, porque soy persona, porque soy hombre, soy mujer; y el hombre y la mujer tienen esta posibilidad de dialogar sin negar la propia identidad. El mundo se aboga sin diálogo; por ello también nosotros, dada nuestra situación para promover la amistad entre las religiones" (A la comunidad de san Eudlio, 15 de junio de 2014). Encuentro con los sacerdotes de la diócesis, *Catania 26 de julio de 2014*. En el encuentro con los obispos de Asia, Corea, *metamorfo de los Apóstoles, 17 de agosto de 2014*, desarrolla ampliamente el tema. Se refiere a los tres peloteros que sucaban la identidad: el relativismo, el estar a la moda y la falsa seguridad. Insiste en que "la fe viva en Cristo constituye nuestra identidad más profunda, es decir, estar enlazados en el Señor" y en los frutos de esta identidad viva. Desde esa identidad pide empatía para escuchar sus peloteros y la misma escucha un verbal de sus vidas para llegar a auténticos encuentros, basados en la proximidad con Dios y la encarnación de Jesús. En el encuentro con los líderes de otras religiones y otras denominaciones cristianas, *Tirana, 21 de septiembre de 2014* insiste en la importancia de caminar juntos, cada uno con su identidad, y hacer el bien a todos considerando los otros hermanos.

⁵⁶ A los participantes en la Plenaria del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, 19 octubre 2013: Dice que la misión de los fundadores de la vida religiosa es "formar en la pasión del anuncio, formar en esa pasión de ir a donde sea, a cualquier periferia, pero anunciar a todos el amor de Jesucristo, especialmente a los alejados, relatarlo a los pequeños y a los pobres, y dejarse también evangelizar por ellos". (A los participantes en el congreso de fundadores de la vida consagrada, organizado por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, 11 de abril de 2015).

siempre. ¡Dios siempre llega antes que nosotros! Incluso en los sitios más remotos, también en las culturas más diversas, Dios esperece por doquier las semillas de su Palabra. De aquí brota la necesidad de una especial *atención al contexto cultural* en el que vosotros, familias, iréis a trabajar: se trata de un ambiente a menudo muy diferente del que provenís. Muchos de vosotros se esforzarán por aprender el idioma local, a veces difícil, y este esfuerzo se aprecia. Mucho más importante será vuestro compromiso por «aprender» las culturas que encontraréis, sabiendo reconocer la necesidad del Evangelio presente en todo lugar, pero también la acción que el Espíritu Santo ha realizado en la vida y en la historia de cada pueblo⁴⁷.

Para que nos hagamos cargo de esta situación, el papa Francisco cree que hay que dar otro paso más que el de pasar de una Iglesia con las puertas cerradas a una con las puertas abiertas; ahora se trata de ser también una Iglesia en camino, como vivió Jesús⁴⁸, una Iglesia que evangelice en el camino, que los cristianos se conviertan en compañeros de camino de los seres humanos, sobre todo de los que se sienten descaminados, pero más en general de todos los que caminan, para en el camino evangelizarles a Jesús de Nazaret como se comunica un tesoro encontrado: “Nos tenemos que preguntar ¿somos capaces, también en este campo, de llevar a Cristo, o mejor, de llevar al encuentro de Cristo? ¿De caminar con el peregrino existencial, pero como lo hacía Jesús con los de Emaús, encendiendo sus corazones, haciéndoles encontrar al Señor? ¿Somos capaces de comunicar el rostro de una Iglesia que es “casa” de todos? Hablamos de la Iglesia con las puertas cerradas. Pero esto es más que una Iglesia con las puertas abiertas, es mucho más. Es encontrar juntos, hacer «casas», hacer Iglesia. Iglesia con las puertas cerradas, Iglesia con las puertas abiertas. Es esto: hacer Iglesia, caminando (...) es necesario saber entrar en la niebla de la indiferencia sin perderse; es necesario bajar también a la noche más oscura sin verse dominados por la oscuridad y perderse; es necesario escuchar las ilusiones de muchos, sin dejarse seducir; es necesario acoger las desilusiones, sin caer en la amargura, palpar la desintegración ajena, sin dejarse disolver o descomponer en la propia identidad⁴⁹.”

Esta escucha de la gente es indispensable para que la Iglesia perciba lo que Dios quiere y hable con credibilidad; así lo dice en su alocución a las familias previa al sínodo sobre la familia: “Para volver a buscar lo que hoy el

⁴⁷ A los representantes del Camino Neocatecumenal, 10/2014

⁴⁸ “¿Cuál es el sitio donde Jesús estaba más a menudo, donde se le podía encontrar con más facilidad? Por los caminos. Podía parecer un sin mirada fija, porque estaba siempre por la calle. La vida de Jesús estaba por los caminos” (Con los sacerdotes de la diócesis de Roma, 6 de marzo de 2014)

⁴⁹ A los participantes en la conferencia organizada por la Federación Internacional de las Asociaciones Médicas Católicas 20 de septiembre de 2013

Señor pide a su Iglesia, debemos escuchar los latidos de este tiempo y percibir el «olor» de los hombres de hoy, hasta quedar impregnados de sus alegrías y esperanzas, de sus tristezas y angustias (cf *Gaudium et spes*, 1). En ese momento sabremos proponer con credibilidad la buena nueva sobre la familia»⁶⁰.

Esta salida, para ser cristiana, tiene que tener los armónicos de la cercanía y el encuentro: “Dos categorías pastorales que surgen de la misma originalidad del Evangelio y también pueden servirnos de pauta para evaluar el modo como vivimos eclesialmente el discipulado misionero: *la cercanía y el encuentro*. Ninguna de las dos es nueva, sino que conforman la manera cómo se reveló Dios en la historia. Es el ‘Dios cercano’ a su pueblo, cercanía que llega al máximo al encarnarse. Es el Dios que sale al encuentro de su pueblo. Existen en América Latina y El Caribe pastorales ‘lejanas’, pastorales disciplinarias que privilegian los principios, las conductas, los procedimientos organizativos... por supuesto sin cercanía, sin ternura, sin caricia. Se ignora la ‘revolución de la ternura’ que provocó la encarnación del Verbo. Hay pastorales planteadas con tal dosis de distancia que son incapaces de lograr el encuentro⁶¹: encuentro con Jesucristo, encuentro con los hermanos”⁶². De ahí su caracterización del discípulo: “El discípulo de Cristo no es una persona aislada en una espiritualidad intimista, sino una persona en comunidad, para darse a los demás”⁶³.

El encuentro entre el necesitado y el que ayuda tiene que llevar a la relación horizontal y mutua que llega hasta la constitución de un nosotros: “entre vosotros se confunde quien ayuda y quien es ayudado. Una tensión que lentamente cesa de ser tensión para convertirse en encuentro, abrazo: se confunde quien ayuda y quien recibe ayuda. ¿Quién es el protagonista? Los dos, o, mejor dicho, el abrazo (...) Sois y seguís siendo una Comunidad con los pobres”⁶⁴.

⁶⁰ Durante el encuentro para la caridad, 4 de octubre de 2014.

⁶¹ Este encuentro vital es para el papa Francisco el camino indispensable para el encuentro entre cristianos y judíos y entre el cristianismo y judaísmo: “La bien es verdad que es importante profundizar, por ambas partes, la reflexión teológica a través del diálogo, es también verdad que existe un diálogo vital, el de la experiencia cotidiana, que no es menos fundamental. Es más, sin éste, sin una verdadera y concreta cultura del encuentro, que lleva a relaciones auténticas, sin prejuicios ni sospechas, de poco servirá el compromiso en el campo intelectual. También aquí, como frecuentemente me gusta subrayar, el Pueblo de Dios tiene un oficio propio e imita el sendero que Dios le pide recorrer. En este caso el sendero de la amistad, de la cercanía, de la fraternidad” (A una delegación de la Comunidad Judía de Roma, 11 octubre 2013).

⁶² Encuentro con el C. Directivo de Coordinación del Círculo, Río 26/7/2013.

⁶³ *Ibid*.

⁶⁴ A la comunidad de san Egidio, 15 de junio de 2014.

Un aspecto de salir es ir más allá de la propia cultura, en concreto, dice el papa, de la cultura eclesial que todavía tiene matriz rural y hacerse cargo de las distintas culturas de la ciudad para poder evangelizarlas desde dentro: "En una misma ciudad, existen varios imaginarios colectivos que conforman 'diversas ciudades'. Si nos mantenemos solamente en los parámetros de 'la cultura de siempre', en el fondo una cultura de base rural, el resultado terminará anulando la fuerza del Espíritu Santo. Dios está en todas partes: hay que saber descubrirlo para poder anunciarlo en el idioma de esa cultura; y cada realidad, cada idioma, tiene un ritmo diverso"⁶⁵.

El papa Francisco nos avisa que no tenemos que tener miedo de ir a las periferias extremas ya que precisamente en ellas nos espera Jesucristo: "Jesús dice: Vayan, yo estoy con ustedes. Aquí está nuestra belleza y nuestra fuerza: si vamos, si salimos a llevar su evangelio con amor, con verdadero espíritu apostólico, con *parresia*, el camina con nosotros, nos precede (...) Dios siempre nos precede. Cuando pensamos que vamos lejos, a una extrema periferia, y tal vez tenemos un poco de miedo, en realidad él ya está allí: Jesús nos espera en el corazón de aquel hermano, en su carne herida, en su vida oprimida, en su alma sin fe"⁶⁶.

Pero además de encontramos con Cristo en el pobre también tenemos que salir a las periferias a dar a Cristo en los evangelios. No tiene sentido predicarnos a nosotros mismos. "Se puede ir a las periferias sólo si se lleva la Palabra de Dios en el corazón y si se camina con la Iglesia, como san Francisco. De otro modo, nos llevamos a nosotros mismos, no la Palabra de Dios, y esto no es bueno, no sirve a nadie. No somos nosotros quienes salvamos el mundo: es precisamente el Señor quien lo salva"⁶⁷. Por eso reiterándose a sí mismo insiste: "Aquí en Asis, aquí cerca de la Pericóntula, me parece oír la voz de san Francisco que nos repite: ¡Evangelio, Evangelio!. Me lo dice también a mí, es más, antes a mí: ¡Papa Francisco, sé servidor del Evangelio! Si yo no logro ser un servidor del Evangelio, mi vida no vale nada"⁶⁸.

Todo esto lo recoge en las reflexiones que hace sobre la pastoral de la gran ciudad desde su experiencia en Buenos Aires: "Se trata de una auténtica

⁶⁵ Encuentro con el Comité de Coordinación del Celam: Río 28/7/2013

⁶⁶ A los participantes en el Congreso Internacional sobre la Catequesis, 27 de septiembre de 2013. Lo mismo dice a los obispos de Mozambique: "Cuando debéis ir a una periferia extrema, a veces muy asáltica, a veces, pero no hay motivo. En realidad, Jesús ya está allí, nos espera en el corazón del hermano, en su carne herida, en su vida oprimida, en su alma sin fe. Jesús está allí con el hermano. Nos precede siempre. ¡sigámoslo!" (a los obispos de la conferencia episcopal de Mozambique en visita *ad limina apostolorum*): 9 de mayo de 2013)

⁶⁷ Encuentro con el Celam. Personas de Vida Consagrada y Miembros de Consejos Pastorales, 4 de octubre de 2013

⁶⁸ Encuentro con los Jóvenes de Uruguay, 4 de octubre de 2013

transformación eclesial. Todo pensado en clave de misión. Un cambio de mentalidad: del recibir al salir, del esperar a que vengan a ir a buscarlos. Para mí esto es un punto clave: Salir para encontrar a Dios que vive en la ciudad y en los pobres. Salir para encontrarse, para escuchar, para bendecir, para caminar con la gente. Y facilitar el encuentro con el Señor (...) Se hace más fácil hacer crecer la fe que ayudarle a nacer (...) hay que aprender a despertar en nuestros interlocutores la curiosidad y el interés por Jesucristo". Para el papa lo crucial es el testimonio "El testimonio concreto de misericordia y ternura que trata de estar presente en las periferias existenciales y pobres, actúa directamente sobre los imaginarios sociales, generando orientación y sentido para la vida de la ciudad". "En todo esto es muy importante el protagonismo de los laicos y de los pobres mismos". Destaca particularmente la religiosidad popular y apunta que "la Iglesia en América Latina y en el Caribe, desde hace algunas décadas, se dio cuenta de esta fuerza religiosa, que viene sobre todo de las mayorías pobres./ Dios sigue hablándonos hoy, como lo hizo siempre, por medio de los pobres (...) El desafío es doble: ser acogedores con los pobres e inmigrantes —la ciudad, en general, no lo es, rechaza— y valorar su fe"⁶⁹.

Jesús es el único que no tuvo que salir para encarnarse porque Dios no mira a su creación desde fuera sino que la crea con su relación de amor constante, una relación, sin duda, trascendente, pero no porque esté más allá de nosotros sino porque actúa desde más adentro que lo intimo nuestro. Pero, aun así, hacerse carne conlleva amarnos infinitamente desde la limitación de un ser de necesidades, dando, no de lo que le sobra sino enriqueciéndonos con su pobreza. Si lo miramos desde la grandeza que atribuimos casi inevitablemente a Dios, es cierto que Jesús se vació al asumir la limitación humana. Pero si lo vemos desde el propio Dios, seremos capaces de ver que la encarnación nos reveló, por el contrario, hasta dónde llega la capacidad de amar de Dios. Ahora bien, el ser humano Jesús de Nazaret sí tuvo que salir, como todos, de su familia, que era un pedacito de cielo, para hacer de la humanidad la única familia de las hijas e hijos de Dios. Así pues, también él tuvo que salir para encarnarse en la humanidad.

⁶⁹ A los participantes en el Congreso Internacional de Pastoral de las Grandes Ciudades, 27 de noviembre de 2014.

Adentro y abajo, con relaciones entrañables con los pobres y consiguientemente acusando a este sistema fetichista que los produce

Peró encarnarse en una situación de pecado tiene un precio. Tiene que ser una encarnación kenótica, necesariamente por abajo⁷⁰. Los de abajo tienen que ser, no sólo la perspectiva desde la que se ve todo sino los interlocutores más entrañables. El que, al encarnarse, es para todos, es, por eso, en primer lugar, para los de abajo. Que son, como tanto insiste, no sólo ni principalmente los explotados, lo que ya es muy grave, sino los excluidos, los sobrantes, los descartados, como le gusta decir⁷¹, los que no tienen autorización para estar ni,

⁷⁰ Mientras haya arriba y abajo, aunque la situación no sea de pecado, el enviado de Jesús de Nazaret siempre tiene que echar la suerte de todos desde cohorts con los de abajo. La proveniencia de Jesús, que nunca dejó atrás, no fue una mera eventualidad sino que fue discernida por él como el punto de partida y la perspectiva de la misión (Frigo, *Los descubrimientos de Jesús*, IICR 53(2014)46-56. Otra manera de abajar esta dificultad es entender la caritatividad desde la periferia: "Dentro de este horizonte (se refiere al de la caritatividad) la dialéctica entre «centro» y «periferia» asume una forma propia, es decir, la forma evangélica, según la lógica de Dios que llega al centro partiendo de la periferia y vuelve a la periferia" (A la comunidad de la Pontificia Universidad Gregoriana y a los miembros de los ejércitos Pontificios Instituto Bíblico y Pontificio Instituto Oriental, 10 de abril de 2014).

⁷¹ No se cansa de hablar de la sociedad del descarte y por eso la califica de asesina y, más específicamente, de fetichista porque sacrifica al capital, como se hizo un año que vive de vidas humanas, a los descartados. Es, dice, la nueva versión del becerro de oro: "La crisis mundial, que afecta a las finanzas y a la economía pone de manifiesto sus desequilibrios y, sobre todo, la grave carencia de su orientación antropocéntrica, que reduce al hombre a una sola de sus necesidades: el consumo. Y peor todavía, hoy se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del 'descarte'. Esta deriva se verifica a nivel individual y social. Y, además, se promueve" (Discurso en la presentación de ciertos videos, ides. 16/07/2013) "No se pueden descartar, como uno propone a 'cultura del descarte'! ¡No se pueden descartar!" (a los participantes en la conferencia organizada por la Federación Internacional de las Asociaciones Médicas Católicas 20 de septiembre de 2013). "Para defender este sistema económico idolátrico se anuncia la 'cultura del descarte' se descarta a los abuelos y se descarta a los jóvenes. Y nosotros debemos decir 'no a esta 'cultura del descarte'" (encuentro con el Mundo Laboral, Cagliari 22 de septiembre de 2013). "La sociedad, lamentablemente, está contaminada por la cultura del 'descarte', que se opone a la cultura de la acogida. Y las víctimas de la cultura del descarte son precisamente las personas más débiles, más frágiles" (encuentro con los niños más apañados y enfermos ingresados en el Hospital Serafico, 4 de octubre de 2013). "En esta cultura del descarte — la que no sirve, se tira — para que quede solo los que se sienten justos, los que se sienten puros, los que se sienten felices" (encuentro con Palcos y Presos, Cagliari, 22 de septiembre de 2013); "Hemos entrado en una cultura del descarte, lo que no sirve a esta globalización, se descarta. Los ancianos, los niños, los jóvenes. Pero así se descarta el futuro de un pueblo, porque re los niños, en los jóvenes y en los ancianos está el futuro de un pueblo" (Con un grupo de jóvenes flamencos, 31 de marzo de 2014). "La sociedad niega de sus hijos. Por ejemplo, a casi un 40% de los jóvenes italianos no da trabajo. ¿Qué significa? ¿Cú no me importa? Tú me mostrar al de descarte. Lo siento, pero la vida es así". También la sociedad convierte en huérfanos a los jóvenes" (A los participantes en la Asamblea Diocesana de Roma, 16 de junio de 2014); ver también con los participantes en un seminario internacional sobre la propuesta del papa Frigo, con la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* "por una economía cada vez más inclusiva", 12 de julio de 2014; A los participantes en el encuentro mundial de los Directores de "Scholas Occidentales", 4 de septiembre de 2014; A los obispos de la conferencia episcopal de Cuba de Matanzas en visita "ad limina apostolorum", 18 de septiembre de 2014; Encuentro con los ancianos 28 de septiembre de 2014. A los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares, 28 de octubre de 2014. Discurso al consejo de Europa, Estrasburgo, 25 de noviembre de 2014; "Tras los conflictos bélicos, se la manifiesta más clara de la cultura del descarte, pues, en ellos, las vidas son

menos aún, para participar, ni, por tanto, recursos para vivir, ni, más elementalmente, lugar para ser.

Por eso, desde su primera alocución a la prensa, dejó claro su anhelo de que la Iglesia fuera una Iglesia pobre para los pobres. Y por eso las celebraciones más solemnes del año litúrgico las ha celebrado con esos sobrantes, entre los que siempre se han incluido personas de cultura no occidental y de religión no cristiana⁷². Y las ha celebrado en el lugar donde se encontraban: fue a esos lugares a encontrarlos⁷³.

Por eso en sus viajes apostólicos nunca falta la visita a los presos, que además son casi siempre pobres⁷⁴, a los enfermos⁷⁵, también casi siempre pobres, a veces niños y otras ancianos⁷⁶, a inmigrantes y refugiados⁷⁷, como

deliberadamente posteados por quien ostenta la fuerza. Existen, sin embargo, límites más oscuros y velados de rechazo, que aludecra también esa cultura, se refiere a los enfermos, desplazados y refugiados (A los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, 12 de enero de 2013; A los obispos de la conferencia episcopal de Grecia en visita "ad limina apostolicorum" 5 de febrero de 2013; A los participantes en la plenaria del Consejo Pontificio para la Cultura, 7 de febrero de 2013; A los representantes de la Confederación Italiana de Ciegos, 24 de febrero de 2013; Encuentro con la población de *Siroglio* y con varias categorías sociales, *Nápoles 21 de marzo de 2013*; Encuentro con los jóvenes, *Vapúos 24 de marzo de 2013*; "En esta situación estamos llamados a reafirmar el valor a una economía del desarrollo, que pide resignarse a la exclusión de quienes viven en pobreza absoluta" (Encuentro con el mundo del trabajo, *Vatic 21 de junio de 2013*) "Ha habido grandes avances en la medicina y la asistencia social, para ser lo central de nuestra cultura del desarrollo, como resultado de una crisis antropológica que ya no pone a la persona en el centro, sino al consumo y a los intereses económicos" (Encuentro con los enfermos y discapacitados, *Catolengo, 21 de junio de 2013*).

⁷² El 28 de marzo del 2013, su primer jueves santo como papa, sabiendo la tradición de hacer la ceremonia en san Pedro del Vaticano o en San Juan de Letrán, la lleva a cabo en una cárcel para jóvenes en Roma. Entre los jóvenes a los que lleva los pies se encontraba una joven musulmana. El 17 de abril del 2014, en su segundo jueves santo como papa, lavó los pies a diez discapacitados, entre ellos un musulmán. En 2015 lavó los pies a reclusos y en 2016 fue a un centro de refugiados y se los lavó a mujeres y varones de diversas religiones.

⁷³ Cuando en el primer jueves santo un joven recluso le preguntó ante todos: "Pero ¿por qué has venido aquí hoy?", simplemente respondió: "Es un sentimiento que ha salido del corazón. He sentido esto. Dónde están aquellos que tal vez me ayudarán más a ser humilde, a ser un servidor como debe ser un obispo. Y he pensado, he preguntado: ¿Dónde están aquellos a quienes les gustaría una visita?". Y me han dicho "Casal del Marzu, probablemente". Y cuando me lo han dicho, he venido aquí. Pero sólo ha salido de: corazón. Las cosas del corazón no tienen explicación, sólo salen" (28/3/2013).

⁷⁴ Encuentro con Polizi y Presos, Cagliari, 22 de septiembre de 2013; Visita a los reclusos, al personal del centro penitenciario y a su familias, plaza de la cárcel de Castelvillar 21 de junio de 2014, en el que insiste en la necesidad conjunta de la sociedad y los internos de trabajar por la rehabilitación y la inserción, lo mismo, reafirmando el cultivo de la esperanza, en el encuentro con los reclusos del centro penitenciario *Berzosa, 3 de julio de 2014*; Visita al penitenciaro "Giuseppe Salvia" y almorzo con un grupo de detenidos, *Vapúos 21 de marzo de 2013*; Visita al Centro de Rehabilitación Santa Luce, Palmosa, *Santa Cruz de la Sierra 10 de julio de 2013*; Visita al penitenciaro "Giuseppe Salvia" y almorzo con un grupo de detenidos, *Nápoles 21 de marzo de 2013*.

⁷⁵ Encuentro con los enfermos y discapacitados, *catolengo, 21 de junio de 2013*; Visita al Hospital General Pediátrico "Ninas de Acosio Nu", *Assisiois 11 de junio de 2013*; Encuentro con los niños discapacitados y enfermos ingresados en el Instituto Seráfico, 4 de octubre de 2011.

⁷⁶ Encuentro con los ancianos 24 de septiembre de 2014.

⁷⁷ Saludo a los jóvenes refugiados asilados por los reclusos, Estambul 20 de noviembre de 2014.

también a dos sectores, especialmente golpeados por el sistema y decisivos para una alternativa humanizadora: los jóvenes⁷⁹ y las familias⁸⁰, y también a los trabajadores⁸¹, a los movimientos populares⁸¹ y a los solidarizados con todos ellos⁸².

Entre los descartados suele mencionar a dos categorías humanas: los jóvenes y los ancianos⁸³. Para el papa no sólo es un crimen imperdonable no darles lugar sino también es una irracionalidad, un modo de empobrecerse y aun suicidarse una sociedad y, en esta época de mundialización, la humanidad entera: "Sucede, además, que los ancianos son considerados como un peso, mientras que los jóvenes no ven ante ellos perspectivas ciertas para su vida. Ancianos y jóvenes, por el contrario, son la esperanza de la humanidad. Los primeros aportan la sabiduría de la experiencia, los segundos nos abren al futuro, evitando que nos encerremos en nosotros mismos.[5] Es sabio no marginar a los ancianos en la vida social para mantener viva la memoria de un pueblo. Igualmente, es bueno invertir en los jóvenes, con iniciativas adecuadas

⁷⁹ Con un grupo de jóvenes flamencos, 31 de marzo de 2014; Con niños del mundo por el lanzamiento de la plazaforma de Scholas, 4 de septiembre de 2014; Encuentro con los jóvenes de las diócesis de los Abruzzos y Molise, 5 de julio de 2014; Encuentro con los jóvenes de Asia, *matamoros de Salmar, Corea del Sur* 15 de agosto de 2014; A los raíces de la Acción Católica Italiana, 18 de diciembre de 2014; Encuentro con los jóvenes, *Nepeño* 21 de marzo de 2013; Con niños y jóvenes de las escuelas italianas que participan en la manifestación organizada por "La Fabrica de la Paz" 11 de mayo de 2013; Encuentro con los jóvenes, *Turín* 21 de junio de 2013; Encuentro con los jóvenes, *Avellanin*, 12 de julio de 2013; A una peregrinación de jóvenes de la diócesis de Piacenza-Bobbio 28 de agosto de 2013; Encuentro con los Jóvenes de Urbino, 4 de octubre de 2013; Encuentro con los jóvenes, *Cagliari*, 22 de septiembre de 2013.

⁸⁰ A los parejas de novios que se preparan para el matrimonio, 14 de febrero de 2014; A la Asociación Nacional de Familias Numerosas 24 de diciembre de 2014.

⁸¹ A los miembros de las asociaciones cristianas de trabajadores italianos (ACLI), con motivo del 70 aniversario de su fundación, 23 de mayo 2013; Encuentro con el mundo del trabajo, *París* 21 de junio de 2013.

⁸² A los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares, 28 de octubre de 2014; Participación en el II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares, *Santa Cruz de la Sierra* 9 de julio de 2015.

⁸³ Encuentro con los niños del centro Betania y con una representación de estudiantes de otros centros caritativos de Albania (*Prinipi*) 21 de septiembre de 2014; A la federación de Organismos Cristianos de Servicio Internacional de Voluntariado (FOCSIV) 4 de diciembre de 2014; A los participantes en una conferencia organizada por el Vaticano con motivo del quinto aniversario del terremoto de Ha. A. I, 10 de enero de 2015; A los miembros de la Asociación Católica Internacional de Servicios a la Juventud Femenina (ACISIF) 15 de abril de 2015; Encuentro con los niños discapacitados y enfermos ingresados en el Instituto Sordico, 4 de octubre de 2013; A los participantes en la XXIX Conferencia Internacional organizada por el Consejo Pontificio para los Agentes Seculares sobre el tema «La persona con trastornos del espectro autista: anunciar la esperanza», 22 de noviembre de 2014.

⁸⁴ "Se ingenuidad no siempre se considera un don de Dios, sino a veces, un peso difícil de soportar, especialmente cuando la salud está muy comprometida. Esta mentalidad no hace bien a la sociedad, y nuestra tarea es desarrollar los «mecanismos» contra esta forma de considerar a los ancianos o a las personas con discapacidad, esas, como si fueran vidas que no merecen la pena vivir. Es un pecado social grave. A no qué temura, en cambio, el Catecismo amó a estas personas! Aquí podemos aprender una mirada diferente sobre la vida y la persona humana" (Encuentro con los enfermos y discapacitados, *Catolengo*, 21 de junio de 2015).

que les ayuden a encontrar trabajo y a fundar un hogar. ¿No hay que apagar su entusiasmo⁸⁴?

Dejó sistemáticamente la armonía mayestática de san Pedro del Vaticano para estar con los que no tienen lugar. Este alejamiento tiene también una especial significación porque, a diferencia de muchos templos románicos, que provocan sobrecogimiento, o góticos, que causan admiración (los dos armónicos de la teofanía), la iglesia de san Pedro del Vaticano expresa una grandeza meramente humana. Francisco parecería querer decir que no se puede seguir ligando la figura del papa a esos muros, más mundanos que cristianos; que hay que ligarla al contacto, incluso físico, con personas necesitadas, como lo hacía Jesús.

¿Quién recuerda a un papa inclinado hasta el suelo besando realmente el pie de un excluido o abrazando despaciosamente a una persona deformada por su enfermedad? Y lo que todos captan es que son gestos verdaderos y, por eso, expresivos, realmente humanos y, por ende, humanizadores, y no la pose de un líder para hacerse propaganda o haciendo un acto de humildad. Él los atiende lo más personalmente posible, como si estuvieran solos, en medio de la multitud.

Por eso no es casual que su primera salida fuera del Vaticano fuera a Lampedusa después del naufragio de esos emigrantes que dejó cientos de víctimas. Todo el mundo fue testigo de que no fue un acto protocolar sino un acto de cercanía, de solidaridad, de toma de partido y de reparación⁸⁵.

Porque, desde la autoridad que da esa cercanía cordial, esa solidaridad entrañable, él defiende a los pobres, a los diferentes tenidos como inferiores: a los inmigrantes, a los niños, jóvenes y ancianos descartados, saca la cara por ellos y, desde ellos, acusa al sistema que los produce y mantiene, que tiene que prescindir de ellos para mantenerse, para mantener su ganancia y su poder. Por eso, una y otra vez ha calificado a esta sociedad, a este sistema, de fetichista⁸⁶:

⁸⁴ A los miembros del Cuerpo Diplomático acudiendo ante la Santa Sede, 13-1-2014; ver también a los miembros de la Pontificia Comisión para América Latina, 26 de febrero de 2014. El papa insiste en que estas dos categorías sociales deban ser las privilegiadas de la sociedad. Ver A la delegación de la Oficina Internacional Católica de la Infancia (OICIF), 11 de abril de 2014, A la comunidad de san Egidio, 15 de junio de 2014.

⁸⁵ "Hablando de paz, hablando de la inhumana crisis económica mundial, que es un síntoma grave de la falta de respeto por el hombre, no puedo dejar de recordar con gran dolor a las numerosas víctimas del reciente y trágico naufragio sucedido hoy en el mar de Lampedusa. ¡Me surge la palabra vergüenza! ¿Es una vergüenza! Roguemos juntos a Dios por quien ha perdido la vida: hombres, mujeres, niños, por las familias y por todos los refugiados. ¡Dinamos nuestros esfuerzos para que no se repitan tragedias similares! Sólo una decidida colaboración de todos puede ayudar a prevenirlas." (A los participantes en un encuentro organizado por el Consejo Pontificio 'Justicia y Paz' en el 50º aniversario de la 'Paxem in terris', 3 de octubre de 2013).

⁸⁶ Después de pillar con ojos muy afluentes la situación mundial expresó: "Uno de las causas de esta situación, en mi opinión, se encuentra en la relación que hemos establecido con el dinero, aceptando su

que vive de víctimas; y viene acusándolo frontalmente de que mata, y lo hace sistemáticamente⁵⁷, excluyendo del trabajo y de la asistencia social, incluso de la posibilidad de tener una vivienda, a un número creciente de personas, entre las que destaca a los ancianos, los jóvenes⁵⁸ y los inmigrantes del tercer mundo. Y lo más grave es que esto ocurre cuando el desarrollo de los medios de producción da para que nadie sea pobre⁵⁹. Por eso insiste en que "la medida de la grandeza de una sociedad está determinada por la forma en que trata a quien está más necesitado, a quien no tiene más que su pobreza"⁶⁰. Pero es que además el papa Francisco es capaz de ver que estos excluidos, no sólo se

predomina sobre nosotros y nuestras sociedades. De manera que la crisis financiera que estamos nos hace olvidar que es su origen hay una profunda crisis antropológica. «La negación de la primacía del hombre» Hemos creado nuevos ídolos. La adoración del antiguo becerro de oro (cf. Ex 32, 13-34) ha encontrado una versión nueva y depurada en el feichismo del dinero y en la decadencia de la economía sin un rostro y un objetivo verdaderamente humano' (Discurso en la presentación de sus cartas enciclicales de cuatro embaajadores, 16.5.2013) "En un mundo en el que se habla mucho de derechos, cuántas veces se ultraja de hecho la dignidad humana! En un mundo donde se habla tanto de derechos, parece que el dinero es el dios que los tiene. Queridos hermanos y hermanas, vivimos en un mundo donde reina el dinero. Vivimos en un mundo, en esta cultura donde reina el feichismo del dinero" (Id., A los participantes en la plenaria del Consejo Pontificio de los Itinerantes e Itinerantes, 24.05.2013). "La crisis que estamos viviendo en este momento es una crisis humana. Se dice, pero es una crisis de valores, una crisis del trabajo. Si, es verdad. Pero, ¿por qué? Porque este problema del trabajo, este problema en la economía, son consecuencias del gran problema humano. Lo que está en crisis es el valor de la persona humana, y nosotros tenemos que defender a la persona humana (...) Hoy no cuenta la persona, cuentan los fondos, el dinero. Y Jesús, Dios, dio el mundo, toda la creación, la dio a la persona, al hombre y a la mujer, a fin de que la sacaran adelante: no al dinero. Es una crisis. la persona está en crisis porque la persona hay —escuchad bien, esto es verdad— ¡es esclava! Y nosotros debemos liberarnos de estas estructuras esclavistas y esclavas que nos esclavizan. Y ésta es nuestra tarea" (Conversación con alumnos de escuelas jesuitas de Italia y Albania: 27.06.2011).

⁵⁷ A los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares, 28 de octubre de 2014, Encuentro con los jóvenes, *Nairobi 27 de noviembre de 2013*; Participación en el II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares, *Santa Cruz de la Sierra 9 de julio de 2013*; Participación en el II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares, *Santa Cruz de la Sierra 9 de julio de 2013*.

⁵⁸ Sobre la exclusión de ancianos y jóvenes: "En la crisis mundial se pasó de rústica, porque es tal el culto que ha hecho al dios dinero, que estamos presenciando una filosofía y una praxis de exclusión de los dos polos de la vida que son las postreras de los pueblos (...) yo sé las pido de corazón a los ancianos no claudiquen de ser la reserva cultural de nuestro pueblo que transmite la justicia, que transmite la historia, que transmite los valores, que transmite la memoria del pueblo. Y ustedes, por favor, no se olviden a los viejos; déjenlos hablar, escuchémoslos, y llevar adelante. Pero sepas, sepan que, en este momento, ustedes, los jóvenes, y los ancianos, están condenados al mismo destino: exclusión, no se dejen excluir. ¿Esto claro? Per eso, creo que tienen que trabajar" (A los jóvenes argentinos en la catedral, de San Sebastián: 28.07.2013); Encuentro con los jóvenes, *Nairobi 27 de octubre de 2014*, esta santidad, en cuyo centro está el amor humano desinteresado sobre todo a viejos y jóvenes (diálogo espontáneo del Papa con los representantes italianos de las comunidades de vida cristiana, 30 de abril de 2015).

⁵⁹ "Es bien sabido que la producción actual es suficiente y, sin embargo, hay millones de personas que sufren y mueren de hambre: eso, queridos amigos, constituye un verdadero escándalo. Es necesario, pues, encontrar la manera de que todos puedan beneficiarse de los frutos de la tierra, no sólo para evitar que aumente la brecha entre los que más tienen y los que tienen que conformarse con los migajas, sino también, y sobre todo, por una exigencia de justicia, equidad y respeto a todo ser humano" (A los participantes de la 38 Conferencia de la FAO: 20.6.2011).

⁶⁰ Visita a la comunidad de Varginha: Kin 28.7.2011.

ayudan con frecuencia mutuamente y quieren, no que se dé la vuelta a la tortilla sino que haya lugar para todos, sino que acogen al mismo Dios: "En la casa de los pobres, Dios siempre encuentra sitio"⁶¹.

Frente a esta primacía del dinero y el poder que excluyen él coloca la verdadera grandeza de hacer el bien: "El bien es premio en sí mismo y nos acerca a Dios, Sumo Bien, Nos hace pensar como Él, nos hace ver la realidad de nuestra vida a la luz de su proyecto de amor para cada uno de nosotros, nos permite disfrutar de las pequeñas alegrías de cada día y nos sostiene en las dificultades y en las pruebas. El bien paga infinitamente mejor que el dinero, que nos defrauda porque hemos sido creados para recibir y comunicar el amor de Dios, y no para medir las cosas por el dinero y el poder, que es el peligro que nos mata a todos"⁶².

Sin duda que, como Jesús, el papa Francisco puede apropiarse del verso de Martí: *con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar*. "Es necesario construir la ciudad terrena a la luz de las Bienaventuranzas, y así, caminar hacia el cielo en compañía de los pequeños y de los últimos"⁶³.

Como todavía el papa está envuelto en un aura de popularidad sin precedentes⁶⁴, pocos se atreven a desmentirlo públicamente, aunque ya empieza a darse el caso de contrapuntear públicamente sus declaraciones⁶⁵, pero, ciertamente, que a los responsables de esta situación de pecado no tiene que hacerles ninguna gracia. Y por eso en internet se puede advertir ya una guerra sorda, pero persistente y en aumento y, más aún, en declaraciones de los intelectuales del sistema.

⁶¹ Encuentro con el Episcopado Brasileño, Rio 23/3/2012

⁶² Encuentro con los amigos del centro Betán y con una representación de estudiantes de otros centros caritativos de Alemania (Tomas 21 de septiembre de 2014)

⁶³ A los participantes en la sesión plenaria de la Academia Brasileña de Ciencias Sociales, 18 de abril de 2015

⁶⁴ Para hacerse cargo de su talante humano y espiritual es bueno hacerse cargo de cómo maneja su popularidad. "Lo vivo cuando gracias al Señor de que su pueblo sea feliz, esto lo hago de verdad, y deseando lo mejor al pueblo de Dios. Lo vivo como generosidad del pueblo, esto es verdad. En mi interior, pienso en mis pecados y en mis errores, para no creérmelo, porque sé que esto durará poco tiempo, dos o tres años, y luego... a la casa del Padre". Y además no es prudente preguntarle estas cosas, pero lo vivo como la presencia de Dios en su pueblo que usa al obispo, que es el pastor del pueblo, para manifestar muchas cosas. Lo vivo con más naturalidad que antes: antes me asustaba un poco. Fliego estas cosas... Me digo también intencionalmente: no te equivoques, porque no puedes confundir a este pueblo" (En el vuelo de Corea Roma, 18 de agosto de 2014)

⁶⁵ Para poner un ejemplo es el caso de Donald Trump, el magnate candidato a la nominación republicana, que ante el discurso del papa en el congreso de USA declaró acerca de las migraciones: "Lo respeto y sus palabras han sido bellísimas, pero también creo que nuestro país afronta graves problemas, precisamente a raíz de las migraciones" y sobre el cambio climático: "No creo en el cambio climático", precisó tras destacar que los Estados Unidos no debieran "poner en peligro a las empresas del país" imponiendo vínculos con el medio ambiente que pudieran, a su vez, "comprometer los puestos de trabajo" en la economía nacional.

La lógica de la encarnación lo lleva a hacerse cargo de los problemas y a encargarse de ellos en cuanto afectan a la humanidad desde el paradigma de Jesús

Por eso denuncia la inhumanidad de un modo de vida signado por la prisa que impide relaciones humanizadoras, que impide la vida de familia, que deja a los hijos en estado de orfandad, aun cuando los padres se amen y los amen⁵⁶. Y desde ese dolor denuncia la actitud resignada y la apocalíptica que creen que ya no se puede hacer nada y que Dios es el único que puede arreglarlo todo con un golpe de fuerza. Dios sólo interviene a través de nosotros y por eso no podemos resignarnos a la deshumanización actual: "Frente a la crisis puede haber *resignación*, pesimismo hacia toda posibilidad de eficaz intervención. En cierto sentido es un «lavarse las manos» de la dinámica misma del actual recodo histórico, denunciando sus aspectos más negativos con una mentalidad semejante a aquel movimiento espiritual y teológico del siglo II después de Cristo que se denominó «apocalíptico». Nosotros tenemos la tentación, pensar en clave apocalíptica. Esta concepción pesimista de la libertad humana y de los procesos históricos lleva a una especie de parálisis de la inteligencia y de la voluntad. La desilusión lleva también a una especie de fuga, a buscar «islas» o momentos de tregua. Es algo parecido a la actitud de Pilato, el '*lavarse las manos*'. Una actitud que se presenta «pragmática», pero que de hecho ignora el grito de justicia, de humanidad y de responsabilidad social y lleva al individualismo, a la hipocresía, si no a una especie de cinismo. Esta es la tentación que nosotros tenemos delante, si vamos por este camino de la desilusión o de la decepción"⁵⁷.

Frente a esta actitud cínica o al menos descomprometida, el papa Francisco piensa que este momento histórico empuja a buscar caminos: "Pienso no sólo que existe un camino a recorrer, sino que precisamente el momento histórico que vivimos nos impulsa a *buscar y hallar caminos de esperanza*, que abran horizontes nuevos a nuestra sociedad"⁵⁸. Porque la paz no es tranquilidad descomprometida sino trabajo incesante: "La paz es un trabajo, no es una forma de estar tranquilos... ¡No, no! La paz auténtica es trabajar para que todos encuentren solución a los problemas, a las necesidades, que tienen en su tierra, en su patria, en su familia, en su sociedad. Así se construye la paz"⁵⁹.

⁵⁶ A las participantes en la Asamblea Diocesana de Rous, 16 de junio de 2014

⁵⁷ Encuentro con e. Munda de la Cultura, Cuzco, 22 de septiembre de 2013

⁵⁸ 51

⁵⁹ Diálogo con los niños presentes en el encuentro organizado por "la fábrica de la paz" 11 de mayo de 2015

El norte que tiene que guiar a los cristianos para entrar en el debate mundial es el sentido sagrado, absoluto, de lo humano¹⁰⁰ sobre cualquier creación suya y cualquier esfera de la realidad histórica, sea la económica, la política, la cultural o, incluso, la religiosa, en el sentido de una organización religiosa específica. Esto para Francisco no es una doctrina que se profesa sino una convicción arraigada en lo más hondo: “Para mí hay que buscar, en el modo de hablar, la autenticidad. Y la autenticidad es esta: yo estoy hablando con hermanos. Todos somos hermanos. Creyentes, no creyentes, de esta u otra confesión religiosa, judíos, musulmanes... todos somos hermanos. El hombre está en el centro de la historia, y esto es muy importante para mí: el hombre está en el centro. En este momento de la historia, al hombre se le ha echado del centro, se le ha apartado a la periferia, y en el centro —al menos en este momento— está el poder, el dinero. Y nosotros debemos trabajar por las personas, por el hombre y por la mujer, que son imagen de Dios¹⁰¹”. “La antropología cristiana y la doctrina social de la Iglesia forman parte del patrimonio de experiencias y de humanidad en el que se funda la civilización europea, y pueden ayudar a reafirmar concretamente el primado del hombre sobre la técnica y las estructuras. Y este primado del hombre presupone la apertura a la trascendencia (...) la Iglesia no propone solamente verdades morales inmutables y actitudes a contra corriente respecto al mundo, sino que las propone como la clave del bien humano y del desarrollo social (...) En vuestra sociedad, fuertemente marcada por la secularización, también os animo a estar presentes en el debate público, en todos los ámbitos donde la causa sea el hombre, para manifestar la misericordia de Dios, su ternura hacia todas las criaturas¹⁰²”.

El papa Francisco recoge con fuerza la convicción medular del cristianismo de que la dignidad humana es inalienable¹⁰³. Por eso se tiene que respetar al ser humano, sea cual sea su situación y su conducta. Por eso no se puede descartar a ningún ser humano: todos somos imagen de Dios. Descartarlo es un ateísmo práctico. Esa dignidad inalienable es el límite de cualquier proyecto hegemónico y es también la palanca para no sucumbir a los efectos

¹⁰⁰ Este es para el papa el sentido cristiano de los mandatos positivos: “valoran a la persona”, están al servicio de “la dignidad de la persona enferma” (A los participantes en la plenaria de la Academia Pontificia para la Vida, 5 de marzo de 2015).

¹⁰¹ Con un grupo de jóvenes filipinos, 11 de marzo de 2014.

¹⁰² A los miembros de la Conferencia episcopal de los Países Bajos en visita “ad limina apostolicum”, lunes 2 de diciembre de 2013.

¹⁰³ En su encuentro con la Iglesia armenia católica, les recuerda los cien años del genocidio de su pueblo, perpetrado por los turcos: “Como dice el Evangelio, desde la herida del corazón del hombre pueden desencadenarse las fuerzas más oscuras, capaces de llegar a programar sistemáticamente a eliminación del hermano a considerado un enemigo, un adversario o incluso un individuo carente de la misma dignidad humana” (A Sinedo Pontifical de la Iglesia Armenia-Católica, 9 de abril de 2015).

deletéreos de la prostración y para levantarse de ella: "La dignidad humana sobre la base de que la verdad fundamental que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. Por lo tanto, una dignidad originaria de todo hombre y mujer, irreprimible, indisponible a cualquier poder o ideología. Lamentablemente en nuestra época, tan rica por muchas conquistas y esperanzas, no faltan poderes y fuerzas que acaban produciendo una cultura del descarte: y ésta tiende a convertirse en mentalidad común (...) Este falso modelo de hombre y de sociedad realiza un ateísmo práctico, negando, de hecho, la Palabra de Dios que dice, «Hagámos al hombre a nuestra imagen y semejanza» (cf. *Gen* 1, 26). La fuerza de esta Palabra pone límites a quien quiera llegar a ser hegemónico prevaricando contra los derechos y la dignidad de los demás. Al mismo tiempo, da esperanza y consuelo a quien no es capaz de defenderse, a quien no dispone de medios intelectuales y prácticos para afirmar el valor del propio sufrimiento, de los propios derechos, de la propia vida"¹⁰⁴.

No se puede presuponer que esta concepción de la persona sea un patrimonio real de todos los creyentes y por eso es indispensable formar en ella, sobre todo a los que tienen un desempeño público. Ella será la base para el trabajo común con creyentes de otras religiones y no creyentes que comparten esta visión del ser humano: "Es necesaria una obra de sensibilización y de formación, a fin de que los fieles laicos, en cualquier condición, y especialmente quienes se comprometen en ámbito político, sepan pensar según el Evangelio y la Doctrina social de la Iglesia y obrar coherentemente, dialogando y colaborando con quienes, con sinceridad y honestidad intelectual, comparten, si no es la fe, al menos una visión similar del hombre y de la sociedad y sus consecuencias éticas. No son pocos los no cristianos y los no creyentes convencidos de que la persona humana deba ser siempre un fin y nunca un medio"¹⁰⁵.

Una anotación muy pertinente a este respecto es subrayar el papel de vanguardia de la mujer en la salvaguarda concreta de la vida y de la dignidad humana: "En la crisis cultural de nuestro tiempo, la mujer se encuentra en primera línea en la lucha por la salvaguardia del ser humano"¹⁰⁶.

Para el papa este cambio de época es propicio para superar las ilusiones sembradas tanto por la primera como por la segunda Ilustración y ver la realidad

¹⁰⁴ A una delegación del Instituto *Ordo Sacerdotum*, 7-12-2013; Con los participantes en un seminario internacional sobre la propuesta del papa Francisco en la *exhortación apostólica Evangelii Gaudium* "por una ecclesia cada vez más misiva", 12 de julio de 2014; A los participantes en una conferencia organizada por el Vaticano con motivo del quinto aniversario del terremoto de Haití, 10 de enero de 2012.

¹⁰⁵ Id.
¹⁰⁶ A los participantes en la plenaria del Consejo Pontificio para los Laicos, 7-12-2013. A los participantes en el congreso nacional del centro cultural femenino, 25.1.2014.

de frente, haciéndose cargo de cada uno de sus elementos para transformarlos superadoramente desde la humanidad de Jesús, que es la perspectiva ecuménica que ofrece el cristianismo: "Es importante leer la realidad, mirándola a la cara. Las lecturas ideológicas o parciales no sirven, alimentan solamente la ilusión y la desilusión. Leer la realidad, pero también vivir esta realidad, sin miedos, sin fugas y sin catastrofismos. Cada crisis, también la actual, es un paso, un trabajo de parto que comporta fatiga, dificultad, sufrimiento, pero que lleva en sí el horizonte de la vida, de una renovación, lleva la fuerza de la esperanza. Y ésta no es una crisis de «cambio»: es una crisis de «cambio de época». Es una época, la que cambia. No son cambios de época superficiales. La crisis puede transformarse en momento de purificación y de replanteamiento de nuestros modelos económicos-sociales y de una cierta concepción del progreso que ha alimentado ilusiones, para recuperar lo humano en todas sus dimensiones. El discernimiento no es ciego, no improvisado; se realiza sobre la base de criterios éticos y espirituales, implica interrogarse sobre lo que es bueno, la referencia a los valores propios de una visión del hombre y del mundo, una visión de la persona en todas sus dimensiones, sobre todo en la espiritual, trascendente: no se puede considerar jamás a la persona como «material humano». Ésta es tal vez la propuesta oculta del funcionalismo"¹⁵⁷.

Quando una sociedad guarda los derechos humanos se dinamiza: "Cuando se respeta la dignidad del hombre, y sus derechos son reconocidos y tutelados, florece también la creatividad y el ingenio, y la personalidad humana puede desplegar sus múltiples iniciativas en favor del bien común"¹⁵⁸.

Un aspecto realmente significativo es el del reconocimiento de la dignidad de la mujer y en concreto la afirmación conjunta, en la práctica, de la diferencia con el varón y la igual dignidad. El papa insiste en que, al superar la subordinación, no se trata de llegar a un equilibrio y menos aún de mantener una pugna. Para él la meta tiene que ser la relación, la reciprocidad; las unas con los otros y viceversa: "La igualdad y la diferencia de las mujeres —como, por lo demás, de los hombres— se perciben mejor en la perspectiva del *con*, de la relación, que en la del *contra*. Desde hace tiempo hemos dejado atrás, al menos en las sociedades occidentales, el modelo de *subordinación social* de la mujer al hombre, modelo secular que, sin embargo, jamás ha agotado del todo sus

¹⁵⁷ Encuentro con el Mundo de la Cultura, Cagliari 22 de septiembre de 2013.

¹⁵⁸ Encuentro con las autoridades, Tirana 21 de septiembre de 2014: así lo dice al Consejo de Europa: "El camino elegido por el Consejo de Europa es ante todo el de la promoción de los derechos humanos, que coincide con el desarrollo de la democracia y el estado de derecho. Es una tarea particularmente valiosa, con significativas implicaciones éticas y sociales, puesto que de una correcta comprensión de estos términos y una reflexión constante sobre ellos, depende el desarrollo de nuestras sociedades, su convivencia pacífica y su futuro" (Discurso al Consejo de Europa, Estrasburgo, 23 de noviembre de 2014).

efectos negativos. También hemos superado un segundo modelo, el miedo a la pura y simple *paridad*, aplicada mecánicamente, y a la *igualdad* absoluta. Así, se ha configurado un nuevo paradigma, el de la *reciprocidad* en la equivalencia y en la diferencia. La relación hombre-mujer, pues, debería reconocer que ambos son necesarios porque poseen, si, una naturaleza idéntica, pero con modalidades propias. Una es necesaria para el otro, y viceversa, para que se realice verdaderamente la plenitud de la persona¹⁰⁹.

Un aspecto que tiende a olvidarse en la defensa y promoción de la dignidad humana es la búsqueda de la verdad y el mantener despierta la voz de la conciencia, sin ellas se impone el individualismo y la globalización de la indiferencia que nos empobrece humanamente: “*la verdad hace un llamamiento a la conciencia, que es irreductible a los condicionamientos, y por tanto capaz de conocer su propia dignidad y estar abierta a lo absoluto, convirtiéndose en fuente de opciones fundamentales guiadas por la búsqueda del bien para los demás y para sí mismo, y la sede de una libertad responsable.* [9]” También hay que tener en cuenta que, sin esta búsqueda de la verdad, cada uno se convierte en medida de sí mismo y de sus actos, abriendo el camino a una afirmación subjetiva de los derechos, por lo que el concepto de derecho humano, que tiene en sí mismo un valor universal, queda sustituido por la idea del derecho individualista. Esto lleva al sustancial descuido de los demás, y a fomentar esa *globalización de la indiferencia que nace del egoísmo, fruto de una concepción del hombre incapaz de acoger la verdad y vivir una auténtica dimensión social.* Este individualismo nos hace humanamente pobres y culturalmente estériles, pues cercena de hecho esas raíces fecundas que mantienen la vida¹¹⁰.

Lo más elemental de todo y por eso la primera prioridad es la defensa y promoción de la *vida humana*: “Las cosas tienen un precio y se pueden vender, pero las personas tienen una dignidad, valen más que las cosas y no tienen precio. Muchas veces nos hallamos en situaciones donde vemos que lo que cuesta menos es la vida. Por esto la atención a la vida humana en su totalidad se ha convertido en los últimos años en una auténtica prioridad del Magisterio de la Iglesia, particularmente a la más indefensa, o sea, al discapacitado, al enfermo, al que va a nacer, al niño, al anciano, que es la vida más indefensa”¹¹¹. Esto lo aplica, por ejemplo, a los centros sanitarios, a la atención médica: “No existe una vida humana más sagrada que otra, como no existe una vida humana cualitativamente más significativa que otra. La credibilidad de un sistema

¹⁰⁹ A los participantes en la plenaria del Consejo Pontificio para la Cultura, 7 de febrero de 2015.

¹¹⁰ Discusión en el Consejo de Europa, Estrasburgo, 25 de noviembre de 2014.

¹¹¹ A los participantes en la conferencia organizada por la Federación Internacional de las Asociaciones Médicas Católicas 20 de septiembre de 2013.

sanitario no se mide sólo por la eficiencia, sino sobre todo por la atención y el amor hacia las personas, cuya vida siempre es sagrada e inviolable"¹².

La promoción y defensa de la vida mide el grado de desarrollo de una sociedad, más que la difusión de la tecnología: "El nivel de progreso de una civilización se mide precisamente por la capacidad de custodiar la vida, sobre todo en sus fases más frágiles, más que por la difusión de instrumentos tecnológicos. Cuando hablamos del hombre, nunca olvidemos todos los atentados a la sacralidad de la vida humana. La plaga del aborto es un atentado a la vida. Es atentado a la vida dejar morir a nuestros hermanos en las pateras en el canal de Sicilia. Es atentado a la vida la muerte en el trabajo por no respetar las mínimas condiciones de seguridad. Es atentado a la vida la muerte por desnutrición. Es atentado a la vida el terrorismo, la guerra, la violencia; pero también la eutanasia. Amar la vida es ocuparse siempre del otro, querer su bien, cultivar y respetar su dignidad trascendente." Queridos amigos, os aliento a relanzar una renovada cultura de la vida, que sepa instaurar redes de confianza y reciprocidad y sepa ofrecer horizontes de paz, misericordia y comunión. No tengáis miedo de emprender un diálogo fecundo con todo el mundo de la ciencia, también con aquellos que, sin confesarse creyentes, permanecen abiertos al misterio de la vida humana"¹³.

A la defensa de la vida y de su carácter inviolable ayuda considerarla don de Dios: "Hoy en Europa es cada vez más importante resaltar la dimensión espiritual y religiosa de la vida humana. En una sociedad cada vez más marcada por el secularismo y amenazada por el ateísmo, se corre el riesgo de vivir como si Dios no existiera. El hombre siente a menudo la tentación de tomar el lugar de Dios, de considerarse el criterio de todo, de pensar que puede controlar todo, de sentirse autorizado a usar todo lo que le rodea según su arbitrio. En cambio es muy importante recordar que nuestra vida es un don de Dios, y que a Él debemos encomendarnos, confiar en Él, dirigimos a Él siempre. Los judíos y los cristianos tienen el don y la responsabilidad de contribuir a mantener vivo el sentido religioso de los hombres de hoy y de nuestra sociedad, dando testimonio de la santidad de Dios y de la vida humana: Dios es santo, y santa e inviolable es la vida por Él donada"¹⁴.

A la misma altura que la defensa de la vida se encuentra la defensa de la dignidad de esa vida. Por eso su denuncia de las nuevas formas de esclavitud "en cierto modo peores y más inhumanas que las del pasado": "entre estos hermanos más necesitados están los que sufren la tragedia de las formas

¹² Id.

¹³ A los participantes en el encuentro organizado por la asociación Ciencia y Vida, 30 de mayo de 2015.

¹⁴ A una delegación de la Conferencia de Rabinos Europeos, 20 de abril de 2015.

modernas de esclavitud, del trabajo forzado, del trabajo esclavo, de la prostitución, del tráfico de órganos, de la droga". "Toda la sociedad está llamada a crecer en esta toma de conciencia, especialmente en lo que respecta a la legislación nacional e internacional, de modo que se pueda aplicar la justicia a los traficantes y emplear sus ganancias injustas para la rehabilitación de las víctimas. Se deberían buscar las modalidades más idóneas para penalizar a quienes se hacen cómplices de este mercado inhumano. Estamos llamados a mejorar las modalidades de rescate e inclusión social de las víctimas, actualizando incluso las normativas sobre el derecho de asilo. Debe aumentar la conciencia de las autoridades civiles acerca de la gravedad de esta tragedia, que constituye un retroceso de la humanidad. Y muchas veces —;muchas veces!— estas nuevas formas de esclavitud son protegidas por instituciones que deben defender a la población de estos crímenes"¹⁵.

A la misma altura que la defensa de la vida se encuentra la defensa de la dignidad de esa vida. Por eso su denuncia del tráfico de seres humanos, utilizados como cosas para una sórdida ganancia: "Hoy deben afrontar con vosotros una cuestión que me preocupa mucho y que amenaza actualmente la dignidad de las personas: es la trata de personas. Es una verdadera forma de esclavitud, lamentablemente cada vez más difundida, que atañe a cada país, incluso a los más desarrollados, y que afecta a las personas más vulnerables de la sociedad: las mujeres, los niños y las niñas, los discapacitados, los más pobres, a quien proviene de situaciones de disgregación familiar y social. En ellos, de modo especial nosotros cristianos, reconocemos el rostro de Jesucristo, quien se identificó con los más pequeños y necesitados. Otros, que no se remiten a una fe religiosa, en nombre de la humanidad común comparten la compasión por su sufrimiento, con el compromiso de liberarles y de aliviar sus heridas. Juntos podemos y debemos comprometernos para que sean liberados y se pueda poner fin a este horrible comercio. Se habla de millones de víctimas del trabajo forzoso, trabajo esclavo, de la trata de personas"¹⁶ con el fin de la mano de obra y la explotación sexual. Todo esto no puede continuar: constituye una grave violación de los derechos humanos de las víctimas y una ofensa a su dignidad, además de un desafío para la comunidad mundial. Quienes tienen buena voluntad, quienes se profesan religiosos o no, no pueden permitir que estas mujeres, estos hombres, estos niños sean tratados como objetos, engañados, violentados, con frecuencia vendidos más de una vez, para fines diversos, y al final asesinados o, de cualquier modo, arruinados física y mentalmente, para acabar descartados y abandonados. Es una vergüenza. La

¹⁵ A los participantes en la sesión plenaria de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales, 18 de abril de 2015.

¹⁶ A una delegación de la Asociación Internacional de Derecho Penal, 25 de octubre de 2014.

trata de personas es un crimen contra la humanidad. Debemos unir las fuerzas para liberar a las víctimas y para detener este crimen cada vez más agresivo, que amenaza, además de las personas, los valores fundamentales de la sociedad y también la seguridad y la justicia internacionales, además de la economía, el tejido familiar y la vida social misma.¹¹⁷

A la defensa de la vida se asocia la defensa de la familia, el lugar donde se crea y modela la vida humana en su calidad de humana y su comunitariedad: "La familia sigue siendo la célula básica de la sociedad y la primera escuela en la que los niños aprenden los valores humanos, espirituales y morales que los hacen capaces de ser faros de bondad, de integridad y de justicia en nuestras comunidades"¹¹⁸. Si el ser humano no es un individuo sino una persona, que se constituye como tal por los lazos que entabla desde su gentilidad, la familia es insustituible y ha de ser defendida y promovida: "Como escribió el beato Juan Pablo II en la exhortación apostólica *Familiaris consortio*, la familia no es la suma de las personas que la constituyen, sino una 'comunidad de personas' (cf. nn. 17-18). Y una comunidad es más que la suma de las personas. Es el lugar donde se aprende a amar, el centro natural de la vida humana. Está hecha de rostros, de personas que aman, dialogan, se sacrifican por los demás y defienden la vida, sobre todo la más frágil, más débil. Se podría decir, sin exagerar, que la familia es el motor del mundo y de la historia. Cada uno de nosotros construye la propia personalidad en la familia, creciendo con la mamá y el papá, los hermanos y las hermanas, respirando el calor de la casa. La familia es el lugar donde recibimos el nombre, es el lugar de los afectos, el espacio de la intimidad, donde se aprende el arte del diálogo y de la comunicación interpersonal. En la familia la persona toma conciencia de la propia dignidad y, especialmente si la educación es cristiana, reconoce la dignidad de cada persona, de modo particular de la enferma, débil, marginada. Todo esto es la comunidad-familia, que pide ser reconocida como tal, más aún hoy, cuando prevalece la tutela de los derechos individuales"¹¹⁹.

¹¹⁷ A un grupo de nuevos embajadores en un motivo de la presentación de sus Cartas Credenciales, 12-12-2013; A los participantes en la Conferencia Internacional sobre la Trata de Personas, 11 de abril de 2014; A su grazia Justin Welby, arzobispo de Canterbury, 16 de junio de 2014.

¹¹⁸ Encuentro con los líderes del apostolado laico, Luóxiongguac, 16 de agosto de 2014; "Por sí misma la familia que ya emerge luego su reunión con sus miembros es una escuela de humanidad, de fraternidad de amor, de comunión, que prepara a ciudadanos maduros y responsables" (A los participantes en la asamblea plenaria del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CEE), 2 de octubre de 2014). Más ampliado "durante el encuentro para la familia, 4 de octubre de 2014", que remita a *Avanggiù ymaginar*, 66-68.

¹¹⁹ A los participantes en la Plenaria del Consejo Pontificio para la Familia, 25 de octubre de 2013. Ver también lo que dice en la visita oficial al Presidente de la República Italiana, 14-11-2015; Francisco demanda, con los movimientos populares, fecho para cada familia (A los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares, 28 de octubre de 2014).

Y la familia se funda en el matrimonio. del que hace una penetrante fenomenología: *“La familia se funda en el matrimonio. A través de un acto de amor libre y fiel, los esposos cristianos testimonian que el matrimonio, en cuanto sacramento, es la base sobre la que se funda la familia y hace más sólida la unión de los cónyuges y su donación recíproca. El matrimonio es como si fuera un primer sacramento del humano, donde la persona se descubre a sí misma, se auto-comprende en relación con los demás y en relación con el amor que es capaz de recibir y de dar. El amor sponsal y familiar revela también claramente la vocación de la persona a amar de modo único y para siempre, y que las pruebas, los sacrificios y las crisis de la pareja como de la propia familia representan pasos para crecer en el bien, en la verdad y en la belleza. En el matrimonio la donación es completa, sin cálculos ni reservas, compartiendo todo, dones y renunciando, confiando en la Providencia de Dios. Es ésta la experiencia que los jóvenes pueden aprender de los padres y de los abuelos. Es una experiencia de fe en Dios y de confianza recíproca, de libertad profunda, de santidad, porque la santidad supone donarse con fidelidad y sacrificio cada día de la vida. Pero hay problemas en el matrimonio. Siempre distintos puntos de vista, celos, se pelea. Pero hay que decir a los jóvenes esposos que jamás acaben la jornada sin hacer las paces entre ellos. El Sacramento del matrimonio se renueva en este acto de paz tras una discusión, un malentendido, unos celos escondidos, también un pecado. Hacer la paz que da unidad a la familia, y esto decirlo a los jóvenes, a las jóvenes parejas, que no es fácil ir por este camino, pero es muy bello este camino, muy bello”*¹²⁰.

Es consciente de la crisis familiar, pero anima a trabajar por la solidificación de la familia porque es un gran don de Dios que proporciona estabilidad y dinamismo. “Sé que la pastoral del matrimonio sigue siendo difícil, teniendo en cuenta la situación concreta, social y cultural, de vuestro pueblo. Pero no hay que descorazonarse, sino perseverar sin pausa, puesto que la familia que la Iglesia católica defiende es una realidad querida por Dios; es un don de Dios que aporta, a las personas así como a la sociedad, alegría, paz, estabilidad y felicidad. La puesta en juego es importante, dado que, siendo la

¹²⁰ Id. Sobre los problemas y el modo de afrontarlos ver la allocution a las Familias del Mundo en ocasión de su Peregrinación a Roma en el *Año de la Fe*, 26 de octubre de 2013. Sobre la necesidad de que los gobiernos adopten políticas de protección a las familias pobres, ver lo a los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, 13^o-20^o de octubre de 2014, el papa está consciente de la crisis de la familia y dice que no tiene recetas, aunque vuelve sobre lo dicho del acercar el corazón e insiste en el testimonio y la oración: Encuentro con los jóvenes, *Nacional* 21 de marzo de 2015. Catequesis muy bien fundada y humanísima sobre la vocación, la vocación y la misión en la familia (A la Asamblea Diocesana de Roma, domingo 14 de junio de 2015).

familia la célula básica tanto de la sociedad como de la Iglesia, dentro de ella se transmiten los valores humanos y evangélicos auténticos"¹²¹.

El papa Francisco es consciente del valor insustituible del trabajo para sentirse digno, como medio para humanizarse, además de para vivir: "Ante el actual desarrollo de la economía y la dificultad que atraviesa la actividad laboral, es necesario reafirmar que el trabajo es una realidad esencial para la sociedad, para las familias y para los individuos. El trabajo, en efecto, concierne directamente a la persona, su vida, su libertad y su felicidad. El valor principal del trabajo es el bien de la persona humana, porque la realiza como tal, con sus actitudes y capacidades intelectivas, creativas y manuales. De aquí deriva que el trabajo no tiene solamente una finalidad económica y de ganancia, sino sobre todo una finalidad que implica al hombre y su dignidad. La dignidad del hombre está vinculada al trabajo. He escuchado a algunos jóvenes obreros que están sin trabajo, y me han dicho esto: 'Padre, en casa —mi esposa, mis hijos— comemos todos los días, porque en la parroquia, o en el club, o en la Cruz Roja nos dan de comer. Pero, Padre, yo no sé lo que significa traer el pan a casa, y tengo necesidad de comer, pero necesito tener la dignidad de llevar el pan a casa'. ¡Y esto es el trabajo! Y si falta el trabajo se lastima esta dignidad"¹²².

Insta a la protección internacional del trabajo para que en la globalización los empresarios no se aprovechen de la mano de obra infravalorada y quiten puestos de trabajo donde se valora¹²³. Y pide reconocimiento a los derechos de los trabajadores, sacrificados en este sistema que sólo cuida el dinero: "Desde ya, todo trabajador, esté o no esté en el sistema formal del trabajo asalariado, tiene derecho a una remuneración digna, a la seguridad social y a una cobertura jubilatoria. Aquí hay cartoneros, recicladores, vendedores ambulantes, costureros, artesanos, pescadores, campesinos, constructores, mineros, obreros

¹²¹ A los obispos de la conferencia episcopal de Benín en esta "ad huc apostoliceum" 27 de abril de 2015.

¹²² A los dirigentes y obreros de las fábricas de acero de Terni y a los fieles de la diócesis de Terni-Narni-Amelia, 30 de marzo de 2014; el trabajo es uno de los tres temas cruciales que Francisco comparte con los líderes de los movimientos populares (A los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares, 25 de octubre de 2014); Encuentro con la población de Scampia y con varias categorías sociales, Nápoles 27 de marzo de 2015; diálogo espontáneo del Papa con los representantes estuam de las comunidades de vida cristiana, 30 de abril de 2015.

¹²³ "Uno de los aspectos del actual sistema económico es la explotación del desequilibrio internacional en los centros del trabajo, que afecta a miles de personas que viven con menos de dos dólares al día. Un tal desequilibrio no sólo no respeta la dignidad de quienes mantienen la mano de obra a bajo precio, sino que destruye fuentes de trabajo en esas regiones donde es mayormente tutelado. Aquí se presenta el problema de crear mecanismos de tutela de los derechos del trabajo [...] Vamos que buscamos aumentar la rentabilidad, a costa de la restitución del mercado del trabajo que crea nuevos excluidos, no son consistentes a una economía al servicio del hombre y del bien común, a una democracia inclusiva y participativa" (A los participantes en la asamblea plenaria del Consejo Pontificio «Justicia y Paz», 2 de octubre de 2014); Encuentro con la población de Scampia y con varias categorías sociales, Nápoles 27 de marzo de 2015.

de empresas recuperadas, todo tipo de cooperativistas y trabajadores de oficios populares que están excluidos de los derechos laborales, que se les niega la posibilidad de sindicalizarse, que no tienen un ingreso adecuado y estable. Hoy quiero unir mi voz a la suya y acompañarlos en su lucha"¹²⁴.

Por eso combate a un sistema que absolutiza al dinero y por eso descarta cada día a más trabajadores: "Un sufrimiento —la falta de trabajo— que te lleva —perdonadme si soy un poco fuerte, pero digo la verdad— a sentirte sin dignidad. Donde no hay trabajo, falta la dignidad. Y esto no es un problema sólo de Cerdeña --pero es fuerte aquí--, no es un problema sólo de Italia o de algunos países de Europa, es la consecuencia de una elección mundial, de un sistema económico que lleva a esta tragedia: un sistema económico que tiene en el centro un ídolo, que se llama dinero./ Dios ha querido que en el centro del mundo no haya un ídolo, sino que esté el hombre, el hombre y la mujer, que saquen adelante, con su propio trabajo, el mundo. Pero ahora, en este sistema sin ética, en el centro hay un ídolo y el mundo se ha vuelto idólatra de este 'dios-dinero' (...) Es difícil tener dignidad sin trabajar. Este es vuestro sufrimiento aquí. Esta es la oración que vosotros de ahí gritabais: 'Trabajo', 'trabajo', 'trabajo'. Es una oración necesaria. Trabajo quiere decir dignidad, trabajo quiere decir llevar el pan a casa, trabajo quiere decir amar. Para defender este sistema económico idolátrico se instaura la 'cultura del descarte' se descarta a los abuelos y se descarta a los jóvenes. Y nosotros debemos decir 'no' a esta 'cultura del descarte' Debemos decir: '¡Queremos un sistema justo! un sistema que nos haga salir a todos adelante'. Si todos somos hijos de Dios y hermanos y el trabajo es fuente insustituible de humanización, el que haya trabajo para todos es un punto innegociable. Pero es claro que atenderlo debidamente exige no adorar el dinero en manos privadas, de los grandes inversionistas, sino ponerlo al servicio de toda la sociedad"¹²⁵.

El bien común no se logra sólo por el aumento de la producción: requiere que todos sean sujetos activos, que todos colaboren con su trabajo y su aporte: "el bien común, fin último de la vida en sociedad, no se puede alcanzar a través de un simple aumento de las ganancias o de la producción, sino que tiene como

¹²⁴ A los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares, 28 de octubre de 2014. Al Presidente de la República Italiana, Sergio Mattarella, 15 de abril de 2015.

¹²⁵ Encuentro con el Mundo Laboral, Cagliari 22 de septiembre de 2013; ver también: A los miembros de la Pontificia Comisión para América Latina, 28 de febrero de 2014. A los representantes de la Confederación Italiana de Cooperativas, 28 de febrero de 2015; A los miembros de las Asociaciones Cristianas de Trabajadores Italianos (ACLI), en el motivo del 50 aniversario de su fundación, 23 de mayo 2015: "Esamos llamados a resistir el empuje a la adoración del dinero que empuja a entrar a toda costa en el número de los pocos que, a pesar de la crisis, se enriquecen sin preocuparse de los muchos que se empobrecen, algunas veces hasta llegar al hambre" (Encuentro con el mundo del trabajo, Turin 27 de junio de 2015).

supuesto imprescindible la implicación activa de todos los sujetos que componen el cuerpo social. La enseñanza social de la Iglesia recuerda continuamente este criterio fundamental: que el ser humano es el centro del desarrollo, y mientras hombres y mujeres sigan inactivos o al margen, el bien común no puede considerarse plenamente alcanzado (...) Este es el alcance social del trabajo: la capacidad de involucrar a las personas y confiar responsabilidades, para estimular la iniciativa, la creatividad y el compromiso¹²⁶.

Esto es lo que caracteriza a un empresario justo: "La práctica de la justicia nos enseñan sabiamente los textos bíblicos no se limita a la abstención de la iniquidad o a la observancia de las leyes (aunque esto ya es bastante), sino que va aún más lejos. Es en verdad justo quien, además de respetar las reglas, actúa con conciencia e interés por el bien de todos, además del propio. Es justo quien se interesa por el destino de los menos aventajados y los más pobres, quien no se cansa de obrar y está dispuesto a inventar caminos siempre nuevos: esa creatividad tan importante. La práctica de la justicia, en este sentido pleno, es lo que deseamos para cada empresario y para todos los ciudadanos"¹²⁷.

Esto requiere que el sistema económico no gire en torno a la ganancia sino al bien común: "es necesario que toda la sociedad, con todos sus componentes, colabore para que haya para todos y sea un trabajo digno del hombre y la mujer. Esto requiere un modelo económico que no se organice en función del capital y la producción sino más bien en función del bien común"¹²⁸.

Por eso interpela a todos los poderes públicos y privados y a toda la sociedad para que con justicia, solidaridad y creatividad se aboquen a resolver este gravísimo problema: "¿Qué podemos decir ante el gravísimo problema de la desocupación que afecta a diversos países europeos? Es la consecuencia de un sistema económico que ya no es capaz de crear trabajo, porque ha puesto en el centro a un ídolo, ¡que se llama dinero! Por lo tanto, los diversos entes políticos, sociales y económicos están llamados a favorecer un planteamiento distinto, basado en la justicia y en la solidaridad. Esta palabra, en este momento, corre el riesgo de ser excluida del diccionario. Solidaridad: parece como una palabra fea. ¡No! La solidaridad es importante, pero este sistema no la quiere, prefiere excluirla. Esta solidaridad humana que asegura a todos la posibilidad de desempeñar una actividad laboral digna. El trabajo es un bien de todos, que debe estar al alcance de todos. La fase de grave dificultad y desocupación se

¹²⁶ A los miembros de la Federación Nacional de los Caballeros del Trabajo, 20 de junio de 2015.

¹²⁷ A los miembros de la Federación Nacional de los Caballeros del Trabajo, 20 de junio de 2015.

¹²⁸ Encuentro con el mundo del trabajo, Extra 27 de junio de 2015.

debe afrontar con los instrumentos de la creatividad y la solidaridad. La creatividad de empresarios y artesanos valientes, que miran al futuro con confianza y esperanza. Y la solidaridad entre todos los componentes de la sociedad, que renuncian a algo, adoptan un estilo de vida más sobrio, para ayudar a quienes se encuentran en una condición de necesidad¹²⁹.

En el primer encuentro con las organizaciones populares caracteriza en toda su amplitud y trascendencia la solidaridad: "Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra y la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del Imperio del dinero, los desplazamientos forzados, las emigraciones dolorosas, la trata de personas, la droga, la guerra, la violencia y todas esas realidades que muchos de ustedes sufren y que todos estamos llamados a transformar. La solidaridad, entendida, en su sentido más hondo, es un modo de hacer historia y eso es lo que hacen los movimientos populares"¹³⁰.

Por ejemplo, lleva a ver que servir cristianamente a los pobres no es darles algo, dejándolos en su pobreza, sino ayudarles a capacitarse y a conseguir trabajo para que dejen de necesitar una asistencia constante: "No basta con dar un bocadillo si no se acompaña de la posibilidad de aprender a caminar con las propias piernas. La caridad que deja al pobre así como es, no es suficiente. La misericordia verdadera, la que Dios nos dona y nos enseña, pide la justicia, pide que el pobre encuentre el camino para ya no ser tal. Pide —y lo pide a nosotros, Iglesia, a nosotros, ciudad de Roma, a las instituciones—, pide que nadie deba tener ya necesidad de un comedor, de un alojamiento de emergencia, de un servicio de asistencia legal para ver reconocido el propio derecho a vivir y a trabajar, a ser plenamente persona"¹³¹. Esto mismo lo dice más sistemáticamente a los obispos de Corea: "Esta solicitud debería manifestarse no sólo mediante iniciativas concretas de caridad que son necesarias sino también con un trabajo constante de promoción social, ocupacional y educativa. Podemos correr el riesgo de reducir nuestro compromiso con los necesitados solamente a la dimensión asistencial, olvidando la necesidad que todos tienen de

¹²⁹ A los dirigentes y líderes de las parroquias de acción de Terni y a los fieles de la diócesis de Terni-Narni-Amelia, 20 de marzo de 2014. Refiriéndose a Juan Pablo II dice que la solidaridad es "una de las palabras clave de su magisterio [...] Una palabra que algunos quizás pensó que debería decaer, pero que en realidad conserva hoy toda su fuerza profética." A los miembros de la Fundación Juan Pablo II, 25 de abril de 2015.

¹³⁰ A los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares, 28 de octubre de 2014, Visita a la sede de la FAO en Roma con motivo de la II Conferencia Internacional sobre Nutrición, 20 de noviembre de 2014.

¹³¹ Visita al "Centro Astalli" de Roma para la asistencia a los refugiados, 10 de septiembre de 2015.

crecer como personas —el derecho a crecer como personas—, y de poder expresar con dignidad su propia personalidad, su creatividad y cultura”¹¹². Esto lo asienta también como tesis: “No se puede abordar el escándalo de la pobreza promoviendo estrategias de contención que únicamente tranquilicen y conviertan a los pobres en seres domesticados e inofensivos. Qué triste ver cuando detrás de supuestas obras altruistas, se reduce al otro a la pasividad, se lo niega o peor, se esconden negocios y ambiciones personales”¹¹³.

Es especialmente significativo a este respecto el mensaje a la federación de voluntariados cristianos: “entre los pobres maduran expectativas diversas: aspiran a ser protagonistas, se organizan, y sobre todo practican esa solidaridad que existe entre los que sufren, entre los últimos. Vosotros estáis llamados a percibir estos signos de los tiempos y a convertirlos en un instrumento al servicio del protagonismo de los pobres. Solidaridad con los pobres es pensar y obrar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. Es también luchar contra las causas estructurales de la pobreza: la desigualdad, la falta de un trabajo y de una casa, la negación de los derechos sociales y laborales. La solidaridad es un modo de hacer la historia con los pobres, huyendo de presuntas obras altruistas que reducen al otro a la pasividad”¹¹⁴.

Por eso les pide a los cooperativistas: “vosotros representáis válidas experiencias en múltiples sectores, desde la valorización de la agricultura, a la promoción de la construcción de nuevas casas para quien no tiene casa, desde las cooperativas sociales hasta el crédito cooperativo, aquí ampliamente representado, desde la pesca hasta la industria, las empresas, las comunidades, el consumo, la distribución y muchos otros tipos de servicios. Sé bien que esta lista está incompleta, pero es bastante útil para comprender cuán precioso es el método cooperativo, que debe seguir adelante, creativo”, “tenéis que seguir inventando — esta es la palabra: inventar— nuevas formas de cooperación”, “las cooperativas tienen que seguir siendo *el motor que levanta y desarrolla la parte más débil de nuestras comunidades locales y de la sociedad civil*”. Para ello es necesaria “la fundación de nuevas empresas cooperativas, junto al desarrollo ulterior de las que ya existen”, incluso, en este tiempo globalizado, las cooperativas no pueden permanecer cerradas en casa, pero tampoco salir de casa como si no fuesen cooperativas”¹¹⁵.

¹¹² Encuentro con los obreros de Corea, *ibid.*, 14 de agosto de 2014.

¹¹³ A los participantes en el encuentro rural de marismos, *ibid.*, 28 de octubre de 2014.

¹¹⁴ A la Federación de Organizaciones Cristianas de Servicio Internacional de Voluntariados (FOCSIV) 4 de diciembre de 2014.

¹¹⁵ A los representantes de la Confederación Italiana de Cooperativas, 25 de febrero de 2015.

Citando a la EG explica convincentemente cuatro características del trabajo tal como lo quiere Dios y tenemos que luchar nosotros para realizarlas: trabajo libre, creativo, participativo y solidario¹⁶.

Otro problema impostergable es el de la violencia que llega hasta la guerra. En primer lugar el papa se refiere al cinismo de hablar de paz mientras prolifera imponentemente el tráfico de armas; "Todos hablan de paz, todos declaran quererla, pero lamentablemente la proliferación de armamentos de todo tipo conduce en sentido contrario. El comercio de armas tiene el efecto de complicar y alejar la solución de los conflictos, tanto más porque se desarrolla y se pone en práctica en gran parte al margen de la legalidad." Por lo tanto, considero que, mientras estamos reunidos en esta Sede apostólica, que por su naturaleza está investida de un servicio especial a la causa de la paz, podemos unir nuestras voces al desear que la comunidad internacional dé lugar a una nueva época de compromiso concertador y valiente contra el aumento de los armamentos y para su reducción¹⁷.

Le duele terriblemente y denuncia y pide que se denuncie que sean sacrificados los seres humanos a intereses económicos y estratégicos: "habría que realizar un esfuerzo ulterior para eliminar los que se presentan como acuerdos tácitos por los cuales la vida de miles y miles de familias —mujeres, hombres, niños y ancianos— en la balanza de los intereses parece pesar menos que el petróleo y las armas, y, mientras se proclama la paz y la justicia, se tolera que los traficantes de muerte actúen en esas tierras. Por tanto, mientras

¹⁶A los miembros de las Asociaciones Cristianas de Trabajadores Italianos (ACLI) con motivo del 30 aniversario de su fundación, 23 de mayo 2015

¹⁷ Con motivo de la presentación de las cartas credenciales de los embajadores de Suiza, Liberia, Etiopía, Sudán, Egipto, Sudáfrica, India, 15 de mayo 2014. Así dice a los refugiados del conflicto sirio: "Todos queremos la paz. Pero, siendo este drama de la guerra, siendo estas heridas, siendo tanta gente que ha dejado su patria, que se ha visto obligada a marcharse, me pregunto: ¿quién vende armas a esta gente para hacer la guerra? He visto la raíz del mal. El odio y la codicia del dinero en la fabricación y en la venta de las armas. Esto nos debe hacer pensar en quien está detrás, el que da a todos aquellos que se encuentran en conflicto las armas para continuar el conflicto. Pensemos, y desde nuestro corazón, digámos también vos piñón para esta pobre gente errante, para que se convierta" (Encuentro con los refugiados y los jóvenes discapacitados, iglesia parroquial de Betanica ante el Jordán, 4 de mayo de 2014), en su encuentro con las autoridades en Seil reflexiona sobre todo sobre el don de la paz del que tienen que ser paradores los jóvenes, además de los esfuerzos de las autoridades (Encuentro con las autoridades, Seil, 14 de agosto de 2014). Lo mismo dice al consejo de Europa, el terrorismo religioso se alimenta del tráfico injusto de armas (Discurso al consejo de Europa, Estrasburgo, 25 de noviembre de 2014), "estoy preocupado de que estamos viviendo una tercera guerra mundial por partes, por capítulos, por doquier. Detrás de esto hay enemistades, problemas políticos, problemas económicos... no sólo, sino que hay muchos, para salvar este sistema en el que el dinero está en el centro, y no la persona humana... y comerciales. El tráfico de armas es terrible, es uno de las negociaciones más fuertes en este momento. Y por eso creo que se multiplica esta realidad, porque se dan las armas" (Conferencia de prensa del Santo Padre durante el vuelo de regreso a Roma 30 de noviembre de 2014), quienes fabrican y venden armas no quieren la paz porque viven para el dinero (diálogo con los niños presentes en el encuentro organizado por "la fábrica de la paz", 11 de mayo de 2015)

perseguís el servicio de la caridad cristiana, os animo a denunciar lo que ultraja la dignidad del hombre"¹³⁸.

El papa insiste en que tenemos que abrir los ojos y aceptar que estamos en guerra y que Dios no quiere la guerra por ningún motivo¹³⁹. Frente ese modo inhumano y devastador de procesar las diferencias y los conflictos, el papa Francisco coloca como alternativa cristiana el diálogo. "En el mundo, en las sociedades, hay poca paz también porque falta el diálogo, le cuesta salir del estrecho horizonte de los propios intereses para abrirse a una confrontación auténtica y sincera. Para la paz se necesita un diálogo tenaz, paciente, fuerte, inteligente, para el cual nada está perdido. El diálogo puede ganar la guerra. El diálogo permite vivir juntas a personas de diferentes generaciones, que a menudo se ignoran; permite vivir juntos a ciudadanos de diversas procedencias étnicas, de diversas convicciones. El diálogo es la vía de la paz. Porque el diálogo favorece el entendimiento, la armonía, la concordia, la paz. Por ello es vital que crezca, que se extienda entre la gente de cada condición y convicción como una red de paz que protege el mundo, y sobre todo protege a los más débiles"¹⁴⁰.

Es de destacar las palabras tan concretas, pertinentes y medidas para poner fin al conflicto entre israelitas y palestinos¹⁴¹.

¹³⁸ A los participantes en la asamblea de la Reunión de las Obras para la Ayuda a las Iglesias Orientales, 15 de junio de 2015.

¹³⁹ "Hoy ya nadie duda que el mundo está en guerra. Y nadie duda, por supuesto, que el mundo está en deterioro. Y hay que proponer una cultura del encuentro" (A los participantes en el encuentro mundial de los directores de "Scholas Orientales", 9 de septiembre de 2014). Así lo insiste, destacando la gravedad de las guerras actuales, en las que se mata masiva e indiscriminadamente, y como en la práctica se ha legalizado la tortura, que, como la guerra, es un crimen contra la humanidad (En el vuelo de Corea a Roma, 15 de agosto de 2014). "Hace poco dije, y lo repito, que estamos viviendo la tercera guerra mundial pero en cuotas. Hay sistemas económicos que para sobrevivir deben hacer la guerra. Entonces se fabrican y se venden armas y, cuando los balances de las economías que sacrifican al hombre a los pies del ídolo del dinero, obviamente quedan saneados (...) Hoy, queridos hermanos y hermanos, se levanta en todas las partes de la tierra, en todos los pueblos, en cada ciudad, y en los movimientos populares, el grito de la paz: ¡basta más la guerra!" (A los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares, 28 de octubre de 2014). Conferencia de prensa del santo Padre durante el viaje de regreso a Roma 30 de noviembre de 2014. A los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, 12 de enero de 2015.

¹⁴⁰ A los participantes en el Encuentro Internacional por la Paz organizado por la Comunidad de san Egidio, 30 de septiembre 2013.

¹⁴¹ Encuentro con las Autoridades Palestinas, Belén, 21 de mayo de 2014; también las inspiradísimas palabras en las jornadas del Vaticano en el encuentro de oración entre los presidentes de Israel y Palestina el 8 de junio de 2014; para el comentario sobre esta oración conjunta ver la respuesta a una pregunta sobre si ha sido un fracaso, en el vuelo de Corea a Roma, 18 de agosto de 2014, "que cese la violencia y se alcance una solución que permita, tanto al pueblo palestino como al israelí, vivir finalmente en paz, dentro de unas fronteras claramente establecidas y reconocidas internacionalmente, de modo que "la solución de dos Estados" se haga efectiva" (A los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, 12 de enero de 2015).

Por eso, citando a Benedicto XVI pide y espera que, mediante el diálogo, prevalezca “la fuerza moral del derecho” sobre la “material de las armas” para que sea “posible desarrollar una comunión en las diferencias”¹⁴².

Este caminar juntos, respetando los derechos de todos, reconocido por la ley y la práctica jurídica, construyendo así la paz es lo que pide a las autoridades en su visita a Turquía: “Necesitamos un diálogo que profundice el conocimiento y valore con discernimiento tantas cosas que nos unen, permitiéndonos al mismo tiempo considerar con ánimo lúcido y sereno las diferencias, con el fin de aprender también de ellas. Es preciso llevar adelante con paciencia el compromiso de construir una paz sólida, basada en el respeto de los derechos fundamentales y en los deberes que comporta la dignidad del hombre. Por esta vía se pueden superar prejuicios y falsos temores, dejando a su vez espacio para la estima, el encuentro, el desarrollo de las mejores energías en beneficio de todos. Para ello, es fundamental que los ciudadanos musulmanes, judíos y cristianos, gocen – tanto en las disposiciones de la ley como en su aplicación efectiva – de los mismos derechos y respeten las mismas obligaciones. De este modo, se reconocerán más fácilmente como hermanos y compañeros de camino, alejándose cada vez más de las incomprendiones y fomentando la colaboración y el entendimiento. La libertad religiosa y la libertad de expresión, efectivamente garantizadas para todos, impulsará el florecimiento de la amistad, convirtiéndose en un signo elocuente de paz”¹⁴³.

Por eso llega a pedir, por ejemplo a los cristianos de Sri Lanka que lleguen a “colaborar con el adversario de ayer para construir juntos el mañana”, que “es la única senda que nos da esperanza de futuro, esperanza de desarrollo y esperanza de paz”¹⁴⁴. Lo mismo dice al episcopado de “Ruanda conmemorará dentro de algunos días el vigésimo aniversario del inicio del terrible genocidio que provocó tantos sufrimientos y heridas, que aún no han cicatrizado. Me uno de todo corazón al luto nacional, y es seguro mi oración por vosotros, por vuestras comunidades a menudo desgarradas, por todas las víctimas y por sus familias, por todo el pueblo ruandés, sin distinción de religión, etnia o tendencia política. Veinte años después de aquellos trágicos hechos, la reconciliación y la cicatrización de las heridas siguen siendo, ciertamente, la prioridad de la Iglesia en Ruanda”¹⁴⁵. Por eso previene a los obispos de Gabón contra el tribalismo que

¹⁴² A los miembros de: Grupo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, 15-1-2014.

¹⁴³ Encuentro con las autoridades, Ankara, 28 de noviembre de 2014; Bendición euménica y firma de un acuerdo conjunto, Estambul 30 de noviembre de 2014.

¹⁴⁴ A los fieles procedentes de Sri Lanka con motivo del 75 aniversario de la consagración de la iglesia en Sri Lanka a la Virgen María, 8-2-2014. Este lo amplía en su saludo a las autoridades en el viaje a ese país donde detalla las condiciones de la reconstrucción y reconciliación nacional (Ceremonia de bienvenida organizada internamente de Colombo, 11 de enero de 2015).

¹⁴⁵ A los obispos de la Conferencia episcopal de Ruanda en visita “ad limina apostolorum”, 3 de abril de 2014.

desgarra a la familia de Dios y les pide: "ofrecer a los fieles el sentido de la Iglesia como familia de Dios. Se debe traducir, en particular, en una real preocupación por inmunizarse contra el riesgo dañoso de las consideraciones tribales y étnicas discriminatorias que son la negación misma del Evangelio"; por eso "la formación de los seminaristas se deben radicar ante todo en el Evangelio, y luego en los verdaderos valores culturales de su país, en el sentido de la honestidad, la responsabilidad y la fidelidad a la palabra dada (cf. *Ecclesia in Africa*, 95)"⁴⁶.

De una manera más general el papa pide que se respete el derecho a la **libertad religiosa**, desde la búsqueda honrada del sentido y de los fundamentos de la existencia, hasta profesar y vivir cada quien sus convicciones religiosas privada y públicamente, respetando las de los demás y dirigiéndolo todo al bien común. Es una vergüenza que debe ser superada la persecución sistemática por motivos religiosos, de la que son víctimas mayoritariamente los cristianos, que tienen hoy más mártires que en el imperio romano⁴⁷.

Lo opuesto al encuentro y el diálogo es la intolerancia que lleva hasta a la persecución de las minorías diferentes y al reclutamiento forzoso de jóvenes y hasta niños⁴⁸. De ahí, los millones de **refugiados** por los que el papa clama constantemente: "Los refugiados, como ustedes, se encuentran a menudo carentes, a veces durante mucho tiempo, de los bienes primarios: vivienda digna, asistencia sanitaria, educación, trabajo. Tuvieron que abandonar no sólo bienes materiales, sino, principalmente, la libertad, la cercanía de los familiares, su entorno de vida y las tradiciones culturales. Las condiciones degradantes en las que muchos refugiados tienen que vivir son intolerables. Por eso es preciso hacer todo esfuerzo para eliminar las causas de esta realidad. Hago un llamamiento para una mayor convergencia internacional para resolver los conflictos que ensangrientan sus tierras de origen, para contrarrestar las otras causas que obligan a las personas a abandonar su patria y promover las condiciones que les permitan quedarse o retornar. Abiento a todos los que están trabajando generosa y lealmente por la justicia y la paz a no desanimarse. Me dirijo a los líderes políticos para que tengan en cuenta que la gran mayoría de

⁴⁶ A los obispos de la conferencia episcopal de Gabón en vista "ad litteram apostolorum", 20 de abril de 2015.

⁴⁷ A los participantes en el congreso internacional de la libertad religiosa según el derecho internacional y el conflicto global de los valores, 20 de junio de 2014.

⁴⁸ "Pienso con horror en los niños, en los jóvenes reclutados por la fuerza en las milicias y obligados a matar a sus mismos compañeros" (A los obispos de la conferencia episcopal de la república democrática del Congo en vista "ad litteram apostolorum", 12 de septiembre de 2014).

sus poblaciones aspiran a la paz, aunque a veces ya no tienen la fuerza ni la voz para pedirla”¹⁴⁹.

La alternativa al terrorismo es solidaridad de todos los creyentes, basada en el reconocimiento de los derechos humanos y abocada a la tarea común de lograr una vida digna y sostenible: “Señor Presidente, para llegar a una meta tan alta y urgente, una aportación importante puede provenir del diálogo interreligioso e intercultural, con el fin de apartar toda forma de fundamentalismo y de terrorismo, que humilla gravemente la dignidad de todos los hombres e instrumentaliza la religión. Es preciso contraponer al fanatismo y al fundamentalismo, a las fobias irracionales que alienan la comprensión y la discriminación, la solidaridad de todos los creyentes, que tenga como pilares el respeto de la vida humana, de la libertad religiosa – que es libertad de culto y libertad de vivir según la ética religiosa –, el esfuerzo para asegurar todo lo necesario para una vida digna, y el cuidado del medio ambiente natural”. La solución de fondo es “destinar los recursos, finalmente, no a las armas sino a las verdaderas luchas dignas del hombre: la lucha contra el hambre y la enfermedad, la lucha en favor del desarrollo sostenible y la salvaguardia de la creación, del rescate de tantas formas de pobreza y marginación, que tampoco faltan en el mundo moderno”¹⁵⁰.

El respeto y el perdón deben vencer esas actitudes que tanto daño están causando: “Hoy desearía destacar cómo el problema de la intolerancia debe ser afrontado en su conjunto: allí donde se persigue y se margina a una minoría por causa de sus convicciones religiosas o étnicas está en peligro el bien de toda una sociedad y todos debemos sentirnos implicados. Pienso con especial dolor en los sufrimientos, la marginación y las auténticas persecuciones que no pocos cristianos están sufriendo en diversos países del mundo. Unamos nuestras fuerzas para favorecer una cultura del encuentro, del respeto, de la comprensión y del perdón mutuos”¹⁵¹.

El papa aplica estos principios a los cristianos a los que se les quiere hacer desaparecer del oriente medio donde han vivido dos mil años. Pide que se les permita vivir para que sean fuente de confluencia entre las diversas culturas: “Gran preocupación despiertan las condiciones de vida de los cristianos, que en muchas partes del Oriente Medio sufren de forma particularmente difícil las consecuencias de las tensiones y de los conflictos actuales. Siria, Irak, Egipto, y otras zonas de Tierra Santa, a veces derraman lágrimas. El Obispo de Roma no

¹⁴⁹ Saludo a los jóvenes refugiados asistidos por los salesianos, Estambul 30 de noviembre de 2014; A la Federación de Organismos Cristianos de Servicio Internacional de Voluntariado (FOSCV) 4 de diciembre de 2014.

¹⁵⁰ Encuentro con las autoridades, Ankara, 28 de noviembre de 2014.

¹⁵¹ A un delegado del “Simon Wiesenthal Center”, 24 de octubre de 2013.

descansará mientras haya hombres y mujeres, de cualquier religión, ofendidos en su dignidad, privados de lo necesario para la supervivencia, sin futuro, forzados a la condición de desplazados y refugiados. Hoy, junto con los Pastores de las Iglesias de Oriente, hacemos un llamamiento para que se respete el derecho de todos a una vida digna y se profese libremente la propia fe. No nos resignemos a pensar el Oriente Medio sin los cristianos, que desde hace dos mil años confiesan allí el nombre de Jesús, insertados como ciudadanos a pleno título en la vida social, cultural y religiosa de las naciones a las que pertenecen.¹⁵ El dolor de los más pequeños y de los más débiles, con el silencio de las víctimas, plantean un interrogante insistente: «¿Qué queda de la noche?» (Jr 21, 11). Sigamos vigilando, como el centinela bíblico, seguros de que no nos faltará la ayuda del Señor. Me dirijo, por ello, a toda la Iglesia para exhortar a la oración, que sabe obtener del corazón misericordioso de Dios la reconciliación y la paz. La oración desarma la ignorancia y genera diálogo allí donde se abrió el conflicto. Si será sincera y perseverante, hará nuestra voz apacible y firme, capaz de hacerse escuchar incluso por los responsables de las Naciones¹⁶. Lo mismo pide y espera en países de África¹⁷ y de Asia. Lo fundamental en cada caso es que prevalezca el bien común, que conjuga las diferencias.

Pero no se puede combatir al fanatismo con una agresión masiva y menos si la iniciativa la toma una potencia, de la que legítimamente puede sospecharse intenciones imperialistas. En estos casos el camino son las Naciones Unidas. El papa lo aplica a los bombardeos al Estado islámico en Siria e Irak¹⁸.

¹⁵ A los participantes en la plenaria de la Congregación para las Iglesias Orientales, 20-11-2015. A los participantes en la asamblea de la reunión de las obras para la Ayuda a las Iglesias Orientales (ROACO), 26 de junio de 2014; Consistorio Ordinario Público, 20 de octubre de 2014; Bendición ecuménica y firma de una declaración conjunta, Estambul 20 de noviembre de 2014; Por esta hora oración en la mezquita en Funchal: "En aquel momento sentí la necesidad deorar. Y le dije: «Rezamos un poco?». «Sí, sí», dijo él. Y oré por Tánquia, por la paz, por el mundo, por todos, por mí que lo necesito. Rezé de verdad. Y rezé sobre todo por la paz. Dije: «Señor, terminemos con la guerra». Así fue un momento de oración sincera" (Conferencia de prensa del Santo Padre durante el vuelo de regreso a Roma, 30 de noviembre de 2014); A su Beatitude Ignace Youssif El Younan, patriarca de Antioquia de los sirios, junto con obispos y líderes de la comunidad sirio-antioquina, 17 de diciembre de 2014; A los miembros de cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, 12 de enero de 2015.

¹⁶ A los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, 12 de enero de 2015.

¹⁷ "Cuando hay una agresión injusta, sólo puedo decir que es lícito detener al agresor injusto. Subrayo el verbo *detener*. No digo *bombardear*, declarar la guerra, sino *detener*. Habrá que buscar los medios con los que se le puede detener. Detener al agresor injusto es lícito. Pero también hemos de tener memoria. Muchas veces, con esta excusa de detener al agresor injusto, las potencias se han apoderado de pueblos y han hecho una auténtica guerra de conquista. Una sola acción no puede determinar como detener a un agresor injusto. Después de la Segunda Guerra Mundial, surgió la idea de las Naciones Unidas: es allí donde se debe discutir" (En el vuelo de Corea a Roma, 18 de agosto de 2014); Con los periodistas en el vuelo de regreso de Estambul, 25 de noviembre de 2014: "El Medio Oriente, en particular, es teatro de guerra incesante desde hace decenas de años, que parecen nacer una de otra, como si la única respuesta posible a la guerra y la violencia debería ser siempre otra guerra y otra de

Tampoco se puede combatir haciendo de colectivos chivos expiatorios que serían los causantes de todos los males y a los que se insta a destruir en vez de buscar las verdaderas causas y ponerles remedio: "existe la tendencia a construir deliberadamente enemigos: figuras estereotipadas, que concentran en sí mismas todas las características que la sociedad percibe o interpreta como peligrosas. Los mecanismos de formación de estas imágenes son los mismos que, en su momento, permitieron la expansión de las ideas racistas". Se piensa que destruyéndolos "se pueden obtener los beneficios que requerirían la implementación de otro tipo de política social, económica y de inclusión social"¹⁵⁵.

En su visita a Turquía el Presidente se quejó de la islamofobia. Para gran parte de occidente ella se debe al terrorismo. Por eso el papa le insistió que para cortar de raíz esta opinión, que para el papa es ciertamente infundada, "sería bueno que todos los líderes islámicos – sean líderes políticos, religiosos o académicos – hablaran claramente y condenasen esos actos, porque esto ayudaría a la mayoría del pueblo islámico a decir "no"; pero que lo oyera verdaderamente de la boca de sus líderes: el líder religioso, el líder académico, tantos intelectuales y líderes políticos"¹⁵⁶.

Para el papa es también una violencia inhumana la pena de muerte: "Es imposible imaginar que hoy los Estados no puedan disponer de otro medio que no sea la pena capital para defender la vida de otras personas del agresor injusto". Subraya cómo tanto Juan Pablo II como el *Catecismo de la Iglesia Católica* la condenan y asienta que, sin embargo, en todas las naciones se aplica, al menos como ejecución extrajudicial. Por lo tanto, concluye: "Todos los cristianos y los hombres de buena voluntad están llamados, por lo tanto, a luchar no sólo por la abolición de la pena de muerte, legal o ilegal que sea, y en todas sus formas, sino también con el fin de mejorar las condiciones carcelarias, en el respeto de la dignidad humana de las personas privadas de libertad. Y esto yo lo relaciono con la cadena perpetua. En el Vaticano, desde hace poco tiempo, en el Código penal vaticano, ya no existe la cadena perpetua. La cadena perpetua es una pena de muerte oculta. También condena como violencia injusta e intolerable el abuso de la prisión preventiva que es tal que en algunos países más de la mitad de los presos no han sido condenados, así como las

violencia (...) no podemos confiar la resolución del problema a la mera respuesta militar." (Encuentro con los autoridades, Ankara, 25 de noviembre de 2014)

¹⁵⁵ A una delegación de la Asociación Internacional de Derecho Penal, 23 de octubre de 2014

¹⁵⁶ Conferencia de prensa del Santo Padre durante el vuelo de regreso a Roma, 30 de noviembre de 2014. Sería ciertamente muy útil y provechoso para la causa del islam, pero también el oculto tendría que reconocer que la islamofobia, sobre todo en forma de desprecio y de opresión, venía de muy antes y esta entre las causas del fundamentalismo terrorista islámico. Y por eso el que los líderes occidentales se desdieran de esta opinión ayudaría a que los islámicos hicieran lo propio respecto de, terrorismo.

inhumanas condiciones de reclusión, que califica de "rasgo inhumano y degradante", la tortura y el secuestro¹⁵⁷. Más en general insiste en que es más fácil recluir que rehabilitar; pero que el camino es éste último, que es el que no se suele practicar¹⁵⁸.

Otra forma de violencia que el papa enfrenta abiertamente es la de la mafia: "El deseo que siento es de compartir con vosotros *una esperanza*, y es esta: que *el sentido de responsabilidad poco a poco triunfe sobre la corrupción*, en todas las partes del mundo... Y esto debe partir desde dentro, de las conciencias, y desde allí volver a curar, volver a sanar los comportamientos, las relaciones, las decisiones, el tejido social, de modo que la justicia gane espacio, se amplíe, se arraigue, y ocupe el sitio de la iniquidad (...) En especial, quiero expresar mi *solidaridad a quienes entre vosotros han perdido a una persona querida*, víctima de la violencia mafiosa. Gracias por vuestro testimonio, porque no os habéis cerrado, sino que os habéis abierto, habéis salido, para contar vuestra historia de dolor y de esperanza. Esto es muy importante, especialmente para los jóvenes. Quiero rezar con vosotros —y lo hago de corazón— por todas las víctimas de la mafia (...) Pero al mismo tiempo *recomos juntos, todos juntos, para pedir la fuerza de seguir adelante*, de no desalentarnos, sino de *seguir luchando contra la corrupción*. Y siento que no puedo terminar sin decir una palabra a los grandes ausentes: hoy, a los protagonistas ausentes: a los hombres y mujeres mafiosos. Por favor, cambiad de vida, convertios, deteneos, dejad de hacer el mal. Y nosotros rezamos por vosotros. Convertios, lo pido de rodillas; es por vuestro bien. Esta vida que vivís ahora, no os dará placer, no os dará alegría, no os dará felicidad. El poder, el dinero que vosotros ahora tenéis de tantos negocios sucios, de tantos crímenes mafiosos, es dinero ensangrentado, es poder ensangrentado, y no podréis llevarlo a la otra vida. Convertios, aún hay tiempo, para no acabar en el infierno"¹⁵⁹.

¹⁵⁷ Ib.

¹⁵⁸ Le dije a una niña cuyo padre estaba en la cárcel y le había preguntado a Dios perdona. "Estuchid bien vau: 'Dios perdona todo' ¿Entendido? Somos nosotros los que no sabemos perdonar. Somos nosotros los que no encontramos caminos de perdón, muchas veces por incapacidad o porque... La niña que hizo esta pregunta tiene al papá en la cárcel... es más fácil llevar las cárceles que ayudar a seguir adelante a quien se ha equivocado en la vida. ¿El camino más fácil? Vamos a la cárcel. Y no hay perdón. El perdón... qué significa? ¿Dios castiga? ¿Levántate! Yo te ayudo a levantarte, a recomerte en la sociedad. Siempre está el perdón y nosotros debemos aprender a perdonar, pero así... ayudando a recomerte a quien se equivocó (...) Y esto es un trabajo muy difícil porque es más fácil descartar de la sociedad a una persona que ha cometido un gran error y condenarlo a muerte, encerrándolo en cadena perpetua. El trabajo debe ser siempre el de rescatar, no perdonar 'símbolos' (diálogo con los niños presentes en el encuentro organizado por "la fábrica de la paz" el 1 de mayo de 2015).

¹⁵⁹ Durante el encuentro con los familiares de las víctimas de la criminalidad organizada y los voluntarios de la asociación "libero" 21 de marzo de 2014: "Los gestos exteriores no son suficientes para acreditar como creyentes a quienes, con la libertad y la igualdad típica de los criminales, hacen de la desigualdad su estilo de vida. A quienes eligieron el camino del mal y están alizados a organizaciones criminales con su la

Otra forma de violencia a la que no tenemos que resignarnos es la del hambre inveterada¹⁶⁰, causada por la devastación que ha dejado la guerra, por la falta de oportunidades, con la estrechez y el desgaste que lleva consigo y la emigración que deja más desesperanzados a los que se quedan¹⁶¹. A nivel mundial esta situación no se soluciona porque otras prioridades llevan a que ésta de la alimentación y la vida no sea realmente considerada: “la lucha contra el hambre y la desnutrición se ve obstaculizada por la «prioridad del mercado» y por la «preminencia de la ganancia», que han reducido los alimentos a una mercancía cualquiera, sujeta a especulación, incluso financiera. Y mientras se habla de nuevos derechos, el hambriento está ahí, en la esquina de la calle, y pide carta de ciudadanía, ser considerado en su condición, recibir una alimentación de base sana. Nos pide dignidad, no limosna” El papa clama porque se ponga en primer lugar los derechos fundamentales de las personas: “los planes de desarrollo y la labor de las organizaciones internacionales deberían tener en cuenta el desecho, tan frecuente entre la gente común, de ver que se respetan en todas las circunstancias los derechos fundamentales de la persona humana y, en nuestro caso, la persona con hambre. Cuando eso suceda, también las intervenciones humanitarias, las operaciones urgentes de ayuda o de desarrollo – el verdadero, el integral desarrollo – tendrán mayor impulso y darán los frutos deseados”. El fenómeno de la muerte por hambre es tan macizo y golpea tanto las conciencias que los que absolutizan su modo de vida inventan mil excusas: “Hay pocos temas sobre los que se esgriman tantos sofismas como los que se dicen sobre el hambre; pocos asuntos tan susceptibles de ser manipulados por los datos, las estadísticas, las exigencias de seguridad nacional, la corrupción o un reclamo lastimero a la crisis económica (...) Si se cree en el principio de la unidad de la familia humana, fundado en la paternidad de Dios Creador, y en la hermandad de los seres humanos, ninguna forma de presión política o económica que se sirva de la disponibilidad de alimentos puede ser aceptable”¹⁶².

Lo mismo que dice de los alimentos dice del agua. Por eso hace esta advertencia que puede sonar brutal, pero lo brutal es el hecho que afirma: el creciente apoderamiento privado de los acuíferos: “El agua no es gratis, como

apertamente invitación a la conversión” (A los participantes en la peregrinación de la diócesis de Casano allo Jorno, 21 de febrero de 2015)

¹⁶⁰ A una delegación de la Asociación Internacional de Derecho Penal, 23 de octubre de 2014; A los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares, 28 de octubre de 2014

¹⁶¹ A los obispos de la conferencia episcopal de Bosnia y Herzegovina en visita “ad limina apostolorum” 16 de marzo de 2015

¹⁶² Visita a la sede de la FAO en Roma con motivo de la II Conferencia Internacional sobre Nutrición 20 de noviembre de 2014

muchas veces pensamos. Será el grave problema que puede llevarnos a una guerra”¹⁵³.

Mientras tanto el hambre lleva a la **emigración masiva** y a los campos de refugiados casi sin esperanza porque nadie los acoge. Todo esto agravado por esas formas de intolerancia: “La paz además se ve herida por cualquier negación de la dignidad humana, sobre todo por la imposibilidad de alimentarse de modo suficiente. No nos pueden dejar indiferentes los rostros de cuantos sufren el hambre, sobre todo los niños, si pensamos en la cantidad de alimento que se desperdicia cada día en muchas partes del mundo, inmersas en la que he definido en varias ocasiones como la «cultura del descarte». Por desgracia, objeto de descarte no es sólo el alimento o los bienes superfluos, sino con frecuencia los mismos seres humanos, que vienen «descartados» como si fueran ‘cosas no necesarias’” / “No podemos ser insensibles al drama de las multitudes obligadas a huir por la carestía, la violencia o los abusos, especialmente en el Cuerno de África y en la Región de los Grandes Lagos. Muchos de ellos viven como prófugos o refugiados en campos donde no vienen considerados como personas sino como cifras anónimas. Otros, con la esperanza de una vida mejor, emprenden viajes aventurados, que a menudo terminan trágicamente. Pienso de modo particular en los numerosos emigrantes que de América Latina se dirigen a los Estados Unidos, pero sobre todo en los que de África o el Oriente Medio buscan refugio en Europa”¹⁶⁴.

El papa insiste en que no basta con afrontar las situaciones críticas, que ha llegado la hora de **enfrentar el problema de las migraciones estructuralmente**: “Otro desafío a la paz que está al alcance de nuestros ojos, y que lamentablemente asume en algunas regiones y en ciertos momentos el carácter de auténtica tragedia humana, es el de las migraciones forzadas. Se trata de un fenómeno muy complejo, y es necesario reconocer que se están realizando

¹⁵³ Saludo al personal de la FAO, 20 de noviembre de 2014.

¹⁶⁴ A los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, 17-17/2014. En su alocución y los participantes en el VII Congreso Mundial de la Pastoral de Migrantes, 21 de noviembre de 2014, describe el horizonte de fondo, los motivos, los beneficiarios a los países de acogida y de salida y las recurrentes dificultades, así como el papel que está desempeñando la Iglesia: “*La Iglesia que debe mantener de su desarrollo.*” A los obispos de la República Dominicana les insta vehementemente a dedicarse a resolver el problema de los emigrantes haitianos. La atención pastoral y caritativa de los inmigrantes, sobre todo a los provenientes de la vecina Haití, que buscan mejores condiciones de vida en territorio dominicano, no admite la indiferencia de los pastores de la Iglesia. Es necesario seguir colaborando con las autoridades civiles para alcanzar soluciones sólidas a los problemas de quienes son privados de cocineros a se les niega sus derechos básicos. Es inexcusable no promover iniciativas de fraternidad y paz entre ambas naciones, que conforman esta bella Isla del Caribe. Es importante saber integrar a los inmigrantes en la sociedad y arroparlos en la comunidad eclesial. Los agudizados que más sufren de ellos y de todos los que sufren, como gesto de la amabilidad su salud por el hampa que se viene solo y desamparado, con quien Cristo se identifica” (A los obispos de la conferencia episcopal de República Dominicana en vista “ad limina apostolorum”, 25 de mayo de 2015).

esfuerzos considerables por parte de las Organizaciones internacionales, los Estados, las fuerzas sociales, así como de las comunidades religiosas y del voluntariado, para tratar de dar respuesta de modo civil y organizado a los aspectos más críticos, a las emergencias, a las situaciones de mayor necesidad. Pero, también aquí, nos damos cuenta de que no nos podemos limitar a resolver las emergencias. Ahora el fenómeno se ha manifestado en toda su amplitud y en su carácter, por decirlo así, epocal. Ha llegado el momento de afrontarlo con una mirada política seria y responsable, que implique a todos los niveles: global, continental, de macro-regiones, de relaciones entre Naciones, incluso a nivel nacional y local¹⁵⁴.

Otra violencia que degrada al ser humano y se convierte en una tremenda tentación por las ganancias tan exorbitantes que genera es el narcotráfico. El papa insiste que hay que combatirlo sin contemplaciones. Que la solución al problema no es legalizar de un modo u otro el consumo. La única solución es, además de la rehabilitación de los adictos, crear oportunidades de superación humanizadora a todos los jóvenes¹⁵⁵.

Otra violencia triunfante y que elude ordinariamente el derecho penal es la corrupción, sobre toda la de los grandes, sean políticos o inversionistas. El papa hace una fenomenología muy fina del corrupto y de cómo hay que tratarlo. Se lamenta de que los tratados internacionales se orienten "a proteger no tanto a los ciudadanos, que en definitiva son las víctimas últimas – en particular los más vulnerables –, sino a proteger los intereses de los agentes de los mercados económicos y financieros." La sanción penal es selectiva. Es como una red que captura sólo los peces pequeños, mientras que deja a los grandes libres en el mar¹⁵⁶.

Otra forma de violencia es la explotación de recursos naturales que degrada la naturaleza: "En fin, deseo mencionar otra herida a la paz, que surge de la ávida explotación de los recursos ambientales. Si bien «la naturaleza está a nuestra disposición», [10] con frecuencia «no la respetamos, no la consideramos un don gratuito que tenemos que cuidar y poner al servicio de los hermanos, también de las generaciones futuras». [11] También en este caso hay que apelar

¹⁵⁴ Con motivo de la presentación de las cartas credenciales de los embajadores de Sauc, Liberia, Etiopía, Sudán, Jamaica, Sudáfrica, India, 15 de mayo 2014.

¹⁵⁵ A los participantes en la 31.ª edición de la "International Drug Enforcement Conference", 24 de junio de 2014.

¹⁵⁶ A una delegación de la Asociación Internacional de Derecho Penal, 23 de octubre de 2014. "Estamos llamados a decir «no» a la corrupción, muy difícil de que pasee por una actividad un comportamiento normal. Pero no con palabras, con hechos, sólo a las edificaciones físicas, a las estelas, a las solemnidades, y cosas del estilo" (encuentro con el mundo del trabajo, Turín 24 de junio de 2013).

a la responsabilidad de cada uno para que, con espíritu fraterno, se persigan políticas respetuosas de nuestra tierra, que es la casa de todos nosotros”¹⁶².

Pero para el papa Francisco la madre de las violencias es que el dinero en vez de servir a los seres humanos se convierte en el señor que quien los seres humanos sirven y a quien sus sacerdotes, los grandes inversionistas sacrifican la vida de las grandes mayorías. Por eso pide a los responsables que pongan coto a estas operaciones especulativas y que se consolide otro sistema en el que se puedan conjugar la ganancia y la solidaridad: “El *impact investor* se configura como un inversor consciente de la existencia de graves situaciones de injusticia, de profundas desigualdades sociales y de las penosas condiciones de desventaja en las que se hallan poblaciones enteras. Se dirige a institutos financieros que utilizan los recursos para promover el desarrollo económico y social de las poblaciones pobres, con fondos de inversión destinados a satisfacer sus necesidades básicas vinculadas a la agricultura, al acceso al agua, a la posibilidad de disponer de viviendas dignas a precios accesibles, así como a servicios primarios para la salud y la educación.” Tales inversiones pretenden producir un impacto social positivo en las poblaciones locales, como la creación de puestos de trabajo, el acceso a la energía, la instrucción y el crecimiento de la productividad agrícola. Y la renta financiera de los inversores es más contenida respecto a otras tipologías de inversión.” La lógica que anima estas formas innovadoras de intervención es la que «reconoce el vínculo original entre provecho y solidaridad, la existencia de una circularidad fecunda entre ganancia y don...» Tarea de los cristianos es redescubrir, vivir y anunciar a todos esta valiosa y original unidad entre provecho y solidaridad. ¡Cuán necesario es que el mundo contemporáneo redescubra esta bella verdad!» (prólogo del libro del cardenal G. Müller, *Pobre para los pobres. La misión de la Iglesia*). Lo necesitamos de verdad. Es importante que la ética reconeunte su espacio en las finanzas y los mercados se pongan al servicio de los intereses de los pueblos y del bien común de la humanidad. Ya no podemos tolerar que los mercados financieros gobiernen la suerte de los pueblos en vez de servir a sus necesidades, o que pocos prosperen recurriendo a la especulación financiera mientras que muchos sufren duramente sus consecuencias. La innovación tecnológica ha aumentado la velocidad de las transacciones financieras, pero este aumento tiene sentido en la medida en que demuestra que puede mejorar la capacidad de servir al bien común. En particular, la especulación de los precios

¹⁶² Con motivo de la presentación de las cartas credenciales de los embajadores de Suiza, Liberia, Etiopía, Sudán, Jamaica, Sudáfrica, India, 15 de mayo 2014; A los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares, 28 de octubre de 2014; A la Federación de Organismos Cristianos de Servicio Internacional de Voluntariado (FOCSIV) 4 de diciembre de 2014; Al Presidente de la República Juliana, Sergio Marchella, 18 de abril de 2015.

alimentarios es un escándalo que tiene graves consecuencias para el acceso a la comida de los más pobres. Es urgente que los Gobiernos de todo el mundo se comprometan a desarrollar un cuadro internacional capaz de promover el mercado de inversión de alto impacto social, de modo que se contraste la economía de la exclusión y del descarte¹⁶⁹.

El problema es que el imperio del dinero crea una globalización uniformizadora que no descarta sólo a los que cree sobrantes sino hasta a las culturas: "Una de las causas de estos fenómenos es esa globalización uniformante que descarta incluso a las culturas, acabando así con los factores propios de la identidad de cada pueblo que constituyen la herencia imprescindible para un sano desarrollo social. En un mundo uniformado y carente de identidad, es fácil percibir el drama y la frustración de tantas personas, que han perdido literalmente el sentido de la vida. Este drama se ve agravado por la persistente crisis económica, que provoca desconfianza y favorece la conflictividad social"¹⁷⁰. A los obispos de África los insiste que, sobre todo los jóvenes, que están más expuestos, "hoy están llamados a defenderse de nuevas y desaprensivas formas de «colonización», como el éxito, la riqueza, el poder a toda costa, pero también el fundamentalismo y el uso distorsionado de la religión, e ideologías nuevas que destruyen la identidad de las personas y las familias"¹⁷¹.

Ahora bien, los cristianos no sólo tenemos que dialogar sinceramente como una de las partes en conflicto¹⁷². Nuestra condición de hermanos de todos nos tiene que llevar a ser verdaderos mediadores: "Los intermediarios buscan agradar a todas las partes, con el fin de obtener una ganancia para ellos mismos. El mediador, en cambio, es quien no se guarda nada para sí mismo, sino que se entrega generosamente, hasta consumirse, sabiendo que la única ganancia es la de la paz. Cada uno de nosotros está llamado a ser un artesano de la paz, uniendo y no dividiendo, extinguiendo el odio y no conservándolo, abriendo las

¹⁶⁹ A los participantes en el congreso "Impact Investing for the Poor" organizado por el Consejo Panamericano «Justicia y Paz», 16 de junio de 2014.

¹⁷⁰ A los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, 12 de enero de 2015.

¹⁷¹ Al simposio de las conferencias episcopales de África y Madagascar, 7 de febrero de 2015.

¹⁷² Por eso pide a los obispos que no se impliquen en disputas políticas: "No puedo dejar de advertirles a desempeñar plenamente el papel que es correspondiente en la obra de reconciliación nacional, rechazando cualquier implicación personal en las disputas políticas, en detrimento del bien común" (A los obispos de la conferencia episcopal de Costa de Marfil en vista "ad limina apostolorum", 18 de septiembre de 2014). Se congratula porque la Iglesia de Mala ha sido árbitro de reconciliación entre religiosos y aboga porque siga este camino de reconciliación nacional (a los obispos de la conferencia episcopal de Mali en vista "ad limina apostolorum", 7 de mayo de 2015).

sendas del diálogo y no levantando nuevos muros. Dialogar, encontrarnos para instaurar en el mundo la cultura del diálogo, la cultura del encuentro"¹⁷³.

Ahora bien, si somos mediadores por nuestra condición de hermanos de todos, esta fraternidad se alimenta con el diálogo con Dios: "el diálogo está íntimamente vinculado a la oración de cada uno. Diálogo y oración crecen o disminuyen juntos. La relación del hombre con Dios es la escuela y el alimento del diálogo con los hombres"¹⁷⁴.

Este diálogo es el que pide, por ejemplo, para que se solucione la guerra de Siria, descartando la solución armada: "Renuevo mi vehemente llamamiento a la paz en Siria. Que cese la violencia y se respete el derecho humanitario, garantizando la necesaria asistencia a la población que sufre. Que nadie se empeñe en que las armas solucionen los problemas y todos vuelvan a la senda de las negociaciones. La solución, de hecho, sólo puede venir del diálogo y de la moderación, de la compasión por quien sufre, de la búsqueda de una solución política y del sentido de la responsabilidad hacia los hermanos"¹⁷⁵. Esta exhortación acaba con una plegaria ardiente: "Dios convierta a los violentos. Dios convierta a aquellos que tienen proyectos de guerra. Dios convierta a los que fabrican y venden las armas, y fortalezca los corazones y las mentes de los agentes de paz y los recompense con sus bendiciones".

¹⁷³ A los participantes en el congreso "Impact Investing for the Poor" organizado por el Consejo Pontificio Justicia y Paz, 16 de junio de 2014. Ver también: "Esta es una propuesta, cultura de la cercanía. El aislamiento y la cerrazón en uno mismo o en los propios intereses (arabás son el camino para desvaler esperanza y abrir una renovación, sino que es la cercanía, la cultura del encuentro. El aislamiento, no, cultura de enfrentamiento, no; cultura del encuentro, si (...) Eso significa comprender y valorar las riquezas del otro, considerándolo no con indiferencia o con temor, sino como factor de crecimiento. Las dinámicas que regulan las relaciones entre personas, entre grupos, entre naciones frecuentemente no son de cercanía, de encuentro, sino de enfrentamiento" (Frecuentar con el Mundo de la Cultura, Coghlin 22 de septiembre de 2013); "Hay están practicando aquí la cultura del encuentro, tan distinta a la exclusión, la discriminación y la intolerancia que tantas veces vemos. Entre los excluidos se da ese encuentro de culturas desde el conjunto por donde la particularidad (...) Nada se disuelve, nada se destruye, cada se domina, todo se mezcla, todo se integra. Hoy también están buscando esa síntesis entre lo local y lo global. Se que trabajan día tras día en lo cercano, en lo concreto, en su territorio, su hogar, su lugar de trabajo... los invito también a continuar buscando esa perspectiva más amplia, que nuestros amigos vuelen alto y abarquen el todo" (A los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares, 28 de octubre de 2014); Esta cultura del encuentro pide para las televisiones católicas, ya que existe el gravísimo peligro de no informar, de focalizar injustamente y de no dar que pensar (A los dirigentes, empleados y operarios de la emisora italiana TV2000, 15 de diciembre de 2014). Este mismo papel de mediador es para el papa el del alcalde (A la Asociación Nacional Municipios Italianos, 5 de abril de 2014).

¹⁷⁴ A la Asociación Nacional Municipios Italianos, 5 de abril de 2014.

¹⁷⁵ Encuentro con los refugiados y los jóvenes discapacitados, *Iglesia latina en Jordania ante el Jordán*, 3 de mayo de 2014.

Pero para que haya verdadero diálogo es indispensable querer salir del encerramiento en la propia cultura y salir al encuentro de los otros¹¹⁶. Cuando no se da, sólo queda la confrontación. El papa alberga la convicción cristiana de que la última palabra la tendrá la paz. Para darla vino Jesús al mundo: "Se necesita, en cambio, un compromiso común por parte de todos para favorecer una cultura del encuentro, porque sólo quien es capaz de ir hacia los otros puede dar fruto, crear vínculos, crear comunión, irradiar alegría, edificar la paz". Por si fuera necesario, lo confirman las imágenes de destrucción y de muerte que hemos tenido ante los ojos en el año apenas terminado. Cuánto dolor, cuánta desesperación provoca la clausura en sí mismos, que adquiere poco a poco el rostro de la envidia, del egoísmo, de la rivalidad, de la sed de poder y de dinero. A veces, parece que esas realidades estén destinadas a dominar. La Navidad, en cambio, infunde en nosotros, cristianos, la certeza de que la última y definitiva palabra pertenece al Príncipe de la Paz, que cambia «las espadas en arados y las lanzas en podaderas» (cf. Is 2,4) y transforma el egoísmo en don de sí y la venganza en perdón.¹¹⁷

El diálogo y el encuentro tienen que llegar hasta la colaboración estructural. Apoyar este proceso es el motivo del viaje del papa a Albania: "han conseguido formar un gobierno – pensemos en los Balcanes –, un gobierno de unidad nacional formado por musulmanes, ortodoxos y católicos, con un consejo interreligioso que es muy positivo y equilibrado. Y funcionan y están bien integrados. La presencia del Papa es para decir a todos los pueblos: "La colaboración es posible". Lo considero como un verdadero apoyo a ese noble pueblo"¹¹⁸.

Muestra del interés del Papa porque los pueblos lleguen a acuerdos es cómo se felicita por los acuerdos logrados entre diversos países o entre

¹¹⁶ Así se lo pide el papa a los obispos de Bosnia Herzegovina: "siempre las iniciativas que pueden ampliar la presencia de la Iglesia más allá del ámbito litúrgico, buscando con creatividad cualquier otra acción que pueda influir en la sociedad, aportándole el espíritu mismo del Evangelio". Exhorto de promoción litúrgica pastoral social para los fieles, en especial para los jóvenes, a fin de que se formen como ecónomos dispuestos a permanecer en los pequeños territorios como protagonistas y responsables de la reconstrucción y del crecimiento de vuestro país, del que no pueden esperar solamente recibir" (A los obispos de la conferencia episcopal de Bosnia y Herzegovina en visita "ad limina apostolicam", 16 de marzo de 2011).

¹¹⁷ A los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, 13-1-2014. Esos los dice también a los funcionarios del ceremonial diplomático de la República Italiana y a los funcionarios de la embajada de Italia ante la Santa Sede, 20-12-2014.

¹¹⁸ En el vuelo de Comis a Roma, 18 de agosto de 2014. Encuentro con las autoridades, Tirana 2) de septiembre de 2014. En el vuelo de Tirana a Roma (2) de septiembre de 2014 precisa más: en la conversación con su marido "las tres religiones han dado testimonio de Dios y alguna vez, testimonios de fraternidad".

hacemos del mismo país y su viva esperanza de que otros alcancen lo mismo¹⁷⁹.

Pero, el diálogo tiene que tener unas premisas o unas coordenadas sin las que es imposible que avance; para el papa son la justicia y la solidaridad, que incluyen medios de vida y trabajo para todos. Encaminarse a lograrlos conduce a la verdadera paz: "Es tarea entonces de todos los hombres construir la paz, a ejemplo de Jesucristo, a través de estos dos caminos: promover y practicar la justicia, con verdad y amor; contribuir, cada uno según sus posibilidades, al desarrollo humano integral, según la lógica de la solidaridad (...) Me pregunto si las palabras justicia y solidaridad están sólo en nuestro diccionario o todos trabajamos para que se hagan realidad (...) se debe también ofrecer a cada uno la posibilidad de acceder efectivamente a los medios esenciales de subsistencia, el alimento, el agua, la casa, la atención sanitaria, la educación y la posibilidad de formar y sostener a una familia. Estos son los objetivos que tienen una prioridad inderogable en la acción nacional e internacional y miden su bondad. De ellos depende una paz duradera para todos"¹⁸⁰.

Este diálogo no puede llevarse a cabo sólo entre gobiernos. En primer lugar tiene que acontecer entre los ciudadanos y para animar el diálogo y arbitrar caminos concretos de superación de la situación dada, tienen que tener cabida las asociaciones de solidaridad, el llamado tercer sector: "Es importante también que tenga espacio esa rica gama de asociaciones y de cuerpos

¹⁷⁹ "Un ejemplo que merece particularmente de cómo el diálogo puede verdaderamente edificar y construir puentes es la reciente decisión de los Estados Unidos de América y Cuba de poner fin a un silencio recíproco que ha durado medio siglo y de renunciar por el bien de sus ciudadanos. En este mismo sentido, dirijo un pensamiento al pueblo de Burkina Faso, que está pasando por un período de importantes transformaciones políticas e institucionales, para que un renovado espíritu de colaboración pueda cumplir el desarrollo de una sociedad más justa y fraterna. Quiero destacar también por satisfacción la firma, el pasado mes de mayo, del Acuerdo que pone fin a largos años de tensión en Filipinas. Lealmente, animo los esfuerzos realizados para lograr una paz estable en Colombia, así como las iniciativas encaminadas a restablecer la concordia en la vida política y social de Venezuela. Sin olvidar los esfuerzos realizados hasta el momento, espero que se pueda llegar cuanto antes a un entendimiento definitivo entre Irán y el sur llamado Grupo 5+1 sobre el uso de la energía nuclear para fines pacíficos. Me llena de satisfacción también la decisión de los Estados Unidos de cerrar la cárcel de Guantánamo, para la cual algunos países han manifestado generosamente su disponibilidad para acoger a los presos, lo cual los agradezco de corazón" (A los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, 13 de enero de 2015).

¹⁸⁰ A los participantes en un encuentro organizado por el Consejo Pontificio Justicia y Paz en el 50º aniversario de la "Eccom in terra", 4 de octubre de 2015, ver también Encuentro con Pobres y Presos, Cagliari, 22 de septiembre de 2011. Dice a los obispos mexicanos: "La fidelidad a Jesucristo no puede vivirse sino como solidaridad comprometida y cercana con el pueblo en sus necesidades, concretadas desde dentro los valores del Evangelio" (A los obispos de la conferencia episcopal de México en visita "ad limina apostolorum", 19 de mayo de 2012, texto entregado).

intermedios que, en la lógica de la subsidiariedad y en el espíritu de la solidaridad, persigan tales objetivos”¹¹¹.

Para que se encuentren caminos para resolver estructuralmente todos estos flagelos el papa pide “la redistribución de la soberanía, tanto en el ámbito nacional como en el supranacional”, porque la democracia inclusiva y participativa “presupone siempre una economía y un mercado que no excluyen y que son justos”. Sólo así podrán acometerse “profundas reformas que prevengan la redistribución de la riqueza producida y la universalización de mercados libres al servicio de las familias”, porque “visiones que buscan aumentar la rentabilidad, a costa de la restricción del mercado del trabajo que crea nuevos excluidos, no son conformes a una economía al servicio del hombre y del bien común, a una democracia inclusiva y participativa”.

Un caso particularmente significativo para el papa de esta redistribución de la soberanía es el de los **movimientos populares**. Ellos manifiestan “una realidad muchas veces silenciada. ¡Los pobres no sólo padecen la injusticia sino que también luchan contra ella! No se contentan con promesas ilusorias, excusas o coartadas. Tampoco están esperando de brazos cruzados la ayuda de ONGs, planes asistenciales o soluciones que nunca llegan o, si llegan, llegan de tal manera que van en una dirección o de anestesiar o de domesticar. Esto es medio peligroso. Ustedes sienten que los pobres ya no esperan y quieren ser protagonistas, se organizan, estudian, trabajan, reclaman y, sobre todo, practican esa solidaridad tan especial que existe entre los que sufren, entre los pobres, y que nuestra civilización parece haber olvidado, o al menos tiene muchas ganas de olvidar”. “Los movimientos populares expresan la necesidad urgente de revitalizar nuestras democracias, tantas veces secuestradas por innumerables factores. Es imposible imaginar un futuro para la sociedad sin la participación protagónica de las grandes mayorías y ese protagonismo excede los procedimientos lógicos de la democracia formal. La perspectiva de un mundo de paz y justicia duraderas nos reclama superar el asistencialismo paternalista, nos exige crear nuevas formas de participación que incluya a los movimientos populares y anime las estructuras de gobierno locales, nacionales e internacionales con ese torrente de energía moral que surge de la incorporación de los excluidos en la construcción del destino común. Y esto con ánimo constructivo, sin resentimiento, con amor”¹¹². En esta democracia protagónica el papa glosa tres campos, analizados en el encuentro: techo, tierra y trabajo y la

¹¹¹ A los participantes en un encuentro organizado por el Consejo Pontificio ‘Justicia y Paz’ en el 50º aniversario de la ‘Pazem in terris’, 3 de octubre de 2013.

¹¹² A los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares, 24 de octubre de 2014.

consecuencia de encaminarse hacia ellos solidariamente, desde la participación de todos y en primer lugar de los implicados: la paz y el respeto a la naturaleza.

Lo que el papa ofrece en nombre de los cristianos a la solución concreta de estos problemas es la atención amante a cada uno: "A partir de esta atención amante, [13] la Iglesia coopera con todas las instituciones que se interesan tanto del bien de los individuos como del común"¹¹³. La raíz de esta actitud es la fe real en Jesucristo: "La fe cristiana es capaz de enriquecer a la sociedad gracias a la carga de fraternidad concreta que lleva en sí misma. Una fe acogida con alegría, vivida a fondo y con generosidad puede dar a la sociedad una fuerza humanizante. Por lo tanto, todos estamos llamados a buscar modos siempre nuevos para testimoniar con valentía una fe viva y vivificante"¹¹⁴. "Un amor colmado de verdad es, en efecto, la base sobre la cual construir la paz que hoy es especialmente deseada y necesaria para el bien de todos. Permite superar fanatismos peligrosos, conflictos por la posesión de los recursos, migraciones de dimensiones bíblicas, las llagas persistentes del hambre y la pobreza, la trata de personas, injusticias y desigualdades sociales y económicas, desequilibrios en acceder a los bienes colectivos"¹¹⁵.

Por eso pone al descubierto la incongruencia y la monstruosidad de escudarse en Dios para atentar contra seres humanos: "Que nadie piense que puede escudarse en Dios cuando proyecta y realiza actos de violencia y abusos. Que nadie tome la religión como pretexto para las propias acciones contrarias a la dignidad del hombre y sus derechos fundamentales, en primer lugar el de la vida y el de la libertad religiosa de todos"¹¹⁶. Hablando de la propagación del terrorismo de carácter fundamentalista en Siria e Irak, asienta: "Este fenómeno es consecuencia de la cultura del descarte aplicada a Dios. De hecho, el fundamentalismo religioso, antes incluso de descartar a seres humanos perpetrando horribles masacres, rechaza a Dios, relegándolo a mero pretexto ideológico"¹¹⁷; "de una mistificación de la religión, tomada como pretexto para proyectos ideológicos que tienen como único objetivo el dominio del hombre sobre el hombre"¹¹⁸. Por eso pide a los obispos de Kenia que dialoguen y colaboren con todos para que quede en claro la monstruosidad de cometer

¹¹³ A los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, 13/1/2014

¹¹⁴ A los dirigentes y obreros de las fábricas de acero de Terni y a los fieles de la diócesis de Terni-Narni-Amelia, 20 de marzo de 2014

¹¹⁵ A los participantes en la asamblea plenaria del Consejo Pontificio Asiatas y Pacífico, 2 de octubre de 2014

¹¹⁶ Encuentro con las autoridades, Tígraj, 21 de septiembre de 2014, cito la versión en el Encuentro con los líderes de otras religiones y otras denominaciones cristianas, *Terni, 21 de septiembre de 2014*; Visita al Presidente de Asociación Religiosa de Turquía (Diyadin), *Ankara, 28 de noviembre de 2014*

¹¹⁷ A los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, 12 de enero de 2015

¹¹⁸ A los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, 12 de enero de 2015

violencia en nombre de Dios. Pero a la vez que denuncia a los causantes pide por su conversión¹⁴⁹.

Dirigiéndose al Consejo de Europa manifiesta que religión y sociedad pueden apoyarse e incluso ayudarse mutuamente a corregir sus posibles desviaciones: "En la visión cristiana, razón y fe, religión y sociedad, están llamadas a iluminarse una a otra, apoyándose mutuamente y, si fuera necesario, purificándose recíprocamente de los extremismos ideológicos en que pueden caer. Toda la sociedad europea se beneficiará de una reavivada relación entre los dos ámbitos, tanto para hacer frente a un fundamentalismo religioso, que es sobre todo enemigo de Dios, como para evitar una razón «reducida», que no honra al hombre". El papa alberga la esperanza de que "se instaure una especie de «nueva ágora», en la que toda instancia civil y religiosa pueda confrontarse libremente con las otras, si bien en la separación de ámbitos y en la diversidad de posiciones, animada exclusivamente por el deseo de *verdad* y de edificar el *bien común*"¹⁵⁰. Esto mismo manifiesta al Presidente de Italia y configura lo que Habermas llama postsecularidad y le parece en extremo conveniente. Los poderes públicos "a quienes principalmente corresponde establecer las condiciones de un desarrollo equitativo y sostenible, a fin de que la sociedad civil despliegue todas sus potencialidades, encuentran en el compromiso y en la leal colaboración de la Iglesia un válido y útil apoyo para su acción. La recíproca autonomía, en efecto, no disminuye sino que eleva la común responsabilidad por el ser humano concreto y por las exigencias espirituales y materiales de la comunidad, que todos tenemos la responsabilidad de servir con humildad y entrega". De ello se deriva que un sano pluralismo no se cerrará en la específica apartación ofrecida por los diversos componentes ideales y religiosos que forman la sociedad, siempre que naturalmente ellos acojan los principios fundamentales que presiden la vida civil y no instrumentalicen o desvíen sus creencias con fines de violencia y abuso. En otras palabras, el desarrollo ordenado de una sociedad civil pluralista pide que no se pretenda recluir el auténtico espíritu religioso en la sola intimidad de la conciencia, sino

¹⁴⁹ "Fortaleced vuestro compromiso de trabajar con los líderes, tanto cristianos como no cristianos, en la promoción de la paz y la justicia en vuestro país a través del diálogo, la fraternidad y la amistad. De este modo podéis presentar una denuncia más concorde y valiente contra toda violencia, especialmente de la perpetrada en nombre de Dios. Esto dará una certeza más profunda y comunitaria a todos vuestros conciudadanos. Con vosotros estoy por todos los que fueron asesinados mediante actos de terror o hostilidad étnica o tribal en Kenia, así como en otras partes del continente. Pienso, en particular, en los hombres y mujeres asesinados el Viernes santo en el *Centro Universitario Guitiga* que sus almas descansan en paz y sus seres queridos encuentran consuelo, y quienes perpetraron tales brutalidades se arrepienten y buscan la reconciliación" (A los obispos de la conferencia episcopal de Kenia en visita "ad limina apostolorum", 16 de abril de 2014).

¹⁵⁰ Discurso al consejo de Europa, Estrasburgo, 25 de noviembre de 2014.

que se reconozca también su papel significativo en la construcción de la sociedad, legitimando la válida aportación que este puede ofrecer¹⁹⁷.

Por eso pide a los cristianos que se impliquen en la procura del bien común, que se metan en la política. No, de ningún modo, formando partidos católicos sino, buscando a través de ella el bien común como ejercicio exitivo de la caridad, aunque con poco prestigio por su ambigüedad irrefragable, que no debe ser obstáculo para dedicarse con ahínco a ella¹⁹⁸.

Desde esta actitud, en sus encuentros con las conferencias episcopales, tanto en sus visitas "ad limina" como en sus viajes a los diversos países, siempre les pide que se ocupen de lo público desde el espíritu del evangelio, sin sustituir a los poderes públicos. Dice, por ejemplo a la conferencia episcopal de Timor Oriental: "Estoy seguro de que vosotros, con los sacerdotes, seguiréis cumpliendo la función de conciencia crítica de la nación, manteniendo para este fin la debida independencia del poder político, en una colaboración equidistante que le deje la responsabilidad de ocuparse del bien común de la sociedad y de promoverlo. De hecho, la Iglesia pide una sola cosa en el ámbito de la sociedad: la libertad de anunciar el Evangelio de modo integral, aun cuando va contracorriente, defendiendo valores que ha recibido y a los que debe permanecer fiel. Y vosotros, queridos hermanos, no tengáis miedo de ofrecer esta contribución de la Iglesia al bien de toda la sociedad"¹⁹⁹. Dice a los de Guinea: "También os sugiero invitar a los laicos, en particular a los más jóvenes, a testimoniar su fe comprometiéndose más en la sociedad, mostrando así el propio amor a su país. En colaboración con los diversos protagonistas de la vida social, han de ser siempre y por doquier artífices de paz y de reconciliación, para luchar contra la pobreza extrema que debe afrontar Guinea. En esta perspectiva, a pesar de las dificultades encontradas, os aliento a profundizar las relaciones con vuestros compatriotas musulmanes, aprendiendo recíprocamente a aceptar modos de ser, de pensar y de expresarse diferentes"²⁰⁰. A los de Madagascar: "vuestro país, desde hace muchos años, atraviesa un periodo difícil y vive graves dificultades socio-económicas. Vosotros habéis exhortado a toda la sociedad a recolectar fuerzas con el fin de construir un futuro nuevo. No puedo dejar de alentáros a ocupar todo vuestro espacio en este trabajo de reconstrucción, dentro del respeto de los derechos y los deberes de

¹⁹⁷ Al Presidente de la República Italiana, Sergio Mattarella, 13 de abril de 2013.

¹⁹⁸ Discurso espontáneo del Papa con los representantes italianos de las comunidades de vida cristiana, 30 de abril de 2015.

¹⁹⁹ A los obispos de la Conferencia Episcopal de Timor Oriental en visita "ad limina apostolorum", 17 de marzo de 2014.

²⁰⁰ A los obispos de la Conferencia Episcopal de Guinea en visita "ad limina apostolorum", 24 de marzo de 2014.

cada uno. Es importante que mantengáis relaciones constructivas con las autoridades de vuestro país. Os corresponde a vosotros buscar la unidad, la justicia y la paz para servir mejor a vuestro pueblo, rechazando toda implicación en disputas políticas en detrimento del bien común. Que vuestra palabra y vuestros actos manifiesten siempre vuestra comunión profunda. En esta perspectiva, deseen alabar el compromiso insustituible de vuestras diócesis en las obras sociales. De hecho, existe una íntima conexión entre evangelización y promoción humana. Esta se debe expresar y desarrollar en toda la acción evangelizadora (cf. *Evangelii gaudium*, n. 178). Os aliento, por lo tanto, a perseverar en la atención que prestáis a los pobres, sosteniendo, material y espiritualmente, a todos los que se dedican a ellos, en especial a las congregaciones religiosas, a quienes doy las gracias de todo corazón por su abnegación y el testimonio auténtico que dan del amor de Cristo por todos los hombres. Os invito también a interpelar sin temor a toda la sociedad malgache, y en especial a sus responsables, sobre la cuestión de la pobreza, debida en gran parte a la corrupción y a una falta de atención al bien común¹⁵⁵. A los de Sudáfrica les pide que sigan luchando contra la corrupción: “Se trata de una cuestión que habéis afrontado proféticamente en vuestra declaración pastoral sobre la corrupción. Como habéis destacado, «la corrupción es un robo a los pobres..., hiera a quien es más vulnerable..., daña a toda la comunidad..., destruye la confianza». La comunidad cristiana está llamada a ser coherente con su testimonio de las virtudes de honradez e integridad, para que podamos estar ante el Señor y ante nuestro prójimo con las manos limpias y el corazón puro (cf. *Sal* 24, 4) como levadura del Evangelio en la vida de la sociedad”¹⁵⁶. A los de México les pide que apoyen la acción de los laicos en la ciudad: “No tengan reparo en destacar el inestimable aporte de la fe a “la ciudad de los hombres para contribuir a su vida común” (Carta enc. *Lumen fidei*, 54). En este contexto, la tarea de los fieles laicos es insustituible. Su apreciada colaboración intraeclesial no debería implicar merma alguna en el cumplimiento de su vocación específica: transformar el mundo según Cristo. La misión de la Iglesia no puede prescindir de laicos, que, sacando fuerzas de la Palabra de Dios, de los sacramentos y de la oración, vivan la fe en el corazón de la familia, de la escuela, de la empresa, del movimiento popular, del sindicato, del partido y aun del gobierno, dando testimonio de la alegría del Evangelio. Los invito a que promuevan su responsabilidad secular y les ofrezcan una adecuada capacitación para hacer visible la dimensión pública de la fe. Para eso, la Doctrina social de

¹⁵⁵ A los obispos de la conferencia episcopal de Madagascar en visita “ad limina apostolorum”, 28 de marzo de 2014.

¹⁵⁶ A los prelados de la conferencia episcopal de Betsiama, Sudáfrica y Sautatana en visita “ad limina apostolorum”, 25 de abril de 2014.

la Iglesia es un valioso instrumento que puede ayudar a los cristianos en su diario afán por edificar un mundo más justo y solidario”¹⁹⁷. A la de Ghana: “De la vitalidad espiritual de todos los fieles brotan las numerosas actividades caritativas, médicas y educativas de la Iglesia, así como sus obras de justicia y de igualdad”¹⁹⁸. A los de Zambia: “En este tiempo difícil, después de la muerte del presidente Sata, os invito a seguir trabajando con vuestros líderes políticos por el bien común, profundizando aún más vuestro testimonio profético en defensa de los pobres, a fin de elevar la vida de los débiles”¹⁹⁹. A los de Kenia: “sin querer interferir en las cuestiones temporales, la Iglesia debe insistir, especialmente con quienes ocupan una posición de liderazgo y poder, en los principios morales que promueven el bien común y la edificación de la sociedad en su conjunto. Al cumplir su misión apostólica, la Iglesia debe asumir un papel profético en defensa de los pobres y contra toda corrupción y abuso de poder. Debe hacerlo, en primer lugar, con el ejemplo. ¡No tengáis miedo de ser una voz profética! ¡No tengáis miedo de predicar con convicción! Haced que la sabiduría de la Iglesia, contenida en particular en su doctrina social, incida en la sociedad keniana”²⁰⁰. Y a los obispos de África: “los discípulos de Cristo, no podemos dejar de preocuparnos por el bien de las personas más débiles; y también debemos llamar la atención de la sociedad y de las autoridades públicas sobre sus condiciones de vida (...) “Vuestro simposio es también un lugar de promoción de la legalidad, para sanar las plagas de la corrupción y del fatalismo y favorecer el compromiso de los cristianos en las realidades seculares, con vistas al bien común”²⁰¹. También a los de Ucrania: “A nivel nacional, sois plenamente ciudadanos de vuestro país, y por eso tenéis el derecho de exponer, incluso de manera común, vuestro pensamiento acerca de su destino. No en el sentido de promover una acción política concreta, sino en el de indicar y reafirmar los valores que constituyen el elemento unificador de la sociedad ucraniana, perseverando en la búsqueda incansable de la concordia y del bien

¹⁹⁷ A los obispos de la conferencia episcopal de México en visita “ad limina apostolorum”, 19 de mayo de 2014, texto escrito. A los obispos de la conferencia episcopal de Camerun en visita “ad limina apostolorum”, 6 de septiembre de 2014. A los obispos de la conferencia episcopal de la república democrática del Congo en visita “ad limina apostolorum”, 12 de septiembre de 2014.

¹⁹⁸ A los obispos de la conferencia episcopal de Ghana en visita “ad limina apostolorum”, 23 de septiembre de 2014.

¹⁹⁹ A los obispos de la conferencia episcopal de Zambia en visita “ad limina apostolorum”, 17 de noviembre de 2014.

²⁰⁰ A los obispos de la conferencia episcopal de Kenia en visita “ad limina apostolorum”, 16 de abril de 2015.

²⁰¹ Al simposio de las conferencias episcopales de África y Madagascar 7 de febrero de 2015, lo mismo dice a los obispos de Togo (a los obispos de la conferencia episcopal de Togo en visita “ad limina apostolorum”, 11 de mayo de 2015). A los de la República Centrafricana, de reciente evangelización, les pide que sigan apostando por la reconciliación y que de ningún modo se dejen llevar por la violencia, que esa reconciliación se ejercite en las familias y en las obras de promoción (a los obispos de la conferencia episcopal de la República Centrafricana en visita “ad limina apostolorum”, 15 de mayo de 2015).

contin. incluso frente a las graves y complejas dificultades (...) No os canséis nunca de hacer presentes a vuestros compatriotas las consideraciones que la fe y la responsabilidad pastoral os sugieren. El sentido de justicia y verdad, antes que político, es moral, y tal incumbencia también se confía a vuestra responsabilidad como pastores. Cuanto más seáis ministros libres de la Iglesia de Cristo, tanto más, aun en vuestra pobreza, os convertiréis en defensores de las familias, de los pobres, los desempleados, los débiles, los enfermos, los ancianos pensionados, los inválidos y los desplazados”²⁰².

Esto mismo lo asienta a modo de tesis: “La Iglesia ofrece a todos la belleza del Evangelio y de su mensaje de salvación, y necesita, para desempeñar su misión espiritual, contar con condiciones de paz y tranquilidad, que sólo los poderes públicos pueden promover.

Por otro lado, estos últimos, a quienes principalmente corresponde establecer las condiciones de un desarrollo equitativo y sostenible, a fin de que la sociedad civil despliegue todas sus potencialidades, encuentran en el compromiso y en la leal colaboración de la Iglesia un válido y útil apoyo para su acción. La recíproca autonomía, en efecto, no disminuye sino que eleva la común responsabilidad por el ser humano concreto y por las exigencias espirituales y materiales de la comunidad, que todos tenemos la responsabilidad de servir con humildad y entrega (...) el desarrollo ordenado de una sociedad civil pluralista pide que no se pretenda recluir el auténtico espíritu religioso en la sola intimidad de la conciencia, sino que se reconozca también su papel significativo en la construcción de la sociedad, legitimando la válida aportación que este puede ofrecer”²⁰³. “La Iglesia Católica trata de ofrecer también en este campo su propia contribución, mediante una atención constante a la vida de los pobres, de los necesitados, en todas las partes del planeta; en esta misma línea se mueve la implicación activa de la Santa Sede en las organizaciones internacionales y con sus múltiples documentos y declaraciones. Se pretende de este modo contribuir a identificar y asumir los criterios que debe cumplir el desarrollo de un sistema internacional ecuménico. Son criterios que, en el plano ético, se basan en pilares como la verdad, la libertad, la justicia y la solidaridad”²⁰⁴.

²⁰² A los obispos de Egipto a su visita “ad limina apostolorum” 20 de febrero de 2015.

²⁰³ Al Presidente de la República Italiana, Sergio Mattarella, 14 de abril de 2015.

²⁰⁴ Visita a la sede de la FAO en Roma con motivo de la II Conferencia Internacional sobre Nutrición 20 de noviembre de 2014.

Hacia una Iglesia pobre de los pobres

Ahora bien, esto que dice a la sociedad, lo dice también y muy en concreto a la institución eclesial. Lo dice con autoridad porque él es personalmente austero y buena parte de los cambios introducidos tienen que ver con eso, empezando por sus ropas y su cruz pectoral, que dan su imagen²⁰⁵.

Quisiera reiterar mi asombro al verlo al salir del aeropuerto de Río en ese minicarro. No lo podía creer. ¿Hasta cuándo tenemos que remontarnos en la historia para ver algo parecido? Hasta antes de la tercera década del siglo IV, cuando para ir al concilio de Nicea, Constantino hizo que los obispos fuesen transportados en literas, como los senadores. Así siguieron los demás emperadores y sus afines, honrándolos y cooptándolos. Por eso, cuando insiste una y otra vez que un cura o un obispo no puede tener un carro lujoso, tiene autoridad para decirlo²⁰⁶. Lo mismo que cuando recuerda a las y los religiosos que esos conventos vacíos no pueden venderse como hoteles de lujo sino que tienen que ponerse a disposición de esos sobrantes que no encuentran techo y que ése sería el modo de revitalizar a las propias congregaciones y más en concreto con su propuesta a las parroquias y diócesis de Europa para que acojan a inmigrantes. El que celebrara su cumpleaños comiendo con cuatro pobres expresa esta voluntad a fondo de compartir con ellos: compartir la celebración, como hacia Jesús.

Por eso insiste que la atención a los pobres no es cosa de especialistas sino que incumbe a todo el cuerpo eclesial y es la prueba de su salud espiritual y no es algo apendicular y supererrogatorio sino medular y, por eso, pide cambios estructurales, por ejemplo muchas estructuras parroquiales y casas religiosas

²⁰⁵ “Los tiempos nos hablan de mucha pobreza en el mundo, y esto es un escándalo. La pobreza del mundo es un escándalo. En un mundo donde hay tantas, tantas riquezas, tantos recursos para dar de comer a todos, no se puede entender cómo hay tantos niños hambrientos, que haya tantos niños sin educación, tantos pobres. La pobreza, hoy, es un delito. Todos nosotros tenemos que pensar si podemos ser un poco más pobres, también esto todos lo debemos hacer. Como puedo ser un poco más pobre para parecerme mejor a Jesús, que es el Maestro pobre. De esta se trata. Pero no es una cuestión de virtud mía, personal, es sólo que yo no puedo vivir así, y también lo del coche, lo que dice: no tener tantas cosas y ser un poco más pobre. En esto” (Respuesta a una niña que le pregunta: ¿El amo es que has renunciado a la riqueza?, en el Encuentro con los estudiantes de escuelas de jóvenes de Italia y Albania: 76-2011).

²⁰⁶ “Algunas dicen: la alegría nace de las cosas que se tienen, y entonces ¿e aquí la búsqueda del último modelo de smartphone, el scooter más veloz, el coche que lleva la última... Pero yo no digo, en verdad, que a mí me hace mal cuando veo a un sacerdote o a una religiosa en un auto último modelo. ¿No se puede? ¿No se puede? Pensáis esto: ¡perennitatem! Padre, ¿debemos ir en bicicleta? ¡Es buena la bicicleta! Monsenor Alred va en bicicleta él es en bicicleta. Cosa que el auto es necesario cuando hay mucho trabajo y para trasladarse... ¡pero usar uno más humilde! Y si te gusta el más bueno, ¡piensa en cuántos niños se morirán de hambre! Solamente esto. La alegría no nace, no viene de las cosas que se tienen” (Fuentes con los seminaristas, los novicios y las novicias: n.º 2013).

semivacías no deben venderse para provecho de la institución¹⁸⁷ sino usarse, por ejemplo, como casas de acogida de inmigrantes. Eso, asegura, revitalizaría a quienes se atrevieran a hacerlo: "Para toda la Iglesia es importante que la acogida del pobre y la promoción de la justicia no se encomienden sólo a los «especialistas», sino que sean una atención de toda la pastoral, de la formación de los futuros sacerdotes y religiosos, del empeño normal de todas las parroquias, los movimientos y las agregaciones eclesiales. En particular —y esto es importante y lo digo desde el corazón— desearía invitar también a los institutos religiosos a leer seriamente y con responsabilidad este signo de los tiempos. El Señor llama a vivir con más valentía y generosidad la acogida en las comunidades, en las casas, en los conventos vacíos. Queridísimos religiosos y religiosas, los conventos vacíos no sirven a la Iglesia para transformarlos en hoteles y ganar dinero. Los conventos vacíos no son vuestros, son para la carne de Cristo que son los refugiados. El Señor llama a vivir con más valor y generosidad la acogida en las comunidades, en las casas, en los conventos vacíos. Ciertó, no es algo sencillo: se necesita criterio, responsabilidad, pero se requiere también valor. Hacemos mucho; tal vez estamos llamados a hacer más, acogiendo y compartiendo con decisión lo que la Providencia nos ha dado para servir. Superar la tentación de la mundanidad espiritual para ser cercanos a las personas sencillas y sobre todo a los últimos. Necesitamos comunidades solidarias que vivan el amor de modo concreto"¹⁸⁸.

En el tercer mundo, alaba lo que las comunidades de religiosas y religiosos hacen en favor de los demás, sobre todo de los más pobres, con muy pocos medios y un gran corazón; mostrando su gran humanidad dan testimonio de la ternura de Dios a los seres humanos: "Viviendo a menudo en una situación de gran pobreza, en colaboración con algunos laicos, manifiestan la caridad de Cristo mediante sus obras de asistencia a la población tanto en el campo sanitario, como en la educación e instrucción. Les aseguro mi apoyo y mi oración. Ellos llevan a cabo una verdadera evangelización con las obras, y dan un testimonio auténtico de la ternura de Dios por todos los hombres, en particular por los más pobres y débiles, testimonio que toca los corazones y arraiga firmemente la fe de los fieles"¹⁸⁹.

¹⁸⁷ "Hay congregaciones religiosas, grupos más, muy pequeños, con pocas personas, gente muy mayor. No tienen vocaciones, qué se yo, el Espíritu Santo no quiere que sigan, quizá han cumplido ya su misión en la Iglesia, no sé. Pero ahí están, alquilados a sus edificios, aferrados al dinero... Yo no sé por qué pasa esto, no sé cómo luchar. Pero les pido que se preocupen de esos grupos... El uso del dinero... es algo que necesita ser reflexionado" (Conversación con la presidenta de la C/Ar; 6 jun 2013).

¹⁸⁸ Visita al "Centro Astalli" de Roma para la asistencia a los refugiados, 10 de septiembre de 2013.

¹⁸⁹ A los obispos de la Conferencia Episcopal de Guinea en visita "ad limina apostolorum", 24 de marzo de 2014.

El tratamiento más sistemático lo encuentro en sus palabras al episcopado de Corea en Seúl. Asienta que “la solidaridad con los pobres está en el centro del Evangelio; es un elemento esencial de la vida cristiana (...) debe permea los corazones y las mentes de los fieles y reflejarse en todos los aspectos de la vida eclesial”. Se refiere a su tradición y expresa su esperanza: “El ideal apostólico de una Iglesia de los pobres y para los pobres, quedó expresado elocuentemente en las primeras comunidades cristianas de su nación. Espero que este ideal siga caracterizando la peregrinación de la Iglesia en Corea hacia el futuro”. Encara la situación presente, que se presenta como tentación: la Iglesia en Corea “vive y se mueve en medio de una sociedad próspera pero cada vez más secularizada y materialista. En estas circunstancias, los agentes pastorales sienten la tentación de adoptar no sólo modelos eficaces de gestión, programación y organización tomados del mundo de los negocios, sino también un estilo de vida y una mentalidad guiada más por los criterios mundanos del éxito e incluso del poder, que por los criterios que nos presenta Jesús en el Evangelio”. Los anima a vencer esta tentación: “Los animo a ustedes y a sus hermanos sacerdotes a rechazar esta tentación en todas sus modalidades”²⁰.

Ahora bien, la opción por los pobres tiene que llegar a considerarlos no sólo como los destinatarios de nuestra acción sino como sujetos valiosos, como el tesoro de la Iglesia. Así lo dice, por ejemplo, a que atienden a los enfermos y a los propios enfermos: “La UNJALSI está llamada a ser signo profético e ir contra esta lógica mundana, la lógica del descarte, ayudando a los que sufren a ser protagonistas en la sociedad, en la Iglesia y también en la asociación misma (...). Se trata de valorar realmente la presencia y el testimonio de las personas que son frágiles y sufren, no sólo como destinatarios de la obra evangelizadora sino también como sujetos activos de esta misma acción apostólica: Queridos hermanos y hermanas enfermos, no os consideréis sólo objeto de solidaridad y caridad, sino más bien sentíos incluidos plenamente en la vida y en la misión de la Iglesia. Tenéis vuestro lugar, un papel específico en la parroquia y en todos los ámbitos eclesiales. Vuestra presencia silenciosa, pero más elocuente que muchas palabras, vuestra oración, la ofrenda diaria de vuestros sufrimientos en unión con los de Cristo crucificado por la salvación del mundo, la aceptación paciente e incluso gozosa de vuestra condición, son un recurso espiritual, un patrimonio para cada comunidad cristiana. Nos os avergoncáis de ser un tesoro precioso de la Iglesia”²¹. Así lo dice también desde su propia experiencia:

²⁰ Encuentro con los obispos de Corea, *Seúl 14 de agosto de 2014*.

²¹ Lo mismo dice a los ancianos con enfermedades neurodegenerativas, en su aludamiento a los participantes en la XXVIII Conferencia Internacional organizada por el Consejo Pontificio para los Agentes Sanitarios, 25-11-2015; y a los líderes del apostolado laico en Corea en su encuentro con ellos, *Kkotangyeoc*, 16 de

“Cada 27 de julio yo iba al santuario de San Pantaleón, en Buenos Aires, y confesaba por la mañana. Volvía renovado por esa experiencia, volvía avergonzado por la santidad que encontraba en la gente sencilla, pecadora pero santa, porque decía los propios pecados y luego contaba cómo vivía, cómo era el problema del hijo o de la hija o de esto o de lo otro, y cómo visitaba a los enfermos. Se transparentaba un sentido evangélico”¹².

Esto mismo dice el papa a los teólogos: “Por su parte, el Magistero tiene el deber de estar atento a lo que el Espíritu dice a las Iglesias a través de las manifestaciones auténticas del *sensus fidelium*. Me vienen a la memoria esos dos números, 8 y 12, de la *Lumen gentium*, que precisamente sobre esto son tan importantes. Esta atención es de gran importancia para los teólogos. El Papa Benedicto XVI destacó muchas veces que el teólogo debe permanecer a la escucha de la fe vivida por los humildes y los pequeños, a quienes el Padre quiso revelarles lo que había ocultado a sabios e inteligentes (cf *Mt* 11, 25-26; homilia en la misa con la Comisión Teológica Internacional, 1 de diciembre de 2009) (...) También acercarse a los pequeños ayuda a ser más inteligentes y más sabios. Y pienso —esto no es hacer publicidad jesuítica—, pienso en san Ignacio, que pedía a los profesos que hicieran el voto de enseñar la catequesis a los pequeños, para comprender mejor la sabiduría de Dios”¹³.

No reforma disciplinar sino una verdadera conversión de la cabeza y el cuerpo eclesial a la humanidad que hizo presente Jesús, para que lleve a cambiar desde dentro la institución

Muchas curas y colectivos progresistas, desde el comienzo de su pontificado, propalaron escritos en los que se contenían muchas medidas disciplinarias que proponían como menú al papa¹⁴, poniéndolas casi como test de si sus gestos iban en serio. Gracias a Dios, el papa no los viene escuchando.

Lo suyo es, como fue lo del papa Juan y lo del Concilio, una primavera del Espíritu. A la larga, esa primavera debe dar lugar a reformas estructurales. Pero ellas no pueden ser el fruto primero. El fruto tiene que ser la renovación espiritual de las personas y los ambientes; tiene que ser una conversión a la

agosto de 2014. A los miembros de la asociación católica internacional de servicios a la juventud femenina (ACISJE), 18 de abril de 2015.

¹² Encuentro con los sacerdotes de la diócesis, *Carerra 26 de julio de 2014*.

¹³ A los miembros de la Comisión Teológica Internacional, 6 de 2013.

¹⁴ El ejemplo más ilustrativo es el de Leonardo Boff [“Ejemplo: el un ejercicio de Papado diferente”] que propone muchas cosas realmente evangélicas y a continuación pinta medidas administrativas. Juan Hernández Pico, con gran conocimiento de causa, ya publicando el nuevo espíritu y a continuación le que el denomina “el programa”, porque obviamente no bastan los gestos. Insisto que el programa es razonable, pero pensamos que no puede ni debe ser realizado desde arriba sino como fruto de la conversión de la cabeza y los miembros [“Una Iglesia pobre y para los pobres”].

humanidad, un verdadero florecimiento de la humanidad que hizo presente el Señor Jesús: la de hijos de Dios y de hermanos de todos con el privilegio de los pobres y sin excluir a los pecadores²¹. Esa conversión de los cristianos, esa floración de comunidades cristianas alternativas y encarnadas, es lo que tiene que ir cambiando las estructuras. Pero primero es el cambio de las personas²². Y para ello es preciso el discernimiento, que no se puede llevar a cabo en un gabinete sino en la vida, auscultando el sentir de muchos²³.

La conversión hasta llegar a sentirse pecador y necesitado de Dios es requisito para recibir su salvación. “La perspectiva de la misericordia es incomprensible para cuantos no se reconocen «menores», es decir, pequeños,

²¹ Esto es lo que propone Filinetti de la Sema, desechando la “agenda” de las agencias europeas, preocupadas por temas europeos para audiencias europeas (o para las mentes colonizadas de alguna clase media latinoamericana). Me parece bien que ellos se preocupen de temas como anticonceptivos, divorcio y esas cosas – pero no me parece que sean problemas de los pobres de América Latina (y lo digo con conocimiento de causa) (“Que Iglesia sea que Papa”). Nos parecen prudentes los peligros que tenemos que evitar según Proccetti (“Temeraria Papa”): “1. Distinguir de nuestra irresponsabilidad como cristianos y cristianas desde todo el avance de la Iglesia en temas del Papa, olvidando el principio de subsidiariedad y la importancia de seguir desarrollando el colegialidad de los Obispos, según la orientación del Vaticano II 2. No reconocer que en el Príncipe de Pedro hay tareas que tienen que ver con la gestión del cambio y que, al mismo tiempo, deben recordar la gobernabilidad de la Iglesia y su cohesión interna; 3. Tener un espíritu más impasible en cuanto a ritmos en los que se pueden producir procesos que ayudan a nuestra Iglesia a ser una fuente, junto a otras, de luz y de sal en el mundo de hoy, desde la mirada del Evangelio”.

²² “Las transitaris de la Iglesia tienen que ser misericordiosas, hacerse cargo de las personas, acompañándolas como el buen samaritano que lava, limpia y consuela a su prójimo. Esto es Evangelio puro. Dios es más grande que el pecado. Las reformas organizativas y estructurales son secundarias, es decir, vienen después. La primera reforma debe ser la de las actitudes. Los ministros del Evangelio deben ser personas capaces de calentar el corazón de las personas, de caminar con ellas en la noche, de saber dialogar e incluso desentender a su noche y su oscuridad sin perderse. El pueblo de Dios necesita pastores y no funcionarios clericales de despacho. Los obispos, especialmente, son de ser hombres capaces de apoyar con paciencia los pasos de Dios en su pueblo, de modo que nadie quede atrás, así como de acompañar al rebaño, con su alfaque para encontrar veredas nuevas” (Entrevista al director de la Civiltà Cattolica 19/8/2013).

²³ “Los ministros de la Iglesia tienen que ser misericordiosas, hacerse cargo de las personas, acompañándolas como el buen samaritano que lava, limpia y consuela a su prójimo. Esto es Evangelio puro. Dios es más grande que el pecado. Las reformas organizativas y estructurales son secundarias, es decir, vienen después. La primera reforma debe ser la de las actitudes. Los ministros del Evangelio deben ser personas capaces de calentar el corazón de las personas, de caminar con ellas en la noche, de saber dialogar e incluso desentender a su noche y su oscuridad sin perderse. El pueblo de Dios necesita pastores y no funcionarios clericales de despacho. Los obispos, especialmente, han de ser hombres capaces de apoyar con paciencia los pasos de Dios en su pueblo, de modo que nadie quede atrás, así como de acompañar al rebaño, con su alfaque para encontrar veredas nuevas” (Entrevista al director de la Civiltà Cattolica 19/8/2013).

²⁴ “El discernimiento de este tipo requiere tiempo. Son muchas, por poner un ejemplo, las que creen que los cambios y las reformas pueden llegar en un tiempo breve. Yo soy de la opinión de que se necesita tiempo para poner las bases de un cambio verdadero y eficaz. Se trata del tiempo del discernimiento. Y a veces, por el contrario, el discernimiento nos empuja a hacer ya lo que inicialmente pensábamos dejar para más adelante. Es lo que me ha sucedido a mí en estos meses. Y el discernimiento se resuelve siempre en presencia del Señor, sin perder de vista los signos, escuchando lo que su cede, el sentir de la gente, sobre todo de los pobres” (Entrevista al director de la Civiltà Cattolica 19/8/2013).

necesitados y pecadores delante de Dios. Cuanto más seamos conscientes de esto, tanto más estaremos cercanos a la salvación; cuanto más estemos convencidos de ser pecadores, tanto más estaremos dispuestos a ser salvados. Así sucede en el Evangelio: las personas que se reconocen pobres ante Jesús son salvadas; al contrario, quien considera que no tiene necesidad de ella, no recibe la salvación, no porque no se le haya ofrecido, sino porque no la ha acogido"¹⁸.

Si no se sigue ese camino, estamos en el concilio de Trento, que fue una reforma necesaria, pero fundamentalmente disciplinar: todo estaba prescrito bajo penas severísimas. Realmente que se cambiaron las costumbres. Pero a costa de la libertad y, por tanto, del Espíritu. Salió ganando la ley. Se la guardó con buena voluntad. Pero a la larga o más bien a la corta se cayó en el fariseísmo cristiano: la relación con Dios, que en principio era lo más importante, se objetivó tanto, que el cumplimiento de lo pautado, que se presuponia como voluntad de Dios, acabó por sustituir a la relación personalizada con él¹⁹. Y, con la ley, salió ganado la institución, tanto que de hecho sustituyó a la Iglesia. Si, por un milagro de Dios, el papa, siguiendo ese camino, lograra una curia ejemplar, saldría perdiendo la Iglesia, porque se fortalecería la curia y en definitiva la institución eclesiástica, y no es eso lo que hay que hacer.

Por eso en su alocución de preparación de la Navidad describió las enfermedades de la curia, con la esperanza firme de que se sometieran a la dureza de la cura con fe en la acción en ellos del Espíritu, con esperanza de su curación. Supone mucho amor exponerse de un modo tan abierto a su malquerencia, por el afán de su aprovechamiento espiritual. Supone, nada menos, que considerarlos sus verdaderos hermanos en Cristo. Éstas son las enfermedades que detectó: "1. La enfermedad de sentirse 'inmortal', 'inmune' o incluso 'indispensable' descuidando los necesarios y habituales controles (...) El antídoto a esta epidemia es la gracia de sentirnos pecadores y de decir con todo el corazón: 'Somus siervos inútiles. Hemos hecho lo que teníamos que hacer' (Lc 17,10)". "2. Otra es la enfermedad del 'mortalismo' (que viene de Marta), de la excesiva laboriosidad: es decir de aquellos que se sumergen en el trabajo descuidando, inevitablemente, 'la parte mejor': sentirse al pie de Jesús (cfr Lc 10, 38-42)". "3. También está la enfermedad de la 'fossilización' mental

¹⁸ A los capitulares de la Orden de Frailes Menores, 26 de mayo de 2015.

¹⁹ Por eso el papa nos previene en contra de reformas disciplinarias y coloca en su lugar el discernimiento: "el discernimiento es fundamental: Un cristiano restauracionista, legalista, que lo quiere todo claro y seguro, no va a encontrar nada. La tradición y la memoria del pasado sirven que ayudamos a crear el valor necesario para abrir espacios nuevos a Dios. Aquel que hoy buscase siempre soluciones disciplinarias, el que tienda a la "seguridad" doctrinal de modo exagerado, el que huya obsesivamente recuperar el pasado perdido, posee una visión estática e involutiva. Y así lo fe se convierte en una ideología entre tantas otras" (id).

y espiritual”. “Es la enfermedad de quienes pierden ‘los sentimientos de Jesús’ (cfr Fil 2,5-11) porque su corazón, con el pasar del tiempo, se endurece y se convierte en incapaz de amar incondicionalmente al Padre y al prójimo (cfr Mt 22, 34-40)”. “4. La enfermedad de la excesiva planificación y del funcionalismo”. “Si cae en esta enfermedad es porque ‘siempre es más fácil y cómodo permanecer en las propias posturas estáticas e inmutables. En realidad, la Iglesia se muestra fiel al Espíritu Santo en la medida en que no tiene la pretensión de regularlo y de domesticarlo”. “5. La enfermedad de la mala coordinación. Cuando los miembros pierden la comunión entre ellos y el cuerpo pierde su armonioso funcionamiento” “6. La enfermedad del ‘Alzheimer espiritual’ (...) Se trata de una **disminución progresiva de las facultades espirituales**”. “7. La enfermedad de la rivalidad y de la vanagloria. Cuando la apariencia, los colores de la ropa o las medallas honoríficas se convierten en el primer objetivo de la vida (...) ‘enemigos de la Cruz de Cristo’ porque se jactan de aquello que tendrían que avergonzarse y no piensan más que en las cosas de la tierra (Fil 3,19)”. “8. La enfermedad de la esquizofrenia existencial. Es la de quienes viven una doble vida. fruto de la hipocresía típica del mediocre y del progresivo vacío espiritual” “9. La enfermedad de los chismes, de las murmuraciones y de las habladurías”. “10. La enfermedad de divinizar a los jefes; es la enfermedad de los que cortejan a los superiores, esperando obtener su benevolencia. Son víctimas del canerismo y del oportunismo, honran a las personas y no a Dios (cfr Mt 23-5,12)”. “11. La enfermedad de la indiferencia hacia los demás”. “12. La enfermedad de la cara de funeral (...) El apóstol debe esforzarse para ser una persona entusiasmado, sereno, entusiasta y alegre que transmite felicidad en donde se encuentra”. “13. La enfermedad de la acumulación: cuando el apóstol trata de llenar un vacío existencial en su corazón acumulando bienes materiales, no por necesidad, sino solo para sentirse seguro” “14. La enfermedad de los círculos cerrados en donde la pertenencia al grupo se vuelve más fuerte que la pertenencia al Cuerpo y, en algunas situaciones, a Cristo mismo”²²⁰.

Insisto en que no se trataba de dejar la cura al descubierto ante los demás, de desnudar sus miserias para someterlos a escarnio público, sino de ponerlos ante la verdad, considerándolos, como se considera él mismo, pecadores que tienen remedio.

Por eso, con gran instinto evangélico, el papa viene haciendo gestos, signos, como Jesús. Porque el reino de Dios no vino como un golpe de fuerza, aunque sea la de lo alto, sino como una semilla que germina en la hondonada de los corazones. Eso es lo que va sembrando el papa Francisco: la buena semilla del

²²⁰ 22-12-2014

evangelio. Se necesita tiempo para que germine. Y confianza en Dios y en las personas. Y esto se hace con paciencia: "El Verbo de Dios entró en «paciencia» en el momento de la Encarnación, y así, hasta la muerte en la Cruz. Paciencia y perseverancia. No tenemos la «varita mágica» para todo, pero tenemos confianza en el Señor, que nos acompaña y no nos abandona nunca"²²¹.

La prueba más clara de que este proceder suyo no es mero fruto de su idiosincrasia ni de que no se le ocurre otra cosa es que lo teoriza como el modo de proceder en la misión continental, que es lo que llama *misión paradigmática*, en el sentido preciso del paradigma con el que hay que misionar: "El 'cambio de estructuras' (de caducas a nuevas) no es fruto de un estudio de organización de la planta funcional eclesial, de lo cual resultaría una reorganización estática, sino que es consecuencia de la dinámica de la misión. Lo que hace caer las estructuras caducas, lo que lleva a cambiar los corazones de los cristianos, es precisamente la *misionariedad*. De aquí la importancia de la misión paradigmática (...). ¿Procuramos que nuestro trabajo y el de nuestros Presbíteros sea más pastoral que administrativo? ¿Quién es el principal beneficiario de la labor eclesial, la Iglesia como organización o el Pueblo de Dios en su totalidad?"²²².

Una prueba sobresaliente del carácter no disciplinar de la reforma que lleva adelante en la Iglesia y, más particularmente en la institución eclesial, sino realmente carismático, pastoral o espiritual o, dicho de otro modo, humano desde el paradigma de Jesús de Nazaret, es el paradigma que pone delante de los jueces eclesiales para que lo invistan: Ante todo asienta que "la función judicial es una auténtica diaconía, es decir, un servicio al pueblo de Dios". Desde ese horizonte queremos destacar que si la reforma fuera disciplinar, hubiera mencionado sólo la segunda característica; pero añade la primera y la tercera: "Descarta trazar ahora un breve perfil del juez eclesial. Ante todo el *perfil humano*: al juez se le pide una madurez humana que se expresa en la serenidad de juicio y en la distancia de los puntos de vista personales. Forma parte también de la madurez humana la capacidad de penetrar en la mentalidad y legítimas aspiraciones de la comunidad donde se realiza el servicio. De este modo, él se hará intérprete del *animus communitatis* que caracteriza la porción de pueblo de Dios destinataria de su acción y podrá practicar una justicia no legalista y abstracta, sino adecuada a las exigencias de la realidad concreta. En consecuencia, no se contentará con un conocimiento superficial de la realidad de las personas que esperan su juicio, sino que advertirá la necesidad de entrar

²²¹ A los participantes en un encuentro organizado por el Cerepro-Pretoja, a propósito de la Profecía de la Nueva Evangelización, 19 de septiembre de 2014.

²²² Encuentro con el Comité de Coordinación del Celam: Rio 28-7-2013.

en profundidad en la situación de las partes en causa, estudiando a fondo los actos y todos los elementos útiles para el juicio.²¹ El segundo aspecto es el *judicial*. Además de los requisitos de doctrina jurídica y teológica, en el ejercicio de su ministerio el juez se caracteriza por la pericia en el derecho, la objetividad de juicio y la equidad, juzgando con imperturbable e imparcial equidistancia. Además, en su actividad le guía la intención de tutelar la verdad, en el respeto de la ley, sin descuidar la delicadeza y la humanidad propias del pastor de almas.²² El tercer aspecto es el *pastoral*. En cuanto expresión de la solicitud pastoral del Papa y de los obispos, al juez se le pide no sólo comprobada competencia, sino también genuino espíritu de servicio. Él es el servidor de la justicia. Llamado a tratar y juzgar la situación de los fieles que con confianza se dirigen a él, imitando al buen Pastor que se interesa por la oveja herida. Por ello está animado por la caridad pastoral; la caridad de Dios que derramó en nuestro corazón mediante «el Espíritu Santo que se nos ha dado» (Rom 5, 5). La caridad —escrive san Pablo— «es el vínculo de la unidad perfecta» (Col 3, 14), y constituye también el alma de la función del juez eclesialístico.²³

Esta misma actitud, no inquisitorial sino pastoral es la que pide al confesor: «La confesión no debe ser una «tormenta», sino que todos deberían salir del confesionario con la felicidad en el corazón, con el rostro resplandeciente de esperanza, aunque a veces —lo sabemos— humedecido por las lágrimas de la conversión y de la alegría que deriva de ella (cf. Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 44). El sacramento, con todos los actos del penitente, no debe convertirse en un pesado interrogatorio, fastidioso e indiscreto. Al contrario, debe ser un encuentro liberador y rico de humanidad, a través del cual se puede educar en la misericordia, que no excluye, sino que más bien comprende el justo compromiso de reparar, en la medida de las posibilidades, el mal cometido. Así, el fiel se sentirá invitado a confesarse frecuentemente, y aprenderá a hacerlo del mejor modo posible, con la delicadeza de conciencia que hace tanto bien al corazón, incluso al corazón del confesor. De esta manera nosotros, sacerdotes, hacemos crecer la relación personal con Dios, para que su reino de amor y de paz se dilate en los corazones»²⁴.

Esto mismo pide al educador católico: no es el que transmite las pautas doctrinarias y disciplinares de una institución sacralizada sino un humanista integral con experiencia viva del Señor, además del profesionalismo, como

²¹ A los oficiales del Tribunal de la Rota Romana, con motivo de la inauguración del año judicial, 24-I-2014.

²² A los participantes en el curso sobre el foro interno organizado por el Tribunal de la Penitenciaría Apostólica, 12 de marzo de 2015.

indicativo del respeto a los educandos: "Quiero limitarme a recordar los rasgos de la figura del educador y de su tarea específica. Educar es un acto de amor, es dar vida. Y el amor es exigente, pide utilizar los mejores recursos, despertar la pasión y ponerse en camino con paciencia junto a los jóvenes. En las escuelas católicas el educador debe ser, ante todo, muy competente, cualificado y, al mismo tiempo, rico en humanidad, capaz de estar en medio de los jóvenes con estilo pedagógico para promover su crecimiento humano y espiritual. Los jóvenes tienen necesidad de calidad en la enseñanza y, a la vez, de valores, no sólo enunciados sino también testimoniados. La coherencia es un factor indispensable en la educación de los jóvenes"²⁵. "Coherencia. No se puede hacer crecer, no se puede educar sin coherencia: coherencia, testimonio. Por eso el educador necesita, él mismo, una formación permanente. Es imprescindible, pues, invertir para que los profesores y los directivos mantengan su profesionalidad y también su fe y la fuerza de sus motivaciones espirituales. Y también en esta formación permanente no permito sugerir la necesidad de retiros y ejercicios espirituales para los educadores. Es hermoso organizar cursos sobre este o aquel tema, pero también es necesario organizar tandas de ejercicios espirituales, retiros, para rezar. Porque la coherencia es un esfuerzo, pero, sobre todo, es un don y una gracia. Y debemos pedirla"²⁶.

Lo mismo dice a los que enseñan y aprenden en las universidades pontificias: "La investigación y el estudio se deben integrar con la vida personal y comunitaria, con el compromiso misionero, con la caridad fraterna y el gesto de compartir con los pobres, con la atención a la vida interior en la relación con el Señor. Vuestros institutos no son máquinas para producir teólogos y filósofos; son comunidades en las que se crece, y el crecimiento tiene lugar en la familia. En la familia universitaria está el carisma de gobierno, confiado a los superiores, y está la diaconía del personal no docente, que es indispensable para crear el ambiente familiar en la vida cotidiana, y también para crear una actitud de humanidad y sabiduría concreta, que hará de los estudiantes de hoy personas capaces de construir humanidad, de transmitir la verdad en dimensión humana, de saber que si falta la bondad y la belleza de pertenecer a una familia de trabajo se termina por ser un intelectual sin talento, un moralista sin bondad, un

²⁵ Explica detalladamente por qué y cómo hoy que volver el poeta educativo para que el niño se levante armónico, comunitario y creativamente y, de modo más elemental, para que se le de lugar. A los participantes en el encuentro mundial de los directores de "Scholas Occurrentes", 4 de septiembre de 2014.

²⁶ A los participantes en la plenaria de la Congregación para la Educación Católica, 15 de febrero de 2014, a los educadores de la federación católica italiana de educadores les pide, además de instrucción cualificada, relaciones humanas buenas, sobre todo con los alumnos más débiles, y no comprometerse en las periferias de la escuela que no pueden ser abandonadas (A los miembros de la Unión Católica Italiana de Profesores, Dirigentes, Educadores y Formadores (UCIFM), 14 de marzo de 2015).

pensador carente del esplendor de la belleza y sólo «maquillado» de formalismos. El contacto respetuoso y cotidiano con la laboriosidad y el testimonio de los hombres y de las mujeres que trabajan en vuestras instituciones os dará esa cuota de realismo tan necesaria a fin de que vuestra ciencia sea ciencia humana y no de laboratorio²²⁷.

Por eso entiende que la catequesis no es aprender doctrina sino ser introducido al misterio del amor concreto de Dios que nos humaniza: "El Evangelio es el anuncio del amor de Dios que, en Jesucristo, nos llama a participar de su vida. La nueva evangelización, por lo tanto, es esto: tomar conciencia del amor misericordioso del Padre para convertirnos también nosotros en instrumentos de salvación para nuestros hermanos (...) Es aquí donde se introduce el gran tema de la *catequesis como el espacio dentro del cual la vida de los cristianos madura al experimentar la misericordia de Dios*. No es una idea abstracta de misericordia, sino una experiencia concreta con la cual comprendemos nuestra debilidad y la fuerza que viene de lo alto (...) La catequesis, como componente del proceso de evangelización, necesita ir más allá del simple ámbito escolar, para educar a los creyentes, desde niños, a *descubrir a Cristo, vivo y operante en su Iglesia*"²²⁸.

Este mismo sentido trascendente, no disciplinar, lo aplica a las vocaciones, a la formación y a la misión: "la certeza de que no hay nada más bello en la vida que pertenecer para siempre y con todo el corazón a Dios, y dar la vida al servicio de los hermanos"²²⁹.

Por ningún lado aparece la institución eclesiástica sino el servicio a la comunidad y al mundo, el seguimiento a Jesucristo, al que tiene que ser introducido y que el llamado tiene que proseguir: "Quien está llamado al ministerio no es «dueño» de su vocación, sino administrador de un don que Dios le ha confiado para el bien de todo el pueblo, es más, de todos los hombres, incluso los que se han alejado de la práctica religiosa o no profesan la fe en Cristo. Al mismo tiempo, toda la comunidad cristiana es custodio del tesoro de estas vocaciones, destinadas a su servicio, y debe percibir cada vez más la tarea de promoverlas, acogerlas y acompañarlas con afecto" (...) "La formación, por tanto, no es una acción unilateral, con la que alguien transmite nociones, teológicas o espirituales, Jesús no dijo a quienes llamaba: «ven, te explico», «sígueme, te enseño»: ¡no!; la formación que Cristo ofrece a sus

²²⁷ A la comunidad de la Pontificia Universidad Gregoriana y a los miembros de las unidades Pontificio Instituto Bíblico y Pontificio Instituto Oriental, 11 de abril de 2014.

²²⁸ A los participantes en la Oficina del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, 29 de mayo de 2015.

²²⁹ A los participantes en el curso de formadores de la vida consagrada, organizado por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, 11 de abril de 2015.

discipulos se realiza, por el contrario, a través de un «ven y sígueme». «haz como yo hago», y este es el método que también hoy la Iglesia quiere adoptar para sus ministros. La formación de la que hablamos es una experiencia discipular, que acerca a Cristo y permite configurarse cada vez más con Él» (...) «Toda vocación es para la misión y la misión de los ministros ordenados es la evangelización, en todas sus formas»²⁷⁰

También a la vida consagrada le pide que deje las estructuras y costumbres que no vehiculan ya al carisma: «no debemos tener miedo de abandonar los «odres viejos». Es decir, de renovar las costumbres y las estructuras que, en la vida de la Iglesia y, por lo tanto, también en la vida consagrada, reconocemos que ya no responden a lo que Dios nos pide hoy para extender su reino en el mundo: las estructuras que nos dan falsa protección y que condicionan el dinamismo de la caridad; las costumbres que nos alejan del rebaño al que somos enviados y nos impiden escuchar el grito de quienes esperan la Buena Noticia de Jesucristo (...) con el fin de valorar el vino nuevo y probar la calidad de los odres que lo deben contener, os guían algunos criterios orientativos: la originalidad evangélica de las opciones, la fidelidad carismática, el primado del servicio, la atención a los más pequeños y frágiles, el respeto de la dignidad de cada persona.»²⁷¹

Esta vuelta al carisma sin descansar en los métodos, sacralizándolos de hecho, es su mensaje a los nuevos movimientos y comunidades: «aunque cierta institucionalización del carisma es necesaria para su misma supervivencia, no hay que ilusionarse con que las estructuras externas puedan garantizar la acción del Espíritu Santo. La novedad de vuestras experiencias no consiste en los métodos y en las formas, por importantes que sean, sino en la disposición a responder con renovado entusiasmo a la llamada del Señor: es esta valentía evangélica la que permitió el nacimiento de vuestros movimientos y nuevas comunidades. Si se defienden las formas y los métodos por sí mismos, se convierten en ideológicos, alejados de la realidad que está en continua evolución; cerrados a la novedad del Espíritu, terminarán por sofocar el carisma mismo que los ha generado (...) no habéis hecho una institución de

²⁷⁰ A la plenaria de la Congregación para el Clero, 3 de octubre de 2014: «Los formadores de la vida consagrada le pide que sean testigos y discípulos: «a este testimonio estáis llamados. Este es vuestro ministerio, vuestra misión. No sois solo «maestros»: sois sobre todo testigos del seguimiento de Cristo en vuestra propia carisma. Y eso se puede hacer si cada día se redescubre con alegría el hecho de ser discípulos de Jesús. De él deriva también la exigencia de cuidar siempre vuestra formación personal, a partir de la amistad sólida con el «maestro» (A los participantes en el congreso de formación de la vida consagrada, organizado por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, 11 de abril de 2015).

²⁷¹ A los participantes en la plenaria de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, 27 de noviembre de 2014.

espiritualidad (...) ¡No! ¡Movimiento! Siempre en la calle, siempre en movimiento, siempre abierto a las sorpresas de Dios” También los previene contra la presión sobre los jóvenes que los convierta en adherentes despersonalizados: “El hombre de hoy vive serios problemas de identidad y tiene dificultades para hacer sus propias elecciones; por eso tiene una predisposición a dejarse condicionar, a delegar en otros las decisiones importantes de la vida. Es necesario resistir a la tentación de sustituir la libertad de las personas y dirigir las sin esperar que maduren realmente. Cada persona tiene su tiempo, camina a su modo, y debemos acompañar este camino. Un progreso moral o espiritual logrado aprovechando la inmadurez de la gente es un éxito aparente, destinado a naufragar. Mejor pocos, pero caminando siempre sin buscar el espectáculo”²².

Este carácter de buena nueva que tiene su ministerio, alejado de legalismos que han causado heridas profundas se expresa de modo sobresaliente en la manera como encara el ecumenismo, elevándose a la postura trascendente que nos iguala y nos une: “el Señor parece preguntarnos: «¿De qué disculpáis por el camino?» (Mc 9, 33). Cuando Jesús hizo esta pregunta a sus discípulos, ellos permanecieron en silencio porque sentían vergüenza, habiendo discutido entre sí quién era el mayor. También nosotros nos sentimos confundidos por la distancia que existe entre la llamada del Señor y nuestra pobre respuesta. Ante su mirada misericordiosa no podemos fingir que nuestra división no es un escándalo, un obstáculo para el anuncio del evangelio de la salvación al mundo. Nuestra vista está ofuscada a menudo por el peso causado por la historia de nuestras divisiones, y nuestra voluntad no siempre está libre de la ambición humana que a veces acompaña incluso a nuestro deseo de anunciar el Evangelio según el mandamiento del Señor (cf. Mt 28, 19). La meta de la plena unidad puede parecer un objetivo lejano, pero sigue siendo la meta hacia la que debemos orientar cada paso del camino ecuménico que estamos recorriendo juntos. Me anima la sabia exhortación del decreto sobre el ecumenismo del Concilio Vaticano II, que nos llama a llevar adelante nuestras relaciones y nuestra colaboración sin obstaculizar los caminos de la Providencia y sin causar daño a las futuras inspiraciones del Espíritu Santo (cf. *Unitatis redintegratio*, 24)”²³. Francisco plantea los pasos necesarios del camino, pasos que tiene que dar cada una de las partes: “En nuestra separación existieron, por ambas partes, pecados graves y debilidades humanas. Con un espíritu de mutuo perdón y de humilde arrepentimiento, ahora necesitamos fortalecer nuestro deseo de

²² A los participantes en el III congreso mundial de los Movimientos Eclesiales y las Nuevas Comunidades, 22 de noviembre de 2014; “no puede reducirse a un museo de recuerdos, de decisiones tomadas, de normas de conducta” (Alcance cetero de Comunión y Libertad, 7 de marzo de 2015)

²³ A su gracia Justin Welby, arzobispo de Canterbury, 16 de junio de 2014

reconciliación y de paz. El camino hacia la unidad inicia con una conversión del corazón, con una conversión interior (cf. *Unitatis redintegratio*, 4). Es un viaje espiritual desde el encuentro a la amistad, de la amistad a la fraternidad, de la fraternidad a la comunión. A lo largo del recorrido, el cambio es inevitable. Tenemos que estar siempre dispuestos a escuchar y seguir las sugerencias del Espíritu que nos guía hacia la verdad plena (cf. *Jn* 16, 13)²². Pienso que el ecumenismo no es opcional sino un mandato del Señor y hacia Él tenemos que tender con toda paciencia, no sólo logrando acuerdos doctrinales sino convergiendo, sobre todo, en el testimonio: “las relaciones ecuménicas y el diálogo no son elementos secundarios de la vida de las Iglesias. La causa de la unidad no es un compromiso opcional y las divergencias que nos dividen no deben ser aceptadas como inevitables. Algunos quisieran que, después de cincuenta años, hubieran resultados mayores en cuanto a la unidad. A pesar de las dificultades, no podemos dejarnos llevar por el desaliento, sino que debemos confiar aún más en el poder del Espíritu Santo, que puede sanarnos y reconciliarnos y realizar lo que humanamente parece imposible. / Existe un vínculo fuerte que ya nos une, más allá de toda división: es el testimonio de los cristianos, pertenecientes a Iglesias y tradiciones diversas, víctimas de persecuciones y violencias sólo por causa de la fe que profesan. Y no sólo ahora hay muchos, también pienso en los mártires de Uganda, mitad católicos y mitad anglicanos. La sangre de estos mártires alimentará una nueva era de compromiso ecuménico, una nueva apasionada voluntad de cumplir el testamento del Señor que todos sean uno (cf. *Jn* 17, 21). El testimonio de estos hermanos y hermanas nuestros nos exhorta a ser aún más coherentes con el Evangelio y a esforzarnos por realizar, con determinación, lo que el Señor quiere para su Iglesia. Hoy el mundo tiene urgentemente necesidad del testimonio común y alegre de los cristianos, por la defensa de la vida y la dignidad humana en la promoción de la paz y la justicia. Invoquemos juntos los dones del Espíritu Santo, para ser capaces de responder con valor a los «signos de los tiempos», que llaman a todos los cristianos a la unidad y al testimonio común”²³.

Francisco propone una buena nueva, no una ley. Y por eso la propone con alegría, como un acto de solidaridad. No es casualidad que su primera carta apostólica se llame *La alegría del evangelio*. En definitiva, eso es lo que tiene para dar: la humanidad que brota del evangelio y el foco emisor de esa humanidad, que no es otro que Jesús de Nazaret. Por eso, en definitiva, evangeliza a Jesús; pero, como hemos insistido desde el comienzo, no como el

²² A una delegación de la Conferencia Internacional de Obispos Verencínicos de la Unión de Lituania, 30 de octubre de 2014.

²³ A los miembros de la Conferencia Interconfesional Anglicano-Católica, 30 de abril de 2015.

icono sagrado de una institución, como la marca que quiere posicionar en el mercado, ni, mucho menos, el Nombre sagrado que usufructúa la institución para imponer sus dictados, sino como el ser humano por excelencia cuya relación viva genera humanidad. Habla de él porque se siente humanizado por él y para que esa humanidad concreta pueda vivificar a los más posibles. Porque la verdadera alegría no nace del poseer sino del encuentro personalizador y en definitiva del encuentro de Dios y Jesús con nosotros²⁰.

Por eso habla de Jesús como alguien comunica a otro un remedio experimentado con éxito. Como un acto de compañerismo. Y por eso lo hace en la cotidianidad y con el lenguaje de la cotidianidad. Propuniéndolo con convencimiento. Como lo hacía Jesús: como una oportunidad que no puede dejarse pasar, no sólo por la inaudita riqueza que encierra sino por la deshumanización que causa cerrarse a ella. Siempre se respeta la libertad de cada quien, pero el mal uso de la libertad tiene un precio, para uno mismo y para los demás. No es que Dios castigue; es uno el que se cierra a la humanidad.

Además el encuentro con Dios no se puede programar, no es un curso, menos aún se lo puede comprar. Es un acontecimiento estrictamente personal y en definitiva gratuito: "el encuentro con Dios es una gracia... Es un camino por recorrer... Cada uno debe encontrarlo personalmente. A Dios no se le encuentra por lo que dicen otros, ni se paga para encontrar a Dios. Es un camino personal, debemos encontrarlo así"²¹.

Por eso mismo es consciente de que la institución eclesial no es el sujeto evangelizador y los fieles cristianos meros receptores de su mensaje y de su acción. Por el contrario, todo el que ha recibido a Dios y Jesús en su corazón se convierte en sujeto evangelizador: "Naturalmente, no se pretende una evangelización realizada sólo por agentes cualificados, con el resto del pueblo fiel como mero receptor de sus acciones. Al contrario, debemos hacer de cada cristiano un protagonista. 'Si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor

²⁰ "La verdadera alegría no viene de las cosas, del tener... ni nace del encuentro, de la relación con los demás, nace de sentirse aceptado, comprendido, amado, y de aceptar, comprender y amar, y esto no por el interés de un momento, sino porque el otro, la otra, es una persona. La alegría nace de la gratitud de un encuentro. Es escuchar: 'Tú eres importante para mí', no necesariamente con palabras. Esto es hermoso... Y es precisamente esto lo que Dios nos hace comprender. Al finarlos, Dios es dice: 'Tú eres importante para mí, te quiero, quiero contigo'". Jesús, a cada uno de nosotros, nos dice esto. De ahí nace la alegría. La alegría del momento en que Jesús me ha mirado. Comprender y sentir esto es el secreto de nuestra alegría. Sentirse amado por Dios, sentir que para él no somos números, sino personas, y sentir que es el que nos ama." (Encuentro con los seminaristas, los novicios y las novicias: 6/3/2013)

²¹ Con un grupo de jóvenes flamencos, 31 de marzo de 2014

de Dios en Cristo Jesús" *ibidem*, n. 120). Y si alguien ha acogido este amor que le devuelve el sentido de la vida, no podrá contener su deseo de comunicarlo a los demás. Esta es la fuente de la acción evangelizadora. El corazón creyente sabe que, sin Jesús, la vida no es la misma cosa. ¡Pues bien! Lo que ha descubierto que le ayuda a vivir, le da esperanza, debe comunicarlo a los demás²⁶. Más aún, esta presencia viva de Jesucristo llevará a encontrar nuevas expresiones de la fe más acordes con las culturas. "Y, si vive en el creyente, Cristo abrirá las páginas con el designio de Dios, aún selladas para las culturas locales, haciendo despuntar otras formas de expresión, señales más elocuentes, palabras llenas de nuevo significado"²⁷.

Todo esto puede parecer muy hermoso, pero muy volátil. ¿No serían más eficaces medidas concretas, reformas específicas? ¿No sería eso lo que habría que esperar de un papa? La adecuada jerarquización de prioridades ya la planteó Medellín en ese momento, sentido como de extrema urgencia para el continente: "No tendremos un continente nuevo sin nuevas y renovadas estructuras; sobre todo, no habrá continente nuevo sin hombres nuevos, que a la luz del Evangelio sepan ser verdaderamente libres y responsables" (1,3). Si no se da esa renovación personal, ese adensamiento del sujeto, lograda en el trato asiduo con Papadíos hasta ponerse confiadamente en sus manos y entregarse a su designio, y en ese ejercicio de la fraternidad, tanto con los pobres, como con los cristianos, como con los diferentes, incluso con los tenidos como hostiles. ¿quién será el que renueve las estructuras en ese sentido humanizador? ¿Quién tendrá interés y capacidad para hacerlo y para hacerlo precisamente desde la perspectiva del evangelio?

Si el modo de producción determina el producto, una reforma por vía disciplinar, traerá más y, en el mejor de los casos, mejor, disciplina, no otra cosa. En el Concilio se propusieron una y otra vez, desde diversos actores, según los temas, que se emitieran condenaciones. Siempre triunfó la perspectiva de Juan XXIII, retomada expresamente por Pablo VI, que insistió en propuestas positivas, superadoras, en definitiva, en evangelio, que no se refiriera sólo a determinados contenidos sino a que sean propuestos como buena nueva y que sean propuestos de tal modo que puedan ser captados como tales. Pero contando siempre con la libertad de las personas. Se les propone una buena nueva y con misericordia se busca su verdadero bien, pero depende de ellas y son ellas las que tienen que decidir²⁸. Es importante señalar que para el papa no hay nada

²⁶ A los obispos de la Conferencia Episcopal de Timor Oriental en visita "ad limina apostolorum", 17 de mayo de 2014.

²⁷ *Ibid.*
²⁸ "La religión tiene derecho de expresar sus propias opiniones al servicio de las personas, pero Dios en la creación nos ha hecho libres: no es posible una injerencia espiritual en la vida personal. Una vez una

excluido de la misericordia de Dios; el único límite es no abrirse a ella: “no existe ningún pecado que Dios no pueda perdonar. Ninguno. Sólo lo que se aparta de la misericordia divina no se puede perdonar, como quien se aleja del sol no se puede iluminar ni calentar”²⁴.

Este método no disciplinar, descartando la lógica organizacional, la mera democracia de hacer lo que quiere la mayoría, desechando incluso el cabilden para encauzar esa mayoría según nuestra percepción utilizando las influencias y los prestigios, este propósito trascendente de ir todos más allá de sí mismos y preguntarse por la voluntad de Dios y discernir el impulso del Espíritu, lo que sería hoy el equivalente de lo que Jesús dijo e hizo en su situación, lo que Jesús haría en nuestra situación, lo que se nos pide a nosotros si nos dejamos llevar por su mismo Espíritu, es lo que ha dado el tono a su intervención en el sínodo sobre la familia: “El Sínodo es –recalcó– una expresión eclesial, es decir, es la Iglesia que camina junta para leer la realidad con los ojos de la fe y con el corazón de Dios, es la Iglesia que se interroga sobre su fidelidad al depósito de la fe, que para ella no representa un museo que contemplar y tampoco solamente que salvaguardar, sino una fuente viva de la cual la Iglesia se sacia, para saciar e iluminar el depósito de la vida”. El Sínodo es además “un espacio protegido donde la Iglesia experimenta la acción del Espíritu Santo. En el Sínodo el Espíritu habla por la lengua de todas las personas que se dejan guiar por el Dios que sorprende siempre, por el Dios que revela a los pequeños lo que esconde a los sabios y a los inteligentes, el Dios que ha creado la ley y el sábado para el hombre y no viceversa, el Dios que deja las noventa y nueve ovejas para buscar a la única oveja perdida, el Dios que es siempre más grande que nuestra lógica y nuestros cálculos. No obstante, recordemos, que el Sínodo será un espacio de la acción del Espíritu Santo sólo si nosotros, los participantes, nos revestimos de coraje apostólico, humildad evangélica y oración confiada”. “El coraje apostólico que no se asusta ni por las seducciones del mundo, que tienden a apagar en el corazón de los seres humanos las luces de la verdad sustituyéndolas con luces pequeñas y ocasionales, y tampoco por el endurecimiento de algunos corazones que –a pesar de las buenas intenciones– alejan a las personas de Dios”, subrayó el Pontífice. “La humildad evangélica que sabe vaciarse de las convicciones y prejuicios propios para escuchar a los

persona, para provocarme, me preguntó si yo aprobaba la homosexualidad. Yo entonces le respondí con otra pregunta: ‘Dime, Dios, cuando mira a una persona homosexual, ¿perde su existencia con afecto o la rechaza y la condena?’. Hay que tener siempre en cuenta a la persona. Y seguir entrando en el misterio del ser humano. En esta vida Dios acompaña a las personas y es nuestro deber acompañarlas a partir de su condición. Hay que acompañar con misericordia. Cuando sucede así, el Espíritu Santo inspira al sacerdote la palabra oportuna” (entrevista al director de la Civiltà Cattolica 19/02/2015).

²⁴ A los participantes en el curso sobre el foro interno organizado por el Tribunal de la Penitenciaría Apostólica, 17 de marzo de 2015.

hermanos obispos y llenarse de Dios. La humildad que lleva a no señalar con el dedo a los demás para juzgarlos, sino a tenderles la mano para levantarlos sin sentirse nunca superiores a ellos". "La oración confiada que es la acción del corazón cuando se abre a Dios, cuando hacemos que se callen todos nuestros humores para escuchar la voz suave de Dios que habla en el silencio". "Queridos hermanos -concluyó Francisco- Como ya he dicho, el Sínodo no es un parlamento donde para llegar a un consenso o a un acuerdo común se recurre a la negociación, al pacto o a los compromisos, el único método del Sínodo es abrirse al Espíritu Santo con coraje apostólico, con humildad evangélica con oración confiada para que Él nos guíe, nos ilumine y ponga ante nuestros ojos no nuestros pareceres personales, sino la fe en Dios, la fidelidad al magisterio, el bien de la Iglesia y la salud de las almas"²⁴².

Es altamente significativo de este talante pastoral, extrovertido, pendiente no de la institución sino de la familia humana, que hablando del camino de las distintas Iglesias hacia la unidad subraya la importancia de la oración: "En este camino es fundamental la oración. Sólo con espíritu de oración humilde e insistente se podrá tener la necesaria clarividencia, discernimiento y las motivaciones para ofrecer nuestro servicio a la familia humana, en todas sus debilidades y necesidades, tanto espirituales como materiales"²⁴³. Parecería haber cambiado de tema: pero no es así, porque sólo si unos y otros nos ponemos al servicio de la familia humana con las actitudes de Jesús podremos alcanzar la deseada unidad.

²⁴² Primera congregación general del sínodo: lunes 5 de octubre del 2015. Una muestra clara de ese espíritu de libertad cristiana, tan contrario al atenerse a las primicias, que caracteriza a las instituciones jerárquicas, es la petición a los sínodos de que digna lo que sientan: "Una condición general de todo es esta: fidelidad. Que nada diga: "Esto no se puede decir: pensaré de mí a ti así...". Se necesita decir todo lo que se siente con *parosia*. Después del último Consistorio (febrero de 2014) en el que se habló de la familia, un cardenal me escribió diciendo: lástima que algunos cardenales no tuvieran la valentía de decir algunas cosas por respeto al Papa, considerando quizás que el Papa pensará algo diverso. Esto no está bien, esto no es *simulacrum*, porque es necesario decir todo lo que en el Señor se siente el deber de decir sin respeto humano, sin timidez. Y, al mismo tiempo, se debe escuchar con humildad y abajar con corazón abierto lo que dicen los hermanos. Con estas dos actitudes se ejerce la "corresponsabilidad" (A los padres sínodales durante la I Congregación General de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos, 6 de octubre de 2015). Por eso después de desarrollar las terraciones en las que, según él, se ha caído en el pecado actual: "Por supuesto me hubiese preocupado mucho y entristecido si no hubieran estado estas fraternidades y estos primordiales debates; este movimiento de las espaldas, como lo llamaba sin ignora (CE, 6), si todos hubiesen estado de acuerdo o silenciosos al unísono y quietista por. En cambio, he visto y escuchado — con alegría y gratitud— discusiones y controversias llenas de fe, de celo pastoral y doctrinal, de sabiduría, de franqueza, de valentía y de *parosia*. Y he percibido que se puso delante de los propios ojos el bien de la Iglesia, de las familias y la *comprehen* (sic), la *comprehen* (sic) (cf. can. 1752). Y esto siempre —lo he oído dicho aquí, en el aula— sin poner jamás en duda las verdades fundamentales del sacramento del matrimonio: la indisolubilidad, la unidad, la fidelidad y la procreación, o sea la apertura a la vida (cf. can. 1055. *Unum et Quodam in sps*, 481" (Por las cláusulas de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos, 16 de octubre de 2014).

²⁴³ A una delegación de Consejo Hierárquico de Iglesias, 7 de marzo de 2014;

El papa Francisco nos pone como Iglesia en el camino de Jesús, nos propone sus actitudes básicas: salvar lo que estaba perdido, yendo a buscar al pecador, siendo portadores de la misericordia de Dios que es capaz de rehabilitar. Esto, insiste, no lo podemos llevar a cabo como funcionarios²⁴ ni como representantes de una ley o una institución sino como personas hechas de la misma misericordia de Dios, de la que también nos sabemos necesitados. Por eso apela en el fondo a nuestro sentido humano, a la caridad de Cristo²⁵. Ésa es para él la actitud sinodal, el camino que como dirigentes eclesiales tenemos que realizar juntos. Por eso, como Jesús, apela en último término a nuestra libertad, a nuestro compromiso con el Señor Jesús y con los hermanos en Cristo. Cualquier medida que no dimanase de esta actitud no conduce a la salvación cristiana.

Si lo que propone a todos es encarnarse y para eso salir tanto del autcentramiento como de la lógica corporativa, eso mismo propone de un modo muy concreto y altamente significativo a los obispos: "Sed pastores con el olor de las ovejas, presentes en medio de vuestro pueblo como Jesús Buen Pastor. Vuestra presencia no es secundaria, es indispensable. ¡La presencia! La pide el pueblo mismo, que quiere ver al propio obispo caminar con él, estar cerca de él. Lo necesita para vivir y para respirar. No os cerréis. Bajad en medio de vuestros fieles, también en las periferias de vuestras diócesis y en todas esas 'periferias existenciales' donde hay sufrimiento, soledad, degradación humana. Presencia pastoral significa caminar con el Pueblo de Dios; caminar delante,

²⁴ "Vosotros, queridos seminaristas, no os estáis preparando para desempeñar una profesión, para trabajar en funcionarios de una empresa o de un organismo burocrático. Tenéis muchos, muchos sacerdotes a mitad de camino. Es un dolor que no haya nadie que llegue a la plenitud. Incluso algo de los funcionarios, una concepción burocrática y esto no hace bien a la Iglesia. Por favor, estad abiertos en no caer en esto. ¿Vosotros no estáis descubriendo en pastores a imágenes de Jesús Buen Pastor? (A la comunidad del Pontificio Colegio Leoniano de Anagni, 14 de abril de 2014): "El sacerdote está llamado a aprender esto a tener un corazón que se conmueve. Los sacerdotes —no permito la palabra— africanos, los «laboratorios», todo limpio, todo hermoso, no ayudan a la Iglesia". "La misericordia auténtica se hace cargo de la persona, la escucha atentamente, se acerca con respeto y con verdad a su situación, y la acompaña en el camino de la reconciliación. Y esto es fatigoso, sí, ciertamente. El sacerdote verdaderamente misericordioso se comporta como el buen Samaritano... perm. ¿por qué lo hace? Porque su corazón es capaz de compasión, es el corazón de Cristo" (Con los sacerdotes de la Diócesis de Roma, 6 de marzo de 2014).

²⁵ Este sentido bíblico tiene que tener implicaciones muy concretas: subrayemos una que propone a sus sacerdotes de Roma y que se propone sí mismo: "Para explicarme es bajo algunas preguntas que me quedan cuando un sacerdote viene a mí: "Me ayudan también cuando estoy solo ante el Señor? Dime, ¿tú lloras? ¿O hemos perdido las lágrimas? Recuerdo que en los Misales antiguos, los de otra época, hay una oración hermosa para pedir el don de las lágrimas. Y entonces así la oración: «Señor, Tú que diste a Moisés el mandato de golpear la piedra para que brotase agua, ¿por qué la piedra de mi corazón para que las lágrimas...? Así, más o menos, la oración. Era hermosa. Pero, ¿cuántos de nuestros hermanos ante el sufrimiento de un niño, ante la destrucción de una familia, ante tanta gente que no encuentra el camino?... El tanto del sacerdote... ¿Tú lloras? ¿O en este Sacerdotio hemos perdido las lágrimas?... ¿Lloras por tu pueblo? Dime, ¿a veces la oración de intención ante el «Signum»? [16]

indicando el camino, indicando la vía; caminar en medio, para reforzarlo en la unidad; caminar detrás, para que ninguno se quede rezagado, pero, sobre todo, para seguir el olfato que tiene el Pueblo de Dios para hallar nuevos caminos. Un obispo que vive en medio de sus fieles tiene los oídos abiertos para escuchar “lo que el Espíritu dice a las Iglesias” (Ap 2, 7) y la ‘voz de las ovejas’, también a través de los organismos diocesanos que tienen la tarea de aconsejar al obispo, promoviendo un diálogo leal y constructivo. No se puede pensar en un obispo que no tenga estos organismos diocesanos: consejo presbiteral, los consultores, consejo pastoral, consejo de asuntos económicos. Esto significa estar precisamente con el pueblo. Esta presencia pastoral us permitirá conocer a fondo también la cultura, los hábitos, las costumbres del territorio, la riqueza de santidad que allí está presente. ¡Sumergirse en el propio rebaño!”²⁴⁶.

La gente ha asumido tan entrañablemente este lenguaje del papa que *ofer a oveja*, como signo de la autenticidad del ministerio de un obispo o de un cura, se ha convertido en una verdadera consigna eclesial²⁴⁷.

Desde la situación de minoría asumida sin complejo como reto cotidiano, como situación de “martirio”, de testimonio costoso y alegre

Un aspecto que implica, como él ha repetido en varias ocasiones, una verdadera *parresía*, es decir, una inmensa valentía para reconocer la situación de la Iglesia en esta época y asumirla desde la fe esperanzada, es que, fuera de algunas regiones, fundamentalmente América y algunas zonas de África subsahariana, el cristianismo es minoría. Así se lo dice, por ejemplo, a una delegación de Finlandia²⁴⁸. En esta situación la Iglesia a veces se siente

²⁴⁶ A los participantes en el congreso para los obispos de nuestro continente organizado por la Congregación para las Iglesias Orientales 19 de septiembre de 2013.

²⁴⁷ “Si a los sacerdotes, el Joven Santo, les pedí que fueran pastores con olor a oveja, a vacas, a vacas, queridos hermanos y hermanas, digo: sé en todo lugar paradoros de la Palabra de vida en nuestros huertos, en los lugares de trabajo y allí donde las personas se encuentran y desarrollen relaciones” (A los participantes en la Asamblea Diocesana de Roma, 17.6.2013), “En la comunidad evangelizadora se trata con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, incluso distantes, se abaja hasta a humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así ‘oler a oveja’ y éstas escuchan su voz” (*Evangelii gaudium*, 24)”. (A los obispos de la conferencia episcopal de Japón, en visita “ad limina apostolorum”, 20 de marzo de 2013). Para el mismo itinerario desde el congreso de Jesús, a sus sacerdotes, los católicos de sus diócesis y a todos, especialmente a los más necesitados es el tema de “todo de la alimentación a los obispos de Mozambique y a los obispos de la conferencia episcopal de Mozambique en visita “ad limina apostolorum”, 9 de mayo de 2015).

²⁴⁸ “Debido en primer lugar al hecho de que profesamos nuestra fe en el contexto de una sociedad y culturas donde esta cada vez menos presente la referencia a Dios y a todo lo que refiere a la dimensión trascendente de la vida. Lo notamos sobre todo en Europa, pero en sílo? Precisamente por este motivo, es necesario que nuestro testimonio se concilie en el espíritu de nuestra fe, en el anuncio del amor de Dios que se manifestó en Cristo, su Hijo.” (A una delegación ecuménica de Finlandia, con ocasión de la fiesta de san Eusebio, 17.1.2014).

envejecida, sin poder para engendrar, atendida meramente con creciente esfuerzo a sus tareas establecidas, pero sin posibilidad ya de conectar. A esta Iglesia le pide una conversión a fondo para volver a andar con su Señor vivo y dejar que lo convierta y poder nuevamente formar comunidad y salir a dar vida y acoger²⁴⁹. Así les dice a los nuevos obispos: “no obispos apagados o pesimistas, que, apoyados sólo en sí mismos y por lo tanto, rendidos ante la oscuridad del mundo o resignados a la aparente derrota del bien, ya en vano gritan que el furín es asaltado. Vuestra vocación no es la de ser guardianes de un montón de derrotados, sino custodios del *Evangelii gaudium*”²⁵⁰.

Lo mismo dice a los obispos de Asia: “Viendo este gran continente asiático, su vasta extensión de tierra, sus antiguas culturas y tradiciones, nos damos cuenta de que, en el plan de Dios, las comunidades cristianas son verdaderamente un *pusillus grex*, un pequeño rebaño, al que, sin embargo, se le ha confiado la misión de llevar la luz del Evangelio hasta los confines del mundo. Es precisamente el grano de mostaza. Pequeño...”²⁵¹.

A los jóvenes de Asia reunidos en Seúl les insiste también en la situación mundial en la que reina la idolatría del dinero, del poder y del placer que produce terribles desigualdades y más terrible deshumanización en los que se entregan a los ídolos. En esa situación, en la parece que Dios hubiera sido echado del mundo, deben vivir su fe, que es su fe en Cristo resucitado que ha vencido al mundo, aunque no mundánamente sino superando al mal con el amor. Les asegura que Cristo cuenta con ellos para que testimonien su modo de vida y su fecundidad. Pero tienen que hacerlo como la semilla que enterrada en tierra germina muy poco a poco²⁵². A los obispos del Chad, teniendo en cuenta

²⁴⁹ A los participantes en la Asamblea Diocesana de Bama, 16 de junio de 2014

²⁵⁰ A los nuevos obispos nombrados durante el año, 16 de septiembre de 2014

²⁵¹ Encuentro con los obispos de Asia, Corea, santoral de los Mártires, 17 de agosto de 2014

²⁵² “Cuan a menudo parece que las semillas de bien y de esperanza que intentamos sembrar quedan sofocadas por la maldad del egoísmo, por la hostilidad y la injusticia, no sólo a nuestro alrededor, sino también en nuestros propios corazones. Nos preocupa la creciente desigualdad en nuestras sociedades: entre ricos y pobres. Venimos signos de idolatría de la riqueza, del poder y del placer, convertidos a un precio altísimo para la vida de los hombres. Cerca de nosotros, muchos de nuestros amigos y discípulos, aun en medio de una gran prosperidad material, sufren pobreza espiritual, soledad y callada desesperación. Parece como si Dios hubiera sido eliminado de este mundo. Es como si un desierto espiritual se estuviera propagando por todos partes. Ahora nutrimos a los jóvenes, robándoles la esperanza y, en tantos casos, incluso la vida misma. No obstante, éste es el mundo al que ustedes están llamados a ir y dar testimonio del Evangelio de la esperanza, el Evangelio de Jesucristo, y la promesa de su Reino... En las palabras, Jesús nos enseña que el Reino entra humildemente en el mundo, y va creciendo silenciosamente y consistentemente allí donde es bien recibido por corazones abiertos a su mensaje de esperanza y salvación. El Evangelio nos enseña que el Espíritu de Jesús puede dar nueva vida al corazón humano y puede transformar cualquier situación, incluso aquellas aparentemente sin esperanza. Jesús puede transformar cualquier situación! Este es el mensaje que ustedes están llamados a compartir con sus oyentes, en la escuela, en el mundo del trabajo, en su familia, en la universidad y en sus comunidades... Queridos jóvenes, en este tiempo el Señor desea con ustedes... ¿Están dispuestos a decir “sí”? ¡Encuentro con

que “la Iglesia en Chad, a pesar de su vitalidad y su desarrollo, es muy minoritaria en medio de un pueblo de mayoría musulmana y que en parte aún está apegado a sus cultos tradicionales”, les insiste en que las obras de promoción no bastan ya que hay que robustecer la fe de los fieles en un contexto que de múltiples modos tiende a debilitarla: “este compromiso en las obras sociales no podrá agotar por sí solo toda la acción evangelizadora; una profundización y una raigambre de la fe en el corazón de los fieles — que se traduzcan en un auténtico camino espiritual y sacramental— son indispensables para que ella sea capaz de resistir a las pruebas, huy numerosas, y para que el comportamiento de los fieles se adapte cada vez más a las exigencias del Evangelio, permitiéndoles progresar en una santidad auténtica. Esto es particularmente cierto en un país donde el peso de algunas tradiciones culturales es muy fuerte, donde propuestas religiosas más fáciles en el plano moral aparecen por doquier, y donde la secularización comienza a hacerse sentir”²²⁷.

Pero, desde la ley de la encarnación, el cristiano no puede encerrarse en sí mismo ya que, como la sal y la levadura, no es para sí sino para meterse en la masa hasta hacerla comestible y gustosa, hasta fecundarla desde dentro con la humanidad de Jesús y con su Espíritu. La Iglesia, insiste, no puede ser autorreferencial²²⁸, no puede estar autocentrada²²⁹. Tiene que ser, ante todo, la Iglesia de Dios y de Jesús de Nazaret, tiene que saberse la luna que refleja la luz.

los jóvenes de Asia, *cartulario de Salina: Corea del Sur 15 de agosto de 2014*, también a los obispos les pide encarecidamente que los tengan en cuenta en la Iglesia — que también los jóvenes aguarán a la propia Iglesia. A los obispos de la conferencia episcopal de Corea en vista “ad limina apostolorum”, 12 de marzo de 2015.

²²⁷ A los obispos de la conferencia episcopal de Chad, en vista “ad limina apostolorum”, 2 de octubre de 2014. También a los de Benin — tenía razón en destacar en vuestras informes que cada vez más abunda, a veces es superficial y carente de profundidad. Por lo tanto, es importante que el deseo de un compromiso profundo del misterio cristiano no sea prerrogativa de una élite, sino que anime a todos los fieles, puesto que todos están llamados a la santidad. Esto es esencial para que la Iglesia en Benin pueda resistir y vencer los vientos contrarios que se levantan por doquier en el mundo y que ni deturar ni suplir en vuestra tierra” (a los obispos de la conferencia episcopal de Benin en vista “ad limina apostolorum”, 25 de abril de 2015).

²²⁸ “Y para buscar a Dios en todas las cosas, en todos los campos del saber, del arte, de la ciencia, de la vida política, social y económica se necesita estudio, sensibilidad, experiencia (...). Todo esto requiere mantener abiertos el corazón y la mente, evitando la enfermedad espiritual de la autorreferencialidad. También la Iglesia, cuando se vuelve autorreferencial, se enferma, envejece. Que cuando mirala, bien fija en Cristo, sus palabras y acciones hacia el futuro de este mundo presenten como siempre jóvenes y audaces en la lectura de los acontecimientos” (A la comunidad de las escrituras de la Ciudad Católica, 14/6/2013; ver también Encuentro con el Episcopado Brasileño: Rio 27-7/2013, Encuentro con el Consejo de Coordinación del Celam, Rio 28-7/2013). Al movimiento de Comunión y Liberación, 7 de marzo de 2015.

²²⁹ El papa Francisco cree que en la división con la Iglesia oriental interviene esta autorreferencialidad, que debe dar paso, como pidió Juan Pablo II, a una triple comprensión del primado (Conferencia de prensa del Santo Padre durante el vuelo de regreso a Roma 30 de noviembre de 2014).

del sol y no creerse sol con luz propia²⁶. Y tiene que saber que esa luz de Cristo no es para ella sino para la vida del mundo, y por eso tiene que meterse en la humanidad, tiene que echar su suerte con ella, tiene que ser una Iglesia *ad gentes e inter gentes* (Codina); y, sobre todo, tiene que ir a las periferias para fecundar al mundo desde los que el mundo desecha, desde los que dan por sobranes los que comandan esta figura histórica²⁷.

Pero todo esto tiene que hacerlo desde la conciencia de su pequeñez, de que parecería que sus energías estuvieran agotadas y que no tuviera nada que decir a la gente; y, sin embargo, con la conciencia de que el evangelio, si se da con el mismo Espíritu de Jesús, si es hoy también la levadura que puede fecundar a la humanidad. Esta conciencia, parecida a la de los dos primeros siglos, de que se está en *minoría*, pero, también como entonces, con la confianza en que se tiene un tesoro que comunicar a la gente, es lo que significa encarnar el espíritu del Concilio en una situación radicalmente distinta de la que estaba vigente entonces.

Su reinterpretación de la parábola del pastor que dejó el rebaño para buscar a la oveja perdida no puede ser más descarnada y elocuente: “En el Evangelio es bonito ese pasaje que nos habla del pastor que, cuando vuelve al ovil, se da cuenta de que falta una oveja: deja las 99 y va a buscarla, a buscar una. Pero, hermanos y hermanas, nosotros tenemos una; ¡nos faltan 99! Debemos salir. ¡debemos ir hacia los demás! En esta cultura —digámonos la verdad— tenemos sólo una, ¡somos *minoría*! ¿Y sentimos el fervor, el celo apostólico de ir y salir y buscar las otras 99? Esta es una gran responsabilidad y

²⁶ “La Iglesia es instituida pero cuando se erige en ‘centro’ se funcionaliza y poco a poco se transforma en una ONG. En otras es, la Iglesia pretende tener luz propia y deja de ser ese ‘misterium amoris’ del que nos hablaban los Santos Padres. Se vuelve cada vez más autorreferencial y se debilita su necesidad de ser misionera. De ‘Institución’ se transforma en ‘Obra’. Deja de ser Esposa para terminar siendo Administradora; de Servidora se transforma en ‘Controladora’. Aparece: quiere una Iglesia Esposa, Madre, Servidora, ‘facilitadora de la fe’ y no tanto controladora de la fe” (16). “Si nosotros no rezamos, seremos tal vez buenos empresarios pastorales y espantados, pero la Iglesia en reacción se convierte en una ONG, no tiene su mente. *Spíritu Sancto*”. La cuestión es el primer paso, porque es un abrirse al Señor para poder abrirse a los demás.” (Presentación con los sacerdotes de la diócesis, Cáceres 20 de julio de 2014)

²⁷ “Requiere compartir con el pueblo santo de Dios que vive en las periferias de la historia. Descendamos. Todos nosotros, para vivir y ser fecundo, está llamado a descenderse, para que en el centro esté sólo Jesucristo. El carisma no se debe conservar como una botella de agua destilada, se debe hacer fructificar con *valeán*, conformándolo con la realidad presente, con las culturas, con la historia, como nos enseñan los grandes ministros de nuestros institutos” (A la conferencia italiana de superiores mayores, 7 de octubre 2014). “Debemos preguntarnos: ¿somos realmente Iglesia unida a Cristo, para salir a anunciarlo a todos, incluso, y sobre todo, a las que yo llamo las ‘periferias existenciales’, o estamos cerrados en nuestros muros, en nuestros grupos, en nuestras pequeñas capillitas?” “¿Damos a la Iglesia grande, la Iglesia madre, la Iglesia que nos envía en misión y nos hace salir de nosotros mismos?” (A los participantes de la peregrinación de la diócesis de Brescia 22/6/2013)

debemos pedir al Señor la gracia de la generosidad y el valor y la paciencia para salir, para salir a anunciar el Evangelio"²⁸.

Francisco se hace cargo del desaliento de no pocos que habían prometido dedicar la vida a la misión, no sólo por su bautismo sino por su consagración carismática; pero no da por perdido a nadie. Por el contrario, los llama a encarar con toda lucidez, pero también con toda determinación, esta situación, proclive al desánimo, pero, más aún, ocasión propicia para el más alto grado de testimonio: "Debemos prepararnos para la lucha espiritual. Esto es importante. No se puede predicar el Evangelio sin esta lucha espiritual: una lucha de todos los días contra la tristeza, contra la amargura, contra el pesimismo; una lucha de todos los días! Sembrar no es fácil. Es más bello cosechar, pero sembrar no es fácil, y esta es la lucha de todos los días de los cristianos (...) Esto se llama —no os asustéis— se llama *martirio*. El martirio es esto: luchar, todos los días, para testimoniar. Esto es martirio. Y a algunos el Señor les pide el martirio de la vida, pero existe el martirio de todos los días, de todas las horas: el testimonio contra el espíritu del mal que no quiere que seamos evangelizadores" (oc)

Ante este espíritu del mal no hay que tener una actitud defensiva sino que, por el contrario, hay que llevar el testimonio hasta el extremo, hay que evangelizar a Jesús donde más se lo necesita: en las periferias del sistema "Me gusta usar la expresión 'ir a las periferias', las periferias existenciales. A todos, a todos ellos, desde la pobreza física y real a la pobreza intelectual, que es real también. Todas las periferias, todos los cruces de caminos: ir ahí. Y ahí sembrar la semilla del Evangelio con la palabra y con el testimonio" (oc). También al movimiento Neocatecumenal en el acto del envío *ad gentes* les insiste en el testimonio de vida²⁹.

Esta salida de sí de esta Iglesia que tiene conciencia de su pequeñez tiene tres armonicos: "Creatividad, trascendencia y cercanía"³⁰

Estas palabras tienen la autoridad del que lo lleva a cabo incansablemente y sin ningún complejo, no, de ningún modo, como proselitismo y con espíritu de cuerpo, como propaganda institucional sino en la cotidianidad y con la alegría de comunicar un verdadero tesoro.

²⁸ A los participantes en la Asamblea Diocesana de Roma: 17-6-2013

²⁹ "A nos, que con la palabra, es con vuestro testimonio de vida como manifestáis el carisma de la revelación de Cristo que Dios ama al hombre hasta entregarse a la muerte por él y que fue resucitado por el Padre para darnos la gracia de dar nuestra vida a Jesucristo. El mundo de hoy tiene extrema necesidad de es este gran mensaje. Cuánta soledad, cuánto sufrimiento, cuánta lejanía de Dios en tantas periferias de Europa y América y en muchas ciudades de Asia. Cuánta necesidad tiene el hombre de hoy, en todo lugar, de sentir que Dios lo ama y que el amor es posible. Esas comunidades distintas, gracias a vosotros, familias misioneras, tienen la tarea esencial de hacer visible este mensaje" (A los miembros del camino Neocatecumenal, 6 de marzo de 2015)

³⁰ Encuentro con los sacerdotes de la diócesis, *Celesia* 26 de julio de 2014

Ahora bien el secreto, el rumbo y la fuerza de esta salida sólo pueden venir del encuentro vivo con Cristo. Desde su propia experiencia, ésa fue la experiencia que vivió en el encuentro con la juventud en Río: "La Jornada mundial de la juventud de Río de Janeiro: una verdadera fiesta de la fe. Ha sido una auténtica fiesta. Los cariocas estaban felices y nos hicieron felices a todos. El tema de la Jornada: «Id y haced discípulos a todos los pueblos», puso en evidencia la dimensión misionera de la vida cristiana, la exigencia de salir hacia quienes esperan el agua viva del Evangelio, hacia los más pobres y los excluidos. Hemos tocado con la mano cómo la misión brota de la alegría contagiosa del encuentro con el Señor, que se transforma en esperanza para todos"²⁶¹.

El motor de todo es el encuentro con Jesús de Nazaret y la entrega a él

Queremos finalizar tematizando ese tesoro que llena y conmueve y mueve a Francisco y a todos los creyentes sinceros. Para él es, sin duda, Jesús de Nazaret y su Padre y el Espíritu de ambos y la fraternidad de las hijas e hijos de Dios que instauran y promueven.

Vamos a comenzar por el principio y fundamento: el papa habla de Jesús personalmente, por experiencia. Dice, por ejemplo, a un grupo de jóvenes refiriéndose a su vida religiosa: "sesenta años por el camino del Señor, siguiéndole a Él, junto a Él, siempre con Él. Sólo os digo esto: ¡no me he arrepentido! ¡No me he arrepentido! ¿Por qué? ¿Porque me siento Tarzán y soy fuerte para seguir adelante? No, no me he arrepentido porque siempre, incluso en los momentos más oscuros, en los momentos del pecado, en los momentos de la fragilidad, en los momentos del fracaso, he mirado a Jesús y me fié de Él, y Él no me ha dejado solo"²⁶².

Una constante en la espiritualidad del papa es que en nuestra relación con Jesús él es siempre el primero y es una relación constante. Ésta es la base de nuestra condición de personas²⁶³. Nuestra relación es siempre respuesta "Yo

²⁶¹ A los participantes en la plenaria del Consejo Pontificio para los Laicos, 2012-2013. Así lo dice también a la Federación de voluntarios y se puede decir que a todo grupo: "en más de cuarenta años de vida, es vuestra Federación han trabajado voluntarios que han sido auténticos testigos de caridad, agentes de paz, artífices de justicia y de solidaridad. Os siento a continuar con alegría por esta senda de fidelidad al hombre y a Dios, pudiendo cada vez más en el centro la persona de Jesús" (A la Federación de Organismos Cristianos de Servicio Internacional de Voluntariado (FICSIV) 4 de diciembre de 2014).

²⁶² Cagliari 22 de septiembre de 2013.

²⁶³ "Al hombre, Dios así dice: "Tú eres importante para mí, te quiero, cuento contigo". Jesús, a cada uno de nosotros, nos dice esto: De ahí surge la alegría. La alegría del momento en que Jesús me ha mirado. Comprender y sentir esto es el secreto de nuestra alegría. Sentir amado por Dios, sentir que para él yo soy número, una persona; y sentir que es el que nos llama" (Encuentro con los seminaristas, los religiosos y las religiosas: 6-7 2013).

busco a Jesús, yo sirvo a Jesús porque Él me ha buscado antes, porque he sido conquistado por Él, y éste es el núcleo de nuestra experiencia. Pero Él es el primero, siempre. En español existe una palabra que es muy gráfica, que lo explica bien: Él nos «primerea». Es el primero siempre. Cuando nosotros llegamos, Él ha llegado y nos espera»²⁶⁴.

Cuando habla a los obispos, a los curas, a los jóvenes y en general a cualquier tipo de cristianos esto es lo primero que les dice: la alegría de haberlo encontrado y de seguirlo y de llevarlo a los demás: "Ante todo quisiera compartir con vosotros la alegría de ser sacerdotes. La sorpresa siempre nueva de haber sido llamado, más aún, de ser llamado por el Señor Jesús. Llamado a seguirle, a estar con Él, para ir hacia los demás llevándoles al Señor, su Palabra, su perdón... No hay nada más hermoso para un hombre que esto, ¿verdad?"²⁶⁵.

Ahora bien, si correspondemos a su relación constante, entramos en la dinámica del amor y nos descentramos y salimos a los demás: "Quien pone a Cristo en el centro de su vida, se descentra. Cuanto más te unes a Jesús y él se convierte en el centro de tu vida, tanto más te hace Él salir de ti mismo, te descentra y te abre a los demás. Éste es el verdadero dinamismo del amor, éste es el movimiento de Dios mismo. Dios es el centro, pero siempre es don de sí, relación, vida que se comunica... Así nos hacemos también nosotros si permanecemos unidos a Cristo; Él nos hace entrar en esta dinámica del amor. Donde hay verdadera vida en Cristo, hay apertura al otro, hay salida de sí mismo para ir al encuentro del otro en nombre de Cristo"²⁶⁶.

Por eso su propuesta de Jesús no es la venta de un producto para ganancia de la institución; él sabe por experiencia que no vende una marca prestigiosa y engañosa, no oferta un sucedáneo, sino que ofrece a una persona viva, una compañía actuante y salvadora: "Fiar-se de Jesús. Cuando digo esto quiero ser sincero y decirlo: yo no vengo aquí a venderos un espejismo. Vengo aquí a decir, existe una Persona que puede llevarnos adelante: ¡fiate de Él! ¡Es Jesús! ¡Fiate de Jesús! Jesús no es un espejismo. Fiar-se de Jesús. El Señor está siempre con nosotros. Viene a la orilla del mar de nuestra vida, se hace cercano a nuestros fracasos, a nuestra fragilidad, a nuestros pecados, para transformarlos (...) Sed cada vez más dóciles a la Palabra del Señor, es Él, es su Palabra, es el seguimiento lo que hace fructuoso vuestro compromiso de testimonio (...) Cuando todo parece paralizado y estancado, cuando los problemas personales

²⁶⁴ En la homilía en la fiesta de san Ignacio en el Cielo 31-3/2013, en el encuentro con Jesús, que es la crucial en nuestros valores, él se adelanta, primero, y lo hace pedantísimos, entregándonos su reverencia. Al movimiento de comunión y liberación, 7 de marzo de 2015.

²⁶⁵ Encuentro con los sacerdotes diocesanos, *Ciudad del Papa*, 21 de junio de 2014; Encuentro con los jóvenes de los diócesis de los Abruzzo y Molise, 5 de julio de 2014.

²⁶⁶ A los participantes en el Congreso Internacional sobre la Catequesis, 27 de septiembre de 2012.

nos inquietan, los malestares sociales no encuentran las debidas respuestas, no es bueno darse por vencido. El camino es Jesús hacerte subir a nuestra 'barca' y remar mar adentro con Él. ¡Él es el Señor! Él cambia la perspectiva de la vida. La fe en Jesús conduce a una esperanza que va más allá, a una certeza fundada no sólo en nuestras cualidades y habilidades, sino en la Palabra de Dios, en la invitación que viene de Él (...). Remad mar adentro, salid de vosotros mismos; salir de nuestro pequeño mundo y abrírnos a Dios, para abrimos cada vez más también a los hermanos. Abrimos a Dios nos abre a los demás. Abrirse a Dios y abrirse a los demás. Dar algún paso más allá de nosotros mismos; pequeños pasos, pero dudosos. Pequeños pasos, saliendo de vosotros mismos hacia Dios y hacia los demás, abriendo el corazón a la fraternidad, a la amistad, a la solidaridad"²⁶⁷.

De ahí se desprende el sentido de la misión cristiana: "esa pasión de ir a donde sea, a cualquier periferia, para anunciar a todos el amor de Jesucristo, especialmente a los alejados, relatarlo a los pequeños y a los pobres, y dejarse también evangelizar por ellos"²⁶⁸. Así se lo dice también a las que sirven a jóvenes necesitadas y con problemas: "os invito a dejaros instruir por estas jóvenes a quienes acompañáis y ayudáis. A pesar de sus dificultades, a menudo ellas testimonian esas virtudes esenciales que son la fraternidad y la solidaridad. Nos recuerdan además que somos frágiles y que dependemos de Dios y de los demás. Que la mirada misericordiosa del Padre nos alcance y ayude a acoger nuestras pobreza para ir adelante con confianza, y comprometernos juntos en esa 'revolución de la ternura'"²⁶⁹.

Por eso pide a los representantes pontificios lo que es propio y también pide de cada cristiano, que es ser discípulo misionero: "Monseñor Montini, recordaba que la figura del representante pontificio 'es la de uno que tiene verdaderamente la conciencia de llevar a Cristo consigo', como el bien precioso que hay que comunicar, anunciar, representar. Los bienes, las perspectivas de este mundo, acaban por desilusionar, empujan a no conformarse nunca; el Señor es el bien que no desilusiona, el único que no decepciona. Y esto exige un desapego de uno mismo que se puede alcanzar sólo con una relación constante con el Señor y la unificación de la vida en torno a Cristo"²⁷⁰. El representante pontificio, según estas palabras, no representa a un Estado, a una política, a un jefe de Estado. Si se mueve a este nivel, se va a decepcionar. El bien de que es

²⁶⁷ Encuentro con los Jóvenes, Cagliari, 22 de septiembre de 2013.

²⁶⁸ A los participantes en el congreso de formadores de la vida consagrada, organizado por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, 17 de abril de 2015.

²⁶⁹ A los miembros de la Asociación Católica Internacional de Servidoras e Inicéptas Femeninas (ACISIF), 18 de abril de 2015.

²⁷⁰ A los participantes de los jornadas dedicadas a los representantes pontificios, 21/5/2013.

portador es una persona: Jesús de Nazaret como salvador de aquellos a los que es enviado. Esto no equivale a ninguna receta ni propuesta institucional; sólo puede darse como propuesta, si él mismo se va configurando como cristiano mediante la relación constante con el Señor.

Esto mismo lo dice a los catequistas tienen que hablar de Cristo, del evangelio, pero, sobre todo, tienen que testimoniarlo: "Se gula al encuentro con Jesús con las palabras y con la vida, con el testimonio. Recuerden lo que nos dijo Benedicto XVI: 'La Iglesia no crece por proselitismo. Crece por atracción'. Y lo que atrae es el testimonio. Ser catequista significa dar testimonio de la fe; ser coherente en la propia vida. Y esto no es fácil. ¡No es fácil! Ayudarnos, guíanos al encuentro con Jesús con las palabras y con la vida, con el testimonio. Me gusta recordar lo que San Francisco de Asís decía a sus frailes. "Predicad siempre el Evangelio y, si fuese necesario, también con las palabras". Las palabras vienen... pero antes el testimonio: que la gente vea en vuestra vida el Evangelio, que pueda leer el Evangelio. Y «ser» catequistas requiere amor, amor cada vez más intenso a Cristo, amor a su pueblo santo. Y este amor no se compra en las tiendas, no se compra tampoco aquí en Roma. ¡Este amor viene de Cristo! ¡Es un regalo de Cristo! ¡Es un regalo de Cristo! Y si viene de Cristo, sale de Cristo y nosotros tenemos que caminar desde Cristo, desde este amor que Él nos da"²¹¹.

Ése tiene que ser el núcleo infaltable de todo proyecto pastoral: "Un proyecto pastoral que remita a lo esencial y que esté bien centrado en lo esencial, es decir, en Jesucristo. No es útil dispersarse en muchas cosas secundarias o superfluas, sino concentrarse en la realidad fundamental, que es el encuentro con Cristo, con su misericordia, con su amor, y en amar a los hermanos como Él nos amó"²¹². "Es preciso formar, como exige el Evangelio, a hombres y mujeres nuevos, y para ello es necesaria una escuela de humanidad a medida de la humanidad de Jesús (...) hace falta formar «hombres-mundo», hombres y mujeres con el alma, el corazón y la mente de Jesús, y por eso capaces de reconocer e interpretar las necesidades, las preocupaciones y las esperanzas que anidan en el corazón de cada hombre"²¹³.

Cuando surgen conflictos étnicos o la fe no estuvo suficientemente inculturada o se prefieren propuestas más ligeras, la única solución es la escucha de la palabra y el encuentro personal con Jesús: "se percibe que la fe sigue siendo frágil y que sopla un viento contrario. Muy a menudo —por

²¹¹ A los participantes en el Congreso Internacional sobre la Catequesis, 27 de septiembre de 2013.

²¹² A los participantes en la Plenaria del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, 14 octubre 2013.

²¹³ A los participantes en la asamblea general del movimiento de los Focolares, 26 de septiembre de 2014.

desgracia los conflictos recientes lo demostraron — el particularismo étnico predomina sobre la fraternidad evangélica, muchos bautizados, cansados o desilusionados, se alejan de la luz de la verdad y se adhieren a propuestas más fáciles, otras no ponen en práctica en su vida las exigencias de la fe. Ciertamente, la clave del futuro se encuentra en una raigambre más profunda de la palabra de Dios en los corazones. Pero también es necesario profundizar el diálogo con la realidad cultural y religiosa tradicional para llegar a una auténtica inculturación de nuestra fe, rechazando sin ambigüedad lo que es contrario a ella, pero acogiendo y perfeccionando lo que es bueno. En consecuencia, es animo a perseverar sin descanso en la obra de evangelización. La formación de los laicos en todos los niveles, y en particular de los catequistas, cuyo trabajo indispensable es considerable — y hay que agradecerse — debe abrirlos al «encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (*Deus caritas est*, 1)²⁷.

Eso dice también a los del movimiento Comunión y Liberación, haciéndolo extensivo a todos los carismas: «el centro no es el carisma, el centro es uno solo, es Jesús, Jesucristo. Cuando pongo en el centro mi método espiritual, mi camino espiritual, mi modo de actuarlo, me salgo del camino. Toda la espiritualidad, todos los carismas en la Iglesia deben ser «descentrados»: en el centro está sólo el Señor»²⁸.

Ahora bien, en este contexto pluricultural donde no se puede presuponer la fe cristiana, la propuesta de Jesús que tenemos que hacer los cristianos en las plataformas de servicio público, por ejemplo, la educación, tiene que conjugar el respeto absoluto por cada persona con la propuesta explícita de Jesús como evangelio mediante el diálogo abierto: «las escuelas y las universidades católicas son frecuentadas por muchos alumnos no cristianos e incluso no creyentes. Las instituciones educativas católicas ofrecen a todos una propuesta educativa que mira al desarrollo integral de la persona y responde al derecho de todos a tener acceso al saber y al conocimiento. Pero de igual modo están llamadas a ofrecer a todos, con pleno respeto de la libertad de cada uno y de los métodos propios del ambiente escolástico, la propuesta cristiana, es decir, a Jesucristo como sentido de la vida, del cosmos y de la historia / Jesús comenzó a anunciar la buena nueva en la «Galilea de las gentes», encrucijada de personas de diferentes razas, culturas y religiones. Este contexto se parece por ciertos aspectos al mundo de hoy. Los profundos cambios que han llevado a la difusión cada vez más amplia de sociedades multiculturales exigen a quienes trabajan en

²⁷ A los obispos de la conferencia episcopal de Costa de Marfil en visita *ad limina* apostolorum, 18 de septiembre de 2014.

²⁸ Al movimiento de Comunión y Liberación, 7 de marzo de 2015.

el sector escolar y universitario implicarse en itinerarios educativos de confrontación y diálogo, con una fidelidad valiente e innovadora que conjugue la identidad católica con las distintas «almas» de la sociedad multicultural. Pienso con aprecio en la contribución que ofrecen los institutos religiosos y las demás instituciones eclesiales mediante la fundación y la gestión de escuelas católicas en contextos de acentuado pluralismo cultural y religioso²²⁶.

Irse salir para llevar a Cristo tiene que tomar en cuenta las plataformas donde podemos encontrar a aquellos a los que queremos evangelizar: en el caso de los jóvenes un campo inexcusable de evangelización son los medios digitales: "Anunciar a Cristo en la era digital". Se trata de un campo privilegiado para la acción de los jóvenes, para quienes la 'red' es, por decirlo así, connatural. *Internet* es una realidad difundida, compleja y en continua evolución, y su desarrollo vuelve a proponer la cuestión siempre actual de la relación entre la fe y la cultura (...) Incluso entre las oportunidades y los peligros de la red, es necesario «examinar cada cosa», conscientes de que ciertamente encontraremos monedas falsas, ilusiones peligrosas y trampas que se han de evitar. Pero, guiados por el Espíritu Santo, descubriremos también ocasiones preciosas para conducir a los hombres al rostro luminoso del Señor²²⁷.

Ese modo de vida es el que nos convierte a todos en testigos: "La fe es un don de Dios, pero es importante que nosotros, cristianos, mostremos que vivimos de modo concreto la fe, a través del amor, la concordia, la alegría, el sufrimiento, porque esto suscita interrogantes, como al inicio del camino de la Iglesia: ¿por qué viven así? ¿Qué es lo que les impulsa? Son interrogantes que conducen al corazón de la evangelización, que es el *testimonio* de la fe y de la caridad. Lo que necesitamos, especialmente en estos tiempos, son testigos creíbles que con la vida y también con las palabras hagan visible el Evangelio, despierten la atracción por Jesucristo, por la belleza de Dios"²²⁸.

²²⁶ A los participantes en la plenario de la Congregación para la Educación Católica, 13 de febrero de 2014.

²²⁷ A los participantes en la plenario del Consejo Pontificio para los Laicos, 7-12-2013. El papa es muy consciente de los riesgos y los peligros, pero como las oportunidades son cambiantes, hay que afrontarlos: "Se trata, ante todo, de encontrar hombres y mujeres reales, a menudo heridos o extraviados, para ofrecerles auténticas razones de esperanza. El diálogo requiere relaciones humanas auténticas y directas para desembocar en un encuentro personal con el Señor. Por lo tanto, internet no es suficiente, la tecnología no es suficiente. Sin embargo, esto no quiere decir que la presencia de la Iglesia en la red sea inútil, al contrario, es indispensable estar presentes, siempre con estilo evangélico, en aquella que para muchos, especialmente los jóvenes, se ha convertido en una especie de ambiente de vida, para despertar las preguntas irreprimibles del corazón sobre el sentido de la existencia, e incluso el camino que conduce a Aquél que es la respuesta, la Misericordia divina hecha carne, el Señor Jesús" (Id).

²²⁸ Id.

El fruto de la contemplación de Jesús de Nazaret es **investir su humanidad, ser humanos como él y contagiar esa humanidad**. Eso vale para todos, incluso para las monjas de clausura: **“Cuando va por la senda de la contemplación de Jesucristo, de la oración y de la penitencia con Jesucristo, llega a ser grandemente humana. Las religiosas de clausura están llamadas a tener una gran humanidad, una humanidad como la de la Madre Iglesia; humanas, comprender todas las cosas de la vida, ser personas que saben comprender los problemas humanos, saben perdonar, saben pedir al Señor por las personas. Vuestra humanidad. Y vuestra humanidad viene por este camino, la Encarnación del Verbo, el camino de Jesucristo. ¿Cuál es el signo de una religiosa tan humana? La alegría, la alegría, cuando hay alegría (...) Y por ello es tan hermoso cuando la gente va al locutorio de los monasterios y pide oraciones y cuenta sus problemas. Tal vez la hermana no dice nada de extraordinario, pero es una palabra que le brota precisamente de la contemplación de Jesucristo, porque la hermana, como la Iglesia, está en el camino de ser experta en humanidad. Este es vuestro camino: no demasiado espiritual (...) Porque el Verbo vino en la carne. Dios se hizo carne por nosotros, y esto os dará una santidad humana, grande, bella, madura, una santidad de madre”²⁷⁹.**

En estos tiempos en que la humanidad de los seres humanos está tan **menoscabada**, una muestra ineludible de humanidad es **la misericordia**: **“Se necesitan cristianos que hagan visible a los hombres de hoy la misericordia de Dios, su ternura hacia cada creatura. Sabemos todos que la crisis de la humanidad contemporánea no es superficial, es profunda. Por esto la nueva evangelización, mientras llama a tener el valor de ir a contracorriente, de convertirse de los ídolos al único Dios verdadero, ha de usar el lenguaje de la misericordia, hecho de gestos y de actitudes antes que de palabras”²⁸⁰.**

El papa recalca que para ser solidarios se **necesita ser humildes**, pero no en el sentido de empujarse hasta no ser capaces de hacer nada sino en el de poder estar con los pobres y necesitados **sin hacerles sombra** sino haciéndoles sentir bien, como lo fue Jesús: **“La humildad de Cristo no es un muralismo, un sentimiento. La humildad de Cristo es real, es la elección de ser pequeño, de estar con los pequeños, con los excluidos, de estar entre nosotros, pecadores todos. Atención, ‘no es una ideología’ Es un modo de ser y de vivir que parte del amor, parte del corazón de Dios”²⁸¹.**

²⁷⁹ A las Monjas de Clausura, 4 de octubre de 2013.

²⁸⁰ A los pequeños en la Plenaria del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, 14 octubre 2013.

²⁸¹ Encuentro con Pobres y Pobre, Cagliari, 22 de septiembre de 2013.

A Jesús se lo encuentra en los pobres: ellos son la carne de Cristo

Después de ir a la fuente de donde mana todo, vamos a desarrollar el punto más revulsivo, que es también el más delicado y trascendente: el papa Francisco insiste en que a Jesús se lo encuentra en los pobres. Antes que eso tenemos que recalcar que siempre se refiere al amor preferencial de Jesús por los pobres, por los necesitados, por los enfermos, por los presos. Dice, por ejemplo, a estos últimos: "El amor de Jesús hacia cada uno de nosotros es fuente de consuelo y de esperanza. Es una certeza fundamental para nosotros: nada podrá jamás separarnos del amor de Dios, ni siquiera las barras de una cárcel. Lo único que nos puede separar de Él es nuestro pecado, pero si lo reconocemos y lo confesamos con arrepentimiento sincero, precisamente ese pecado se convierte en lugar de encuentro con Él, porque Él es misericordia"²⁸².

Si esto es lo que hace Jesucristo, el que va a los pobres hace lo mismo que el Buen Pastor, que tiene un cuidado especialísimo de la oveja necesitada, enferma o perdida: "Para el buen Pastor, lo que está lejos, periférico, lo que está perdido y despreciado es objeto de una atención mayor, y la Iglesia no puede sino hacer suya esta predilección y esta atención. En la Iglesia, los primeros son quienes tienen mayor necesidad, humana, espiritual, material, más necesidad"²⁸³. Por eso ir a los pobres es dar testimonio de Cristo: "El servicio a los pobres y a los más débiles es dar verdadero testimonio de Cristo, que se hizo pobre para acercarse a nosotros y salvarnos"²⁸⁴. Dice a los movimientos populares: "el amor a los pobres está al centro del Evangelio. Tierra, techo y trabajo, eso por lo que ustedes luchan, son derechos sagrados"²⁸⁵. Ésa es la fuente de la alegría: "es una verdadera felicidad servir a los demás, como Jesús"²⁸⁶.

Pero cuando vamos a los pobres no sólo hacemos como Jesús sino que nos encontramos con él. Francisco no se refiere a los pobres como colectivo, como categoría social, ni como causa. Se refiere a la realidad concreta de los pobres, a su carne, por la que son seres de necesidades, pero por la que también se abren a compartir con los demás. Pues bien, en esa carne sufriende y clamante, en esa carne es donde hacemos la experiencia de Cristo. En la

²⁸² Visita al penitenciero "Giuseppe Solari" y almorzo con un grupo de detenidos, Nápoles 21 de marzo de 2013.

²⁸³ *Ibid.* sobre los pobres como centro del mensaje de Jesús ver su conversación con un grupo de jóvenes flamencos, 31 de marzo de 2014, respondiendo a la pregunta: "de muchas maneras usad las manos para su gran amor a los pobres y a las personas heridas. ¿Por qué esto es tan importante para usted?"

²⁸⁴ A los obispos de la Conferencia episcopal del Chad, en visita "ad limina apostolicam", 2 de octubre de 2014.

²⁸⁵ A los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares, 28 de octubre de 2014.

²⁸⁶ A los miembros de la Asociación Católica Internacional de Servicios a la Juventud Femenina (ACISJF), 18 de abril de 2015.

experiencia concreta con los pobres, en su servicio real, respetuoso y mutuamente humanizado. "El padre Arrupe, una vez, escribió una carta buena a los centros de investigación social, a los centros sociales de la Compañía. Él hablaba de cómo se debe estudiar el problema social. Pero al final nos decía, decía a todos nosotros: 'Mirad, no se puede hablar de pobreza sin tener la experiencia con los pobres'. Tú has hablado del hermanamiento con Kenia, la experiencia con los pobres. No se puede hablar de pobreza, de pobreza abstracta, ¿esta no existe! La pobreza es la carne de Jesús pobre, en ese niño que tiene hambre, en quien está enfermo, en esas estructuras sociales que son injustas. Ir, mirar allí la carne de Jesús. Pero la esperanza no os la dejéis robar por el bienestar, por el espíritu de bienestar que, al final, te lleva a ser nada en la vida. El joven debe apostar por altos ideales: éste es el consejo. Pero la esperanza, ¿dónde la encuentro? En la carne de Jesús sufriente y en la verdadera pobreza. Hay un vínculo entre ambas"²⁵.

Dice a una delegación de ayuda a la Iglesia Oriental que se han encontrado con refugiados de Irak y Siria: "Les llevastes la mirada y la bendición del Señor. Pero, al mismo tiempo, sentiais que en esos ojos que pedían ayuda y suplicaban la paz y el regreso a las propias casas era precisamente Jesús mismo quien os miraba, pidiendo esa caridad que nos hace ser cristianos. Toda obra de ayuda, para no caer en el etnocentrismo o en un asistencialismo que no promueve a las personas y los pueblos, debe renacer siempre de esta bendición del Señor que nos llega cuando tenemos la valentía de mirar la realidad y a los hermanos que tenemos delante"²⁶. Dice también a los del Cotolengo: "La razón de ser de esta Pequeña Casa no es el asistencialismo, o la filantropía, sino el Evangelio: el Evangelio del amor de Cristo es la fuerza que le dio origen y la que le hace ir hacia adelante: el amor de predilección de Jesús por los más frágiles y los más débiles. Esto está en el centro. Y por eso una obra como ésta no sale adelante sin la oración, que es la primera y más importante tarea de la Pequeña Casa, como le gustaba repetir a vuestro fundador"²⁷.

Por eso el papa Francisco afirma que la fiesta de navidad, que es la fiesta del encuentro de Dios con la humanidad en el niño Jesús, tenemos que celebrarla con los pastores y con los sufrientes y los solidarizados con ellos: "Este Niño muestra la fidelidad y la ternura del amor ilimitado con el que Dios nos envuelve a cada uno de nosotros. Por eso hacemos fiesta en Navidad, reviviendo la misma experiencia de los pastores de Belén y junto con muchos

²⁵ Encuentro con los estudiantes de escuelas de jesuitas de Italia y Albania: 1/6/2013

²⁶ A los participantes en la asamblea de la Asamblea de las OBRAS para la Ayuda a las Iglesias Orientales, 15 de junio de 2013

²⁷ Encuentro con los enfermos y discapacitados, Cotolengo, 24 de junio de 2015

papás y mamás que se esfuerzan cada día afrontando numerosos sacrificios; junto con los pequeños, los enfermos y los pobres hacemos fiesta, porque es la fiesta del encuentro de Dios con nosotros en Jesús”²⁹⁰.

Por eso las obras asistenciales y de solidaridad que hacemos los cristianos no son mera filantropía: “las obras realizadas por la Iglesia tienen una especificidad que debe identificarse claramente, no se trata nunca de una simple asistencia social, sino de la manifestación de la ternura y la misericordia de Jesús mismo, que se inclina sobre las heridas y las debilidades de sus hermanos. Es así como la alegría del Evangelio se anuncia del modo más eficaz a los hombres”²⁹¹.

Otra manera de decirlo es que él está donde están los necesitados, sufriendo con ellos, en ellos. Por ejemplo, en las celdas de los presos: “El Señor está cercano, pero decid con los gestos, con las palabras, con el corazón que el Señor no se queda fuera, no se queda fuera de sus celdas, no se queda fuera de las cárceles, sino que está dentro, está allí. Podéis decir esto: el Señor está dentro con ellos; también Él es un encarcelado, todavía hoy, prisionero de nuestros egoísmos, de nuestros sistemas, de muchas injusticias, porque es fácil castigar a los más débiles, pero los peces grandes nadan libremente en las aguas. Ninguna celda está tan aislada como para excluir al Señor, ninguna; Él está allí, llora con ellos, trabaja con ellos, espera con ellos; su amor paterno y materno llega por todas partes. Ruego para que cada uno abra el corazón a este amor”²⁹². Así se lo dice también a los armenios, al recordar los cien años del genocidio a manos del imperio turco: “para los creyentes la pregunta sobre el mal realizado por el hombre introduce también en el misterio de la participación en la Pasión redentora” Y les asegura: “Las páginas dolorosas de la historia de vuestro pueblo continúan, en cierto sentido, la pasión de Jesús, pero en cada una de ellas está presente la semilla de su Resurrección”²⁹³.

En la *Evangelii Gaudium* asienta esta mutua referencia entre Jesús y los pobres haciendo ver su centralidad en el cristianismo: “De nuestra fe en Cristo hecho pobre, y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación

²⁹⁰ A los jóvenes de la Acción Católica Italiana, 20/12/2013; “Esta es la auténtica Navidad, la fiesta de la pobreza de Dios que se anonada a sí mismo asumiendo la inutilidad de esclavo (cf. Fil2, 6), de Dios que se pone a servir a la mesa (cf. Mt22, 37), de Dios que se revela a los inteligentes y a los sabios y que se revela a los pequeños, los sencillos y los pobres (cf. Mt11, 25), del Hijo del hombre que no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por la multitud (Mc10, 45)” (Encuentro con todos los empleados de la Santa Sede y del Estado de la Ciudad del Vaticano con sus familiares, 22 de diciembre de 2013).

²⁹¹ A los obispos de la Conferencia episcopal de Béniín en visita “ad limina apostolorum”, 27 de abril de 2015.

²⁹² A los participantes en el Congreso Nacional de los Capellanes de las Cárceles Italianas, 23 de octubre de 2013.

²⁹³ Al Sínodo Pastoral de la Iglesia Armenio-Católica, 9 de abril de 2015.

por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad” (186). Por eso “Hoy y siempre, «los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio»” (48). Luego desglosa muy detalladamente la relación de los pobres con la revelación que culmina en la vida de Jesús: “El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo ‘se hizo pobre’ (2 Co 8,9). Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres. Esta salvación vino a nosotros a través del ‘sí’ de una humilde muchacha de un pequeño pueblo perdido en la periferia de un gran imperio. El Salvador nació en un pesebre, entre animales, como lo hacían los hijos de los más pobres; fue presentado en el Templo junto con dos pichones, la ofrenda de quienes no podían permitirse pagar un cordero (cf. Lc 2,24, Lv 5,7); creció en un hogar de sencillos trabajadores y trabajó con sus manos para ganarse el pan. Cuando comenzó a anunciar el Reino, lo seguían multitudes de desposeídos, y así manifestó lo que Él mismo dijo: ‘El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres’ (Lc 4,18). A los que estaban cargados de dolor, agobiados de pobreza, les aseguró que Dios los tenía en el centro de su corazón: ‘¡Felices vosotros, los pobres, porque el Reino de Dios os pertenece!’ (Lc 6,20); con ellos se identificó: ‘Tuve hambre y me disteis de comer’, y enseñó que la misericordia hacia ellos es la llave del cielo (cf. Mt 25,35s)”²⁹⁴ (197).

²⁹⁴ El texto de Mateo 25 es para el papa Francisco un texto paradigmático. Estas citas lo prueban: “En las Bienaventuranzas, se dicen lo que tengo que hacer. Jesús, el programa de Jesús, es concreto. Muchas veces pienso que las Bienaventuranzas son la primera encíclica de la Iglesia. Es verdad, porque todo el programa está ahí. Y luego lo concreto lo encuentran en el protocolo a partir del cual todos nosotros seremos juzgados: Mateo 25” (Encuentro del Santo Padre Francisco con los religiosos de Roma, 16 de mayo de 2015), “Las cuestiones tienen algo muy lindo, una gula de saberlo, un programa, podríamos decir, revolucionario. Les recomiendo especialmente que lean las Bienaventuranzas que están en el capítulo 5 de San Mateo y 6 de San Lucas, ver Mt 5, 3 y Lc 6, 20 y que lean el pasaje de Mateo 25. Se lo dije a los jóvenes en Río de Janeiro, con esas dos cosas tienen el programa de acción”, 14 los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares, 28 de octubre de 2014), “Los pobres están en el centro del Evangelio, están también al principio y al final. Jesús, en la sinagoga de nazaret, habla claro, al comienzo de su vida apostólica. Y cuando habla del Reino, él y nos da a conocer ese “protocolo” con el que todos seremos juzgados –Mt 25–, también allí se encuentran los pobres” (Encuentro con los obispos de Corea, 26 de agosto de 2014), “Su presencia, creo en Dios, creo en Jesucristo y en su Evangelio, y el corazón del Evangelio es el anuncio a los pobres. Cuando lees las Bienaventuranzas, por ejemplo, o lees Mateo 25, ves allí cómo Jesús es claro en esto. Este es el corazón del Evangelio” (con un grupo de jóvenes flamencos, 31 de marzo de 2014), “Yo amo al pobre, a la viuda, al esclavo a quien está en la cárcel”. Pensemos en el apóstrofo a partir del cual seremos juzgados, Mateo 25. Amo a todos ellos porque esas personas que sufren son la carne de Cristo” (Visita privada al pastor evangélico Giovanni Tronino, 28 de julio de 2014), “Al final de los tiempos, se permitirá contemplar la carne glorificada de Cristo sólo a quien no se haya avergonzado de la carne de su hermano herido y excluido” (Obras completas, a mí me hace bien, algunas veces, leer la lista sobre la cual será juzgado, me hace bien: está en Mateo 25” (Con los sacerdotes de la diócesis de Roma, 6 de marzo de 2014), “El trato que damos a los pobres será el criterio con el que seremos juzgados (cf. Mt 25,40-45). Os pido a todos vosotros, y a cuantos son responsables de la marcha de la sociedad, que renovéis vuestro compromiso a favor de la justicia social y la promoción de los pobres” (Encuentro con sacerdotes,

Terminando esto último que dice el papa podemos decir que los pobres son el primer sacramento de Jesús, en analogía con los de la Iglesia. El sacramento es la presencia real en la ausencia real. Como Jesús no está aquí en persona (cf Mc 16,6) está realmente en los pobres; es el servicio que se les hace o deja de hacer a ellos, servirlos o dejamos de servir al mismo Jesús de Nazaret, independientemente de que lo sepamos o no. Son, además, la puerta para los demás sacramentos, aunque a nivel biográfico una persona haya podido ir a los pobres por su encuentro con el Señor en los evangelios.

Nos quedamos con la expresión más fuerte y más característica del papa Francisco: los pobres son la carne de Cristo³⁵. Es obvio que mientras vivió, los

religiosos, religiosos, seminaristas y familias de los supervivientes del infn, Filipinas 17 de enero de 2015); "Muchos me preguntan: "Papa, ¿por qué tanto de los necesitados de las personas necesitadas, de las personas excluidas, de las personas al margen del camino?" Simplemente porque esta realidad y la respuesta a esta realidad está en el corazón del Evangelio. Y precisamente porque la actual que somos frente a esta realidad está inscrita en el protocolo sobre el cual seremos juzgados, en Mateo 25" (Encuentro con la sociedad civil, *Quito 7 de julio de 2015*). "Entra en la herida de su costado y contemplas el amor de ese corazón. Las heridas de la humanidad, si te acercas al 9, a todos — y esta es doctrina católica —, toca al Señor herido. Esto lo encontraras en Mateo 25, no soy hereje diciendo eso. Cuando tocas las heridas del Señor, comprendes un poco más el misterio de Cristo, de Dios encarnado. Este es precisamente el mensaje de Ignacio en la espiritualidad: una espiritualidad en cuyo centro está Jesucristo, no las instituciones, no las personas, no Jesucristo. Pero, ¿Cristo encarnado? (...) ofrece este camino: entra en el corazón de Dios a través de las heridas de Jesucristo. Cristo herido en los hambrientos, en los ignorantes, en los desorientados, en los nacidos solos, en los enfermos, en los presos, en los locos... este sí!" (Diálogo espontáneo del Papa con los representantes estatales de las Comunidades de Vida Cristiana 30 de abril de 2015). Ver también: Visita al centro caritativo de la parroquia de san Patricio y encuentro con los sacerdotes, *Washington 24 de septiembre de 2015*; Encuentro con los obispos de los Estados Unidos de América, *Washington 23 de septiembre de 2015*; Encuentro del Santo Padre Francisco con los religiosos de Roma, 16 de mayo de 2015; Encuentro con los enfermos, *Nápoles 21 de marzo de 2015*; visita a los reclusos, al personal del centro penitenciario y a su familias, plaza de la cárcel de Castrovillari 21 de junio de 2014. A los participantes en la 31 edición de la "International Drug Enforcement Conference", 21 de junio de 2014.

³⁵ "Es el misterio de la carne de Cristo: no se comprende el amor al prójimo, no se comprende el amor al hermano, si no se comprende este misterio de la Encarnación. Yo amo al hermano porque también él es Cristo. Es como Cristo, es la carne de Cristo. Yo amo al pobre, a la viuda, al esclavo, a quien está en la cárcel... Pensamos en el protocolo a partir del cual seremos juzgados, Mateo 25. Amo a todos ellos porque estas personas que sufren son la carne de Cristo, y a nosotros que vamos por esta senda de la unidad nos hará bien tocar la carne de Cristo. Ir a las periferias, precisamente donde hay tantas necesidades, a hoy... algunas mejores — tantas necesidades, tantas necesidades... También necesidades de Dios, que tienen hambre — pero no de pan, pues tienen mucha pan — de Dios. Ir allí, para anunciar esta verdad: Jesucristo es el Señor y Él es salvador. Pero ir siempre a tocar la carne de Cristo" (Visita privada al papa evangélico Giovanni Tracchini, 28 de julio de 2014). "A vosotros enfermos no digo que si no podéis comenzar al Señor, pido al Señor que os haga entender dentro del corazón que seis la carne de Cristo, que seis Cristo encarnado entre vosotros, los hermanos que están muy cerca de Cristo. Que seas es mirar un cristiano y sólo es mirar a un hombre, una mujer, un niño enfermo, está es, encarnación allí en su enfermedad) son la carne viva de Cristo. A vosotros voluntarios, ¡muchas gracias! Muchas gracias por pasar vuestro tiempo anunciando la carne de Cristo: sirviendo al Cristo encarnado, vivo ¡gracias! Y también a vosotros médicos, enfermeros y a todos los que trabajan con los enfermos, *Nápoles 21 de marzo de 2015*. "Que cada persona enferma y débil pueda ver en vuestro rostro el rostro de Jesús, y que también vosotros podáis reconocer en la persona que sufre la carne de Cristo: Los pobres, también los pobres, de salud son una riqueza para la Iglesia, y vosotros de la UNICEF, junto con muchas otras

pobres fueron su hábitat y él tornó esta posición vital diciendo que había sido enviado para evangelizar a los pobres, no en el sentido de que iban a dejar de ser pobres sino que de no estaban ya desvalidos porque Dios se les entregaba como su Padre y Padrino y les entregaba su reino: en la fraternidad de Jesús se les hacía Padre con entrañas de madre y les prometía integrarlos para siempre en su comunidad divina.

realidades eclesiales. Habéis recibido el don y el compromiso de recoger esta cruz para ayudar a valorarla, no sólo para la Iglesia misma sino también para toda la sociedad" (1) "La grandeza del amor se revela en atender a quien tiene necesidad, con fidelidad y paciencia, por lo que es el amor grande quien sabe hacerse pequeño para los demás, como Jesús que se hizo servir. Amar es hacerse próximo. Iocar la carne de Cristo en los pobres y los últimos, abrir a la gracia de Dios las necesidades, los llamamientos, las solicitudes de las personas que nos rodean" (Encuentro con los jóvenes, discurso preparatorio, Turín 21 de junio de 2015); "Los cristianos, además, tenemos además un motivo mayor para amar y servir a los pobres, porque en ellos tenemos el rostro, vemos el rostro y la carne de Cristo, que se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (cf. 2 Co 8,9). Los pobres son la carne de Cristo" (Encuentro con representantes de la sociedad civil, *Asunción 11 de julio de 2015*); "Los conventos vacíos no son nuestros, son para la carne de Cristo que son los refugiados" (Visita al "Centro Asisti" de Roma para la asistencia a los refugiados, 10 de septiembre de 2013); "Queridos amigos, en el constante desempeño de vuestro servicio, tengamos siempre presente la carne de Cristo presente en los pobres, en los que sufren, en los niños, también en los no deseados, en las personas con discapacidad física o psíquica, en los ancianos" (A los participantes en la plenaria del Consejo Pontificio para los Agentes Sanitarios, 24 de marzo de 2014); "Todos estamos llamados a ser pobres, despojados de nosotros mismos; y por eso debemos aprender a estar con los pobres, compartir con quien carece de lo necesario, tocar la carne de Cristo" (Encuentro con los Pobres Asistidos por Caritas, 4 de octubre de 2013); Otras veces en vez de *carne de Cristo* (En el ser humano frágil cada uno de nosotros está invitado a reconocer el rostro del Señor, que en su carne humana experimentó la indigencia y la soledad a la que a menudo conducíamos a los más pobres, tanto en los países en vías de desarrollo como en las sociedades del bienestar" (A los participantes en la conferencia organizada por la Federación Internacional de las Asociaciones Médicas Católicas 20 de septiembre de 2013); "Madurando la conciencia de que en el centro de la actividad médica y asistencial está la persona humana en la condición de fragilidad, la estructura sanitaria se convierte en lugar en donde la relación de curación no es sólo nuestra relación de curación, sino misión, donde la caridad del Hijo Samaritano es la primera catedral, y el rostro del hombre sufre el Rostro mismo de Cristo" (A los participantes en la conferencia organizada por la Federación Internacional de las Asociaciones Médicas Católicas 20 de septiembre de 2013); "Queridos amigos, en el cotidiano desempeño de vuestro servicio, tengamos siempre presente la carne de Cristo presente en los pobres, en los que sufren, en los niños, también en los no deseados, en las personas con discapacidad física o psíquica, en los ancianos" (A los participantes en la plenaria del Consejo Pontificio para los Agentes Sanitarios, 24 de marzo de 2014); "La falta de seres humanos es una llaga en el tejido de la humanidad contemporánea, una llaga en la carne de Cristo, es un delito contra la humanidad" (A los participantes en la Conferencia Internacional sobre la Tercera Edad, 10 de abril de 2014); "Queridos hermanos y hermanas nuestros están sufriendo persecución directa! Cuantos peregrinos en el sufrimiento, venidos espontáneamente más allá de las distancias de tiempo y de confesión, en ellos está el cuerpo de Cristo que, aún hoy, es herido, golpeado, humillado" (A Su Santidad Mar Beaba IV, Católico Patriarca de la Iglesia Asiria de Oriente, 2 de octubre de 2014); "Queridos hermanos, hermanos: Sois miembros preciosos de la Iglesia, sois la carne de Cristo encarnación que tenemos el honor de tocar y servir con amor. Con la gracia de Jesús podéis ser testigos y apóstoles de la fe viva, misericordia, que salva al mundo. Mirando a Cristo crucificado, lleve de amor por nosotros, y también con la ayuda de los que os escuchan, encontréis la fuerza y el consuelo para llevar cada día vuestra cruz" (Encuentro con los enfermos y discapacitados, Cortulengo, 21 de junio de 2014).

Muchos pobres aceptaron esta propuesta, captando que en Jesús Dios los visitaba y liberaba. Estos que caminaron apoyados en esta relación agradadora son pobres de espíritu ya que viven apoyados en la misericordia gratuita e incondicional de Dios entregada en Jesús, y son también pobres con espíritu: los pobres que han recibido realmente la revelación de los misterios del reino que proclamaba y realizaba Jesús. Francisco insiste en que ellos son el corazón de la Iglesia y que tenemos que ponernos en su discipulado. Hasta aquí llega la relación entre pobres y Jesús de Nazaret. Pero además la relación absoluta con Jesús en los pobres consiste en servirlo al servirlos. De hacerlo o no depende nuestra suerte eterna.

Por eso para el papa Francisco es un pecado grave instrumentalizar a los pobres, que son la carne de Cristo, para adquirir prestigio personal o institucional: "Algunos presumen, se llenan la boca con los pobres; algunos instrumentalizan a los pobres por intereses personales o del propio grupo. Lo sé, esto es humano, pero no va bien. No es de Jesús, esto. Y digo más: esto es pecado. Es pecado grave, porque es utilizar a los necesitados, a aquellos que tienen necesidad, que son la carne de Jesús, para mi vanidad. Uso a Jesús para mi vanidad, y esto es pecado grave. Sería mejor que estas personas se quedaran en casa"²⁹⁶.

Jesús nos habla en los evangelios; de ellos nos tenemos que alimentar y ellos son el tesoro que tenemos que entregar

Desde el encuadre vital universal y en cierto modo atemporal que es la alianza con los pobres siguiendo a Jesús de Nazaret como lugar donde encontramos con él, con su carne, viene para el papa Francisco el encuadre histórico: la Tradición que nos comunica a Jesús de Nazaret, contemplado a la luz de la Pascua: son los santos evangelios. Éste de los evangelios es para el papa Francisco un lugar imprescindible para los cristianos hoy, un lugar que no puede ser sustituido por ninguna doctrina: "Debemos lograr que en las actividades habituales de todas las comunidades cristianas, en las parroquias, en las asociaciones y en los movimientos, realmente se tome en serio el encuentro personal con Cristo, que se comunica con nosotros mediante su palabra, porque, como nos enseña san Jerónimo, el «desconocimiento» de las Escrituras es desconocimiento de Cristo» (*Dei Verbum*, 25)²⁹⁷.

El texto más amplio que conocemos se refiere a la Palabra de Dios, pero supone que son, sobre todo, los santos evangelios, porque insiste que Jesús nos

²⁹⁶ Encuentro con Pobres y Presos, Cagliari, 22 de septiembre de 2013.

²⁹⁷ Discurso a los participantes en la asamblea plenaria de la Federación Bíblica Católica (FEBIC), 19 de junio de 2015.

habla través de ella. Para el papa Francisco la Palabra tiene que convertirse en la fuente de toda nuestra vida, no sólo de la predicación o de la catequesis sino de la educación en el sentido más amplio y de toda nuestra orientación vital. Ella, asimilada, es lo que tenemos que transmitir en nuestro contacto con los demás. “Es la Palabra de Dios la que suscita la fe, la nutre, la regenera. Es la Palabra de Dios la que toca los corazones, los convierte a Dios y a su lógica, que es muy distinta a la nuestra; es la Palabra de Dios la que renueva continuamente nuestras comunidades... Pienso que todos podemos mejorar un poco en este aspecto: convirtámonos todos en mejores oyentes de la Palabra de Dios, para ser menos reos de nuestras palabras y más reos de sus Palabras. Pienso en el sacerdote, que tiene la tarea de predicar. ¿Cómo puede predicar si antes no ha abierto su corazón, no ha escuchado, en el silencio, la Palabra de Dios? (...) Pienso en el papá y en la mamá, que son los primeros educadores: ¿cómo pueden educar si su conciencia no está iluminada por la Palabra de Dios, si su modo de pensar y de obrar no está guiado por la Palabra? ¿Qué ejemplo pueden dar a los hijos? Esto es importante, porque luego papá y mamá se lamentar «este hijo...». Pero tú, ¿qué testimonio le has dado? ¿Cómo le has hablado? ¿De la Palabra de Dios o de la palabra del telediario? ¡Papá y mamá deben hablar ya de la Palabra de Dios! Y pienso en los catequistas, en todos los educadores: si su corazón no está caldeado por la Palabra, ¿cómo pueden calentar el corazón de los demás, de los niños, los jóvenes, los adultos? No es suficiente leer la Sagrada Escritura, es necesario escuchar a Jesús que habla en ella: es precisamente Jesús quien habla en la Escritura, es Jesús quien habla en ella. Es necesario ser antenas que reciben, sintonizadas en la Palabra de Dios, para ser antenas que transmiten. Se recibe y se transmite. Es el Espíritu de Dios quien hace viva la Escritura, la hace comprender en profundidad, en su sentido auténtico y pleno. Preguntémosnos, como una de las preguntas hacia el Sínodo: ¿qué lugar tiene la Palabra de Dios en mi vida, en la vida de cada día? ¿Estoy sintonizado en Dios o en las tantas palabras de moda o en mi mismo? Una pregunta que cada uno de nosotros debe hacerse”¹⁰⁸.

Esto que dice de la Palabra, lo dice más expresamente de los evangelios, por ejemplo a los consagrados en la Carta apostólica que les escribe con motivo del año de la vida consagrada: “la pregunta que hemos de plantearnos en este Año es si, y como, nos dejamos interpolar por el evangelio; si este es realmente el *vademecum* para la vida cotidiana y para las opciones que estamos llamados a tomar”. El papa nos pide tres cosas bien específicas: la primera es su lectura y estudio que “siguen siendo de extrema importancia”; lo segundo meditarlo y

¹⁰⁸ Encuentro con el Clero, Personas de Vida Consagrada y Miembros de Consejos Pastorales, 4 de octubre de 2013.

nos pide que lo hagamos todos los días; y lo tercero "Jesús nos pide ponerlo en práctica, vivir sus palabras".

Para el papa es claro que los evangelios son la fuente de la identidad y de la misión cristiana. En ellos nos encontramos a Jesús vivo, en ellos él nos sigue hablando, se nos presenta como camino y como vida, es decir, que la vida se nos da en el seguimiento. Él no está aquí, pero lo podemos encontrar leyendo discipulamente los santos evangelios con el mismo espíritu con que fueron escritos. Esto nos lo recuerda Francisco con mucha frecuencia. Y, además, como fruto de su contemplación asidua, los cita con gran profusión.

También la vida de Jesús, leída en los evangelios es la luz para interpretar los signos de los tiempos. "Vuestra tarea es recoger y expresar las expectativas, los deseos, las alegrías y los dramas de nuestro tiempo, y ofrecer los elementos para una lectura de la realidad a la luz del Evangelio. Los grandes interrogantes espirituales hoy están más vivos que nunca, pero se necesita de alguien que los interprete y los entienda"²⁹⁴.

Al final de este recorrido, que sólo recoge gestos del papa Francisco y una parte de sus palabras, la de los discursos, y no todos sino sólo las dos terceras partes, creo que queda claro no sólo que transmite situadamente los temas básicos del Concilio Vaticano II, sino más aún y sobre todo su espíritu. Y que por eso interpela hondamente, pero, más todavía, produce alegría, porque sus palabras y su vida son evangelio, expresión actualizada del evangelio de nuestro Señor Jesucristo, no la expresión iconizada de una figura sacral sino desde su humanidad concreta, la humanidad de uno de tantos, más aún, como no se causa de repetir, de un pecador que se siente perdonado, rehabilitado y enviado por Jesús de Nazaret. Así lo sentimos también nosotros.

²⁹⁴ A la comunidad de los jesuitas, de la Iglesia Católica, 14/6/2013.

XXXIV Semana Teológica

EL PAPA FRANCISCO COMO FENÓMENO MEDIÁTICO

Lic. Luis Carlos Díaz*

ABSTRACT:

This is the transcription of his conference in the context of "Semana de Teología 2016". He analyzes how Pope Francis deals with the present and traditional communication means, and the dynamic change he is able to cause in them. This is a very impact-novelty, at ecclesial and world level, i.e., it makes of the Pope a mass media phenomenon.

KEY WORDS:

Media. Social networks, Twitter. Multimedia. Tradition. Present. Church, Media phenomenon, Pope Francis.

Ante todo, habría que considerar una particularidad. Distinto al resto de las estrategias digitales que hubo con cuentas famosas. La del papa es la primera cuenta que se abre en siete idiomas en simultáneo: español, inglés, latín, árabe, chino... había una necesidad de manifestarse en muchísimas lenguas. Y luego una decisión que me pareció maravillosa, y es que la cuenta no es de Benedicto XVI, sino que se llama Pontifex. Haciendo ver que la cuenta es del obispo de Roma, independientemente de quién esté en el cargo. Entonces se hace algo que no se había hecho con otra cuenta anterior. En el mundo de las identidades digitales hay cuentas para distintos fines: personales, de campaña (puedo hacer

* Luis Carlos Díaz es investigador del Centro Ciudad y parte del Consejo Editorial de la revista SIC. Obtuvo el premio "Ganador del Público" en los Premios BOBS 20.11, entregados por la *Deutsche Welle* en reconocimiento al activismo y periodismo en internet. Estos premios otorgan reconocimiento a blogs e iniciativas en la web que promueven el debate público, la difusión de derechos humanos y activismo social, resaltando la labor de investigadores, periodistas y ciudadanos comunes a nivel global. A través de su cuenta @LuisCarlos, reunió 65% de los votos correspondientes a la categoría de "Mejor persona para seguir por Twitter en español" en 2013. Díaz investiga principalmente sobre el valor de los medios sociales e internet en la movilización ciudadana y el debate político, instruyendo y promocionando el cyberactivismo de paz. Además de publicar en su blog www.periodismodepaz.org, colabora con el diario *Jalisco* y es una de las firmas con presencia constante en *Provinci.com*. Y estas son sus maneras de comprender el mundo leyendo su "Yo, lector". Da charlas y clases sobre Web 2.0, Redes sociales, Liberación, Intencionalidad, Política 2.0, TIC's para periodistas y ONG's. Algunos de sus textos se han publicado en 5 libros sobre medios de comunicación. También realiza asesorías y consultorías para desarrollo de productos digitales, así como entrenamientos para empresas en convergencia digital y nuevas tecnologías. Twitter: @LuisCarlos; Correo: luiscarlos@gmail.com

la cuenta de Obama, la de la campaña de Barack Obama, y la cuenta de la Presidencia de los Estados Unidos).

En Venezuela tenemos que las cuentas personales pasan a ser también las cuentas de quien las está ejecutando. La cuenta @nicolasmaduro es la persona de Nicolás Maduro es la cuenta del Presidente de la República. Entonces hace que las cuentas oficiales como Presidencia de la República queden un poco abandonadas.

En el caso de Pontifex no ha sido así. Esta cuenta @pontifex, es la cuenta del obispo de Roma y se usa una imagen como avatar: el papa de turno; en este caso fue Benedicto XVI, su año y medio, el tiempo que duró. Y una vez sale de su cargo sucede algo que no se había hecho antes: se borran todos los tweets. Todas las publicaciones que hizo Benedicto en su cuenta fueron resguardadas, publicadas en la página web del Vaticano de una forma bastante general y amplia. Esta cuenta pasó a ser otra vez a cero, conservando las características que tenía. Y aparece esta vez Francisco.

Francisco llega además con un equipo nuevo, de asesores españoles, que andaban pensando otro tipo de comunicaciones y que además entendían que esto iba muy rápido, que la comunidad latinoamericana era la más importante a impactar y eso hace que en este momento la cuenta Pontifex en español, @pontifex_es, tenga muchos más seguidores que otra cuenta en otro idioma. ¿Qué pasa aquí? Pues, que Francisco empieza de cero con los tweets, y empieza ya con una comunidad de seguidores, y además empieza con muchísima expectativa. Esto abre puertas, y algo que es muy importante en el mundo digital, que es jugar con elementos que formaban parte de la comunicación de la Iglesia y podrían vincularse con una estrategia digital, cosas del mundo analógico de muchos, podrían hacer eco con esta nueva cultura, con este nuevo espacio.

Lo primero es una comparación que hay entre los tweets de 140 caracteres y la comunicación basada en versículos: tienden a ser cortos, sencillos. Lo otro es el lenguaje muy simple. En el caso de Francisco, distinto de Benedicto, habla de amor, de familia, de humanidad, de paz, temas que son de amplio consenso, muy grandes, pero que permite enlace cotidiano, que son sencillas. Luego hay otro gancho que no se trata de hablar al aire, no es una cosa épica narrada a muchachos, sino como gestiona Francisco su twitter y su equipo, el que trabaja junto a él, es una especie de cápsula para llevar ideas. Cosas que quisiera replicar en mi propio muro, no solamente por mi identificación cristiana, o no solamente porque Francisco parece un Rocky ni el mejor del mundo, sino en lo global también quisiera que estuviera como parte de mi muro.

Y ahí hay una cosa interesantísima, es que la cuenta de Francisco no tiene más seguidores que la cuenta de Obama o la de Justin Bieber, pero sí tiene un alto índice de retweets. Cosa que es fundamental, porque permite que no sólo lleguen a sus seguidores, sino a los seguidores de estos, permite multiplicar la cantidad de impresiones que tiene una pieza digital. Cuando me refiero a impresiones me refiero a lo siguiente: si yo tengo una cuenta de twitter, de cien mil seguidores. Lo que yo publico pudiese llegar a cien mil personas si estuviesen conectadas. Pero una estadística me dice que entre tres y siete por ciento de los seguidores que uno tiene en realidad revisan mis tweets. Así que a mí me observarían unas siete mil personas en realidad. Cada persona que me retuitea, abre el campo a que otras personas potencialmente me puedan ver. Ahora Francisco tiene unos 13 millones, y de esas entre unos 500 y 600 mil pero cada uno de los retuits que recibe significan millones de personas, pudiendo multiplicar esas cantidades.

Hay entonces un uso de la herramienta más eficiente que antes. Un uso que genera mayor enganche, mayor capacidad de relación directa. Aunque también hay elementos importantes en la gestión de las políticas de esta cuenta: no es una cuenta que dialoga, que interactúa, no responde, es una cuenta sumamente atacada porque es fácil atacar, las herramientas digitales permiten de forma anónima, a distancia, con seguridad decir lo que te dé la gana: discute, refuta, insulta, persigue, lo que sea, se pueden hacer muchísimas cosas. Pero esta cuenta se ha ido abriendo paso, ha ido avanzando, y es enclave para las comunicaciones y la estrategia digital de Vaticano.

Pero con ello hay dos puntos: en el cómo se han llevado las redes y las comunicaciones en estos últimos quince años, pues se hizo muchísimo énfasis en la generación de contenido, había que generar contenido, información, hacer que todo fuese visible. Eso iba acompañado de información y datos, tenía que profundizarse. Pero de un tiempo para acá, en este mundo digital, se ha hecho un cambio, en cuanto a tendencias digitales, en el énfasis hacia lo que se puede hacer vivir, no es solamente algo que yo te digo, sino algo que yo quiero que experimentes. La gente de mercadeo de algunas empresas, antes que el resto, ha comprendido muy bien esto. Y un ejemplo es que las marcas de cerveza hacen fiestas y en ellas invitan gente que consume, y vive la experiencia, baila, la pasa bien y consume más productos. Esa cosa del mercadeo no la inventaron tampoco ellos, pues pónganse a ver ustedes lo que son los rituales, cuáles son las experiencias, que hace vivir la Iglesia Católica. Se encontrarán que el papa en la Plaza de Roma habla en público, la gente asiste, la gente los ve, va a la Iglesia, la gente es parte de un ritual cotidiano, que es circular, que se repite, que hay certezas en él, hay además otro tipo de experiencias y es que la gente va

a Vaticano, la gente va a ver al papa donde sea que se encuentre y también genera sus propios relatos. Van a ver en las tomas de cualquier país, a la gente tomando fotos, haciendo videos, porque tienen las herramientas a la mano, porque es muy fácil hacerlo, es muy barato. Y aunque el papa esté siendo transmitido por todos los canales, en altísima definición, en 3D, como les dé la gana, aunque eso quede grabado, la gente quiere tener su propia versión histórica, su propia muestra, su propia prueba, de que 'yo estuve ahí', 'yo lo vi', 'yo estuve con él'. Entonces ha habido un esfuerzo en generar más y más experiencias, de cada vez más visitas, más contacto con la gente, y por eso es que vemos gente asombrada con un papa que toca, un papa que abraza, que se deja quitar el sombrero, con naricitas de payaso, que se acerca a la gente, se toma selfies con los jóvenes, que intenta comprender esos nuevos lenguajes, y ser parte del mundo.

Sin embargo, no todo es color de rosa. El Vaticano está en un momento bastante complicado, porque la burocracia de medios es bastante complicada. El Vaticano tiene el reto de administrar en este momento: el Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales; una institución distinta a la oficina de prensa del Vaticano, distinta a la Oficina de Internet del Vaticano, otra de la Oficina de Radio del Vaticano, un proyecto además, genial, en el que está Lombardi trabajando desde hace 25 años, que tiene periodistas de todo el mundo, haciéndose cada vez más complejo. A eso se le suman los estudios de producción de la Televisión del Vaticano o CTV, el Observatorio Romano, el Periódico, la Imprenta, el Servicio de Fotografía, y la Librería Editrice Vaticana. O sea, tienes una miríada de medios que en este momento no están respondiendo a una sola línea, sino que más bien están corriendo detrás del papa. Están viendo qué es lo que dice y la prensa está haciendo eco de eso y es que viene el sermón para la Editrice, y muchas veces lo que están es transmitiendo al papa y no se dan ni cuenta de lo que están diciendo, entonces agarran noticias globales y la Iglesia va detrás. Eso es lo que estamos viendo. Quizá el carisma de Francisco y la distinción de ser tan directo y tan sencillo han hackeado las comunicaciones del Vaticano. Y al referirme a hackear es cuando puedes ver o advertir en un sistema cuáles son sus vulnerabilidades y alertas o ataques para sacar provecho de él.

Francisco en un ejemplo de su misión actúa y su equipo no se pone de acuerdo y pinta él de entrada.

El Vaticano en medio de la propuesta de Laudato Si, como de las propuestas comunicacionales en la persona de Francisco, ha optado por promover unos videos que ilustran valores que le están de fondo: unión, cuidado de la naturaleza y demás.

En ello hay videos que implican distintos tipos de presupuesto: algunos en interiores, otros en exteriores, que manejan distintas posturas físicas de Francisco (en algunos casos sentado y enseñando, distinto al típico que se acerca, se deja tocar, que habla directamente y dice lo que siente), inversión en material y alcance de lo que implica su elaboración. No es sencillo llevar todos los detalles de su persona, con tanta importancia.

Hay una anécdota de Francisco sobre una campaña llamada 'Habla Francisco'. Pues, la primera vez que se le hace una entrevista como papa, el Director de la Cívica Romana, al entrevistarle se hace una batería de preguntas y se toman algunas decisiones importantes que tiene que ver cómo pensamos en digital ahora. Primero todas las páginas de todas las revistas iban a publicar el mismo día, y todas iban a tuitearlo con la misma etiqueta, aun cuando cada una se iba a encargar de hacer una agenda digital del medio para decir: 'Estas son las palabras de Francisco'. Si vieran los correos que nos enviamos para discernir cuál iba a ser el nombre de la campaña. Estaban los italianos diciendo que podría ser 'parla papa'. Cosa que suena horrible. No se podía llamar así. Luego había varias propuestas en juego y definitivamente ganamos los latinoamericanos. Y ello quedó en 'Habla Francisco'. Eso se usó en Italia y el resto de los países. Se convirtió en tendencia del día en muchos de estos países. Y además, se logró una agenda de medios donde personas de la Compañía de Jesús en sus medios pudieran explicar lo que ocurría.

Detrás de esto estaba Antonio Spadaro, que es uno de los pocos teólogos en escribir sobre Cyber Teología, uno que se le piensa, pues está montado en la ola y le han funcionado sus aportes.

Entonces es pensar en que hay muchas, intentos, en que Vaticano quiere expresarse, pero a mi entender, trabajando con medios digitales, no logra cuajar. Los canales del Vaticano que están en YouTube tienen una idea bastante buena porque la agenda del papa es pública. Y yo puedo programar si yo quiero ver tal día u otro. Pero hay un problema y es que esto puede de seguir al papa en vivo a través del video, puede servir y ser interesante si tú eres un periodista que está tomando nota o eres un fan de él que quieres estar muy pendiente. Pero lo que no tenemos después es ese departamento de prensa del Vaticano que vaya tomando las cosas más importantes y las publique también. Es decir, que pueda traducir el video en piezas vivas, en noticias. Y eso se le deja a las agencias de comunicación. Lo cual hace que el contenido se disperse.

Otra cosa que ayuda muchísimo en las comunicaciones digitales, es que más allá de las palabras los hechos son los que dan legitimidad. El papa se turbó muchísimo al comienzo de su servicio, en sus primeros meses, porque se dedicó a generar símbolos. El papa que se regresa al hotel a pagar lo que debía, que

tomó una moto para la gente de Harley Davidson y los tipos hicieron una fiesta, que se fue en un carrito viejo. Los símbolos que te disparan muy rápido, y eso funcionó. funcionó muy bien a nivel de prensa. Lo que quiero decir con esto es que Francisco se termina convirtiendo en un personaje sexy, aunque el término suene incómodo, pero muy sexy en términos de clics, en términos de lecturas. Poner al papa Francisco en medio de un postal te eleva las visitas inmediatamente, genera expectativa, pues la gente está esperando algo nuevo de él. Es alguien que te va a hacer los titulares interesantes, novedosos y siempre va a ser atractivo y moderno. Eso es algo que muy pocas figuras dentro de la Iglesia logran por no decir ninguna. No hay otros parámetros así. Al menos quizá el calendario este de los sacerdotes guapísimos que salieron en Italia pero no hay otros contenidos que sean igual de seductores para lectores digitales. Por eso debo referirme a lo que hacen los usuarios. Lo que la gente se va llevando también, aunque suene superficial, o pequeñita, es lo que permite que la gente se entere. Ejemplo de ello es el #ThugLife que se le hicieron a Francisco. Es él hablando. Es un tipo de videos que se llama memes (intentan que una imagen se repita muchas veces con variaciones.) Y #ThugLife tiene que ver con cosas de la vida dura, con gente que tiene actitud ante la vida. Se usó mucho con raperos en televisión que decían cómo tiene que ser la vida. Se toma en estos casos al papa. Son videos no controlados por ninguna agencia y tienen el doble o más visitas que los generados por las agencias de comunicaciones. Es él son sus palabras. Este papa es cool, es chévere. No te está llevando por mal camino, pero es cercano. Este tipo de lenguaje atrapa. Y genera una reacción. Los usuarios releen los acontecimientos y maximizan sus percepciones resaltando lo que les importa. Las acciones de estos espectadores o usuarios pueden ser considerado como un lenguaje vana, pero en realidad no, sino que este es el lenguaje de internet, de los medios actuales, que le rinde tributo a quienes admira muy a su manera, muy a su ritmo.

En este momento hay una Iglesia que se ha visto representada por el lenguaje de Francisco. Sin embargo, los intermedios se han visto desarticulados, es la sensación, que no se sabe si estas oficinas en Roma o en otros países que se muestran desarticuladas. Es un caso curioso de liderazgo. Sobre visiones y popularidad, en países no católicos se le percibe como chévere, cool, alguien que agrada. Hay cambios fundamentales e importantes. Hoy, en este momento de redes, hay una persona que sin importar su edad hace clic, enlaza con las generaciones digitales.

Bueno o malo, lo veremos al final. Esto exige un aparato de comunicaciones que pueda adaptarse a su estilo y pueda sentar escuela para los que vienen.

Lo que sí es notable es que la red, la gente, la ciudadanía, premia a quien es auténtico, que se muestra como de verdad es. Ese puntito es fundamental cuando la Iglesia está pasando un momento como de choque en su popularidad tan grave como los casos de pedofilia, casos que hacen ruido, las fortunas vaticanas. Pero teniendo un líder que puede superar este tipo de cosas, aunque quizá quienes le acompañan pues no tanto.

PRESENTACIÓN

Lic. Pablo R Pensa Z.

XXXIV SEMANA TEOLÓGICA – ITER-UCAB 2016

Este nuevo número, que abre el año 2016, concentra el trabajo reflexivo de la Semana de Teología ITER XXXIV denominada: "El Kairós del Papa Francisco".

Sin embargo, tenemos el inciso de Memoria sobre el P. Eduardo Frades Gaspar CMF, quien durante muchos años fue el Director de Publicaciones ITER, además de figurar entre los fundadores de esta espléndida obra de la Providencia, el Instituto de Teología para Religiosos (ITER), para que la Vida Religiosa 'acontezca en Venezuela'. De él, tenemos un vívido testimonio a manos del P. Pedro Trigo en el que nos recuerda la impronta de su carácter de hombre vertido al bien y salvación de las almas, viviendo un Evangelio de Liberación.

Durante la Semana de Teología, disfrutamos del impacto teológico que ha generado Francisco en la Iglesia y abordamos esta temática desde diversas perspectivas peculiares al enfoque de cada autor; un privilegio contar con sus reflexiones.

Comenzamos con el Tratamiento de los medios en la persona del Papa gracias a Luis Carlos Díaz en el trabajo "El Papa Francisco como fenómeno mediático".

Seguimos luego con el P. Pedro Trigo que nos acerca al impacto generado por el Papa Francisco y la fuerza de ser un eco del Vaticano II; esto en el artículo "El Papa Francisco, expresión actualizada del Concilio Vaticano II".

Jorge Custaduat con "Un Papa latinoamericano" analiza su rol como Papa, pero con carácter latinoamericano, con tópicos de nuestra cultura, de nuestra Iglesia, lo que esto implica para la Iglesia Universal.

Este Papa venido del 'fin del mundo', del tercer mundo, con sus rasgos, proyecta un Evangelio de vida, "Signos y símbolos del pontificado del Papa Francisco (trienio 2013-2016)" por Jesús María Aguirre.

La familia es el ámbito de la felicidad en el que la persona se protege y se orienta hacia el bien social, y al definitivo del Reino. Lugar privilegiado de

salvación y acontecimiento cristiano. Jorge Costadoat analiza la "Importancia de la familia para el Papa Francisco" desde la perspectiva pastoral, concreta, real, para ayudarla, tal como es.

Sigue la reflexión el P. Costadoat con "El mundo en el pensamiento del Papa Francisco". Una mirada que pretende rescatar lo bueno que en ella está incoado, es la perspectiva secular del cristianismo, en la que brota el amor por el mundo y la solicitud por su salvación.

Finalmente, el P. Manuel A. Teixeira nos sitúa en un aterrizaje ponderado del rol, lenguaje, gestos, carisma, testimonio y teología de "Francisco, un hombre a la escucha de la Palabra en nuestras palabras". No es un hombre lejos, sino un cristiano que se abre al acontecer de Dios en sus formas ordinarias, en los hermanos, en el prójimo.

Es indudable que algo está sucediendo, que algo está suscitando su persona, sus palabras y sus actuaciones. Y no sólo para los cristianos sino para mucha gente de buena voluntad. Esta irrupción de primavera del Espíritu frente al totalitarismo de mercado, con ausencia de líderes evangélicos, genera esperanza, misión, alegría. Lo que se ha pretendido esta semana, y ahora lo colocamos en sus manos es el análisis teológico de este fenómeno.

Pablo R. Penco Z.¹

¹ Sitio web: <http://GD.co.ve/>; Correo-e: pablurcnczu@gmail.com; Twitter: [@pablurcnczu](https://twitter.com/pablurcnczu)

MEMORIA

EDUARDO FRADES GASPAR C.M.F.

Pedro Trigo SJ*



Eduardo fue ante todo una persona entrañable, un sujeto humano de gran sensibilidad, un hombre de corazón. Lo era con los amigos, con los compañeros, y también respecto de las injusticias y de los necesitados y empobrecidos. Era una persona solidaria, participó durante muchísimos años en el departamento de fe y justicia de la CONVER y se conmovía y alabristaba con los atropellos e injusticias. También era muy solidario con los compañeros y alumnos, y asistía a todas las celebraciones intercongregacionales y a muchas de las diversas congregaciones en las que estaban implicados compañeros y

* Pedro Trigo, SJ, desde el año 1971 pertenece al Centro Gimneta. Es profesor de teología en el ITER de Caracas, Facultad de Teología de la UCAR, asimismo a la UP5. Tiene numerosas publicaciones y escribe regularmente en varias revistas de pensamiento español e hispanoamericanas, sobre todo en temas de teología. Además de ser profesor en los niveles de Licenciatura y de postgrado en Teología Pastoral, Teología Espiritual y Teología Fundamental, es Director del Departamento de las asignaturas del ITER desde 1996. Acompaña a comunidades cristianas populares. Correo-e: trigo@angels.net

alumnos. Tenía opiniones sólidas y discutía con vehemencia defendiéndolas, pero también escuchaba las razones de los demás.

Para él era indudable que Dios y Jesús eran liberadores y que el Espíritu Santo era el Espíritu Santo de la Liberación. Todo como expresión del Amor gratuito en que consisten, y sin reduccionismos, pero también sin edulcoraciones. Por una parte lo veía claro en ambos Testamentos, pero también en la lectura de los signos de los tiempos. En este sentido los Grandes Padres de la Iglesia Latinoamericana eran para él tremendamente inspiradores, y particularmente Romero. Se sentía ligado a Casaldáliga, su hermano de congregación.

La Biblia no era para él una dedicación meramente profesional sino el ambiente de su vida. Decir esto es decir muchísimo; pero creo que es verdad. Por eso yo lo llamaba cariñosamente "el rabino mayor del Reino". Además el apellido Gaspar es, si no me equivoco, judío y él nació en la misma tierra que Baruc Espinosa. Llamado después de su destierro Spinoza, donde, hasta fin del siglo XVI, había una nutrida colonia judía. No es una casualidad su dedicación por tantos años a los Profetas. Aunque para él los sinópticos eran el corazón de las Escrituras. Tendía a juzgar desde la Biblia muchas concepciones de la institución eclesiástica, que entendía como infidelidad a las fuentes. Y por eso se alegraba tanto del Vaticano II y de la Dei Verbum.

Es muy significativo que su tesis doctoral versara sobre la Biblia en Bartolomé de Las Casas, uniendo su pasión por la Biblia y su apuesta por esta Iglesia Latinoamericana que se expresaba en Medellín, que tiene en Las Casas a uno de sus Padres y testigos más insignes.

Sentimos mucho que se enfermara en su época de madurez intelectual, pero respetamos los caminos de Dios. La enfermedad lo acabó de pulir y ya descansa en paz e intercede por nosotros y por todas las causas que abrieron su vida, que encauzaron su apasionamiento y la tomaron fecunda.

**INSTITUTO DE TEOLOGÍA PARA RELIGIOSOS
UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO**

**ITER
REVISTA DE TEOLOGÍA**

**Año XXVII
Número 69**

**XXXIV SEMANA TEOLÓGICA
ITER-UCAB 2016**

**CARACAS
Publicaciones ITER-UCAB
2016**

ITER
REVISTA DE TEOLOGÍA

2016
AÑO XXVII, N° 69
Depósito legal pp. 199010113F708
ISSN 0798-1236

DIRECTOR:

Lic. Pablo R. Penso Z

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Dr. Antonio Teixeira, S.C.J.
Dr. Helianandro Terán, O.S.A.
Dr. Luciano Ghazoua, S.D.B.

COMITÉ DE ARBITRAJE:

Maura Mantovani, S.D.B., Rector de la UPS
Francisco Virtuoso, S.J., Rector de la UCAB
Ornelindo Montilla, O.P., Rector del ITER
Damasio Medeiros Dos Santos, S.D.B., Facultad de Teología de la UPS
Luz Marina Barrero, UCV
Luis Ugnide, S.J. ITER y CERPE
Mannel A. Teixeira, S.C.J. ITER y UCAB
Juan Pablo Pevon, S.D.B. ITER y UCAB
Pedro Trigo, S.J. ITER y Centro Gumilla
Ignacio Castillo, S.J. ITER y F. Aguafuerte
Bruno Venaua, diácono ITER y USM
Carlos Luis Suárez, S.C.J. ITER y UCAB

Disño y producción: *Publicaciones ITER*
Diagramación: *Pablo Penso*
Disño de Portada: *Alexandra Loginov*
Impresión: *A.C. Talleres E. T. Don Bosco*

Revista indizado en las bases de datos Clase (México) y Stromana (Argentina)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ITER - Revista de Teología
Instituto de Teología para Religiosos
3ª Avenida con 6ª Transversal
Altamira, Caracas 1061-A Venezuela
Apartado postal 68865

Revista cuatrimestral del ITER,
Instituto de Teología para Religiosos
y de la UCAB,
Universidad Católica "Andrés Bello"
de C A R A C A S .
Revista indizada y arbitrada.

Apartado de Correos 68865
Telf: +58 (212) 261 85 84
Fax: +58 (212) 265 05 05
Correo-e:

iteninstituto@gmail.com
publicacionesiter@gmail.com
Web:
<http://www.ITER.com.ve>
<http://www.ITER.com.ve/publicaciones>
Redes:
<http://facebook.com/iterinstituto>
<http://twitter.com/iterinstituto>

SUSCRIPCIONES 2016:
Extranjero: \$54

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Lic. Pablo R. Penuzo Z.....	5
-----------------------------	---

MEMORIA

Eduardo Frades Gaspar CMF Pedro Trigo SJ.....	7
--	---

XXXIV Semana Teológica

El papa Francisco como fenómeno mediático Lic. Luis Carlos Díaz.....	9
---	---

El Papa Francisco, expresión actualizada del Concilio Vaticano II Pedro Trigo SJ.....	17
--	----

Un Papa latinoamericano Jorge Costadoat SJ.....	131
--	-----

Signos y símbolos del pontificado del Papa Francisco (Trineno 2013-2016) Jesús María Aguirre SJ.....	145
---	-----

Importancia de la Familia para el Papa Francisco Jorge Costadoat SJ.....	157
---	-----

El mundo en el pensamiento del Papa Francisco Jorge Costadoat SJ.....	177
--	-----

Francisco, un hombre a la escucha de la Palabra en nuestras palabras Manuel Antonio Tafvelra S.C.J.....	191
--	-----